



**PARENTESCO, REDES Y PODER LOCAL.
CONFORMACIÓN DE LA ELITE DE OSORNO DURANTE
LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL
SIGLO XX.**

TESIS DE DOCTORADO DE CIENCIAS SOCIALES EN ESTUDIOS TERRITORIALES

KATHERINNE OSSES RITZ

PROFESOR PATROCINANTE: DR. PATRICK PUIGMAL

Osorno, noviembre de 2018.

AGRADECIMIENTOS

Al culminar este proceso quiero agradecer infinitamente a todos/as quienes contribuyeron a mi formación académica y también personal; pues todo proceso de crecimiento intelectual implica pensar el mundo que nos rodea con nuevos focos y perspectivas.

Individualizarlos a todos/as sería infinito, pero quiero mencionar a mis padres por su apoyo incondicional todos estos años, al profesor Patrick Puigmal por su apoyo fundamental en mi desarrollo académico y profesional, a la profesora Mariela Coudannes quien gentilmente me recibió y apoyó en mi pasantía por Argentina, a mi amigo y colega Hernán Delgado por su apoyo intelectual y moral para finalizar el proceso. Al profesor Luis Carreño por sus aportes y contactos para el desarrollo de la investigación, a Guillermo Sáez (QEPD) por sus aportes y disposición de material fotográfico y a don Ramón Guirresse por facilitarme información y disponer de su tiempo para referirse a su familia.

Finalmente quiero agradecer muy sinceramente a mis “hombres”, Miguel y Matías, por su apoyo, sobre todo paciencia, al soportarme en estos días de estrés, y por su amor y cariño en estos casi 5 años de estudio. A mi hermana Daniela por estar siempre dispuesta a colaborar y cuidar de mi hijo cuando me ausenté. A mis amigos/as y colegas de la Universidad por el apoyo, ánimo y buenos deseos al cerrar este proceso.

A todos/as ¡Gracias totales! En honor a Cerati (QEPD)

RESUMEN

La investigación está orientada a explicar el proceso de conformación de la elite local de Osorno, durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. Dicho proceso se llevó a cabo por medio de redes matrimoniales, económicas y políticas entre diversos grupos sociales asentados en el territorio: colonos germanos, criollos locales (colonos nacionales) e inmigrantes vasco-franceses. Estas redes se constituyeron en estrategias de reproducción social de la elite con el fin de mantener y perpetuar el poder social alcanzado.

No obstante, si bien la elite logró afianzarse como grupo selecto, necesitó la legitimación externa de la sociedad local. Tanto la beneficencia pública, como la caridad y el financiamiento de numerosas obras públicas, se convirtieron en mecanismos utilizados por la elite para adquirir notoriedad social y distinción moral. Todo este proceso, a su vez, se institucionalizó con la creación de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno (SAGO) y el Banco Osorno- La Unión, que permitieron reforzar los intereses políticos y económicos de la elite y de los agricultores del Departamento de Osorno.

Cabe destacar también el proyecto político de esta elite centrado en la búsqueda permanente del progreso, que se manifestó en la temprana modernización arquitectónica y productiva en la zona. Pese a que la elite no constituyó un grupo homogéneo ni política ni religiosamente, este proyecto político pudo conciliar intereses en pos de la búsqueda de un Osorno moderno.

ABSTRACT

The research is aimed at explaining the process of conformation of the local elite of Osorno, during the second half of the 19th century and the beginning of the 20th century. This process was carried out through matrimonial, economic and political networks between various social groups settled in the territory: German settlers, local Creoles (national settlers) and Basque-French immigrants. These networks were constituted in strategies of social reproduction of the elite in order to maintain and perpetuate the social power achieved.

However, although the elite managed to establish itself as a select group, it needed the external legitimization of the local society. Both the public charity, as well as the charity and financing of numerous public works, became mechanisms used by the elite to acquire social notoriety and moral distinction. This whole process, in turn, was institutionalized with the creation of the Agricultural and Livestock Society of Osorno (SAGO) and the Osorno-La Union Bank, which allowed strengthening the political and economic interests of the elite and farmers of the Department of Agriculture. Osorno

It is also worth noting the political project of this elite focused on the permanent search for progress, which was manifested in the early architectural and

productive modernization in the area. Although the elite did not constitute a homogenous group either politically or religiously, this political project was able to reconcile interests in pursuit of the search for a modern Osorno.

PALABRAS CLAVES:

Elite- Estrategias de reproducción social- Redes familiares- poder político- capital económico.

KEY WORDS:

Elite- Strategies of social reproduction- Family networks- political power- economic capital.

Contenido

AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN.....	3
INDICE DE ILUSTRACIONES Y TABLAS	7
INTRODUCCIÓN.....	9
Planteamiento de Problema.....	12
Hipótesis:	13
Objetivos	14
Metodología:.....	14
MARCO TEÓRICO	20
Definiciones conceptuales.....	22
DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA	29
Estudios de elite en las Ciencias Sociales.....	29
Estudios de elites en la historiografía.....	29
Elites como constructoras de Estado.....	34
Elite y redes familiares en Hispanoamérica.....	39
CAPÍTULO I. ESCENARIO TEMPORAL Y ESPACIAL: ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL DEPARTAMENTO DE OSORNO.....	43
1.1 Osorno Colonial y los primeros años de la República.....	43
1.2 Osorno y la inmigración germana	44
1.3 Osorno en la segunda mitad del siglo XIX	52
Demografía.....	54
Infraestructura.....	59
Salubridad y beneficencia.....	66
Seguridad	70
1.4 La inmigración vasco-francesa a fines del siglo XIX	73
2.1 Características de los matrimonios entre 1860 y 1920.....	79
2.2 Matrimonios Disidentes	83
2.3 Características de los matrimonios protestantes	85
2.4 Familias de elite: estudio de tres familias	90
<i>El caso de una familia criolla: Los Martínez.....</i>	<i>90</i>
<i>El caso de una familia germana: Los Buschmann</i>	<i>103</i>
<i>El caso de una familia vasco- francesa: Los Guiresse.....</i>	<i>112</i>

3.1 Economía del departamento de Osorno en la segunda mitad del siglo XIX.	123
3.2 Economía del departamento de Osorno a principios del siglo XX.	131
3.3 Participación política de la elite local.	139
3.4 Rol económico y político de las familias Buschmann, Giresse y Martínez.	146
CAPÍTULO IV. PRÁCTICAS SOCIALES Y PÚBLICAS DE LA ELITE LOCAL:	
BENEFICENCIA, SOCIABILIDAD Y MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA.	152
4.1 Beneficencia pública y caridad	152
4.2 Creación de espacios de sociabilidad	156
4.3 Modernización de la ciudad	161
4.4 El rol de la masonería y sus vínculos con la elite local.	164
CONCLUSIONES.....	170
ANEXOS.....	183

INDICE DE ILUSTRACIONES Y TABLAS

<i>Ilustración 1 Iglesia Luterana de Osorno</i>	85
<i>Ilustración 2 Genealogía Matrimonio Martínez Arriagada</i>	90
<i>Ilustración 3 Genealogía Matrimonio Martínez Barrientos</i>	91
<i>Ilustración 4 Genealogía Matrimonio Martínez Contreras</i>	92
<i>Ilustración 5 Genealogía Matrimonio Martínez Contreras</i>	93
<i>Ilustración 6 Lupercio Martínez junto a su hermano.</i>	94
<i>Ilustración 7 Lupercio Martínez junto a su familia</i>	94
<i>Ilustración 8 Esmelinda Rosas Sotomayor</i>	95
<i>Ilustración 9 Reconocimiento a Lupercio Martínez</i>	95
<i>Ilustración 10 Genealogía Matrimonio Martínez Rosas</i>	96
<i>Ilustración 11 Genealogía Matrimonio Martínez Bülher</i>	97
<i>Ilustración 12 Red familiar de los Martínez</i>	99
<i>Ilustración 13 Densidad red familia Martínez</i>	99
<i>Ilustración 14 Puntos de corte red familia Martínez</i>	100
<i>Ilustración 15 Degree de la red familia Martínez</i>	101
<i>Ilustración 16 Grado de intermediación familia Martínez</i>	101
<i>Ilustración 17 Grado de intermediación red familia Martínez</i>	102
<i>Ilustración 18 Grado de cercanía familia Martínez</i>	102
<i>Ilustración 19 Medida de centralidad de cercanía Familia Martínez</i>	103
<i>Ilustración 20 Genealogía Familia Buschmann</i>	105
<i>Ilustración 21 Fotografía de Julio Buschmann</i>	106
<i>Ilustración 22 Genealogía de Julio Buschmann</i>	107
<i>Ilustración 23 Red matrimonios Familia Buschmann</i>	109
<i>Ilustración 24 Puntos de corte familia Buschmann</i>	110
<i>Ilustración 25 Degree Familia Buschmann</i>	111
<i>Ilustración 26 Grado de intermediación familia Buschmann</i>	111
<i>Ilustración 27 Grado de cercanía Familia Buschmann</i>	112
<i>Ilustración 28 Genealogía Francois Guiresse</i>	113
<i>Ilustración 29 Genealogía Raymond Guiresse</i>	114
<i>Ilustración 30 Matrimonio Guiresse- Bedecarratz</i>	116
<i>Ilustración 31 Familia Guiresse Bedecarratz</i>	117
<i>Ilustración 32 Red familia Guiresse</i>	118
<i>Ilustración 33 Degree Familia Guiresse</i>	119
<i>Ilustración 34 Grado de intermediación Familia Guiresse</i>	120
<i>Ilustración 35 Grado de cercanía Familia Guiresse</i>	121
<i>Ilustración 36 Casa Francesa de Trumao 1893</i>	126
<i>Ilustración 37 Banco Osorno -La Unión</i>	132
<i>Ilustración 38 Fotografía del edificio inicial de la SAGO</i>	137
<i>Ilustración 39 Registro de electores y actividad económica, Osorno, siglo XIX. .</i>	139
<i>Ilustración 40 Cruz Roja Femenina</i>	155
<i>Ilustración 41 Espacios de sociabilidad de la comunidad germana.</i>	157
<i>Ilustración 42 Compañía de Bomberos Germania</i>	158

Ilustración 43 Panorámica de las Termas de Puyehue.....	159
<i>Ilustración 44 Aeródromo Carlos Hott</i>	<i>160</i>
<i>Ilustración 45 Imagen del centro de Osorno</i>	<i>163</i>
<i>Ilustración 46 Panorámica de la Plaza de Armas de Osorno</i>	<i>163</i>
Tabla 1 Personas distinguidas de Osorno.....	56
Tabla 2 Situación de los caminos en el Departamento 1869-1908.....	60
Tabla 3 Matrimonios en la Parroquia San Mateo de Osorno entre 1861 y 1920...	77
Tabla 4 Matrimonios mixtos en la Parroquia San Mateo de Osorno entre 1861 y 1920.....	78
Tabla 5 Características de los Matrimonios.....	80
Tabla 6 Matrimonios entre familias criollas distinguidas.	82
Tabla 7 Actividades de personas con título de Don.....	83
Tabla 8 Lugar de residencia novios de matrimonios disidentes.....	86
Tabla 9 Cuadro de parentesco matrimonial.....	97
Tabla 10 Parentesco Familia Buschmann	108
Tabla 11 Parentesco Familia Guiresse.....	115
Tabla 12 Casas comerciales vasco- francesas en Los Llanos	124
Tabla 13 Concesionarios de tierras fiscales	126
Tabla 14 Principales Industrias de Osorno en el siglo XIX	128
Tabla 15 Principales industrias en Osorno a fines del siglo XIX.	130
Tabla 16 Principales industrias de Osorno en el siglo XX	134
Tabla 17 Resultados elecciones de 1879.....	140
Tabla 18 Resultados por candidato Elecciones Municipales de 1879	141
Tabla 19 Resultados elecciones municipales 1909	144
Tabla 20 Cargos políticos desempeñados por miembros de la elite local en los siglos XIX y XX.	145
Tabla 21 Red de relaciones económicas familia Buschmann.....	147
Tabla 22 Red de relaciones económicas familia Martínez.....	148
Tabla 23 Red de relaciones económicas Familia Martínez.....	150
Tabla 24 Vínculos entre la masonería y el Partido Radical	167

INTRODUCCIÓN

En los últimos años algunos estudios provenientes desde las Ciencias Sociales y desde la Historia, se han enfocado en tratar de explicar la conformación, legitimación y accionar de los grupos subalternos, tradicionalmente invisibilizados dentro de la “historia oficial”. Muchas de estas investigaciones han sido analizadas desde la perspectiva de las relaciones de poder ante la subordinación sistemática a la cual han sido sometidos estos grupos a través del tiempo. No obstante, si bien ello ha permitido desarrollar una relectura de los procesos históricos, sociales, culturales e identitarios, también es pertinente e importante preguntarse cómo los dominadores fueron estableciendo lógicas de dominio, poder y control social sobre estos grupos. En razón de lo anterior, consideramos de suma importancia estudiar las elites de poder existentes en contextos locales, que sin duda influyen en el desarrollo y en la construcción identitaria de aquellos territorios.

Los estudios respecto a las elites y particularmente sus procesos de conformación y mecanismos de reproducción, se han convertido en una línea de investigación emergente en los últimos años a nivel nacional como internacional, tanto en el campo de la historiografía, la ciencia política como en sociología, proliferando una variedad de investigaciones que permiten una relectura de los procesos vividos y actuales, enfatizando el rol de los sujetos en las relaciones de poder.

Desde esta perspectiva, resulta relevante para nuestra investigación aportar en el área historiográfica sobre la constitución de la elite local de Osorno; proceso que presenta particularidades que merecen ser estudiadas a cabalidad. Una de ellas es la conjunción de actores locales e inmigrantes que lograron aliarse para recomponer la vida económica de Osorno y con ello, instauraron nuevas pautas culturales y de sociabilidad.

La idea de investigación surge a partir de ciertos acontecimientos que ocurren durante el siglo XIX. Desde el período de la Repoblación de Osorno, en el año 1796, la zona se caracterizó por su dedicación a la actividad agrícola. Los colonos que llegaron a repoblar Osorno, procedieron principalmente de Concepción, Valparaíso, Valdivia y Chiloé. Durante el gobierno de Juan Mackenna, el departamento obtuvo tanto un crecimiento demográfico, como económico, ligado a la actividad agrícola, en particular la producción de trigo. Este período se caracterizó por un desarrollo económico importante, que permitía satisfacer las necesidades de la población local (Carreño: 1996).

A partir de 1808 la situación económica local experimentó ciertos cambios, debido al cese de la ayuda colonial, lo cual conllevó un estancamiento del progreso obtenido. Junto con ello, culminó el gobierno de Juan Mackenna y se desarrolló la

Guerra de Independencia. Todos estos factores conjugados, frenaron los avances económicos experimentados hasta este momento. (Guarda: 1979)

Desde 1820, cuando el territorio se incorporó a la naciente República Chilena, se agudizó la crisis económica, ya que el gobierno concentró su atención en las actividades mineras del norte del país, y no estuvo en condiciones de auxiliar económicamente a las zonas australes del país, provocando una situación de aislamiento y desvinculación del poder central. A lo anterior, debemos sumar el estancamiento de la actividad agrícola, por la falta de mercados de consumo, vías y medios de transporte que dinamizaran y mejoraran la situación de la región.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, esta situación experimentó un vuelco, debido a que el Estado decidió insertar la economía nacional en el sistema capitalista mundial, a través de la exportación de materias primas, en particular trigo, ante las demandas de los mercados californianos y australianos. Es por esta razón que el Estado Chileno decidió colonizar las tierras australes, mediante una política de estímulo a la inmigración extranjera, particularmente de germanos. En el gobierno de Manuel Bulnes, se dictó la Ley de Inmigración selectiva de 1845 que estipuló el establecimiento de colonias de naturales y extranjeros para poblar terrenos baldíos en el sur del país. Además de ello, el Estado se comprometió a entregar tierras aptas para el desarrollo económico y subsidiar los requerimientos necesarios para que los colonos se mantengan durante el primer año en el país, siempre y cuando aportaran al desarrollo industrial y económico en la zona. El objetivo de tal política era fortalecer la soberanía territorial, y explotar económicamente las tierras del sur.

Desde 1840 comenzaron a llegar los primeros alemanes al territorio nacional, en particular a la zona de Valdivia. Posteriormente se asentaron en la cuenca del lago Llanquihue y en los llanos de Osorno y La Unión. El desarrollo de la actividad agropecuaria por parte de los colonos contribuyó en la recuperación económica de Osorno, además del desarrollo de otros sectores como la industria y el comercio. (Peralta y Hipp, 2004:72). La actividad comercial permitió el desarrollo de una apertura hacia el intercambio regional y nacional, estimulando a su vez el uso de los medios de transporte, sobretudo la llegada del ferrocarril a principios del siglo XX.

Otros inmigrantes que llegaron al territorio, de forma espontánea y más tardía fueron los vasco- franceses, quienes se asentaron en la zona en las últimas décadas del siglo XIX. Las principales actividades económicas que realizaron estos inmigrantes, se asociaron a la industria y a la instalación de casas comerciales en la zona.

Es así como desde la segunda mitad del siglo XIX, la sociedad local adquirió una nueva dinámica, debido a la llegada de grupos de inmigrantes, ya sea atraído por el Estado o de forma espontánea, con el objeto de recuperar el progreso económico en la zona.

Paulatinamente, los migrantes se fueron convirtiendo en un grupo social selecto con gran poder adquisitivo que según los datos mencionados anteriormente estuvo compuesto por inmigrantes germanos, inmigrantes vasco franceses y criollos que residían en la zona desde el período colonial. Cabe mencionar que la superioridad extranjera, reflejada en las características fenotípicas y el desarrollo cultural e intelectual, fueron elementos valorados y exaltados por el gobierno de turno, ya que coincidían con el proyecto de nación que se buscaba implementar en el período, basado en la civilización y el progreso. Estas condiciones, de cierto modo, legitimaron las prácticas que esta elite desarrolló y que sentó las bases para desarrollar un poder local en el sur austral, expresado en la implementación de nuevas formas de sociabilidad, desarrollo económico e incluso una renovada arquitectura, que visibilizó la llegada de la modernidad a Osorno.

Por otro lado, queremos resaltar que en el contexto de las líneas de investigación propuestas por el Programa de Doctorado de Ciencias Sociales en Estudios Territoriales, los tres ejes que lo constituyen tienen relación con la investigación. Tanto la línea de “Sociedades Regionales, Gobernanza e Institucionalidad Pública” como “Territorio, Economía y Medioambiente” e “Identidad: Discursos Locales, Espacios Territoriales y Procesos Societales” están vinculados a nuestro estudio, el cual pretende explicar cómo se construye el territorio en la región de Osorno, en términos identitarios, frente a las dinámicas económicas y a la relación con el Estado- Nación, que la sociedad local y los distintos grupos que la componen van desarrollando. De este modo, los sustentos teóricos y bibliográficos de cada eje del programa aportan sustancialmente al desarrollo de nuestro trabajo.

Hacemos referencia también a que el desarrollo de esta investigación fue posible gracias a la adjudicación de financiamiento de la Dirección de Investigación de la Universidad de Los Lagos, a través del Proyecto de Formación de Nuevos Investigadores 04/15. De la investigación se desprenden también tres publicaciones. Un artículo publicado en la Revista Tiempo Histórico (2017) año 8, número 5, de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, titulado “Rol de las elites en los territorios: el caso de tres familias en Chile austral. Osorno, siglos XIX y XX”, en conjunto con el académico patrocinante; un capítulo de libro denominado *Relaciones sociales de vascos franceses en la provincia de Osorno* en el texto “Vascos franceses en la región de Osorno, de inmigrantes libres a actores influyentes” y un capítulo de libro denominado *Creación y control de espacios de sociabilidad en Osorno; mecanismos y discursos de la elite local* en el libro “Osorno, la ciudad moderna del sur de Chile. Salubridad, sociabilidad y discursos, ambos editados por la Universidad de Los Lagos en los años 2015 y 2016 respectivamente.

Planteamiento de Problema

En relación a lo señalado anteriormente, el objeto de estudio de nuestra investigación se orienta a la relación que existe entre la elite de Osorno, el poder local y las estrategias de reproducción social, mediante las redes sociales como elemento transversal en la conformación de la elite local y en la generación y reproducción de poder local. Entendemos por redes sociales todas aquellas relaciones o vínculos que se dan entre un conjunto de actores (Paniagua: 2012). En nuestro caso, los actores son las familias, pertenecientes a distintos grupos sociales que conformaban la elite local y sus características, y los vínculos dicen relación con intercambios comerciales, lazos de parentesco y clientelismo político.

A partir de ello, surgen una serie de interrogantes que derivan en la problemática fundamental de esta investigación, cuestionando el objeto de estudio antes señalado. Primero, una afirmación casi histórica a nivel local, relacionado a la inmigración alemana como explicación per se del progreso que desarrolla Osorno, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Ante ello, creemos que dicho proceso es aún más complejo, y como ya en estudios previos se ha sostenido, no sólo los germanos participan de esta nueva dinámica, sino otros grupos sociales que a través de iniciativas propias contribuyen también al desarrollo económico, urbano, cultural y social de la ciudad. Es por este motivo que hablamos de la presencia de una elite mixta, compuesta por familias procedentes de diversos lugares y con características propias que se fueron relacionando con otros grupos sociales, dando origen a una minoría dominante en la ciudad.

Sosteniendo la conformación de una elite local, surgen nuevas preguntas de investigación: ¿Cómo esta elite local se articuló como tal? ¿De qué forma adquirió poder local? ¿Cómo reprodujo dicho poder local en el transcurso del tiempo? Y ¿Qué formas de legitimación utilizó para perpetuar el poder ejercido?

A partir de estas interrogantes, planteamos la existencia de una estrecha relación entre la elite local y las redes sociales, como mecanismo fundamental en la generación de poder y en la creación de las condiciones que permitieron que dicho poder se reproduzca en el tiempo. Del mismo modo, tenemos algunas consideraciones previas. Una de ellas es que probablemente los miembros de esta elite generaron relaciones de cooperación. Siguiendo esta idea, reconstruir las redes sociales familiares, particularmente a través de los matrimonios, nos brindaría una respuesta respecto a la articulación como elite local y como elite de poder, considerando que las alianzas familiares generalmente ocupan un lugar importante en la estructuración de los grupos de poder. ¿Por qué hablamos de una elite de poder? Porque según los antecedentes históricos, este grupo social concentró no sólo poder económico sustentado en la tenencia de la tierra y el desarrollo comercial, sino también capital social (controlando e influyendo sobre los espacios de sociabilidad y estableciendo redes sociales sólidas y estables en el tiempo). De este modo, podemos también establecer una relación directa entre el poder económico y las redes parentales.

A partir de esto último, consideramos a priori, que si a través de las redes matrimoniales esta elite local, logró articularse como tal, el poder que adquirió se sustentó en la concentración sistemática de capital económico, mediante las redes comerciales y políticas que se fueron tejiendo entre los miembros de esta elite, creando condiciones que les permitieron mantenerse en su lugar privilegiado.

Del mismo modo, la investigación se orienta a buscar explicaciones sobre las diversas estrategias de control y dominación que esta elite ejerce en el territorio, explicitando si es que la convergencia entre los tres tipos de relaciones anteriormente señaladas, permite la legitimación y mantención del poder de la elite en el transcurso del tiempo.

Hipótesis:

Como hipótesis inicial, sostenemos que el proceso de articulación y la adquisición de poder local de la elite osornina, estuvo mediado por las redes familiares y comerciales que los miembros de esta elite fueron generando en el tiempo. Ello les permitió alcanzar un grado de hegemonía local y a su vez garantizar la reproducción de su posición social y del ejercicio del poder en el tiempo. No obstante, para ello, generaron formas de legitimación que de cierto modo naturalizaron las relaciones de poder, y que se sustentaron en el accionar de esta elite en ámbitos como la beneficencia pública y la caridad, inclusive en el reemplazo (tomar el rol) del Estado central en aspectos como la salud, obras públicas y desarrollo económico. Estas acciones surgidas a partir de iniciativas privadas, permitieron que la elite local alcanzara una gran notoriedad social, un reconocimiento por los demás grupos sociales que habitaban Osorno y se consolidara como un grupo privilegiado y un modelo a seguir por el resto de la población local.

En cuanto a las estrategias de reproducción social de la elite, consideramos que las redes familiares (matrimoniales) y demás redes sociales juegan un rol fundamental como mecanismo de acaparamiento de poder político, económico y social para la elite, por ende estas prácticas les permiten un constante incremento de su capital. Los matrimonios dentro de la elite, son utilizados como estrategia de reproducción social para controlar los bienes sociales, políticos, económicos y culturales. Desde esta perspectiva, las redes matrimoniales se constituyen en un medio efectivo de reproducir la elite social, política y económica y de conservar y asegurar a futuro sus proyectos políticos.

También las redes sociales están determinadas por la pertenencia a espacios sociales específicos y en común: colegios, clubes, etc. Las redes sociales se configuran como grupos de acción (gente de confianza), redes para la circulación de la información y redes de poder para tener acceso a recursos económicos y burocráticos. Los espacios de sociabilidad, espacios de encuentro entre parientes, miembros de clubes sociales y deportivos, se constituyen en lugares claves para el desarrollo de redes sociales de la elite. Se debe considerar también que la red de poder descansa en el intercambio y la dependencia mutua, en la medida en que los

grandes y pequeños participantes de la red intercambian favores y consolidan sus intereses.

Estos aspectos nos conducen a apoyar nuestra hipótesis y a resaltar la importancia de las redes sociales como mecanismos de adquisición y ejercicio de poder, pero también a considerar que las formas de legitimación de la elite local son fundamentales y necesarias para reproducir el poder en el transcurso del tiempo.

Objetivos

Objetivo General:

Explicar el proceso de conformación y legitimación de la elite de Osorno durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, mediante las redes sociales como mecanismo de articulación y adquisición de poder local y, las estrategias de reproducción social que permitió perpetuar su poder en el transcurso del tiempo.

Objetivos Específicos:

- Establecer las redes familiares entre los miembros de la elite local que permitieron su articulación como grupo selecto en la sociedad.
- Identificar redes comerciales y políticas entre los miembros de la elite local que desencadenó concentración de capital, poder económico y político.
- Reconocer las estrategias de reproducción social y de poder que permitieron la legitimación de la elite y la mantención del poder local en el transcurso del tiempo.

Metodología:

La metodología que se empleó en esta investigación es mixta; cualitativo en el uso del método histórico y cuantitativo en cuanto a la utilización del análisis de redes sociales (ARS) que nos permitió develar estructuras relacionales dentro de la elite y fue manejado como una variable explicativa.

EL método histórico consiste en buscar y reunir las fuentes necesarias para la investigación histórica. Definimos fuentes históricas como todos los tipos de información acerca del devenir social en el tiempo, incluyendo los canales de transmisión de dicha información, es decir, las formas en que ha sido preservada y transmitida (Cardoso: 2000). Además el trabajo con fuentes históricas de distinta naturaleza (escritas, orales, primarias, secundarias) implica un análisis de ellas que permita reconocer su autenticidad y confiabilidad, para de este modo, establecer hechos y elaborar hipótesis, explicaciones y generalizaciones sobre el tema de investigación.

El ARS se ocupa del estudio de las relaciones entre una serie definida de elementos, que pueden ser personas, grupos, organizaciones, países e incluso

acontecimientos. Este análisis se centra en las relaciones y no en los atributos particulares de cada elemento, aunque dichos datos atributivos también pueden ser incorporados en el análisis.

La revista REDES, en Diciembre de 2011, dedicó un número especial para abordar en qué punto se encuentra el análisis de redes en Historia. Los resultados y reflexiones del monográfico concluyen que si bien han existido esfuerzos en la disciplina, éstos han sido aislados y dispersos, existiendo un escaso diálogo entre los autores que se están dedicando a ello. Además las investigaciones se han centrado más bien en estudios de caso, por sobre un debate sobre las elecciones teóricas y metodológicas y los aportes de dichas experiencias de investigación. Lo anterior constituye un desafío para quienes buscan, a través de la historia, aproximarse estructuralmente a examinar las interacciones entre actores para interrogarse sobre sus efectos sistémicos (Bertrand y Lemercier: 2011). Por este motivo, consideramos necesario, metodológicamente y disciplinariamente, incorporar el análisis de redes sociales en nuestra investigación de carácter histórico, y de este modo contribuir a este diálogo en reciente construcción.

Esta metodología de análisis, basada en las relaciones entre personas o grupos sociales, es pertinente a nuestro estudio, porque según la hipótesis de investigación, la constitución de la elite local está mediado por redes sociales entre diversos actores del territorio.

Cabe destacar que en esta línea, el historiador francés Christophe Belaubre ha utilizado el método de análisis de redes sociales para estudiar la influencia militar centroamericana, lo cual nos proporciona un marco de análisis para orientar nuestra investigación (Belaubre: 2012).

También existe un trabajo de Mariela Coudannes, quien estudia las relaciones entre historiadores y elite política en Santa Fe, Argentina, a mediados de la década de 1930. Su investigación se basa en las relaciones familiares y los proyectos políticos que condicionan la escritura de la historia, donde muchos historiadores ocupan el rol de intelectuales orgánicos de las redes familiares. Destaca en su trabajo la metodología del ARS para examinar la constitución de la sociedad local y la construcción de poder. La autora finalmente concluye que el ARS permitió establecer que las relaciones matrimoniales condicionaron la escritura de la historia en una coyuntura histórica concreta (Coudannes: 2007)

Esta metodología de análisis aportó a nuestra investigación, ya que a través del análisis que ofrece, nos permitió visualizar la dinámica de la estructura social, mediante la comprensión de redes existentes entre distintos actores que componían la sociedad local en dicho período.

Los actores de la red están compuestos por criollos locales residentes en la zona desde el período colonial, primeras oleadas de inmigrantes germanos e inmigrantes vasco- franceses. El criterio de selección de la muestra proviene de la

literatura existente en torno a la sociedad local de aquel entonces, que cumplen con las características de formar parte de un grupo selecto, es decir, una minoría social, que concentra el capital social, cultural y económico. Por lo tanto hemos decidido, pensando en la factibilidad de la investigación, seleccionar tres familias como ejemplo de cada uno de los grupos sociales anteriormente mencionados, que componen la elite local en nuestro período de estudio. Estas familias han sido escogidas en función de las relaciones que poseen con otros grupos sociales y la importancia política y social de algunos de sus miembros; información que se pudo recopilar gracias a la revisión de bibliografía específica. Estas familias son:

- Familia Germana: Buschmann
- Familia Vasca- francesa: Guiresse
- Familia Criolla: Martínez

Esta selección no impide que a nivel general, describamos el contexto ampliado de las relaciones sociales entre los tres grupos, y que sólo lo reduzcamos en tres familias. Sino más bien, el análisis pormenorizado se desarrolló en torno a esta muestra.

Los atributos de los nodos, también resultan características relevantes como factores explicativos de la estructura que buscamos interpretar. En este caso, nos centramos en los siguientes atributos de los actores de nuestras redes: origen, lugar de asentamiento, actividad económica familiar, religión. Resulta fundamental conocer la procedencia de los actores para analizar la constitución de la elite local y los grados de concentración de inmigrantes y criollos. Además es importante identificar la actividad económica que las familias desarrollaban para analizar cómo influyeron en los sectores económicos en nuestro período de estudio.

Se utilizaron matrices de modo 1¹, las cuales serán utilizadas para las redes familiares entre los actores. Los datos utilizados fueron matrimonios entre actores. El análisis aborda los siguientes niveles: estructural (nivel macro), grupal (nivel meso) y posicional (nivel micro). El análisis estructural da cuenta de la densidad de la red y su cohesión (existencia o no de subgrupos dentro de la red). Este tipo de análisis permite pesquisar, por ejemplo, si existieron o no, matrimonios endogámicos.

El análisis meso (grupal) da cuenta de las cliques (análisis de los subgrupos existentes dentro de la red, midiendo los vínculos posibles existentes entre un conjunto de nodos). Para nuestra investigación este elemento es importante, pues nos revela las redes familiares más influyentes de esta elite local.

¹ Se refiere a las redes cuyos actores se corresponden al ingresar los datos tanto en las filas como en las columnas.

El análisis micro aborda los indicadores de centralidad de grado (con cuántos otros nodos se encuentra conectado un nodo), cercanía (cercanía de un nodo respecto del resto de la red) e intermediación (personas puentes que conectan nodos). Los indicadores de centralidad son fundamentales en nuestro análisis, pues establecen los grados de poder que pueden alcanzar algunos nodos o conjunto de nodos, debido a posiciones ventajosas que puedan tener dentro de la red. “Tener una posición favorable significa que un actor puede extraer mejores ofertas en los intercambios y que será un foco para la deferencia y atención por parte de aquellos en posiciones menos favorables” (Hanneman: 2000). Aquello nos indica que el ejercicio del poder radica en las relaciones que ciertos actores van estableciendo y en las posiciones que vayan alcanzando al interior de la red; elemento clave para explicar la constitución de la elite local, en base a posiciones privilegiadas alcanzadas a través del estrechamiento de relaciones sociales.

En la investigación propuesta, consideramos un elemento central, el análisis de tales indicadores, pues nos permitirán vislumbrar qué personas y familias fueron las más influyentes en la sociedad local, lo cual les permitió convertirse en elite. Además nos acerca a la explicación de cómo, a través de las redes que fueron generando y, sus relaciones con instituciones económicas y políticas regionales y nacionales, pudieron reproducir su hegemonía en el tiempo.

Análisis Metodológico

Para graficar de forma más clara la metodología que utilizó la investigación en relación a los objetivos, diseñamos el siguiente esquema:

Objetivo Específico 1: Establecer las redes familiares entre los miembros de la elite local que permitieron su articulación como grupo selecto en la sociedad.	Pregunta 1.1: ¿Cómo distintas familias se articularon como elite?	Metodología: ARS Análisis Macro: Densidad de la red. Análisis Meso: Existencia de grupos.
	Pregunta 1.2: ¿Cómo adquirieron poder local mediante enlaces matrimoniales?	Metodología: Método Histórico -Bibliografía -Entrevistas -Archivos Matrimoniales.

Objetivo específico 2: Identificar redes comerciales entre los miembros de la elite local que desencadenó concentración de capital y poder económico.	Pregunta 2.1: ¿Qué nivel de convergencia existe entre los matrimonios, la actividad comercial y la actividad política?	Metodología: Método Histórico -Bibliografía -Entrevistas -Análisis de Fuentes Primarias.
	Pregunta 2.2: ¿Cómo ciertas familias lograron concentrar capital económico?	
Objetivo Específico 3: Reconocer las estrategias de reproducción social y de poder que permitieron la legitimación de la elite y la mantención del poder local en el transcurso del tiempo.	Pregunta 3.1: ¿Cómo la elite alcanzó notoriedad social?	Metodología: Método Histórico -Bibliografía -Prensa -Entrevistas
	Pregunta 3.2: ¿De qué forma legitimaron su poder en el tiempo?	Metodología: Método Histórico -Bibliografía -Prensa

El Instrumento de Recogida de Datos que utilizamos en la investigación fue el análisis de fuentes, base del método histórico. Seleccionamos las siguientes fuentes primarias, dada la temporalidad de la investigación:

- Fondo de Colonización Alemana, disponible en el Programa de Documentación en Ciencias Humanas de la Universidad de Los Lagos, el cual contiene información respecto a la llegada de los colonos alemanes a nuestra zona de estudio.
- El Archivo de Comercio del Conservador de Bienes Raíces de Osorno, particularmente el registro de propiedad y comercio, para dar cuenta de la existencia de sociedades comerciales entre los miembros de la elite.
- Actas matrimoniales, disponibles en el Registro Civil.

- Registro de matrimonio y bautizos, pertenecientes a la Iglesia Luterana de la ciudad.
- Archivos de Gobernación e Intendencia, disponibles en el Archivo Nacional, Santiago.
- Bibliografía específica tanto de Osorno, como de familias de elite y sus vínculos con la masonería.

Por cada revisión de fuente documental, se realizaron fichas informativas, que identificaron los tipos de relaciones encontradas (matrimoniales, comerciales y políticas) y los actores que participaron de dicha relación. Posteriormente se construyó la base de datos, ingresando los datos en tres secciones: redes matrimoniales, redes de sociedades comerciales y redes políticas. Una vez construida la base de datos, se procedió a construir las matrices y grafos para realizar el análisis correspondiente. También se utilizaron fuentes secundarias, elaborando fichas de la literatura existente de aquel período, como revisión de prensa y revistas de la época.

Para explicar en profundidad el proceso de conformación de la elite local, se realizó una periodificación para examinar las relaciones entre la elite criolla y los inmigrantes. El primer período comprende los años 1850 a 1890 (desde la llegada de colonos germanos) y el segundo período entre 1890 a 1920 (desde la llegada de inmigrantes vasco- franceses hasta el proceso de institucionalización de la elite local). En ambos períodos se realizó el análisis detallado anteriormente.

A partir del análisis que detallamos anteriormente explicaremos el proceso de conformación de la elite local en Osorno, durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, a través de las redes y mecanismos que fueron generando a nivel familiar, político y económico.

MARCO TEÓRICO

La teoría social desde la cual abordamos la investigación la constituye la nueva historia política y la historia regional. La nueva historia política aparece en la escena historiográfica en la década de 1980, donde anteriormente se encontraba subordinada a la historia económica y a la historia social. Esta renovación surge por la revalorización del actor y de la acción y también, por el empleo de recursos investigativos desde diversas experiencias de las ciencias sociales como la prosopografía e historias de vida, análisis de discurso, identidades e imaginarios sociales, formas de sociabilidad cultural, opinión pública y redes sociales y una definición del poder que está más allá de sus expresiones institucionales (Flores y Álvarez: 2011). Estos recursos permitieron estudiar a los actores políticos no como abstractos sino como personas y grupos reales, estructurados por vínculos permanentes.

Uno de sus principales exponentes en Latinoamérica, François Xavier Guerra, invitó a estudiar la política tomando como eje la interacción de los actores colectivos, dando relevancia a los vínculos que poseen, ya que éstos brindan cohesión y coherencia a los grupos que tejen entre sí relaciones de poder.

Guerra señala que, en las sociedades tradicionales del Antiguo Régimen, existían actores colectivos que desarrollaron una acción unitaria y poseían sus propias formas de autoridad, sus reglas de funcionamiento interno, lugares y formas de sociabilidad y comportamiento, valores, imaginarios y lenguajes particulares. Además, predominaban los nexos, que no dependían de su voluntad, sino que eran dados (pertenecer a cierta clase social, lazos de parentesco). Por estas razones, estas sociedades se constituían en comunidades perpetuas que subrogaban personas, pero suponían la estabilidad de los mismos cuerpos (Guerra: 1989).

Por el contrario, en la época Moderna, las sociedades desarrollaron vínculos de tipo asociativo (por voluntad). La sociedad fue pensada como una vasta asociación de individuos unidos voluntariamente; asociación que constituye la nación o el pueblo, desde allí proviene la idea de soberanía popular, cuya voluntad o interés general fue representado por políticos que compiten por su legitimidad.

De esta manera en las sociedades tradicionales estamos obligados a buscar la política en las relaciones que los actores sociales anudan entre sí, ya que se trata de actores reales, de conjuntos estructurados. Por ende, no existen actores políticos, sólo actores sociales cuyas relaciones constituyen justamente la política. Por su parte, los actores políticos modernos nacieron en el mundo de las élites; se pensaron a sí mismo como ciudadanos, pero se convirtieron en una especie de híbridos, es decir, ciudadanos con comportamientos tradicionales en el mundo privado y comportamientos modernos en el mundo público (Guerra: 1989).

Para Guerra las respuestas a los problemas políticos deben buscarse en los actores colectivos reales, ya que hacerlo desde el actor individual es poco operativo en lo social y es abstracto, por ende, no remite a un grupo real que actúe de manera

conjunta (Curi: 2008). Para abordar de una “nueva” manera las investigaciones sobre sociedad y política es necesario superar la antinomia actores individuales/ actores colectivos, ya que los personajes históricos reales se apoyan o se movilizan tanto por la acción de un individuo como por la de un grupo o de ambos. Junto con ello, las estructuras deben entenderse como una red relacional y marco natural de la acción humana.

La invitación del autor es pues, analizar las relaciones de poder bajo el uso de herramientas conceptuales provistas también del comportamiento de las sociedades tradicionales, en lugar de acudir siempre al imaginario de la modernidad y el individualismo para entender el mundo político actual. Una nueva historia política que se respete debe tener como punto de referencia una antigua o vieja historia antes de sí (Palacios: 2007).

Otro elemento que permitió nutrir a esta nueva historia política en América Latina fue el fin de las dictaduras militares y el inicio de las transiciones democráticas, lo que conllevó a catalogar la democracia como la base de todos los valores de la sociedad moderna (hasta la actualidad, donde se ha tensionado el concepto y sus implicancias), ocupando espacios en las ciencias sociales y humanidades. Este hecho le dio un impulso a una historiografía política latinoamericana que buscara la revalorización y el redescubrimiento de los espacios democráticos que la habían poblado desde la constitución de los Estados Nacionales (Palacios: 2007).

La Historia regional por su parte, nos aporta un enfoque teórico y metodológico para nuestra investigación. Desde la perspectiva teórica, permite conceptualizar a los sujetos históricos de las sociedades regionales, manteniendo un compromiso con lo cotidiano, con los actuares, imaginarios y relaciones de los actores históricos.

Este enfoque teórico y metodológico, permite superar la homogeneidad que plantean las historias nacionales y complejizar las problemáticas territoriales. A su vez, posibilita el análisis de la interacción social en un espacio y tiempo determinado (Bandieri: 2017). La Historia Regional incluso supera los límites político-administrativos entre provincias y Estados Nacionales, pues entiende el espacio y las fronteras como una construcción social (Bandieri: 2018).

La Historia Regional propone un nuevo foco de análisis, que tensiona lo nacional, como objeto único del análisis histórico, distinguiendo singularidades regionales y diversas a problemas generales, que matizan la construcción historiográfica (Fernández: 2007) (Leoni: 2015).

Definiremos la región, siguiendo a Bandieri, como un sistema de relaciones internos y externos, cuyo análisis distingue dinanismos propios, sin perder de vista la totalidad de los procesos históricos, buscando establecer un equilibrio entre lo micro y o macro (2007).

La Historia Regional también permite determinar ejes de problemas y conflictos en espacios contruidos a partir de las relaciones sociales, por ende es un foco de análisis que contribuye a la construcción de identidades (Fernández: 2007). Desde el territorio, se pueden pesquisar las condiciones de la construcción de estas identidades, dando cuenta de la compleja trama social que existe dentro de un espacio, para entender cómo dicha complejidad en las relaciones incide en las manifestaciones específicas de cada sujeto (Fernández: 2007).

Dentro de la Historia Regional, nos enmarcamos en el análisis micro histórico, desarrollado a partir de la segunda mitad del siglo XX y caracterizado por orientar las investigaciones a un marco espacial local, provisto de fuentes locales, lo cual permite el análisis de microestructuras que reflejan la mentalidad colectiva de los actores sociales. La microhistoria también está íntimamente relacionada a la vida cotidiana y a la historia cultural, lo cual por una parte permite identificar aspectos de la identidad regional y, conectar históricamente lo individual, con lo local y nacional (Ocampo: 2009).

La microhistoria se distingue de la historia local, en la medida en que es capaz de problematizar lo cotidiano e identificar situaciones donde ocurren eventos relevantes, cuando aparentemente nada ocurre. Además, permite elaborar preguntas generales que se responden a través de una mirada microscópica, llegando a establecer conclusiones generales. La microhistoria permite dar explicaciones a grandes problemas a través de un caso particular (Levi: 2009). Junto con ello, las representaciones de los sujetos se establecen a partir de la representación de lo social, es decir, de lo que ocurre alrededor de los sujetos.

Desde este punto de vista, nuestra investigación se enmarca dentro de esta corriente de la historia regional, pues tiene relación con la cotidianeidad al referirse al parentesco y a las redes sociales de la elite local como mecanismos de poder. A ello sumamos el uso de fuentes que en su mayoría son de carácter local y la identificación de una mentalidad colectiva a través de las familias de elite procedentes de los distintos grupos sociales que la componen. Finalmente, este estudio está vinculado a explicar la formación de una identidad regional y orientada hacia una relectura de los procesos de conformación de grupos de poder a través de una mirada local.

Definiciones conceptuales

Una de las definiciones conceptuales que utilizaremos en la investigación es el concepto de elite. Dentro de sus definiciones clásicas encontramos la de Pareto, quien plantea una evolución de su propia definición, primero señalando que la elite se compone de aquellas personas que tienen un alto índice en una actividad determinada, pasando por la elite gobernante (quienes desempeñan un papel considerable en el gobierno), hasta llegar a la noción de una separación y oposición entre quienes tienen poder y quienes no lo poseen, grupo al que nombra como las masas (Pareto: 1987).

Gaetano Mosca, se refiere a la elite como el dominio de una minoría sobre la mayoría; no obstante, es una minoría organizada, compuesta de individuos superiores, que poseen atributos influyentes en la sociedad. Mosca en sus estudios realiza un examen profundo de la composición de la elite en las modernas sociedades democráticas, señalando que representa el interés y propósito de un grupo importante e influyente en la sociedad. Del mismo modo acuña la idea de “circulación de las elites, producto de la aparición de nuevas elites por la emergencia de fuerzas sociales que representan nuevos intereses en la sociedad (Mosca: 1984).

Wright Mills da cuenta de la *elite de poder*, y la define como aquella que posee los medios del poder y sus miembros ocupan puestos de mando. La elite de poder es un grupo coherente en el ámbito económico, político y cultural, ya que sus miembros tienen intereses económicos concretos y los conflictos que tiene con otras clases fomentan su conciencia de sí y fortalece sus redes de solidaridad (Wright Mills: 1963). Esta idea planteada por el autor, evidencia la existencia de redes cohesionadas dentro de las elites, que permiten que muchos de sus miembros se conozcan entre sí, favoreciendo la mantención de sus posiciones de privilegio.

Tom Bottomore por su parte, nos habla de la clase política, como aquel grupo que ejerce un poder o una influencia política y que a su vez desencadena pugnas por la dirección política. Dentro de la clase política se sitúa la elite política o gobernante, al cual lo considera un grupo más reducido, que ejerce un poder político en la sociedad en un determinado momento (Bottomore: 1995).

Desde las ciencias sociales, Alfredo Joignant, señala que durante los últimos veinte años los estudios sobre la elite han girado en torno a cuatro ejes. El primero relacionado con la relevancia de las determinaciones sociales que operan sobre estos grupos; un segundo eje tiene relación con el papel de los economistas en la conducción gubernamental. El tercer aspecto vinculado al surgimiento de los tecnócratas y finalmente la comprensión de cómo se emplea el conocimiento para comprender la realidad (Joignant: 2009).

Pierre Bourdieu, entrega elementos teóricos para comprender a las elites, a través de la conceptualización del concepto de habitus y campo. El habitus corresponde a la forma en que las estructuras sociales se graban en la mente y en el cuerpo; hace referencia a aquellos patrones de percepción, pensamiento y acción que constituyen un sistema de disposiciones perdurables y transponibles. Ello significa que el habitus reproduce las estructuras sociales ya que responde a diversas situaciones a partir de un conjunto de pautas de pensamiento y acción que, reproduce situaciones habituales y manifiesta innovaciones en situaciones insólitas. El campo está conformado por estructuras sociales, por diversos campos que están en constante tensión, ya sea como campo de fuerza, con distribución desigual de recursos y como campo de lucha donde se enfrentan los distintos agentes. Cada campo capitaliza sus recursos legítimos, por ende, existen capitalizaciones y

dominaciones, relaciones asimétricas entre individuos y grupos establecidos en beneficio de los mismo. (Corcuff: 2007)

Bourdieu también señala que existen tres tipos de capital: económico, cultural y social. El capital económico es convertible en dinero y resulta indicado para la institucionalización en formas de derecho de propiedad. Además, se constituye en la base de los demás tipos de capital. El capital cultural se institucionaliza mediante títulos académicos y el capital social se conforma por aquellos recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo. Se basa en relaciones de intercambio, donde la existencia de una red de relaciones resulta ser el producto de un esfuerzo de institucionalización requerido y necesario para la producción y reproducción de conexiones útiles y duraderas que aseguren el acceso a beneficios simbólicos y materiales. (Bourdieu: 2000).

Viktoria Kaina en sus estudios respecto a las elites, distingue al menos tres conceptualizaciones sobre este grupo social. La primera definición en torno a una minoría cuyos miembros representan de manera creíble los valores básicos vigentes en la sociedad, siendo un modelo a seguir. Una segunda connotación se relaciona con aquellas personas que en virtud de un trabajo sobresaliente en su campo de acción realizan un aporte al bien general y contribuyen a un adecuado funcionamiento de la sociedad. Por último, también considera como definición de elite un círculo reducido, cuyos miembros ejercen poder porque toman decisiones que afectan al resto de la sociedad.

Del mismo modo, señala que el concepto sociológico moderno de elite hace referencia también al poder social, es decir a aquellas personas que influyen en las decisiones de la elite política. En las sociedades modernas las elites se constituyen por los niveles de decisión y se diferencian unas de otras, por ende, la elite moderna se definiría como una minoría situada en el vértice de la sociedad, integrada por personas con poder político y por personas que influyen en las decisiones políticas. Su injerencia en la toma de decisiones es periódica y duradera y a través de los cargos ejecutivos, ejecutan las decisiones (Kaina: 2008).

David Rothkopf, sobre las elites plantea que, éstas van evolucionando, debido al deseo de mantener la posición, el poder y las posesiones. Para mantener el poder, las elites requieren al menos cinco elementos. En primer lugar, las instituciones, ya que éstas sobreviven a las personas y les pueden otorgar un poder permanente. En segundo término, el dinero, permitiendo tomar las decisiones sobre asignación de recursos e ir adquiriendo poder político. En tercer lugar se encuentra la política, ya que las elites necesitan influir sobre las decisiones y requieren una base de apoyo político para institucionalizar ideas claves. La fuerza se convierte en el cuarto elemento, que implica una voluntad de utilizarla en momentos necesarios y por último las redes, que permiten conexiones de colaboración, promoción de

intereses comunes, extensión de influencias y mecanismos de acceso y exclusión dentro de la elite (Rothkopf: 2008, 138-151).

En síntesis, a partir de los estudios teóricos en torno al concepto de elite, se definirá para esta investigación como: una minoría social, que concentra capital (social, cultural y económico), que mantiene un alto estatus social, que toma decisiones, que ejerce máximas cuotas de poder y representa un modelo a seguir para el resto de la sociedad. El capital económico se constituye en la base de su sustentabilidad, fomenta el desarrollo de capital social y la reproducción de su poder.

Otro concepto relevante para nuestra investigación es el ejercicio del poder, el cual abordaremos a partir del vínculo con la producción discursiva. Esta idea ha sido trabajada por Teun Van Dijk, quien señala que el control del discurso es un elemento clave para consolidar la hegemonía de ciertos grupos. Para ello, distingue tres tipos de controles: el control del contexto, a través del acceso al discurso, es decir, quiénes producen el discurso. Por otra parte, el control de la estructura del discurso, es decir, qué y cómo debe decirse y finalmente el control de la mente, mediante la reproducción del discurso. Además, elementos como la cognición, la manipulación de los mensajes, entre otras estrategias de se utilizan para inculcar la ideología dominante (Van Dijk: 2009).

El mismo autor también hace referencia a que el discurso se relaciona con el poder de una posición social (no de personas), representado como un poder simbólico, que permite tener acceso preferencial o directamente controlar el discurso público, ante lo cual afirma que no es necesaria la coerción si se puede persuadir. Por lo tanto, el poder de controlar las mentes de las masas reemplazaría la clásica noción del poder (referida al control de los medios de producción).

Van Dijk también señala algunas propiedades del poder social, definiéndolo como una propiedad de la relación entre grupos, clases u otras formaciones sociales o entre personas, esto quiere decir que las relaciones de poder sociales se manifiestan característicamente en la interacción. A su vez, el poder social es indirecto y actúa sobre las mentes de las personas por intermedio de la persuasión.

Del mismo modo dicho poder social posee una base que son los recursos que autorizan a ejercer el poder. Estos recursos son riqueza, posición, rango, estatus y conocimiento. Para Van Dijk, los grupos de poder y sus miembros controlan o tienen acceso a un rango ampliado de estilos de discurso. Son ellos quienes determinan el tono, estilo de texto y los temas a tratar. Asimismo, ejecutan formas de reproducción del discurso, que van desde la producción material, pasando por la articulación, distribución hasta la influencia en la sociedad, sobretodo en una sociedad moderna de la información y la comunicación.

El ejercicio y mantenimiento del poder social supone también un marco ideológico, el cual se adquiere, confirma o cambia a través de la comunicación y el

discurso. La ideología es un complejo marco cognitivo que controla la formación, transformación y aplicación de otras cogniciones sociales como el conocimiento, las opiniones y las representaciones sociales, entre ellas los prejuicios.

Un marco ideológico consiste en un conjunto de normas, valores, propósitos y principios socialmente importantes, seleccionados, combinados y aplicados de tal manera que favorezcan la percepción, la interpretación y la acción de las prácticas sociales que jueguen a favor del interés conjunto del grupo. Consecuentemente una ideología da coherencia a ciertas actitudes sociales que a su vez codeterminan prácticas sociales.

Para sintetizar las ideas de Van Dijk, podemos señalar que existe una elite simbólica que pre controla los discursos, determinando los contenidos y la organización de los conocimientos públicos. Ejercen el control parcial del modo de influencia y, en consecuencia, de la reproducción ideológica de la sociedad. A su vez controlan la disidencia y resistencia (por medio de la censura, difamación, etc.) y fabrican la base de consenso de poder y la manera en que el público en general se entera de quiénes tienen el poder y qué quieren los poderosos.

Es necesario señalar también la importancia del orden para las elites. Rothkopf plantea que las personas aceptan el poder porque genera orden, definiendo al orden como una necesidad fundamental que ha beneficiado a las personas ambiciosas durante toda la historia humana, ya que las elites la han traducido en la aceptación de su poder, a cambio de proporcionar orden y liderazgo (Rothkopf: 2008, 57).

Según Salazar y Pinto (2014) el proyecto de unidad nacional, creado por la elite en el proceso de construcción de Estado en Chile, estaba en sintonía con la instauración de un orden interno, que permitiera la gobernabilidad de la nación. Este proyecto de unidad se impuso en 1830 por medio de la fuerza y la violencia, cuyo orden implicó un discurso discriminatorio dirigido a los opositores al régimen y a las clases desposeídas. Ellos fueron catalogados como flojos, vagabundos, facinerosos, sin Dios ni ley e incluso escandalosos, pues sus acciones no se condecían con los parámetros de civilización y progreso impuesto por la elite (Salazar y Pinto: 2014, 131-135).

Esta práctica de exclusión en la construcción de nación, da cuenta de cómo las elites aprovecharon el garantizar orden interno, para legitimar sus proyectos políticos y concretar sus intereses, de acuerdo a su concepción de lo que era necesario para el país en un contexto de inestabilidad política que se estabilizó por medio del autoritarismo en los gobiernos conservadores.

El siguiente concepto que utilizaremos en la investigación es el de estrategias de reproducción social, el cual abordaremos desde la mirada de Bourdieu, quien señala que estas estrategias permiten la perpetuación del orden social. Del mismo modo afirma que la reproducción es más bien una disposición y que las estrategias

son acciones que se van adecuando a contextos cambiantes. Bourdieu distingue las siguientes estrategias de reproducción: fecundidad (control de los que nacen), profilácticas (preservan el patrimonio biológico), sucesorias (garantizan la transmisión del patrimonio material), educativas (inversión a largo plazo), inversión económica (perpetuación y aumento del capital), inversión social (sostenimiento de relaciones sociales), matrimoniales (reproducción biológica del grupo y mantención del capital social), inversión simbólica (aumento o sostenimiento del capital de reconocimiento), sociodiceas (legitimación de la dominación a través de la naturalización).

El autor también señala que las distintas estrategias son disposiciones del habitus para reproducir las condiciones de su propia producción y perpetuar su identidad y que cada una de ellas depende de los mecanismos de reproducción; éstos son, el mercado, derecho, institución escolar, entre otros, institucionalizados o no. Finalmente cabe señalar, que según Bourdieu, *“para que las estrategias de reproducción sean posibles es necesario que la familia exista”*, definiendo la familia como una ficción social que se instituye en la realidad a expensas de un trabajo que apunta a instituir duraderamente en cada uno de los miembros de la unidad instituida, sentimientos adecuados para asegurar la integración de esa unidad y la creencia en el valor de esta unidad y de su integración. Por ende, la familia está conformada para y por la acumulación y transmisión (Bourdieu: 2011).

El concepto de red familiar lo entenderemos como el “conjunto de familias que configuran la élite de poder, cuyas redes están ligados por cinco factores que les confieren unidad y homogeneidad; ellas son: las alianzas matrimoniales, negocios, proximidad geográfica y factor socio-racial, la participación en asociaciones políticas, religiosas o socioculturales y la formación de sus propios intelectuales orgánicos que aseguran a su red la correlación de fuerzas en el bloque de poder que les permite ejercer el dominio” (Casaús: 1994, 974). La red familiar es una estructura de larga duración, con capacidad de supervivencia y adaptada a cambios y transformaciones, gracias a los factores anteriormente señalados, donde el parentesco se convierte en núcleo de poder y dominación. ¿Por qué ocurre ello? La primera justificación está relacionada a la tradición hispana, en la cual la familia y las relaciones interpersonales poseen un rol determinante en las estructuras de poder. Luego, un factor socio racial en el cual se le da importancia a la hegemonía social y política sobre otros grupos sociales, por ende, a través de la familia se reproduce la estirpe. La tercera justificación está ligada a la red familiar de larga duración procedente desde el poder de la sociedad colonial y las relaciones de parentesco. En cuarto lugar, en momentos de vacío de poder, como ocurre en el período inicial de la Independencia, las redes familiares copan la sociedad política, combinando el poder económico con el político. En quinto término, se encuentran los mecanismos de ejercicio del poder (tipos de dominio, formas de legitimación, clientelismo, etc.) Por último, la creación de propios intelectuales orgánicos, quienes

organizan su estructura económica y son los portavoces de su ideología (Casaús: 1994).

El concepto de redes sociales implica las relaciones e interacciones entre actores inmersos en un conjunto de vínculos compartidos, directos o indirectos con otros actores. Por lo tanto, el análisis de redes sociales se centra en comprender cómo el individuo está integrado en una estructura y cómo esa estructura y esa interacción con los demás va canalizando y determinando los comportamientos (Paniagua: 2012). Otro concepto a tener en consideración en esta investigación es el de “lazos débiles” propuestos por Granovetter, el cual se define como aquellos puentes locales que permiten atravesar grandes distancias sociales, pudiendo alcanzar a más personas dentro de una red social. Estos lazos débiles influyen en fenómenos como la movilidad social, la organización política y la cohesión social y resultan indispensables para las oportunidades individuales y para la integración de una persona en una comunidad (Granovetter: 1973).

La relación entre familiar y redes sociales, se caracteriza principalmente por las redes de parentesco, consanguíneas, espirituales, políticas y económicas que permiten asegurar la riqueza. Una familia de elite se define como una institución que elabora tejidos de relaciones sociales, económicas y políticas, útiles al sostenimiento de la misma. Que proporciona valores y normas sociales, que se inmiscuye en el ámbito de la producción de recursos y mercancías para generar riqueza social (Lizama: 2003, 15-16).

Finalmente definiremos el concepto de clientelismo político, a partir de las ideas de Durston, quien señala que el clientelismo es más que un intercambio de favores por votos entre un patrón- cliente; es un conjunto de relaciones personales con elementos de afecto y reciprocidad difusa, operando como una extensión de las redes de ayuda mutua. Por ende, se constituye en una forma de capital social colectivo o individual, ya que las relaciones se caracterizan por conductas de cooperación, retroalimentadas con actitudes de confianza (Durston: 2005).

DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

A continuación, presentaremos una serie de estudios que nos permite acercarnos a la forma cómo las elites están siendo examinadas e inscribimos en un lineamiento que resulte pertinente a nuestro objeto de estudio. Para ello, hemos organizado esta discusión en una serie de ejes temáticos que dicen relación con los estudios de elite dentro de las Ciencias Sociales y de la Historiografía.

Estudios de elite en las Ciencias Sociales

En el campo de las Ciencias Sociales, particularmente desde la Ciencia Política y la Sociología, se han preocupado del comportamiento de las elites y su tratamiento vía las redes sociales. Es así como se han realizado una serie de investigaciones sobre la elite chilena, específicamente la elite económica actual. Oscar Mac Clure en su estudio “Clases Medias Chilenas y transgresión de la homogamia” da cuenta de cómo la homogamia² ha sido una práctica de la elite desde el período post colonial (Mac Clure: 2012). Otros estudios analizan a la elite y las redes sociales, como lo es el caso de Bastián González y la relación de las elites y la tecnocracia (González: 2013) y Vicente Espinoza, quien ha estudiado las redes de la elite política chilena. (Espinoza: 2008). Cabe destacar también el trabajo de Sebastián Huneeus, “Matrimonio y Patrimonio”, quien da cuenta de las estrategias matrimoniales de la elite chilena en el siglo XXI y evidencia cómo la endogamia³ y la clausura de la elite es una práctica aún vigente (Huneeus: 2013).

A través de estos estudios, que, si bien son mucho más contemporáneos que nuestro marco temporal, podemos pesquisar ciertas estrategias de las elites de poder que trascienden hasta la actualidad, como las prácticas de endogamia que desarrollaremos en los capítulos siguientes.

Estudios de elites en la historiografía.

En este apartado, para una mayor comprensión, dividiremos los estudios históricos según diversas temáticas que tienen directa relación con nuestro objeto de estudio.

- *Elite y elites locales en Chile*

El enfoque de la Nueva Historia Política, preocupada por el estudio de las colectividades y su relación con el poder, permitió que en los últimos años proliferaran distintos estudios respecto a las elites. Dentro de ellos, el estudio de las elites locales, particularmente el tratamiento de familias privilegiadas. En esta área, para el caso nacional, destaca el trabajo de Juan Cáceres, quien utiliza las redes sociales para explicar el proceso de construcción de los Estados nacionales y la participación de grupos sociales de provincia, específicamente la construcción del Estado de Chile y su relación con la elite de Colchagua durante el siglo XIX.

² Matrimonio entre individuos que comparten alguna característica culturalmente importante, como la clase, la etnia, religión.

³ Matrimonio entre personas de la misma condición social.

Cáceres distingue a la elite de Colchagua como un grupo de “notables”, es decir, personas que, como resultado de su poder económico y social, detentan el poder político. Los símbolos de su poder radican en la riqueza, prestigio y honor. Utilizan como estrategia de reproducción social los matrimonios; ejercen control sobre la población urbana a través del control del orden público y sobre la población rural mediante la vigilancia y el castigo. Mientras que el control político se evidencia por medio del dominio del Cabildo, en mano de los terratenientes (Cáceres: 2007).

La caracterización que realiza Cáceres nos permite pesquisar diferencias y similitudes con otras elites provinciales del país, tanto en su composición, estructura y dinámica. Por ejemplo, un estudio de Freddy Timmermann respecto a las elites en el mundo colonial, define a la elite (siguiendo la referencia de Wright Mills) como un número restringido de individuos que ocupan posiciones institucionales en los niveles político, militar y económico, cuyas decisiones son de un tipo tal que determinan el curso general de los acontecimientos y afectan a la sociedad en su conjunto (Timmermann: 2011)

En el mundo colonial, existía una sociedad jerárquica, que contaba con un grupo de privilegiados, de buena sangre, quienes poseen la fuerza, la riqueza, el mando, los valores virtuosos, religiosos y el honor. Desde esta perspectiva, es posible encontrar una similitud con la realidad de Colchagua del siglo XIX. Las elites heredaron ciertos patrones conductuales desde la Colonia, como la conservación de la riqueza, el prestigio y el honor. No obstante, existen ciertos cambios en el funcionamiento económico donde hacia el siglo XIX se transita desde relaciones señoriales al interior, hacia relaciones capitalistas al exterior.

Otra estructura permanente en ambos períodos de estudio es la familia, la cual se constituye como soporte fundamental de la existencia y reproducción de la elite. Un ejemplo de esta realidad ocurre con la elite de Santiago, la cual fue desarrollando su propia visión sobre lo que debía ser una organización social y política, la mantención de ciertos valores, etc. Esta elite compuesta por terratenientes, burócratas y nuevos comerciantes, fue estrechando lazos familiares y de amistad que les permitió manejar y controlar el comercio, la hacienda y la producción agrícola.

Avanzando hacia el siglo XIX, Jorge Pinto se refiere a los proyectos de la elite chilena, específicamente al proyecto modernizador, el cual requería para su implementación establecer una estructura de poder que reemplace el viejo sistema colonial, insertar la economía nacional en el escenario internacional y construir el Estado y la Nación. Cabe señalar que en este momento histórico se afirmó la existencia de una mentalidad, que dice relación con una caracterización del país como fecundo, privilegiado por la naturaleza, pero con una población que no corresponde a aquella fecundidad, por lo tanto, limitadora del progreso. La solución a esta debilidad fue que la clase dirigente debió remediar las debilidades de la

población; tarea que ellos mismos se adjudicaron. Un ejemplo de ello, fue la redacción de la Constitución moralizadora de 1823 (Pinto: 2008)

Para Pinto las características del proyecto político de la elite decimonónica fueron:

- ✓ Mantención del orden Portaliano, bajo la consigna sin orden no hay progreso. Este orden se basó en la censura y en la falta de libertad.
- ✓ El principio unitario y elitista, bajo el sometimiento a un poder centralizado, apoyado por el aparato militar.
- ✓ El desarrollo autónomo del país, de espaldas a un proyecto latinoamericano.
- ✓ Un desarrollo económico basado en el aprovechamiento de las riquezas del territorio.
- ✓ La moralización de la población.
- ✓ La imitación de modelos europeos, buscando ser en América un rincón de Europa.
- ✓ El control del Pacífico para consolidar un desarrollo comercial.

No obstante, hacia fines del siglo XIX el viejo proyecto portaliano empezaba a nutrirse del aporte de nuevos contenidos, propios de la elite, pero ampliado a otros sectores de la sociedad. Sin embargo, se encontraron con la gran dificultad de lograr metas diseñadas al amparo de ilusiones y esperanzas, que poco tenían que ver con la realidad. Francia se presenta como el nuevo modelo a imitar y la incorporación al progreso sigue latente.

Para finalizar con esta breve presentación de los estudios de la elite en Chile, Gabriel Salazar y Julio Pinto caracterizan por períodos a la elite nacional de la siguiente manera:

En 1810 se constituye el primer grupo social dirigente del país, avalado por una construcción historiográfica conservadora. La base del poder social, económico y político de esta elite estaba sustentado en la estructura agraria. Los autores denominan a este grupo como la “Aristocracia Chilena”.

Desde 1830 a 1850, se desarrolla el auge del patriciado mercantil por las transformaciones económicas del período (principalmente por la minería de la plata y la actividad mercantil). Se suman a la elite nuevos integrantes en la elite, lo cual complejiza la dinámica de ésta. A su vez, se vive un proceso de transformación de la sociabilidad, dirigiendo la mirada hacia Europa.

Entre 1850 y 1891 se consolida una clase oligárquica con rasgos burgueses y mercantiles, pero con pasado terrateniente y latifundista. Desde 1891 a 1920 ocurre un debilitamiento de la cohesión hegemónica, generado por una crisis de legitimidad de la elite. En el siglo XX, entre los años 1920 a 1980, ascienden los grupos medios

al poder, formando una nueva oligarquía, que ve amenazado su proyecto político y que efectivamente pierde el poder durante el gobierno de la Unidad Popular. Empero, la elite se acomoda y apoya a la dictadura, creando un nuevo proyecto nacional: conservador, autoritario y neoliberal. (Salazar y Pinto: 1999)

A través de estas líneas pudimos evidenciar ciertas conceptualizaciones sobre la elite y elementos en común que comparten las elites decimonónicas como la importancia de la riqueza, el estatus, la lógica del progreso, la autoafirmación de ser los conductores de la nación y el ejercicio del poder.

Dentro del escenario nacional también podemos mencionar a María Rosaria Stabili, quien en su Libro *“El Sentimiento Aristocrático, Elites chilenas frente al espejo”*, reconstruye la conformación de la elite de la zona central, a partir del testimonio de mujeres pertenecientes a esta elite. La autora explora la subjetividad, los sentimientos, valores y formas de vida de cinco mujeres de elite, quienes dan a conocer a través de sus testimonios cómo se concibe la elite a sí misma. Su investigación es un aporte al estudio de las élites, ya que permite conocer los procesos de conformación de identidad de la élite de la zona central, a través de los relatos sobre la construcción del “nosotros” y el “ellos”, sujetos que no son necesariamente los campesinos o los indígenas, sino los denominados “siúticos”, quienes aspiran a ser parte de la elite, pero no son admitidos por el grupo, ya que no poseen los apellidos tradicionales de los miembros de la elite.

Junto con ello, da cuenta también de la importancia para la élite de la parentela y no sólo de la familia nuclear, de las prácticas de endogamia y exogamia, cuando el contexto lo requiere. Además, cuestiona si la tierra, como la propiedad tradicional de estos grupos, posee en estricto rigor un uso racional capitalista o es un soporte de un estilo de vida.

Si bien estos estudios, aportan al análisis de las elites, en el caso chileno, la mayor parte de estos estudios están centrados en la elite de la zona central, la cual presenta dinámicas y temporalidades muy distintas a nuestro sujeto de investigación. A continuación, haremos mención a aquellas diferencias.

Sobre los estudios de inmigrantes y “elites locales provinciales” podemos citar a Baldomero Estrada, quien ha estudiado los grupos inmigrantes que llegan a Valparaíso, principal puerto de Chile, durante la segunda mitad del siglo XIX. En su libro *“Españoles en Valparaíso”*, se refiere a la inmigración hispana entre 1880 y 1940 y su participación en el comercio local. Estrada señala que, los españoles se dedicaron al desarrollo de tiendas comerciales, controlando el 58% de las existentes en la ciudad. Junto con ello, las cajas de crédito prendario fueron controladas en un 80% por esta colectividad, hacia fines del siglo XIX.

El autor también da cuenta de las prácticas de endogamia y asociacionismo manifestadas por este grupo inmigrante, señalando que esta última fue una práctica regular de todas las colectividades europeas. Dichas organizaciones se basaron en

generar espacios de conservación de identidad cultural (colegios), facilitar el desarrollo de actividades productivas (bancos), protección de sus propiedades (compañías de bomberos), de enfermedades (hospitales, beneficencia) y creación de espacios de adaptación e inserción en la sociedad receptora (clubes) (Estrada: 2014, 135).

Además, destaca que cualquier grupo inmigrante que llega a un nuevo espacio geográfico, cultural y social, debe estudiarse en función del contexto de la sociedad receptora: situación económica, políticas estatales, sociedad del lugar de acogida, características de los inmigrantes y motivaciones del colectivo.

Aquella forma de estudiar los grupos inmigrantes, aporta a nuestra investigación en la metodología cómo se contextualiza la llegada de colectivos y cómo se insertan en las sociedades receptoras. Podemos señalar que los inmigrantes que llegan a nuestra área de estudio, de igual manera crean una serie de organizaciones, confirmando la tesis del asociacionismo expuesta por Estrada. No obstante, debemos señalar que los españoles de Valparaíso, tuvieron una posición social intermedia, pues la cúpula del poder estaba en manos de alemanes e ingleses en Valparaíso.

El mismo autor en sus estudios sobre los alemanes en Valparaíso, se refiere a la creación de instituciones como manifestación del aislamiento de este colectivo en relación a la sociedad porteña (Estrada: 2014). No obstante, si bien existen muchos puntos de encuentro entre el comportamiento de los inmigrantes que llegan a Valparaíso con los que llegan a Osorno, también existen diferencias. Una de ellas, radica en el capital económico de los inmigrantes. Quienes llegaron a nuestra área de estudio, lo hicieron con un capital que les permitió adquirir tierras adicionales a las proporcionadas por el Estado, constituyendo la formación de la gran propiedad en la zona. Además de ello, la actividad comercial desarrollada en el puerto de la región central, generó que muchos inmigrantes se asentaran temporalmente en la ciudad, situación completamente opuesta a la permanencia de los germanos de los Llanos⁴ del sur. Junto con ello, en Valparaíso, no todos los alemanes que llegan forman parte de la elite, ante lo cual Estrada señala que, se crearon distintas instituciones por las diferencias sociales de la colectividad; situación que no hemos identificado en Osorno.

En el norte chico, según el estudio de Pablo Rubio para las últimas décadas del siglo XIX, podemos encontrar algunos puntos de encuentro respecto a las quejas de la elite local, como el abandono estatal y el aislamiento que generaba la lejanía geográfica con el centro del país (Rubio: 2006). Empero, abundan las diferencias. El norte chico vive una situación de decadencia económica producto del cese de actividades mineras, lo cual explica los constantes reclamos de la elite. En Osorno, al mismo tiempo, hubo un desarrollo económico importante, liderado por la elite,

⁴ Territorio que comprende actualmente la zona de Río Bueno, La Unión y Osorno.

cuyos reclamos se orientaban a que el Estado contribuya en crear condiciones favorables para las actividades productivas que se estaban desarrollando.

De igual modo, Eduardo Cavieres señala la importancia de las estrategias familiares para la reproducción del estatus y conservación del patrimonio de la elite santiaguina a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XX (Cavieres: 2011). No obstante, pese a que ambos autores coinciden en que los miembros de esta elite eran en su mayoría terratenientes y comerciantes al igual que sucede con la elite de Osorno, y que dichas estrategias también son evidentes en nuestra área de estudio, la diferencia se observa en que los inmigrantes no poseen un pasado colonial que sustente su poder social y, además la composición de la elite de Osorno es variada (germanos, vasco-franceses y criollos locales), lo cual le otorga mayor singularidad a nuestro estudio.

En un período mucho más contemporáneo, Cristina Moyano, Luis Ortega y Javier Rivas estudian las elites parlamentarias del gran Concepción entre 1957 y 1973, señalando la importancia de los espacios de sociabilidad como base de la formación de capital social y político por grupos de poder privilegiados (2015). Dicho análisis nos parece muy atinente a nuestro estudio, pues los espacios de sociabilidad creados por la elite local de Osorno, dan cuenta de las redes y distintas relaciones entre los miembros de este grupo fortalecen su posición social y el poder local alcanzado. Además de ello, esta similitud da cuenta de cómo los mismos mecanismos, en distintos períodos temporales, son utilizados por las elites para mantener y reproducir su hegemonía en contextos regionales; cuestión que ya habíamos pesquisado en los estudios provenientes desde las ciencias sociales y que apuntan a la dinámica de la continuidad dentro de las elites.

A continuación, daremos cuenta de estudios sobre las elites en relación a los siguientes ejes: construcción de Estado y redes familiares.

Elites como constructoras de Estado.

Las elites jugaron un papel fundamental en la construcción de los nacientes Estado-nación en Latinoamérica, sobre todo en la creación de la identidad nacional y la imposición de valores ligados a la modernidad y el progreso. Aimer Granados sostiene que la construcción de la identidad estuvo basada en torno a la defensa de la Independencia y la autoafirmación como países libres; una construcción de un “nosotros” que buscaba alejarse de la dependencia colonial y de España y, que mediante los diversos intentos de organización nacional, permitieron construir una identidad continental (Granados: 2004). Carmen Norambuena también se refiere a la construcción de imaginarios nacionales durante el siglo XIX, aportando la idea de que el discurso historiográfico, contribuyó notablemente a la construcción de identidad y nación. En el relato histórico se plasmó el imaginario de que los países latinoamericanos eran prósperos y civilizados, conformándose en una América Latina europeizada. Obviamente dicho discurso estaba muy lejano a la realidad, ya que lo que las elites perseguían era el posicionamiento de los países sudamericanos

en el extranjero, tanto a nivel político como fundamentalmente en materia económica (Norambuena: 2007).

La construcción de la identidad también implicó la construcción de un “ellos”, que, durante el siglo XIX, lo constituyeron todos aquellos que eran considerados alejados de la modernidad y de la homogeneidad racial, basada en rasgos fenotípicos europeos; ambos elementos claves en la construcción de la identidad y unidad nacional. Uno de estos grupos fueron los indígenas, quienes experimentaron un proceso de invisibilización, en el cual sus identidades⁵ fueron absorbidas en el colectivo. En este contexto la elite se adjudica el monopolio de la representación del indígena. Al carecer de cualidades modernas, según el proyecto de nación elitista, pasaron a constituir la barbarie, la cual debía ser moralizada y educada para contribuir al progreso y desarrollo del país.

Dicha diferenciación entre el “nosotros” y el “ellos” va estableciendo fronteras, visibles en los territorios. La situación del mundo indígena en el cono sur americano es un ejemplo del establecimiento de fronteras internas que conllevan a su vez procesos de usurpación de tierras, segregación y desigualdad social.

Las fronteras tanto internas como externas, representan procesos de inclusiones y exclusiones donde la propia frontera demarcada viene a representar un saber/ poder. Tal situación ocurre con símbolos contruidos como la Cordillera de los Andes. En el Siglo XIX, la elite dirigente buscó la consolidación de los espacios nacionales, bajo la idea de pertenecer a una comunidad, donde la imagen de la espacialidad se construyó desde acciones y estrategias discursivas concretas, por ejemplo, la institucionalización del espacio para la configuración y delimitación de un territorio. Esto ocurrió con la Cordillera Andina, que se constituyó en este período como un límite político, una constatación de un Estado que posee un territorio sobre el que ejerce soberanía, como una frontera nacional, cuyo sentido de línea vertical se basaba en la idea de separar, es decir, una barrera que separaba a Chile de un “otro externo” (Núñez: 2014).

“...la producción de la frontera cordillerana de escala nacional no sólo fue un asunto asociado a lo visible, lo físico, sino fundamentalmente a lo simbólico, en tanto permitió reforzar valores y perspectivas asociadas a aquel nosotros. Este nosotros quedó definido, por cuanto, como verdad y representó el horizonte cultural a través del cual se fue desplegando el o los sentidos de los que era la diferencia del otro. La cordillera de los Andes fue el elemento ideal para recordarle a la memoria colectiva aquella alteridad” (Núñez: 2014, 123).

⁵ Cabe señalar que las poblaciones indígenas no poseen una sola identidad colectiva, debido a sus diferenciaciones territoriales y a las tensiones que existen dentro de las comunidades. Por ende, es un error hablar de una sola identidad sin distinguir la fragmentación que existió y que existe en el mundo indígena. Un ejemplo de ello lo trabaja Claudia Zapata en un estudio sobre el proyecto de identidad colectiva entre los Aymaras de Chile. Claudia Zapata, <<Memoria e historia. El proyecto de una identidad colectiva entre los Aymarás de Chile>>, *Revista Chungará*, volumen 39 (2007).

La expansión de fronteras internas y externas en el siglo XIX, tuvieron como argumento la creación de una identidad nacional y la consolidación del progreso. La delimitación de quienes pertenecen a la civilización y a la barbarie, estuvo configurado en función de los anhelos e intereses de una elite que es capaz de construir fronteras a nivel nacional, regional y local.

Otro aspecto a destacar es el rol de las familias. Existen varios estudios que dan cuenta de cómo los lazos de parentesco permiten acceder al poder y reproducirlo a través del tiempo, es decir, convertirse en parte de la elite y permanecer en ella, mediante estrategias y mecanismos de reproducción, como las alianzas familiares a través de matrimonios.

Larissa Adler Lomnitz y Marisol Pérez Lizaur, estudian el caso de la familia Gómez en México desde 1820 hasta 1980, dando cuenta de las estrategias que utiliza esta familia en distintos contextos históricos para ser parte de la elite y posteriormente mantenerse en dicho grupo selecto. La tesis central de las autoras se basa en la preeminencia de la gran familia (trigeneracional) en cuanto unidad significativa básica de la solidaridad en México (Lomnitz: 2006, 20).

Resaltaremos algunos aspectos planteados por las autoras que guardan relación con la relación entre familias de elite y Estado, como lo son el parentesco y las redes sociales. Respecto al parentesco, Lomnitz y Pérez señalan que “ocupa un punto central de la confluencia entre la continuidad y el cambio. El parentesco se manifiesta y expresa de mil maneras, pero conserva idéntica su estructura en el tiempo. Su carácter es cíclico: termina una manifestación y empieza de nuevo” (Lomnitz: 2006, 22). Los lazos de solidaridad en una familia trigeneracional son más amplios que en la familia bigeneracional, por ende los miembros del mismo tronco familiar tienen más posibilidad de conocerse y mantener una interacción social significativa (Lomnitz: 2006, 159).

Los Gómez innovaron en el desarrollo y uso de redes sociales para la obtención de recursos económicos, lo cual explica la rápida expansión de sus empresas industriales. Las decisiones eran centralizadas en la empresa, a través de la figura del padre de familia, quien generaba una actitud paternalista no sólo al interior de la industria, sino también en la familia; es el encargado de sustentar el hogar y velar por mantener la posición social de todo el clan.

Los puestos claves eran ocupados por los miembros de la gran familia del propietario; al momento del fallecimiento del propietario, sus hijos heredan la empresa, manteniendo la misma lógica de funcionamiento.

La familia promovió la empresa, por el rol de las mujeres, quienes eran las agentes publicitarias y hospitalarias en las relaciones de negocios. Por ello se destaca la capacidad de los Gómez de manipular los contactos sociales y transformarlos en bienes económicos (Lomnitz: 2006, 134).

Se distinguen tres tipos de redes en la empresa familiar mexicana: grupos de acción (un pariente de confianza actúa como intermediario entre la empresa y la sociedad), redes sociales para la circulación de la información (redes de parientes y amigos representan la fuente de datos de negocios) y redes de poder (redes de contacto fuera de la parentela).

Todo este tipo de redes implicaban dedicación de tiempo e ingenio y creación de espacios de reuniones que permitan crear redes de intercambio para asegurar los intereses. Los amigos y compañeros de escuela, los miembros de clubes en común y los diversos contactos de la parentela constituyen resultan personajes claves para el fortalecimiento de las redes sociales.

A lo anterior sumamos la participación de los Gómez en asociaciones comerciales, clubes y organismos de caridad, que intencionadamente lo hacían, pues eran el escenario de encuentro propicio para los grupos de poder e inclusive espacios generadores de conciencia de clase. Además de ello, se convierten en útiles instrumentos políticos del sector privado a través de los cuales se podía llegar al gobierno y al público en general; eran espacios de visibilización. He ahí su importancia para la reproducción de los negocios (Lomnitz: 2006, 137).

Las autoras concluyen que, los Gómez fueron capaces de mantener en el tiempo una empresa familiar, que se constituyó en una forma viable de enfrentar las crisis económicas. La existencia de un conglomerado de medianas empresas controladas por toda una familia, cuyos vínculos se basan en el parentesco y el compadrazgo y con redes de comunicación informales y flexibles, permiten caracterizar la elite burguesa de México por más de ciento cincuenta años.

A través de este estudio de caso, podemos demostrar la importancia de la familia para las elites y cómo los vínculos parentales y las redes sociales permiten mantener una posición hegemónica y ser partícipe de la construcción del Estado, interviniendo directamente en distintas materias.

Peter Burke por su parte, analiza las elites de Venecia y Amsterdam, indagando en su funcionamiento y sus formas de conducción política. Siguiendo esta idea y frente a la interrogante ¿Cómo ciertas personas llegan a ser parte de la elite?, el autor señala que tanto el dinero como las conexiones familiares (redes parentales o patrocinio de algún poderoso), influyen para ser parte de la elite. Junto con ello, la existencia de redes de solidaridad del clan, resultan fundamentales para entender el comportamiento de estos grupos sociales.

El autor concluye que las elites no son estáticas, pues según su estudio, los cambios producidos en el tiempo, derivaron en que tanto la elite de Venecia como Amsterdam se transformaron en “rentistas”⁶ hacia el año 1720. Ello se explica por ciertas coyunturas internas y externas, como la decadencia demográfica producto

⁶ Burke los define como aquellos que ejercen una actitud pasiva frente a la posesión de la tierra.

de pestes, por el empobrecimiento de la nobleza baja en Venecia, por los cambios en los estilos de vida y el surgimiento de una “aristocratización” de las elites, por la decadencia de la actividad comercial en Venecia, a raíz del auge de la piratería, y por el alza del precio de trigo que revalorizó el trabajo de la tierra. Esta serie de condiciones transformaron las elites en rentistas, pues ello suponía correr menos riesgos; no obstante, también señala que dicho cambio no fue pensado, sino que responde a la dinámica de la continuidad y cambio presente en las sociedades (Burke: 1996). En este contexto, Burke le da relevancia a la base económica que poseen las elites.

Entre el texto de Burke y el de Lomnitz y Pérez, podemos encontrar ciertos puntos de encuentro. Uno de ellos, es la importancia que le asignan al parentesco dentro de la dinámica de las elites. El parentesco resulta fundamental para la reproducción de las elites y para la mantención de su posición social en el transcurso del tiempo. Otro aspecto en común, son las redes de solidaridad que actúan como mecanismo articulador de los lazos del parentesco.

En ambos estudios, es posible distinguir también las acciones benéficas y de caridad, como una práctica habitual y pensada de la elite. La cual, refuerza el estatus y obedece a un principio religioso, ideológico o filantrópico que sienten la necesidad de materializar. A ello también se suma la dinámica de continuidad y cambio, presente en cada uno de los autores. Este elemento es muy importante, pues señala la flexibilidad de las elites y los cambios de comportamiento a través del tiempo, junto con los mecanismos que utilizan para adaptarse a distintas coyunturas y mantener su hegemonía.

De modo más particular, el estudio de Lomnitz y Pérez, ofrecen una cantidad de elementos muy interesantes para nuestra investigación, encontrando similitudes y patrones de análisis que pueden relacionarse con el comportamiento de nuestra elite en estudio. Una de dichas similitudes dice relación con el origen no criollo de los Gómez y de la elite de Osorno. Si bien, existen diferencias de causalidad del origen, la familia Gómez muestra una serie de estrategias que utilizaron para acceder al poder y mantenerse en él, a través de sus empresas familiares y redes trigeneracionales. La elite de Osorno, también empleará diversos mecanismos de ascenso al poder, con bastante éxito, ya que, en menos de cincuenta años, logran un gran poder local.

Otro aspecto a destacar es la importancia de las redes sociales y del parentesco en la adquisición y reproducción de poder de la elite. El caso de la familia Gómez, nos permite entender cómo operan estas prácticas y como refuerzan el ejercicio del poder. En nuestra investigación, coincide con la hipótesis, al señalar que son las redes las que permiten la conformación de la elite local; una elite que es heterogénea y de composición mixta, por ende, con mayor complejidad en el desarrollo de sus redes.

Elite y redes familiares en Hispanoamérica

Respecto a los estudios sobre familias, en España, se han llevado a cabo investigaciones respecto a familias poderosas y oligárquicas en el Antiguo Régimen, es el caso de Mauro Hernández, quien se refiere a las estrategias familiares de la elite ciudadana de Madrid, en particular de los regidores, entre los siglos XVI y XVII. Del escrito del autor destacamos el enfoque de estudio que, si bien se basa en analizar la reproducción de la oligarquía madrileña vía la herencia y matrimonio, enfatizando en las estrategias familiares de la elite. En dicha línea, propone considerar las estrategias bajo el concepto de *habitus* de Bourdieu, señalando que son regularidades inconscientes que surgen de la puesta en práctica de actos parciales. Junto con ello, valora el estudio de las familias como sujeto, relacionándolo con el enfoque de la Microhistoria, y relevando la complejidad de las relaciones familiares en su dinámica externa e interna (Chacón y Hernández: 2001).

En Centroamérica también han proliferado los estudios históricos sobre el papel de las redes familiares como estructuras de larga duración en la configuración de las elites. La investigación de Marta Casaús, a través de la presentación del caso de la familia Díaz Durán nos ofrece un ejemplo de aquello. (Casaús: 1994). La autora se refiere principalmente al concepto de red familiar, el cual consideramos de importancia para nuestra investigación.

En Argentina, María Rosa Carbonari ha estudiado la elite local riocuartense en un período similar al nuestro, señalando la importancia de la propiedad de la tierra y las alianzas matrimoniales que se generan entre los miembros de la elite para conservar el patrimonio y estatus social (Carbonari: 2009). Ante ello, coincidimos en señalar que la tenencia de la tierra y las redes (parentesco, comerciales, políticas) entre los miembros de estos grupos privilegiados son fundamentales para comprender la hegemonía alcanzada por nuestra elite en estudio.

En el mismo país, María Silvia Leoni, analiza a la elite chaqueña y su rol en la construcción identitaria en El Chaco. La historiadora sostiene que, la sociedad chaqueña era heterogénea y que no hubo una elite con tradición histórica, más bien ésta se formó a partir de un proceso que denomina “elitización económica” donde participaron inmigrantes, miembros de la elite de Corrientes, profesionales, altos empresarios públicos y algunos intelectuales. Esta élite pensó El Chaco y materializó un proyecto económico afín a sus intereses, invisibilizando la historicidad anterior a la migración y realizando que el progreso de la zona obedecía al “tesón y sacrificio del inmigrante” (Leoni: 2008). Existe una estrecha similitud con la conformación de la elite local de Osorno en cuanto al rol de los inmigrantes y también en la construcción de un discurso de exaltación del colono, ligado al éxito económico, dejando de lado el rol de las otreddades. En nuestro caso “el embrujo alemán” (Carreño: 2011) fue vital para comprender la imagen del colono germano en el territorio. A su vez, Leoni señala que, los lugares de encuentro de esta elite fueron la Sociedad Rural, la Cámara de Comercio, institucionales sociales,

culturales y recreativas, elemento que también coincide con el sistema de relaciones de la elite local de Osorno y que se desarrollará en los capítulos posteriores.

Susana Bandieri, analiza la elite de Neuquén, Argentina y plantea varias ideas interesantes y muy relacionadas también con nuestro objeto de estudio. En primer lugar sostiene la existencia de una red parental, étnica, comercial y financiera que vehiculizó aspiraciones políticas, principalmente porque los grupos de poder local se fortalecieron ante la falta de estructuras políticas consolidadas, siendo reemplazadas por el entramado de redes sociales y económicas de esta elite. Ello se explica en un escenario de lejanía con el poder central y aislamiento (Bandieri: 2000). En segundo lugar señala la importancia de la estrategia matrimonial dentro de este sector propietario-ganadero, pues los matrimonios permitían el incremento del patrimonio económico y la concentración de tierras y riquezas. Por último, explica los procesos de articulación de la elite de Neuquén mediante redes horizontales (relaciones con el mismo sector socioeconómico) y redes verticales (relaciones con sectores subalternos) a través del clientelismo (Bandieri: 2000).

Claudia Herrera por su parte, estudia las redes de poder en Tucumán, Argentina, señalando el estrecho vínculo entre los hombres que manejaban la actividad productiva de la zona (industria azucarera) y quienes hegemonizaban el poder político. La autora manifiesta que la elite tucumana desarrolló una constante red de parentesco para mantener el estatus y controlar el poder político en la provincia y también desarrollar relaciones afines a sus intereses con la elite bonaerense. Además explica que esta elite fue receptiva a los inmigrantes, sobre todo franceses que llegan a la zona, integrándolos a través de lazos matrimoniales y/o sociedades comerciales. Finalmente concluye señalando que el binomio “azúcar/poder” permitió que la elite tucumana controlara el Estado Provincial (Herrera: 2007).

En el caso de Colombia, varios autores se han referido al estudio de las elites. Carlos Dávila Ladrón de Guevara y Eduardo Posada Carbó, han investigado sobre el desarrollo de la elite colombiana, su poder y hegemonía, buscando semejanzas y diferencias de estos fenómenos en Latinoamérica (Ladrón de Guevara: 2015) (Posada Carbó 1997). En el caso de la elite de Bogotá, María del Pilar Zuluaga señala que al igual que las mayorías de las elites sudamericanas, la elite bogotana miró constantemente a Europa y EEUU como modelo a seguir, buscando el progreso y el desarrollo. Del mismo modo, Bogotá experimentó un proceso de crecimiento demográfico y expansión de la ciudad, donde la producción de riqueza estuvo en manos de la elite, permitiendo aumentar su capital (Zuluaga 2007).

En el caso específico de Antioquía, autores como Víctor Álvarez, Rodrigo de Jesús García, y Mauricio Gómez han dado cuenta del rol de inmigrantes y la relación entre familia y empresa en el territorio durante el siglo XIX (Álvarez y Restrepo: 1999).

Podemos señalar ideas relevantes de estos autores, como la realización de un proceso independentista autónomo en la provincia de Antioquía, heredado del control de ciertos grupos de poder en el Cabildo durante el período colonial y del desarrollo de un comercio a gran escala. Gómez señala que la elite de Antioquía realizó una transición del dominio colonial al sistema republicano en forma pacífica, dando cuenta del control sobre las instituciones políticas y sobre el resto de la sociedad (Gómez: 2013).

Cabe destacar también que, a diferencia de la elite bogotana que fue partícipe de todos los conflictos político del siglo XIX colombiano, Antioquia se mantuvo un tanto alejado de este escenario, razón que permitió el desarrollo de una estabilidad económica mayor, alcanzando un progreso destacado desde mediados del siglo XIX.

Es preciso señalar que, durante la primera mitad del siglo XIX, Antioquía se caracterizó por la producción minera, específicamente de oro y plata, lo cual permitió acumular una riqueza considerable que creó las condiciones para aportar significativamente en el proceso independentista.

A partir de este desarrollo minero, comenzó a emerger una clase de comerciantes en Medellín, que paulatinamente fueron tomando control político y económico en la zona. Estos comerciantes realizaron inversiones en distintos rubros y en distintos lugares, caracterizándose inicialmente por la gran cantidad de préstamos otorgados. Los comerciantes antioqueños jugaron un rol de intermediarios, abasteciendo de productos importados a Nueva Granada; además el dominio del oro les dio una posición privilegiada en el intercambio internacional del período (Botero, 1983).

Comerciantes y mineros dieron pie a la formación de grupos poderosos en la región, que se unificaron mediante redes parentales. Familias de elite como los Vásquez, Villa, Echeverri y Restrepo por mencionar algunas, por medio de uniones matrimoniales crearon sociedades de negocios, sentando las bases de la elite antioqueña. Por ende, la producción minera y el comercio sustentaron la conformación de este grupo de poder (Correa: 2000)

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, Antioquía comenzó a experimentar un proceso de modernización, cuya base fue el desarrollo minero, que se acompañó de otros procesos, como la colonización en la zona sur, principalmente de vascos-navarros y europeos, el desarrollo comercial y la llegada de extranjeros con nuevas tecnologías. De esta manera se conformó una elite empresarial que favoreció el desarrollo industrial y ejecutó un plan de progreso económico y social que permitió que muchos antioqueños asciendan a los poderes nacionales.

Restrepo señala que, “la relativa estabilidad económica y política de la que gozó el Estado de Antioquia durante la segunda mitad del siglo XIX, sumada a una predominante homogeneidad étnica y cultural de su sociedad, constituyó un marco

más que adecuado para la formación de una de las hegemonías políticas más sólidas del país durante el período” (Correa: 2000). Este contexto dio origen a un fuerte proceso de regionalismo antioqueño, que se vio favorecido por el desarrollo del federalismo entre 1850 y 1885, en cuanto el federalismo se convirtió en la expresión de las elites regionales en un período en que no estaba constituida la nacionalidad y ante la carencia de una clase homogénea que tuviera un ámbito nacional de dominación. De este modo, el federalismo constituyó un interés práctico de las elites regionales que no estaban dispuestas a compartir su poder regional con los políticos de la capital (Ortiz).

El federalismo en Antioquia permitió el desarrollo de un proyecto autónomo regional por parte de la elite que conllevó la creación de una imagen de prosperidad, mediante la construcción de un proyecto regional de colonialismo interno que demostrara una fuerte homogeneidad inclusive racial. A la vez se acuñaron valores propios de la región, como la laboriosidad, la austeridad y todos aquellos principios propios de la vida moderna y civilizada (Arias: 2007). Todo el desarrollo económico alcanzado por Antioquia, permitió que la elite local pueda legitimarse con la representación del progreso y la modernidad y a su vez diferenciarse frente a otras provincias y consigo frente a las demás elites de Colombia.

Finalmente todas estas aproximaciones desde la Historia y desde las Ciencias Sociales respecto al estudio de las elites, nos permiten inscribir esta investigación en la relación elite, redes matrimoniales y sociales en su conjunto, desde una perspectiva histórica (siglo XIX), la cual no ha sido abordada en un diálogo disciplinario entre la historia y el análisis de redes sociales, ni tampoco para el marco temporal y espacial propuesto, razón que motiva la realización de esta investigación. No obstante, si bien el estudio posee particularidades, existe una continuidad con los estudios respecto a las elites, en relación a estrategias y prácticas empleadas por estos grupos, como el énfasis en los lazos de parentesco, redes sociales y creación de espacios de sociabilidad. La ruptura, tiene mayor relación con la metodología que se empleará para abordar el estudio de la elite local de Osorno, en particular la incorporación del Análisis de Redes Sociales (ARS).

CAPÍTULO I. ESCENARIO TEMPORAL Y ESPACIAL: ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL DEPARTAMENTO DE OSORNO.

En este capítulo contextualizaremos el Departamento de Osorno durante la segunda mitad del siglo XIX, recorriendo el breve período colonial, los efectos del proceso independentista y la llegada de colonos extranjeros por disposición estatal y también la colonización espontánea. Para mayor claridad de estas etapas, subdividimos el capítulo en apartados que dan cuenta del escenario local. Cabe destacar también que esta reconstrucción histórica del Departamento de Osorno fue hecha en función de fuentes secundarias, pero sobre todo recopilación de fuentes primarias. Además, la importancia de explicar el contexto en que se conforma la elite local radica en mostrar el territorio y su complejidad antes y después del rol que cumplió este grupo selecto en la zona.

1.1 Osorno Colonial y los primeros años de la República.

Desde el período de la Repoblación de Osorno, en el año 1794, la zona se caracterizó por su dedicación a la actividad agrícola. Tal era el objetivo de Ambrosio O'Higgins, quien consideraba la repoblación de Osorno, como un lugar de abastecimiento para Valdivia y Chiloé. De este modo, el Estado estableció una política de colonización para el territorio a fin de explotar la agricultura de la región, entregando las herramientas necesarias a colonos nacionales para cumplir tal propósito. Los colonos que llegaron a repoblar Osorno, procedieron principalmente de Santiago, Valdivia, Concepción y Chiloé.

A cada familia se le proveyó de un solar y de un lote de 25 cuadras para cultivar, junto con ganado. Se estima que fueron 94 familias las que llegaron a repoblar la ciudad, equivalente a 426 personas. Junto con ello, para unir el territorio vacío entre Valdivia y Osorno, se construyó la Villa de Alcudia, junto al fuerte del mismo nombre en el río Bueno, poblado que inicialmente no contaba con una cantidad suficiente de habitantes. Dicho espacio finalmente fue unido por la fundación de la Villa de la Unión en 1821 (Barros Arana, 78).

La repoblación de Osorno a fines del siglo XVIII, dio cabida a la posesión de grandes extensiones de tierra explotables, que se convirtieron en la base económica de las familias recién llegadas y fue la principal actividad, sino exclusiva, para la población civil (Ver mapa de Departamento antes de la Colonización Germana en anexos). La producción agrícola permitió finalmente abastecer a la plaza militar de Valdivia y a los castillos del puerto (Guarda: 2006, 28).

Durante el gobierno de Juan Mackenna (1797-1808), el departamento obtuvo un crecimiento demográfico y económico, ligado a la actividad agrícola, en particular la producción de trigo (Carreño: 1996). No obstante, dicha producción fue limitada, según Barros Arana porque “la condición y los hábitos recogidos en otros pueblos de Chile para repoblar Osorno, no eran los más adecuados para fundar colonias industriales y comerciales. Aquellos pueblos debían llevar una vida estrecha y miserable, mientras no recibiesen una población más inteligente y laboriosa y

mientras un cambio radical en las instituciones del país no viniese a dar estímulo al trabajo y progreso” (Barros Arana, 80). A pesar de ello, hacia 1809, se registraron alrededor de 14 productores agrícolas en Osorno, quienes a su vez, poseían los cargos del Cabildo⁷ de la ciudad (Guarda, 2006: 28).

Durante los pocos años en que se extendió el período colonial en Osorno, habitaban españoles, criollos, mestizos y población indígena. El grupo social más privilegiado estaba compuesta por criollos y españoles, quienes desempeñaban funciones militares de mediano y bajo rango (Peralta y Hipp: 2004). Este selecto grupo se asentó preferentemente en los alrededores de la Plaza de la ciudad, demostrando una posición distinguida en la distribución espacial de la ciudad. Junto con ello, gozaron de poseer servidumbre, ya que para el período se registraron 39 casas con criados (Guarda: 2006, p. 45).

Desde 1808 la situación de Osorno cambió, debido al fin del gobierno de Mackenna y al devenir de la Guerra de Independencia, que frenaron los avances económicos experimentados hasta este momento (Guarda: 1979). La guerra de Independencia generó un estancamiento de las actividades económicas que se acrecentó entre los años 1820 y 1830. Osorno como centro abastecedor del ejército real (Plaza de Valdivia), pasó a vincularse estrechamente en las disputas entre realistas y patriotas. La ocupación patriota en la zona, desencadenó nefastas consecuencias para la agricultura. Los saqueos, destrozos y desmanes provocaron un descenso en la producción agrícola y obviamente un estancamiento económico generalizado (Carreño: 1996).

A partir de 1820, cuando el territorio se incorporó a la naciente República Chilena, se agudizó la crisis económica, ya que el gobierno central concentró su atención en las actividades mineras del norte del país, y no estaba en condiciones de auxiliar económicamente a las zonas australes del país, provocando una situación de aislamiento y desvinculación del poder central.

En el periodo post independentista, Osorno y Los Llanos se encontraban en abandono, las fuentes de producción estaban extinguidas. La Villa de La Unión vio limitado su desarrollo por los acontecimientos políticos del período. A partir de 1830, se desarrolló una estabilidad política a nivel país, la cual, traería nuevas iniciativas para la zona.

1.2 Osorno y la inmigración germana

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el Estado Chileno decidió colonizar las tierras australes, mediante una política de estímulo a la inmigración extranjera,

⁷ Cabe destacar que el Cabildo de Osorno tuvo una existencia temporal y estuvo compuesto por un Alcalde, dos regidores y un síndico procurador. El gobernador de Valdivia, consideraba suficiente esta cantidad debido a la baja cantidad de población y a su débil constitución política (Guarda: 2006, 26).

particularmente de alemanes. En el gobierno de Manuel Bulnes, se dictó la Ley de Inmigración selectiva de 1845, que estipuló el establecimiento de colonias de naturales y extranjeros para poblar terrenos baldíos⁸ en el sur del país. Además de ello, el Estado se comprometió a entregar tierras aptas para el desarrollo económico y subsidiar los requerimientos necesarios para que los colonos se mantengan durante el primer año en el país, siempre y cuando aportaran al desarrollo industrial y económico en la zona. El objetivo de tal política era fortalecer la soberanía territorial, y explotar económicamente las tierras del sur. Los alemanes caracterizados por su laboriosidad y tradición en las labores agrícolas se constituyeron en el prototipo de inmigrante idóneo para cumplir con los propósitos del Estado Chileno.

La labor de atraer a los inmigrantes alemanes fue encargada por el gobierno de turno a Bernardo Philippi para captar colonos en Alemania. Bernardo Philippi, utilizó distintas estrategias para encontrar colonos alemanes dispuestos a emigrar a las tierras australes chilenas. Una de sus estrategias fue la propaganda en la prensa de varias ciudades alemanes, la cual invitaba fervientemente a emprender rumbo al sur del país⁹.

El gobierno de Manuel Bulnes instruyó a Philippi lo siguiente:

- 1.- “El gobierno de Chile encarga a D. Bernardo Philippi de contratar en Alemania una colonia compuesta de ciento cincuenta a doscientas familias, deberán todas pertenecer a la religión católica Romana, i elegirse de entre los agricultores, artesanos de aldea, i los que ejerzan alguna industria que desde el principio pueda plantearse con buen fruto en la colonia.
- 2.- El lugar destinado para el establecimiento de esta colonia son las orillas australes de la laguna de Llanquihue entre la provincia de Valdivia i la de Chiloé. En dicho lugar podrá D. Bernardo Philippi prometer en seguro e irrevocable propiedad, a nombre del gobierno de Chile a cada padre de familia que reúna las condiciones que se exigen por el artículo primero, desde diez hasta quince cuabras de terreno i hasta seis cuabras una por cada hijo varón, mayor de diez años que se encuentre bajo la patria potestad.

⁸ Cabe señalar, que la existencia de terrenos baldíos, era un discurso estatal, producto por una parte del desconocimiento de los territorios y por otra parte, la invisibilización de la población indígena, residente en la zona.

⁹ Dentro de la propaganda utilizada, destacan las publicaciones en ciudades como Cassel, Giessen, Paderborn, Frankfurt, Stuttgart, Hamburg, Augsburg, Berlín. Algunos diarios donde se publicó la propaganda fueron: Neue Hessische Zeitung, Hessischer Zuschauer, Frankfurt Journal, Hamburger Nachrichten, Augsburger Allg Zeitung, National Zeitung, etc. Información extraída de Lista de Diarios utilizados por Bernardo Philippi en Alemania y artículos de propaganda para interesar personas como colonos para Chile, Fondo de Colonización Alemana, PEDCH, folio 713.

3.- Entre las obligaciones que los colonos contraen por su parte están:

La de depositar por cada cuadra de terreno que el comisionado, a nombre del gobierno, les conceda, la cantidad de quince pesos, destinados a formar un capital que sirva exclusivamente para costear los gastos de su transporte, la mantención del primer año, las semillas, el ganado i las herramientas que le sean menester para cultivo de la tierra a el ejercicio de su industria, todas cuales herramientas deberán traerla consigo de Alemania.

La de desmontar por si mismos los terrenos concedidos para su establecimiento

La de declarar ante la autoridad que el gobierno señale al tiempo de tomar posesión de los terrenos que se le concedan su irrevocable voluntad de ser chilenos con entera sujeción a las leyes de la República del mismo modo que los hijos del país, i con plena renunciación a su primitiva patria.

Los víveres, herramientas y otros efectos que trajesen los colonos para su uso propio i el de sus familias, al tiempo de su venida serán libres de todo derecho de internación.

4.- Don Bernardo Philippi gobernará la colonia durante los primeros tiempos de su establecimiento bajo la dirección de las autoridades que correspondan i podrán los mismos colonos elegir una comisión que bajo la presidencia del gobierno dicte un reglamento provisorio para la policía i buen régimen interior de la colonia durante los primeros cuatro años el que deberá someterse a la aprobación del gobierno.

5.-Para el cumplimiento de lo que se promete en el artículo anterior, el comisionado cuidara de transmitir continuos avisos al gobierno del estado de la empresa que se le encomienda i mui particularmente de avisar con anticipación el tiempo de su salida de Alemania, de modo que con alguna exactitud pueda calcularse su llegada a Chile”¹⁰.

Desde 1840 comenzaron a llegar los primeros alemanes al territorio nacional, en particular a la zona de Valdivia. Posteriormente se asentaron en la cuenca del lago Llanquihue y en los Llanos de Osorno y La Unión. A partir del año 1852 hasta 1869 migraron colonos alemanes a la zona de Osorno, proceso que conllevó disputas constantes por títulos de propiedad y conflictos con la población indígena local de la zona¹¹ (CIDA: 1996) (Alcamán: 2010)

¹⁰ Ministerio del Interior, 2 de agosto de 1848.

¹¹ Ver distribución territorial de la propiedad en Mapa del Departamento de Osorno después de la Colonización Germana en Anexos.

Cabe destacar que todo este proceso de colonización impulsado por el Estado Chileno, fue improvisado, tanto en la localización de las familias llegadas como en el protocolo de recibimiento de los inmigrantes. Ello se manifestó en el desconocimiento sobre los terrenos australes que tenía el Estado, lo cual generó dificultades para el asentamiento de los inmigrantes y conflictos por la posesión legal de los terrenos, sobre todo con la población huilliche de la zona; conflictos que desembocaron en violentos episodios que trascienden hasta la actualidad (Vargas: 2007) (Carillanca: 2011).

En el año 1850 se designó como Agente de Colonización a Vicente Pérez Rosales, quien describió las tierras de Osorno como aptas para la agricultura, siendo el único obstáculo la ausencia de caminos en buen estado que conecten con un puerto principal¹². Por ende, la construcción de caminos fue la principal gestión que Pérez Rosales debió desarrollar para fomentar el desarrollo productivo de la zona, y conceder terrenos de buena calidad a los recién llegados inmigrantes. “Mediante la quema de los bosques selváticos, el Estado pasó a poseer 200 leguas de campos planos, vírgenes y arables para repartir a los colonos” (Pérez Rosales: 2006, p.65)

Los colonos que llegaron al sur del país, se caracterizaron por desarrollar distintas profesiones u oficios. Los campesinos se establecieron en Llanquihue y su interior, los grandes agricultores tendieron a instalarse en los Llanos de Río Bueno, La Unión y Osorno, mientras que los industriales se asentaron en Valdivia (Guarda: 2006, 72). Los colonos germanos que llegaron a Osorno, según Blancpain, pertenecían a un nivel social alto, desarrollaban profesiones u oficios y trajeron capital (dinero o bienes) para invertir. Además de los subsidios que les otorgó el gobierno de turno, ellos agregaron capital para comprar ganado, materiales o pagarle a peones para que les ayudaran en la limpieza de los territorios (Blancpain: 1985). Sistemáticamente fueron adquiriendo tierras y aumentando su propiedad a partir de la compra o expansión ilegal de terrenos.

Hacia 1920, la familia Fuchslocher adquirió más de 10000 hectáreas y otro colono, Carlos Hoffman, poseía no menos de 48000 hectáreas y 40000 cabezas de ganado (Blancpain: 1985). De esta manera se fue desarrollando la consolidación de la gran propiedad en la zona y del predominio económico de estos colonos.

Un ejemplo de dicho predominio económico es la posesión de la mayoría de las propiedades de la ciudad a fines del siglo XIX, destacando a Enrique Wiederhold, Federico Matthei, Germán Hube, Carlos Schilling, Fernando Matthei y Guillermo Schenke, (todos descendientes de los primeros colonos) como los principales

¹² Mediante las constantes cartas enviadas por Pérez Rosales al Gobierno, se refleja la necesidad de construir caminos en la zona, para facilitar el transporte de personas y productos y así cumplir con los propósitos de la Colonización. En marzo de 1852, recibe el decreto que le permite la apertura de caminos en la cuenca del lago Llanquihue. Fondo de Colonización Alemana, PEDCH, folio 552.

propietarios con un avalúo de sus propiedades superiores a los 16000 pesos en edificación y terreno (Escobar, 2004).

A partir de la inmigración germana nuestro espacio en estudio experimentó una serie de transformaciones producto de las relaciones sociales y productivas que se comenzaron a tejer en el nuevo entramado social que se conformó.

El cronista alemán Paul Trautler, señalaba que los colonos recién llegados a la zona, comenzaron a distinguirse en la sociedad local, tanto en el desempeño de sus profesiones como en sus costumbres. Por ejemplo, destacaba las viviendas de los colonos, por su limpieza, sus construcciones sólidas, sus jardines y árboles frutales y las comparaba con las “rucas desordenadas de los indígenas”. Además, señalaba la importancia del comercio alemán, el desarrollo de las curtiembres, destilerías, cervcerías, molinos y la construcción de la botica como fruto del trabajo de los colonos. Hizo hincapié también en la conformación del club alemán, como símbolo de la “unidad y concordia” de los germanos.

Una de sus mayores críticas, se refería a los caminos, los cuales caracterizó como “intransitables y anegados”, señalando también a la “selva lúgubre casi impenetrable” que rodeaba el Lago Llanquihue. De hecho, existía un solo camino abierto que conducía a la orilla septentrional del Lago Llanquihue, el cual era muy pantanoso, sobretudo en invierno (Trautler: 1958).

Es preciso señalar que tempranamente se generó un discurso de superioridad del colono germano frente a la sociedad local chilena. Este cronista deja manifiesta la idea de progreso, laboriosidad y cohesión de los germanos que le otorgaban distinción social. Además hace hincapié en que a pesar de las adversidades fueron capaces de desarrollar actividades productivas y dinamizar la economía local. La importancia de este discurso fue fundamental en la naturalización del poder de este grupo social y en la construcción del *habitus* que describe Bourdieu.

A pesar de las dificultades geográficas con las cuales se enfrentaron los germanos, no constituyó un obstáculo para la acumulación de riqueza que alcanzaron los colonos y sobretudo sus descendientes, permitiendo que hacia 1895 controlaran el departamento, generando la protesta de los pequeños propietarios nacionales por el dominio alemán (Blancpain: 1985).

Cabe señalar que, al momento de la llegada de los Colonos a la zona, ésta no estaba despoblada en su totalidad. La presencia indígena era bastante importante, pero invisibilizada por el Estado Chileno. Los circuitos económicos establecidos por la población indígena en la pampa Argentina, sobre todo con la actividad ganadera, permitieron un estímulo a la industria de curtiembres y destilerías de alcohol de grano (se lograba un abastecimiento de ganado a bajo costo y se comercializaba el alcohol con las comunidades indígenas) en la zona de Valdivia y Los Llanos. Inclusive la Guerra de Independencia no perturbó dicho circuito comercial. Por ende no podemos adjudicar en exclusivo rigor el desarrollo económico de principios de

siglo XX, a los colonos alemanes ni desconocer la importancia de las rutas comerciales empleadas por los pueblos indígenas desde el período prehispánico, que también contribuyeron en dicho proceso (Carreño: 2010) (Pinto, 2011).

No obstante lo anterior, el desarrollo de la actividad agropecuaria por parte de los colonos fue fundamental para la recuperación económica de Osorno, además del desarrollo de otros sectores como la industria y el comercio (Peralta y Hipp: 2004). El surgimiento de un mercado de pequeños productores de materias primas, y el crecimiento paulatino de la ciudad, hizo también necesaria la contratación de mano de obra rural (mayoritariamente indígenas), para suplir las deficiencias de mano de obra en la ciudad; este fenómeno fue el motor importantísimo en el proceso de urbanización que comenzó a transformar la ciudad de Osorno a principios del siglo XX.

Nuevos estilos arquitectónicos como el Bauhaus¹³, cambiaron la fisonomía tradicional del Osorno del siglo XIX. A partir de 1860 comenzó a edificarse en la ciudad grandes construcciones de madera de dos pisos y se empleó el fierro galvanizado para las techumbres y el cemento para las bases, chimeneas, escaleras y terrazas (Escobar: 2004).

Sin embargo, el desarrollo de la urbanización generó problemas asociados como el alcoholismo, el aumento de la delincuencia y la marginalidad social, ya que la población recién llegada se asentó en lugares periféricos de la ciudad, en condiciones de precariedad. También la salubridad pública se vio afectada por el aumento demográfico, ya que no se contaba con los medios necesarios para disponer de los servicios requeridos, generando una variedad de problemas con los desechos, convirtiéndose en focos infecciosos que atentaban contra la salud de la población¹⁴.

Anteriormente mencionamos una de las dificultades con que se encontraron los colonos: la geografía de la zona. Pero no fue la única problemática, ya que con el transcurso del tiempo la propiedad, las disputas religiosas y concesiones de tierras dadas por el Gobierno, se convirtieron en un debate constante entre las autoridades y los germanos.

Respecto a las concesiones efectuadas por el Gobierno, a través de la ley de establecimiento de colonias de 1845, destacó la asignación de tierras que, “no podrá exceder de ocho cuadradas de terrenos por cada padre de familia, i cuatro más por cada hijo mayor de catorce años que se halle bajo la patria potestad, si hubiese de hacerse en el territorio que media entre Biobío y Copiapó, ni tampoco podrá exceder

¹³ Estilo arquitectónico alemán que comienza a desarrollarse en la zona y que se caracteriza por la edificación de un volumen rectangular y techumbre de dos aguas.

¹⁴ Un ejemplo de aquella situación, fue la epidemia de la viruela que afectó la ciudad en varias ocasiones durante la primera mitad del siglo XX. Ver Simón Fernández Parra, *De viruela y cicatrices: la epidemia de la viruela en Osorno 1921-1923*. Seminario para optar al título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía, Universidad de Los Lagos, Osorno, 2009.

de veinticinco cuerdas a cada padre de familia, i doce a cada hijo mayor de diez años, en los terrenos que existan al sur del Biobío i al Norte de Copiapó¹⁵. Además de ello, se estableció que “dentro de los límites de cada una de las colonias que se establecieron entre el Biobío i el Cabo de Hornos i dentro de los límites de las que se establecieron en los terrenos baldíos al Norte del rio de Copiapó, no se pagara por el término de veinte años contados desde el día de la fundación, las contribuciones de diezmo, catastro, alcabala ni patente”¹⁶.

Junto a estas disposiciones, el Gobierno instruyó a Bernardo Philippi que, “por el hecho de avecindarse en la referida colonia serán reputados en todo, como chilenos, i adquirirán el privilegio de no pagar por el termino de doce años contados desde el día de la fundación de la colonia, las contribuciones de diezmo, catastro, alcabala ni patente. El gobierno de Chile se compromete respecto de los colonos, a pagar por el termino de ocho años el sueldo anual de treientos veinte nueve pesos a cada uno de los sacerdotes de la Religión Católica que podrán traer para que les sirvan de párrocos, el de doscientos cuarenta pesos así mismo anuales, a cada uno de los maestros de escuela, que eduquen a sus hijos con la precisa obligación de que han de enseñarles a leer y a escribir en castellano, i el de un médico con setecientos pesos anuales, que los asista en sus enfermedades. Estos sueldos comenzaran a correr desde el día de embarque. A los dichos curas, maestros de escuela i medico podrá prometerse además del sueldo respectivo un pedazo de terreno de veinticinco cuerdas, cuya propiedad quedará siempre anexa al empleo, i cuyo cultivo servirá para aumentar sus emolumentos”¹⁷.

Pese a estas concesiones, la realidad demostró inconvenientes. Una de ellas fue las constantes irregularidades en la propiedad cedida a colonos extranjeros. El gobernador Gaspar del Río, informaba a las autoridades en 1862 que, “existían errores en la división administrativa del departamento, a partir de información oficial del Gobierno, habiendo diferencias mui notables en el nombre de la 4° subdelegación y en el número de distritos de cada subdelegación”¹⁸. Esto indica el desconocimiento total que tenía el gobierno central de la propia división administrativa del país, y mucho más de la cantidad y ubicación de terrenos fiscales disponibles para ser habitados por los colonos. De hecho, el Gobernador Adolfo de la Cruz, solicitaba al gobierno que enviaran a la Gobernación “las instrucciones necesarias sobre el particular (beneficios para los inmigrantes), pero como con el archivo de esta gobernación no existe documento alguno sobre la materia i por mi parte solo tengo conocimiento de esto por algunos folletos i publicaciones periódicas, me veo en la precisión de pedir a Ud. Se digne a remitirme una copia de las condiciones establecidas para los inmigrantes a esta provincia; pues siendo la inmigración el más poderoso elemento de progreso para este territorio juzgo que

¹⁵ Ministerio del Interior, Ley del 18 de noviembre de 1845, Artículo 2°.

¹⁶ Ministerio del Interior, Ley del 18 de noviembre de 1845, que establece colonia de naturales.

¹⁷ Ministerio del Interior, oficios.

¹⁸ Intendencia de Llanquihue, volumen 16, año 1862.

deben allanarse en lo posible las dificultades que se opongan a su rápido incremento i desarrollo¹⁹.

Respecto a la liberación del pago de impuestos por los colonos, el mismo Gobernador señalaba a las autoridades que, según el reglamento al Art. 4°, de la lei de 18 de noviembre de 1845 no se paga dentro de los límites del territorio de Colonización de Llanquihue el derecho de alcabala por contratos de venta celebrados dentro del territorio: pero la intendencia no entiende que tal privilegio alcance a los contratos celebrados fuera de los límites del territorio de Colonización aun cuando sean relativos a fundos situados dentro de él²⁰. Junto a estas demandas, fueron constantes los reclamos de las autoridades locales por los impuestos impagos de los colonos, fuera del territorio de colonización. Por ejemplo, *“Como hasta la fecha la intendencia de Valdivia no ha comunicado a esta gobernación la disposición suprema a este respecto i estando pendientes algunos cobros de esta especie, lo pongo en conocimiento de U.S. para que tenga a bien disponer lo que halle por conveniente, haciendo presente a U.S. que tanto D. Gustavo Segundo Bischoffhausen como los demás, se han negado al pago de la contribución alegando considerarse como colonos”*²¹.

Ante esta situación, la respuesta de las respectivas Intendencias y del Ministerio del Interior, fueron muy tardías y poco resolutivas, dejando actuar a las autoridades locales que muchas veces debieron enfrentarse a la negativa y rechazo de los colonos y simplemente perder los ingresos que generaban los impuestos impagos.

Otro conflicto suscitado fue el religioso. La constitución de 1833, establecía que la Religión Católica era la religión de Estado, sin considerar libertad de culto. No obstante, en las instrucciones que el Gobierno dio a Bernardo Philippi, se estableció que, *“No hai inconveniente por lo que hace a religión, pues privadamente pueden ejercer la suya los colonos disidentes de la Católica, como lo practican los extranjeros que ahora están en Chile, sin que nadie los perturbe en sus creencias”*²².

A pesar de este permiso, surgieron problemas relativos al registro de matrimonio entre disidentes y nacimiento de niños de padres disidentes. Carlos Schmidt, colono, escribió al Gobernador que, “a nombre de varios a alemanes disidentes, vecinos de este pueblo ante U.S. con el debido respeto expongo: Una suprema disposición, aprobada 24 de agosto de 1845, trata de los matrimonios entre disidentes y preceptúa en el art. 5 lo que sigue: *Los hijos que nacieron de los matrimonios de que habla esta ley, serán presentador por los padres o por dos testigos autorizados, por ellos al párroco del lugar, para que asiente en los libros de su cargo la partida de nacimiento con expresión de la edad de los hijos, nombres de*

¹⁹ Intendencia de Llanquihue, volumen, 13, foja 770, año 1865.

²⁰ Intendencia de Llanquihue, volumen 16, año 1862.

²¹ Intendencia de Llanquihue, volumen 13, año 1862.

²² Ministerio del Interior, oficios.

sus padres i de los testigos en su caso. Sin embargo de que el citado artículo señala de un modo tan inequívoco la obligación que tiene el párroco de asentar la partida de nacimiento, etc. en los libros de su cargo, el Sr. Cura de esta don Antonio Barrientos, se niega a cumplir con lo prescrito en este artículo, bajo el raro pretexto de no tener libro en que hacer la anotación. A primera vista observara U.S. que esta disculpa carece de todo fundamento, puesto que la lei previene que se asiente la partida en los libros parroquiales, los que, por cierto jamas pueden faltar al Sr. Cura²³.

Del mismo modo, varios colonos exigieron el cumplimiento de los compromisos otorgados por el Gobierno al momento de su llegada al país. Por ejemplo, Juan Ide, Enrique Hott, Enrique Widerhold, entre otros, solicitaron la ciudadanía. El Gobernador Luis Arteaga en 1878, informaba al Intendente que varios alemanes estaban solicitando la ciudadanía, como Adolfo Schott y Teodosio Rehbein, todos ellos contaban con 14 a 15 años de residencia en el Departamento²⁴.

De acuerdo a lo señalado anteriormente, el panorama para los colonos no fue tan fácil desde el punto de vista administrativo, principalmente por las falencias del Gobierno en cautelar que los compromisos adquiridos se cumplieran e informar oportunamente a las autoridades locales de tales disposiciones. Pese a ello, con el avanzar de los años, esta minoría social se fue cohesionando como una micro sociedad viva, autónoma y reproductiva, ya sea a través de redes familiares y tradiciones religiosas, que les permitieron conservar sus costumbres y modos de vida (Blancpain, 1985).

A partir de la instalación de los colonos germanos, quedó en evidencia el escaso conocimiento que el Estado tenía de sus territorios en el sur austral, incurriendo en muchos errores que generaron conflictos de propiedad vigentes en la actualidad. Además, posterior al asentamiento de los colonos, se distancian de la resolución de problemas, incluso están políticamente ausentes, dejando a libre albedrío muchas situaciones problemáticas. Dichos vacíos estatales, fueron concediendo autonomía a los grupos de poder locales, que comenzaron a tomar decisiones frente al devenir del Departamento.

1.3 Osorno en la segunda mitad del siglo XIX

A partir del 26 de diciembre de 1861, el departamento de Osorno se separó administrativamente de la Provincia de Valdivia, pasando a depender de la Provincia de Llanquihue, según informaba al Intendente de la Provincia de Llanquihue, Gaspar del Río, él, en ese entonces, Gobernador de Osorno, Ramón Aldunate:

“...que en virtudes de la lei de 22 de octubre último inserta en el periódico oficial al Araucano n° 2341, desde el dia veinticinco inclusive del actual, este departamento

²³ Intendencia de Llanquihue, volumen 13, foja 32, año 1863.

²⁴ Ministerio del Interior, volumen 838 y 883, año 1878.

que daba separado de la provincia de Valdivia i bajo la jurisdicción de la Intendencia de la nueva provincia de Llanquihue²⁵.

La naciente Provincia de Llanquihue comprendía el Territorio de Colonización, junto con el departamento de Osorno y Carelmapu. Hacia 1885, el departamento contó con doce subdelegaciones: Osorno, Cuinco, Las Damas, Cancura, Rahue, Maipué, La Costa, Quilacahuín, El Roble, Pilmaiquén, Tralmahue. En 1878 se creó la subdelegación de Trumag²⁶ cuyo decreto señalaba: “Crease en el departamento de Osorno una nueva subdelegación que llevará el número 12 y se denominará de Trumag, y cuyos límites serán los siguientes: Al norte el río Bueno; al este el estero Dallinco desde el puente numero 2 hasta su confluencia con aquel río; al sur y al oeste el camino de Osorno desde el citado puente hasta el pasaje de Trumag. La expresada subdelegación constará de un solo distrito que llevará el mismo nombre de Trumag”.

Años más tarde, se incorporarían las subdelegaciones de Río Negro, Tres Esteros y Purranque. Cabe señalar que una vez creada la nueva Provincia de Llanquihue, el intendente Gaspar del Río cauteló que la administración interna sea coherente con lo dispuesto en la Constitución de 1833, es decir, que cada departamento cuente con un Gobernador asignado por el Presidente de la República por un período de tres años, cada subdelegación con su respectivo subdelegado y cada distrito con su correspondiente inspector²⁷.

²⁵ Intendencia de Llanquihue, volumen 13, foja 116, año 1861.

²⁶ Ministerio del Interior, volumen 838, año 1878. De aquí en adelante nos referiremos a Trumao, que es la denominación actual del sector.

²⁷ Constitución Política de la República de Chile, año 1833. Artículos 116,117, 118, 119, 120 y 121.

Ilustración 1 Mapa Departamento de Osorno



A partir de las transformaciones que experimentó el Departamento de Osorno en la segunda mitad del siglo XIX, a partir de la llegada de inmigrantes, daremos a conocer cómo se fue desarrollando este espacio en las siguientes áreas: demografía, infraestructura, salubridad y beneficencia, y seguridad. Este desarrollo nos permitirá conocer cómo era el Departamento a la llegada de los colonos germanos y cómo fue evolucionando en los distintos ámbitos por el accionar de los grupos sociales pertenecientes a la elite.

Demografía

De acuerdo a los datos del Censo de 1865²⁸, la población del país era de 181.9223 habitantes, de los cuales, 37.601 habitaban la provincia de Llanquihue, representando un 2,06% de la población nacional.

El departamento de Osorno se dividía en 11 subdelegaciones y 39 distritos, y poseía una población de 16.259 habitantes, siendo el departamento más poblado de su respectiva Provincia. Del total de población del departamento, 8.189 personas eran de sexo masculino, mientras que 8.070 eran de sexo femenino. A su vez, residían en la zona 315 extranjeros, dando una proporción de un extranjero por cada

²⁸ Censo 1865, disponible en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0043123.pdf>. Visita 21/09/2017.

siete nacionales. De los 315 extranjeros residentes, 30 hombres alemanes estaban nacionalizados y 113 de ellos contaban con una profesión, destacando 26 carpinteros, 18 agricultores y 14 comerciantes.

En relación al alfabetismo de la población en el Departamento, 2437 personas sabían leer (1893 hombres y 544 mujeres), mientras que 2136 sabían escribir (1669 hombres y 467 mujeres). Estas cifras demuestran que la tasa de alfabetismo era muy superior en los hombres en comparación a las mujeres.

Respecto a las profesiones desarrolladas por los habitantes del Departamento, 6018 personas desarrollaban una actividad productiva. De ellos, 3889 eran hombres dedicados en su mayoría a la agricultura y, 2159 mujeres se dedicaron preferentemente a ser tejedoras e hiladoras.

Posteriormente, el Censo de 1885²⁹ arrojó un crecimiento de población generalizado en el país. La población total aumentó a 2527320 habitantes, mientras que la población de la Provincia de Llanquihue alcanzó los 62809 habitantes. De esta manera, en 20 años, la población de la Provincia se duplicó y pasó a representar un 2,48% de la población nacional. El 88% de la población de la Provincia vivía en el área rural, mientras que el 12% lo hacía en sectores urbanos.

Respecto al Departamento de Osorno, continuó siendo el más poblado de la Provincia, con un total de 26223 habitantes, divididos en 13408 hombres y 12815 mujeres, de los cuales el 86% vivía en sectores rurales, mientras que el 14% lo hacía en la urbe.

En relación al alfabetismo, 5267 personas sabían leer (3603 hombres y 1664 mujeres), mientras que 4464 sabían escribir (3183 hombres y 1281 mujeres). Si bien la tasa de alfabetización en los hombres siguió siendo superior, la instrucción de la mujer aumentó, debido al desarrollo de escuelas para mujeres, las cuales se instalaron en el departamento en este período. No obstante, sólo 926 personas asistían regularmente a las escuelas, debido a problemas de conectividad y también a inclemencias climáticas que impedían el sistemático desplazamiento de los niños y niñas en edad escolar a los establecimientos educativos.

En base al desarrollo de profesiones, 8599 personas realizaban una actividad, de las cuales 6153 eran hombres dedicados en su mayoría a la agricultura y 2446 mujeres, que trabajaban generalmente como hilanderas, tejedoras y costureras.

El número de extranjeros en el Departamento era de 348, de los cuales su mayoría eran alemanes, quienes alcanzaron un número de 202 residentes estables.

²⁹ Censo de 1885, tomo I y II, disponible en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0043124.pdf>. Visita el 21/09/2017.

Los hombres alemanes trabajaban principalmente como comerciantes, agricultores y carpinteros.

A partir de estas cifras, podemos señalar que, en 20 años, la población del Departamento de Osorno creció en más de 10000 habitantes, se duplicó el número de personas que sabían leer y escribir y el número de extranjeros residentes también aumentó.

Cabe destacar que, el Censo de 1885 otorgó el número de habitantes de las ciudades de cada Provincia. En el caso de la ciudad de Osorno, su población en esta fecha era de 3097 habitantes.

A principios del siglo XX, según el Censo de 1907, la población total del Departamento de Osorno alcanzó los 48798 habitantes, de las cuales 18581 habitaban en el municipio de Osorno y 7364 en la ciudad del mismo nombre³⁰. Hacia el año 1909, el Intendente de la Provincia de Llanquihue, Lucas Grendi Casanueva informaba que la población de la comuna de Osorno alcanzaba los 18600 habitantes y comprendía las subdelegaciones de Osorno, Cuinco, Damas y Cancura³¹.

Es decir, en 24 años la población de la ahora comuna de Osorno³² había aumentado más del doble, demostrando que el desarrollo de las actividades productivas que implicó un proceso de migración campo-ciudad, sumado a las mejoras en la salubridad y transformaciones que experimentó la ciudad, estaba impactando fuertemente la demografía de nuestro espacio en estudio.

Por último, caracterizaremos con nombre y apellido a una serie de personas que cumplían funciones importantes en la ciudad, según lo declarado por el Gobernador de Osorno en 1909, Félix Ovalle Vicuña, quien designó como distinguidas a las siguientes personas de Osorno por área en la cual se destacan³³:

Tabla 1 Personas distinguidas de Osorno.

Área	Nombre
Beneficencia	“Federico Oggers y Don Alfredo Carrere, que han dedicado al hospital no solo sus servicios personales sino que su fortuna privada también”
Política local	“don Miguel Asenjo, don Santiago Montalba don Felipe Augusto, don Miguel Rosas, Don Manuel Montalba, don

³⁰ Censo de 1907, extraído de <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0007943.pdf>. Visita el 22 de septiembre de 2017.

³¹ Intendencia de Llanquihue, volumen 62, año 1909.

³² El Departamento de Osorno, se dividió en cuatro municipalidades: Osorno, Riachuelo, San Pablo y Río Negro, a partir del Decreto de creación de Municipalidades del 22 de Diciembre de 1891.

³³ Intendencia de Llanquihue, volumen 62, foja 83, año 1909.

	Francisco Montecinos, don José Vicente Barrientos, Don Pedro José Martínez, don Juan Rosas Caro, Don José del Tránsito Vásquez Solís, Don Carlos Guillermo Fuchslocher, Don Ricardo Piwonka, Don Adolfo Shürmann, Don Federico Hott y don José Domingo Negrón”
Diputados	“don Efraín Vásquez Guarda y don Carlos Mohr Pérez. Los profesionales hijos también de este departamento son médicos”
Médicos	“Don Neftalí Barrientos, don Alfonso Klikmann y Don Carlos Gideon Schwarzenberg
Abogados	“don Arturo Montecinos Rosas, Don Otolo Rosas Pavié, Don Reinaldo Ide, don Modesto Ide Martínez y don Carlos Schwarzenberg Herbeck”
Ingenieros	“Don Carlos Ellwanger y Don Arturo Barrientos M”
Dentista	“Don Enrique Schilling, Don Artemio Barrientos, don Teodocio Rosas, don Martiniano Aguilar, Don Julio y don Eduardo Matthei”
Farmacéuticos	“Ladislao Montecinos Rosas, Guillermo Kuschel, Carlos Montecinos Rosas, Federico Schurmann y Alfredo Sommer”
“Los industriales más importantes son como sigue”:	Guillermo Schenke: Empresa Luz y Fuerza Eléctrica Enrique Schenke: Curtiembre Piwonka y Schmith curtiembre Alejandro Hess Fernando Epple: Cervecería Jorge Aubel: cervecería Santiago Siebert: cervecería Pablo Matthei: cervecería Stumpfoll Hnos.: Curtiembre Ejido Sommer y Cía.: Fábrica de Alcohol Federico Menge: Molinos

	Alberto y Fernando Schott: Molino
Comerciantes	<p>“Los comerciantes más importantes son:</p> <p>Saelzer y Schwarzenberg, Hugo Schiling, Hott Hermanos, Felizardo Asenjo, Francisco Fuchslocher, Enrique y Ricardo Wiederhold, Fernando Matthei, Juan B. Etcheverry, Juan B. Gastellu, Jerman Piwonka”</p>
Agricultores (siembras de trigo, avena, papas y sobre todo a la ganadería)	<p>Los principales agricultores del departamento y dueños de valiosas propiedades, siendo por consiguiente poseedores de gran fortuna son:</p> <p>Martin Mohr, Pedro 4° Duhalde, Carlos Schilling, Eduardo Geisse, Santiago Hott, Emilio Sommer, Lupercio Martínez, A. Julio Buschmann, Joaquín 2° Vásquez, Eggers y Hubach Abraham Soriano Barril, Jorge von Bischoffshausen, Saturnino Vásquez, Salustiano Martínez, Carlos Bielefeldt, Santiago Schwalm, Federico Matthei, Arnoldo Keim, Nicolás Stolzenbach, Bernardo Hess, José Henríquez Muñoz, Bautista Osler, Néstor Asenjo, Evaristo Gonzales, Jorge E. Bornscheuer, José del T. Vásquez Santibáñez, Sucesión David Rosas, Carlos Hauffmann, Walburg Hermans, Rafael Carrasco Martínez, Federico Becker, Clemente Klagges, Alberto Schott, Domingo Negrón, Atencio Vásquez, Juan de Dios Martínez, Eduardo Schilling, Francisco Barrientos Pérez, Conrado Hube, Querubín Rosas.</p>

A través de este listado de personajes, evidenciamos la presencia de familias importantes, tanto criollas como alemanas, que destacan en diferentes áreas. Por ejemplo, las familias Rosas, Montalba, Montecinos, Barrientos, Martínez, Vásquez y Negrón y, las familias alemanas Fuschlocher, Schwarzenberg y Matthei.

Cabe destacar también el rol de los inmigrantes alemanes en las diversas áreas de la sociedad local, sobretodo su fuerte presencia en las actividades productivas, razón que explica que un gran número de ellos, poseía grandes fortunas en el Departamento, según constata el Gobernador de la época. Aquello demuestra también, la inserción temprana y progresiva de los germanos en la sociedad local, inclusive en la actividad política nacional.

No obstante, en este listado no sólo figuran inmigrantes germanos, sino también aparecen dos familias vasco- francesas: Etcheverry y Gastellú, quienes

destacaron en el área comercial del Departamento, especialmente en la zona de Trumao y Los Llanos.

Es menester señalar que muchas de las personas citadas en la tabla, fueron activos participantes de las redes sociales de la elite que se describirán en los capítulos posteriores, ya sea en el parentesco, redes económicas y políticas y espacios de sociabilidad.

Infraestructura

La conectividad fluvial y vial, fue una de las áreas más demandadas por las autoridades del Departamento durante la segunda mitad del siglo XIX, tanto para el desplazamiento de personas, como para el traslado de mercancías para abastecer el mercado local, regional y nacional.

El Gobernador de Osorno, Adolfo de la Cruz, informó a las autoridades de gobierno el 27 de Octubre de 1867³⁴ que “Es urgente la necesidad que existe de construir un puente sobre el caudaloso estero de Tralmahue, en la villa de San Pablo. El considerable tráfico que hai de esta ciudad a ese lugar; el preferir muchos esta via para dirigirse al pueblo de Rio Bueno i aun al de la Union, i al perder bado [vado] en muchos meses del año el citado estero, son circunstancias que hacen indispensable realizar esta obra, para la cual podría el Supremo Gobierno, se lo tuviese a bien, conceder la suma de trecientos pesos, que sería suficiente atendiendo a que diversos vecinos han ofrecido diversas maderas”.

Con el transcurso de los años, las peticiones para mejorar los caminos que conectaban al Departamento de Osorno, se hicieron extensas. El gobernador de Osorno en 1879, Carlos G. Fuchslocher, informaba al Intendente de la Provincia que “En el camino que comunica de Osorno a la Villa de San Pablo, se han ejecutado, por los vecinos refacciones de algo consideración en la sesión que corresponde a la subdelegación 11ª de Tralmahue, cuyos trabajos se deben al celo y diligencia del subdelegado de la localidad. Los caminos vecinales han recibido mejoras de muy poca consideración. Poco o casi nada se debe a la iniciativa de la comisión de departamento de caminos, por supremo decreto de 7 de mayo de 1878 i nombrada por esa intendencia por decreto de 7 de junio siguiente. A dicha comisión, después de su instalación, que comunique a u.s en oficio nº 556, del 27 de junio último, no ha sido posible volverla a venir para acordar alguna medida o trabajo³⁵.

Además de mostrar su inquietud por la inoperancia de la comisión de caminos y realzar la acción particular de los vecinos en la mejora de la conectividad terrestre, daba cuentas de los gastos en reparación que se utilizaron para mejorar caminos públicos y vecinales del Departamento. “Con los \$700 de fondos fiscales concedidos por esa intendencia y con las erogaciones de los vecinos a que se referia mi nota

³⁴ Intendencia de Llanquihue, volumen 36, año 1869.

³⁵ Ministerio del Interior, volumen 883, 1879

setiembre 28 de 1878, se ha atendido a algunas de las reparaciones más referentes del camino de esta ciudad a Cancura. Dichos fondos no están aún del todo atendidos, pues el verano lluvioso no permitió ejecutar por completo los trabajos proyectados con la presteza deseada, pero se terminara en poco tiempo más. Con gasto de \$90 de fondos municipales se han reparado algunos trechos muy malos del camino de esta ciudad a Trumao. Otro trecho importante de 180 metros longitudinalmente, sobre 5 metros de ancho ha mandado trabajar a su costo el vecino don Carlos Schilling invirtiendo en el \$130³⁶.

A través de estos comunicados del Gobernador, queda en evidencia el mal estado de los caminos del Departamento y la necesidad de repararlos a fin de permitir el traslado de productos y personas. Nótese también, la inversión de privados en la reparación de caminos, lo cual implica dos observaciones. La primera obedece al poder adquisitivo que tenían estos vecinos para poder financiar el mejoramiento y dos; la necesidad que estos vecinos agricultores tenían de dar respuesta oportuna a la reparación de caminos, en pos del desarrollo de la actividad productiva, ante la escasa y/o nula respuesta del Gobierno Central.

A partir de los informes y memorias del Departamento de Osorno a la Intendencia de Llanquihue, durante la segunda mitad del siglo XIX, es posible deducir la importancia de los caminos para el desarrollo económico del Departamento y la constante solicitud de recursos gubernamentales para solucionar esta problemática local.

De acuerdo a dicha información, hemos elaborado una síntesis con los principales aspectos relacionados en orden cronológico:

Tabla 2 Situación de los caminos en el Departamento 1869-1908

AÑO	AUTORIDAD POLÍTICA	SITUACIÓN DE LOS CAMINOS
1869	Gobernador Adolfo de la Cruz	<p>Insiste en la necesidad de mejorar caminos para aumentar la prosperidad del Departamento.</p> <p>Solicita reparaciones de los caminos a Valdivia y de los que unen con las subdelegaciones.</p> <p>Informa que el Puente Damas n° 2 fue reparado con ayuda de indígenas.</p> <p>Informa la construcción de puente Estero de Ovejería.</p>

³⁶ Ministerio del Interior, volumen 883, 1879

		Solicita recursos para reparar Puente Damas n°1 ³⁷ .
1878	Luis Arteaga, Intendente de Llanquihue informa la Ministro del Interior.	<p>Informa de apertura de caminos de montaña para explotación de madera, que no hay camino entre Cancura y Osorno, sólo una huella.</p> <p>Informa que la reparación de puentes y caminos se ha hecho con aportes municipales y de vecinos³⁸.</p>
1880	Gobernador Carlos G. Fuchslocher	<p>Solicita reparación de camino a Trumao.</p> <p>Informa reparación de camino a Cancura, por donación de Gideon Schwarzenberg.</p> <p>Informa mejoramiento de caminos a Villa San Pablo y Rio Bueno, ejecutado por vecinos.</p> <p>Informa mejoramiento de caminos vecinales, realizado por subdelegaciones.</p> <p>Informa refacciones de puentes Cuinco y Damas por donaciones de vecinos.</p> <p>Informa mejoramiento calles con financiamiento municipal, de vecinos y utilización de presos, como mano de obra³⁹.</p>
1891	Gobernador Agustín Nebel	<p>Solicita reparación de puentes intransitables.</p> <p>Informa que existen escasos recursos para mejoramiento de caminos.</p> <p>Informa que se realizaron reparaciones de calles por un monto de \$2882⁴⁰.</p>

³⁷ Intendencia de Llanquihue, volumen 36, año 1869.

³⁸ Ministerio del Interior, volumen 838, año 1878.

³⁹ Ministerio del Interior, volumen 883, año 1880.

⁴⁰ Intendencia de Llanquihue, Memoria de la Intendencia, volumen 100, año 1891.

1908	Gobernador Lucas Grendi	Informa reparaciones de camino a Puyehue y San Pablo ⁴¹ .
------	-------------------------	--

En relación a los comunicados del Intendente de la Provincia de Llanquihue y de los Gobernadores del Departamento de Osorno, quedó de manifiesto la problemática de mejoramientos de caminos, hasta los primeros años del siglo XX. Junto con ello, se evidencia la falta de recursos que tenía el Departamento para hacerse cargo de este problema y el rol que asumen los vecinos con mayor poder adquisitivo para dar solución a un inconveniente que afectaba sus intereses económicos. También podemos visualizar que el Estado Central dio respuestas tardías a las demandas de la zona y que los recursos que llegaban eran insuficientes para cubrir los requerimientos de los caminos.

Por ejemplo, el Gobernador Agustín Nebel, informaba al Intendente el 6 de septiembre de 1890⁴² que “En vista de lo dispuesto en la nota de U.S. n° 265 del 25 de agosto último procedí de acuerdo con la junta departamental de caminos a hacer la distribución de los quinientos pesos concedidos a este departamento por decreto supremo de 9 de junio último, cuya inversión se dispuso en la forma siguiente: \$100 en el camino que conduce de Osorno a Trumag, \$100 a San Pablo, \$ 1000 a Chuyaca, \$100 Cancura, \$50 a Las vegas y \$50 a Rahue.” A pesar de que los recursos existieron, mediante la Junta Departamental de Caminos, los presupuestos no alcanzaban a cubrir las necesidades existentes, razón por la cual, los vecinos adinerados se hicieron cargo de suplir la demanda que el Estado no logró cumplir.

La conectividad vial, no era la única existente en el Departamento de Osorno y Provincia de Llanquihue, la red fluvial fue tan importante como los caminos para la circulación de personas y productos. La navegación a vapor, se convirtió en el principal medio de desplazamiento lacustre y fluvial, considerando la gran presencia de lagos y ríos en la zona.

En el territorio de Colonización (actual provincia de Llanquihue), el lago Llanquihue cumplió un rol fundamental, pues permitió conectar territorios que carecían de rutas terrestres. La navegación del lago, se estableció mediante un contrato de concesión a privados, que duraba dos años y podía ser renovado. En el año 1866, dicha concesión fue entregada a Federica Wagner de Martin “para la navegación a vapor de la laguna de Llanquihue”⁴³.

Los ríos del Departamento, también eran navegables y sumamente importantes, estableciéndose puertos como el de Trumao, que permitía conectar la zona con el puerto de Corral y desde allí se podía llegar hasta la zona centro del país. Hacia el año 1913, “el único interesado en proponer el servicio fue don Augusto

⁴¹ Intendencia de Llanquihue, memoria de la Intendencia, volumen 62, año 1909.

⁴² Intendencia de Llanquihue, volumen 100, año 1890.

⁴³ Intendencia de Llanquihue, volumen 90, 1888-1889.

Momberg, para hacer la navegación a vapor en los ríos Negro, Rahue y Bueno hasta la balsa de este último...”⁴⁴.

Cabe destacar que el transporte lacustre y fluvial fue el medio principal de comunicación de la zona con otros lugares del país, durante el siglo XIX. La ciudad de Puerto Montt, jugó un rol significativo en este aspecto, sobre todo en las comunicaciones y la importación y exportación de productos, pues permitió la llegada de Compañías Navieras nacionales y extranjeras, como la Pacific Steam Navigation Company, la Compañía Sudamericana y la Compañía alemana Kosmos, que permitió unir la zona con el puerto de Hamburgo (Camus: 1997).

Hacia el siglo XX, se unió a la problemática de la conectividad, la reparación de edificios públicos. El gobernador Lucas Grendi en su memoria de 19008 señalaba que, la ciudad de Osorno contaba con los siguientes edificios públicos: gobernación, cárcel, liceo de hombres y cuartel de bomberos y que, el edificio de la gobernación estaba en mal estado⁴⁵.

No obstante, no podemos dejar de mencionar la llegada del ferrocarril a la zona, a fines del siglo XIX, el cual permitió conectar Osorno con Valdivia y en el año 1911 se extendió la línea férrea hasta Puerto Montt, lo cual generó variadas transformaciones en las comunicaciones, el transporte y la urbanización en la zona. Del mismo modo, el ferrocarril se constituyó en un elemento fundamental para el desarrollo económico y productivo de la región, a través del transporte de mercancías de forma más expedita y eficiente, trayendo como consecuencia la apertura de nuevos mercados de consumo a nivel regional y nacional, que permitieron que el desarrollo comercial se fortaleciera (Peralta y Hipp, 2004).

El impacto del ferrocarril en toda la Provincia de Llanquihue fue notorio, hubo ciudades que emergieron a raíz de la cercanía con la línea férrea y otras se vieron afectadas por quedar fuera del circuito férreo. Dentro de estas últimas se encuentra Puerto Octay, poblado que durante el siglo XIX, permitió conectar vía terrestre y lacustre a Osorno con Puerto Montt. Asimismo, Cancura también se vio afectado como puerto fluvial que conectaba Osorno con Puerto Octay. Riachuelo, fue desfavorecido, pues la localidad de Río Negro quedó más cercana a la línea ferroviaria, inclusive Riachuelo perdió su lugar como cabecera municipal del Departamento de Osorno, traspasándolo a Río Negro. No obstante, hubo nuevos poblados que se vieron afectados positivamente por la llegada del ferrocarril. Fue el caso de Purranque, que se convirtió en una estación de ferrocarril, con desarrollo de la industria maderera, agricultura y ganadería.

Del mismo modo, muchas propiedades cercanas a la extensión de la línea férrea fueron revalorizadas, generando disputas importantes por la tenencia de la

⁴⁴ Intendencia de Llanquihue, año 1913.

⁴⁵ Intendencia de Llanquihue, memoria de la Intendencia, volumen 62, año 1909.

tierra. Se construyó una importante red de caminos, que permitieran conectar con el ferrocarril, para lograr la integración de la región en el sistema urbano nacional.

La urbanización fue también un fenómeno generado por la llegada del ferrocarril, ya que muchos poblados cercanos a la línea férrea, crecieron demográficamente, convirtiendo al ferrocarril en un agente urbanizador durante los primeros años del siglo XIX, en una zona tradicionalmente rural y despoblada.

Por último, los cambios generados en la producción fueron los más significativos. La inserción de los productos del departamento en el mercado nacional se vio limitado por dos fenómenos: el impuesto al alcohol de 1902, que impactó la producción cervecera en la zona y la falta de protección aduanera que implicó el cierre de varias industrias de curtiembres. En razón de lo anterior, la zona experimentó una reorientación productiva hacia los molinos y las ferias ganaderas, fortaleciendo el comercio de ganado y la producción de carne y lácteos (Camus: 1997).

A medida que avanzaban los años, el Departamento necesitaba más recursos del gobierno central para afrontar las diversas problemáticas de conectividad e infraestructura. A ello debemos sumar, los nuevos servicios que se comenzaron a implementar en el Departamento y precisamente en la ciudad de Osorno: el telégrafo, el agua potable y la luz eléctrica.

La llegada del telégrafo a Osorno, ocurrió en el año 1881⁴⁶, fecha en la que el Gobernador Fuchslocher informó a las autoridades que, “la línea telegráfica de Valdivia a Osorno, está inaugurada el 18 de setiembre último, ha estado al servicio del público todos los días hasta hoy; con solo la interrupción de un día, por haberse cortado el alambre entre esta ciudad y la villa de San Pablo, ignorándose la causa del accidente; que la línea de Osorno al sur, puesta al servicio del público a fines de Setiembre hasta Puerto Montt, desde fines de Octubre hasta Calbuco y desde fines del mes pasado hasta Ancud, ha funcionado con toda regularidad...” “Que los telegramas se transmiten con facilidad, exactitud y presteza, lo cual prueba la acertada dirección y esmerado trabajo de la construcción de la línea”. La línea telegráfica permitió el desarrollo de la industria maderera, por el requerimiento de postes para el tendido eléctrico (Peralta: 1991, 52).

Respecto al agua potable, a principios del siglo XX, las autoridades del Departamento daban cuenta de la necesidad de contar con este servicio. El Gobernador de turno, Ismael Rodríguez el 17 de abril de 1900⁴⁷ escribía al Intendente: “V.S. ha podido apreciar, en sus viajes a este departamento, cuan apremiante es la necesidad de dotar a la ciudad de Osorno del servicio de agua potable. La única agua que se consume en la población es de pozo, que cada propietario construye en su propia casa sin sujeción a ninguna regla higiénica a fin

⁴⁶ Ministerio del Interior, volumen 940, 1881.

⁴⁷ Intendencia de Llanquihue, volumen 142, año 1899.

de evitar la infección en las aguas. No habrá, tal vez obra más benéfica para esta ciudad que dotarla de agua potable, servicio que hoy lo tienen muchas ciudades de una importancia enteramente secundaria al lado de esta, que cuenta con una población urbana de cinco mil habitantes más o menos. Conjuntamente con el agua potable podría estudiarse el servicio de desagües, que aquí sería muy sencillo implementarlo debido a la topografía del terreno. Ruégole apoyar ante el supremo gobierno la realización de estas ideas”.

A través de estas líneas, es posible reconocer que ya en el siglo XX, Osorno no contaba con uno de los servicios básicos más importantes, lo cual explica los problemas de salubridad a los que se vio expuesto el Departamento, los cuales desarrollaremos más adelante. Por otro lado, una ciudad que se proyectaba como moderna y con progreso, carecía de un servicio elemental para el bienestar de su población, demostrando lo híbrido que fue el proceso de transición entre lo tradicional y la modernidad.

En relación a la electrificación, en 1908, se logró contar con este servicio. Así lo informaba el Gobernador Lucas Grendi, quien señalaba al Intendente de la Provincia que, “Existe en Osorno instalado el servicio de luz eléctrica que alumbraba las calles de esta ciudad y la casi totalidad de las casas y de la población, servicio instalado desde el 21 de mayo del presente año. Como es necesario según los respectivos reglamentos nombrar un inspector de la luz eléctrica en Osorno, que no se ha nombrado hasta la fecha, vengo en pedir a usted solicite del supremo gobierno el nombramiento de dicho funcionario. Propongo para tal cargo a don Luis Cerda Sepúlveda, persona honorable que reúne la competencia necesaria para el debido desempeño del cargo. La remuneración que puede fijarse a dicho funcionario sería la de mil ochocientos pesos mensuales (\$ 1.800.-) remuneración que debe ser pagada por la misma compañía de luz eléctrica de Osorno⁴⁸.

Posteriormente, el gobernador Félix Ovalle Vicuña, informaba al Intendente de la Provincia en el año 1912⁴⁹ “dentro de este departamento hay solo dos instalaciones eléctricas, una de las cuales es la de don Guillermo Schenke vecino de esta ciudad, sirve para el alumbrado de la población y da movimiento a algunos establecimientos industriales. La otra es una instalación particular del vecino de la subdelegación de Rahue Don Emilio Sommer que sirve para el alumbrado de su casa y empleados y recibe la fuerza de mi pequeño salto de Riachuelo.

Cabe destacar que, gran parte de las demandas de la elite y de la población en general respecto a mejorar la infraestructura del Departamento de Osorno, fueron desatendidas o escasamente solucionadas por el Estado Central. En este contexto fue la elite local, que gracias a su poder adquisitivo y red de influencias,

⁴⁸ Intendencia de Llanquihue, volumen 62, año 1908.

⁴⁹ Intendencia de Llanquihue, año 1912.

financió la mayor parte de los avances en infraestructura que experimentó tempranamente Osorno.

Salubridad y beneficencia

En el siguiente apartado nos referiremos a la situación de salud en Osorno, durante nuestro período de estudio y haremos énfasis en la beneficencia como mecanismo de control de la salubridad pública, financiada por privados.

En la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX la preocupación principal para la sociedad osornina fue la salubridad. La tarea de higienizar a la población, como evidencia del proceso de modernización que vivió el país, fue un compromiso que la sociedad local asumió, buscando generar el progreso para Osorno. Desde la década de 1860, la sociedad local manifestaba a las autoridades la necesidad de crear un hospital para Osorno⁵⁰. En este contexto se creó en 1880 la Sociedad de Beneficencia para velar por la salud de los pobres. Su objetivo principal fue la creación de un Hospital para la ciudad. Dentro de los miembros fundadores de esta Sociedad estuvieron Carlos Fuchslocher, Gedeón Schwarzenberg, Fernando Matthei, Enrique Wiederhold, entre otros. Esta sociedad en el contexto local adquirió una gran importancia, ya que las Sociedades de Beneficencia suplieron las necesidades sanitarias de la población, en ausencia de políticas y organismos procedentes del Estado- Nación.

A pesar de que el hospital de la ciudad de Osorno fue financiado en gran parte por aportes de privados, la sociedad de beneficencia debió traspasar al Fisco esta propiedad, situación que fue bastante discutida entre los socios. El ministro del Interior en 1888, comunicaba al Gobernador de Osorno, que “Habiendo aceptado el directorio de la sociedad de beneficencia de Osorno la cesión al fisco del hospital que ha construido con erogaciones del vecindario y auxilios del erario nacional, el ministerio cree conveniente que se solucione este asunto definitivamente, otorgando la correspondiente escritura pública antes de resolver sobre la petición que hace para que se entreguen a la junta de beneficencia los cuatro mil pesos consignados en el ítem 8 de la partida 4 y del presupuesto del presente año se le conceda una subvención extraordinaria de mil quinientos pesos⁵¹”. Queda manifiesto que constantemente la Sociedad de Beneficencia estuvo solicitando presupuesto al Gobierno para atender las necesidades sanitarias de la población, pero éstas fueron condicionadas e inclusive desatendidas. A pesar de ello, el 23 de mayo de 1888⁵² se decretó lo siguiente: “Aceptase la sesión que por escritura pública extendida ante el notario don Wenceslao Ramos ha hecho al fisco la sociedad de beneficencia de Osorno del terreno y edificio del hospital que posee en esa ciudad. Dicho hospital será en lo sucesivo administrado por la junta departamental de beneficencia, establecida en conformidad con el intendente

⁵⁰ Intendencia de Llanquihue, Informe del Departamento de Osorno, volumen 36, año 1869.

⁵¹ Intendencia de Llanquihue, volumen 90, foja 353, año 1888-1889.

⁵² Intendencia de Llanquihue, volumen 90, foja 749, años 1888-1889.

reglamento de 3 de enero de 1886. Autorízase al intendente de la referida junta de beneficencia para jurar contra la Incorporación fiscal respectiva por los cuatro mil pesos que el ítem 8, partida 4 y que el presupuesto del interior consulta para terminar el hospital de Osorno. Dicha suma se invertirá en concretar la deuda hipotecaria contraída por la sociedad de beneficencia a favor de don Eduardo Geisse y otros, según escritura pública otorgada ante el notario Don Wenceslao Ramos el 29 de julio de 1886”.

En el mismo año y en los siguientes, la Sociedad de beneficencia, por intermedio del Gobernador de Osorno o del Intendente de Llanquihue, solicitaba constantemente al Gobierno aumento de presupuesto para mejorar, ampliar y equipar el hospital de la ciudad. Algunas de estas peticiones incluían el término de la construcción del hospital⁵³, la implementación de una botica como consta en el siguiente archivo “Este ministerio está dispuesto a conceder algún auxilio a la junta de beneficencia de Osorno para que establezca la botica anexa al hospital; pero para formar juicio cabal sobre la materia, necesita que se le envíe previamente un plano general del hospital, en que se indique la situación que ha de ocupar la botica y en presupuesto detallado del costo de la obra”⁵⁴

Constantemente la Junta de Beneficencia realizó peticiones de subvención al Estado para financiar la infraestructura del hospital. Los aportes estatales fueron mínimos, por lo cual la única forma de llevar a cabo todos estos proyectos vinculados a la salud, fue solicitando el aporte voluntario de los vecinos de la ciudad.

Hacia fines del siglo XIX, la Sociedad de Beneficencia continuó demandando aportes del gobierno central por distintas necesidades como: “Solicitar del supremo gobierno la cantidad de ciento veintidós pesos para pagar el seguro del edificio del Hospital”, pedir “el aumento de \$310.- al ítem 1° de la partida 4° es con el objeto de comprar instrumentos de cirugía para el hospital, pintar el edificio y terminar de hacer el pago del edificio anexo que se construyó al hospital” , “recatar también del supremo gobierno la cantidad de \$122 para recobrar la póliza del seguro contra incendio del edificio del hospital de esta ciudad⁵⁵”.

En 1890, el Gobernador de Osorno, Agustín Nebel, señalaba que “a escasa subvención asignada al hospital de esta ciudad, que señala el presupuesto de este año, es insuficiente para atender de una manera regular a los gastos que origina el expresado establecimiento por el crecido número de enfermos que sostiene constantemente. En vista de la falta de recursos, la junta de beneficencia de este departamento en sesión de 16 de mayo último entre otras cosas ha acordado lo que sigue: “por indicación del señor presidente se acordó solicitar del supremo gobierno que la subvención de dos mil pesos concedida al hospital de esta ciudad se eleve a cuatro mil pesos para el próximo año de 1891. Del mismo modo añadía que, “la

⁵³ Intendencia de Llanquihue, volumen 90, foja 449, años 1888-1889.

⁵⁴ Intendencia de Llanquihue, volumen 90, foja 278, años 1888-1889.

⁵⁵ Intendencia de Llanquihue, volumen 100, foja 24, año 1890.

solicitud que hace la referida junta obedece a la imperiosa necesidad de aislar el número de enfermos que ocurren al establecimiento en busca de salud⁵⁶...”

En 1891, la peste de la viruela se hizo sentir en la ciudad, razón por la cual el mismo gobernador, informaba a las autoridades las medidas que se tomarían en la ciudad: “para atender a los atacados de la viruela y en virtud de la autorización de V.S, se ha construido un lazareto espacioso con la obligación de ocuparlo por seis meses y por un canon adelantado de trescientos pesos. En caso que la epidemia dure más tiempo, se le abonara al dueño del edificio un canon mensual de cincuenta pesos. Para atender a este gasto, pago de dos enfermeros y gastos sueltos que se han originado en el campo donde, para evitar el contagio con atacados ya demasiado adelantados, que la ciencia aconseja aislarlos y enterrarlos en lugar no frecuentado. Considero que por ahora se necesita la cantidad de quinientos pesos. Sírvase U.S. si lo estima conveniente, recabar del supremo Gobierno la cantidad indicada⁵⁷”.

A partir de la masificación de las enfermedades, en una ciudad que progresivamente iba aumentando su urbanización, se comenzó a vacunar a la población, proceso que fue incrementando su cobertura con el transcurso de los años⁵⁸.

A través de estas constantes solicitudes, es evidente que, debido a la falta de presupuesto, la respuesta a las enfermedades era tardía, limitando la prevención de ellas. Se actuó en función de la emergencia, siendo las medidas poco efectivas en algunos casos.

A principios del siglo XX, la necesidad de construir un Hospital, tuvo directa relación con la peste de viruela que afectó a la comunidad osornina, y que causó estragos en la población a principios de siglo XX. Para paliar esta situación la Junta de Beneficencia de Osorno, realizó diversas gestiones para poner en marcha una campaña de vacunación y medidas que permitieran mitigar los efectos de la peste en la población.

Una de las iniciativas anteriores al destape de la peste fue la construcción del Hospital en el año 1918, debido a la necesidad de contar con un lazareto en condiciones óptimas para atender a los enfermos. El financiamiento de este hospital obedeció a la Beneficencia Pública; se organizaron diversas actividades para reunir fondos, destacando las veladas realizadas en el Club Alemán, donde los principales benefactores resultaron ser los miembros del Club y representantes del Banco Osorno- La Unión.

El lazareto que se construyó posteriormente al incendio que lo afectó en 1919, fue en su totalidad financiado mediante donaciones de los miembros de la

⁵⁶ Intendencia de Llanquihue, volumen 100, foja 26, año 1890.

⁵⁷ Intendencia de Llanquihue, volumen 100, foja 10, año 1891.

⁵⁸ Intendencia de Llanquihue, Memoria de la Intendencia de 1891, volumen 100, año 1891.

Junta de Beneficencia, tanto el terreno como la edificación. Inclusive, la Junta planteó en sus sesiones, que el edificio debía constituirse en propiedad de la Institución y no de la Municipalidad, para lo cual solicitarían a las autoridades respectivas dicha petición (La Prensa: 29-07-1923). Dentro de las donaciones más destacadas para costear los gastos de traslado desde el hospital antiguo al nuevo, fueron las efectuadas por: Querubín Rosas (\$1000), Federico Menge (\$880), Eusebio Ruiz (\$118), Julio Buschmann (\$300) y Hnos. Schilling (\$300) (La Prensa: 22-07-1923).

Dentro del contexto del discurso del progreso y la modernidad que la elite buscaba para Osorno, la salubridad fue un elemento primordial que mejorar. El acelerado crecimiento de la población urbana y las escasas condiciones que la ciudad ofrecía para quienes migraban desde el campo a la ciudad, generaron una serie de patologías contagiosas y focos de infección. A ello sumamos, las precarias condiciones del lazareto y el escaso personal especializado en atender la población enferma. Ante esta situación la elite, no dudó en tomar cartas en el asunto y financiar una serie de mecanismos que permitieron subsanar esta situación. El control del cuerpo por medio de la regulación sanitaria y la fiscalización de ciertos espacios, dan muestra de cierta estratificación social de lugares y personas.

Además de la Junta de Beneficencia, en la ciudad se crearon otras instituciones vinculadas a la beneficencia pública, como la Sociedad de Socorros de Señoras, institución creada en 1894, para socorrer a las viudas en desgracia o que quedaban en abandono o pobreza, fue presidida inicialmente por Berta Klix de Schwarzenberg. Con el correr de los años, se fundaron otras asociaciones de este tipo que cumplen el mismo fin en distintas áreas de la ciudad. Ejemplos de ellas son la Sociedad “Las Hijas del Trabajo”, institución creada en 1919, la Sociedad de Socorros Paula Jaraquemada, la Sociedad de Socorros San Vicente de Paul, entre otras (La Prensa: 04-01-1937).

Los obreros de la ciudad también se organizaron, creando sociedades que les permitieran protegerse ante desgracias e incluso educarse, todo ello en un escenario de escasa legislación social y laboral, donde la solidaridad mutua permitía responder a las necesidades mediatas de la clase trabajadora. Hacia el año 1909, existían en la ciudad las siguientes sociedades obreras⁵⁹:

Sociedad de mancomunal de Obreros de Osorno: tuvo por objeto la protección mutua, llegando a contar con 130 socios.

Sociedad Unión de Artesanos: Tuvo por base la protección mutua, contando con 100 socios.

Sociedad Eleuterio Ramírez: también tuvo por objeto la protección mutua, contando con 55 socios. Además, sostuvo una escuela nocturna.

⁵⁹ Intendencia de Llanquihue, volumen 92, año 1909.

Club artesanos alemanes: Tuvo por base la enseñanza escolar, principalmente el dibujo.

En las primeras dos décadas del siglo XX, en una ciudad más urbanizada, las problemáticas de la salubridad pública se relacionaron con elementos propios de la vida urbana, carente de un ordenamiento territorial. Una de ellas era la existencia de casas de tolerancia en calle Martínez de Rozas, las cuales propiciaban la venta clandestina de alcohol, y las peleas y desórdenes públicos (La Prensa: 25-12-1917). A la situación anteriormente descrita, se suman las quejas por la existencia de charcos de aguas estancadas en algunas calles, las cuales generaban putrefacción y se convertían en focos de infección para la población (La Prensa: 27-12-1917).

A partir de lo expuesto en este apartado, podemos señalar que, durante la segunda mitad del siglo XIX y en las primeras dos décadas del siglo XX, existió en la sociedad local un interés por satisfacer las necesidades de salud pública, que no eran atendidas por el gobierno central. Esta política de salubridad fue asumida por distintos personajes, tanto hombres como mujeres, quienes intervinieron directamente en la sociedad civil, poniendo en práctica el discurso modernizador y fortaleciendo el desarrollo del progreso a nivel local. La elite que asumió la dirigencia de estos organismos, a su vez reforzó con tales prácticas su notoriedad social, fomentando su prestigio en el resto de la sociedad osornina. Profundizaremos en algunos aspectos en el último capítulo de la investigación.

Seguridad

Un elemento también importante para conocer el escenario de Osorno durante la segunda mitad del siglo XIX es lo relacionado a seguridad pública. Desde los años 1860, las autoridades locales manifestaban la necesidad de aumentar el personal para aprehender a delincuentes, destacando también que los recursos con los cuales contaba el Departamento para esta materia eran muy escasos⁶⁰. Con el transcurso del tiempo, las condiciones no mejoraron mucho. En 1878, el Gobernador Luis Arteaga se quejaba con las autoridades sobre las pésimas retribuciones que recibía la policía que resguardaba la cárcel y sobre la falta de fondos para mantener a los presos⁶¹. Hacia fines del siglo XIX, la situación se mantuvo. El personal policial seguía siendo insuficiente y las condiciones de la cárcel de la ciudad eran paupérrimas. No se contaba con servicio higiénico aceptable y no había recursos para mejorar estas condiciones.

Entre los principales crímenes que se efectuaron durante este período, destaca el abigeato y el robo en casas. Por ejemplo, desde el Departamento se informó en 1863 sobre el robo en la casa de un colono alemán, Don Juan Schulke,

⁶⁰ Intendencia de Llanquihue, Informe del Departamento de Osorno, volumen 36, año 1869.

⁶¹ Ministerio del Interior, volumen 883, año 1879.

culpándose de este delito a Alvino Vargas quien en la misma noche se fugó del departamento y quien además anda acompañado de otro sujeto⁶².

El robo de animales fue una preocupación constante de las autoridades. El Gobernador Adolfo de la Cruz, en el año 1869, manifestó que “Los robos de animales vacunos en este departamento deben evitarse por todos los medios posibles; los cuatrerros pululan i los jueces de primera instancia tienen que usar de lenidad con ellos, poniéndolos en libertad bajo fianza, por cuanto si no adoptara este procedimiento no alcanzarían las escasas ventas municipales para sostenerlos. Existen en la actualidad treinta i un presos i la manutención diaria de cada uno cuesta, según contrata, siete centavos, i por consiguiente, hai que abonar al contratista sesenta i cinco pesos diez centavos mensuales. Ahora, recojiendose el crecido número de ladrones que permanecen fuera de la cárcel, seria imposible cumplir con la contrata. Se segura, i tal vez con fundamento, que uno de los motivos que sirve de obstáculo a la inmigración es la existencia de los robos en los puntos rurales del departamento, pues se ven a veces cruzadas las transacciones comerciales e introducen una verdadera desconfianza entre los propietarios. Es verdad que con harta actividad he tomado medidas para impedir el mal de que me ocupo i tambien es efectivo que he obtenido algún resultado favorable; pero mientras subsista la carencia de recursos para dar manutención a los malhechores procesados, habrá que lamentar ese mal. Estas consideraciones me impulsan a solicitar del supremo gobierno se sin aumentar a ochocientos pesos la subvención de cuatrocientos que ahora da como auxilio a la manutención de presos⁶³”.

A través de las palabras del Gobernador, queda en evidencia las problemáticas que generaba la escasez de recursos en seguridad pública: los ladrones no podían ser encarcelados, pues no se contaba con financiamiento para mantener la cárcel, los colonos extranjeros tenían miedo de habitar un área insegura y los principales delitos afectaban la propiedad rural, tanto animales como casas. Nuevamente la solicitud de recursos al gobierno central parecía ser la única solución para enfrentar el problema de seguridad en el Departamento, pero al parecer la ayuda solicitada no llegaba.

A principios del siglo XX, la situación parecía no mejorar del todo. La cárcel contaba con 87 reos, se prohibieron las armas y a pesar de la existencia de tres policías: seguridad, ferrocarril y carabineros, los problemas en el campo continuaron. Según lo manifestado por el Gobernador Lucas Grendi⁶⁴, la principal problemática en los primeros años del siglo XX estuvo relacionada con el derecho de propiedad, a raíz de las irregularidades existentes en la designación de tierras fiscales otorgadas a colonos, la compra de tierras por parte de los inmigrantes y la

⁶² Intendencia de Llanquihue, volumen 16, foja 27, año 1863.

⁶³ Intendencia de Llanquihue, volumen 36, año 1869.

⁶⁴ Intendencia de Llanquihue, volumen 62, foja 12, año 1909.

disputa con la población huilliche de la zona, por la reivindicación y defensa de sus territorios.

El mismo Gobernador, manifestaba a las autoridades que: “La gran necesidad que este departamento tiene de orden, tranquilidad y paz para que un desarrollo y progreso continúe en relación a los temas con que la naturaleza lo ha tratado. Requiere señor, mantener acá una buena dotación de hombres armados, que secunden los propósitos del infrascrito, de trabajar y hacer gobierno, porque tenemos desgraciadamente, en ésta jurisdicción de mi mando, perversos elementos, tanto extranjeros como nacionales, que han abusado inicuaamente de la gente sana y sencilla, arrastrándolos a la miseria por medios malignos ardidios y por otra parte, de audacia inconcebible para apoderarse de sus terrenos y propiedades de toda clase, lo que en años y años de esa práctica, habiéndose descuidado las autoridades respectivas de hacer la justicia cómo lo manda la ley, se ha encarnado el espíritu del pueblo entre sí, y contra las autoridades, dando éxito lugar a una guerrilla constante, donde las armas de toda clase hacen su efecto, profanándose de vidas y muerte, a veces, o mejor donde casi siempre, por intereses de mínima cesantía. Los poseedores de terreno fiscales son víctimas a cada paso de atropellos, de personas que sin ningún derecho se introducen en sus pertenencias, queriendo robarles sus animales y haciéndoles daños en ellos, para instigárseles y destruyéndoles sus cercas y sembrados a una fuerza, amparados por mayor número de personas y bien armados, obligando al poseedor a someterse a su inicua capacidad y a reducirse a mi pequeña rincón de sus tierras, dejándose arrebatarse la mayor parte y lo mejor, o, a abandonar el terreno. Las quejas de ese género son constantes, señor, que me traen todos los días, y desde que les he hecho comprender que estoy dispuesto a poner orden en el departamento y asegurar la tranquilidad pública, base de todo gobierno y del progreso de los pueblos, no hay día que no se me descargue una o dos partidas de individuos de las distintas subdelegaciones, imponiéndome de las tropelías que con ellos se comenten, por gente poderosa, y se resisten a ir a la justicia ordinaria, como les aconsejo, a exponer los hechos para que les haga la justicia del caso, alegando a ellos razones especiales para no acudir. Los infelices indios han sido vilmente robados y ultrajados, con la impunidad más absoluta, de los encargados de velar por los bienes y las personas, por aquello que llamamos humanidad, o han sido, dolorosos es decirlo, criminalmente apoyadores, de los usurpadores de los terrenos y propiedades de esos infelices, que todavía llamamos indios”

Agregaba, “La fuerza de carabineros que es muy poca, la tengo constantemente ocupada en prestar auxilio y protección a uno y otro de los dos tipos de víctimas que le enumero en esta nota, aparte de muchos otros casos que todos los días reclaman sus servicios, por demás importantes, no dándoles un día de reposo, lo que no es posible mirar con indiferencia porque aunque son militares, muy listos y valientes, pero son también hombres”.

Finalmente señalaba que, “En virtud de todos estos antecedentes que dejo expuestos a V.S. ruegole elevar esta nota al supremo Gobierno, para que se imponga de los hechos ante dichos y quiera ordenar el envío a ésta ciudad, de unos (15) quince carabineros más, que como V.S ve, son de suma necesidad y su buen servicio, lo reclama mi departamento” ⁶⁵.

Claramente a través de las líneas expresadas por el Gobernador Lucas Grendi, las disputas por la propiedad de la tierra entre colonos, el Fisco y las comunidades huilliches, fueron un escenario de violencia y muerte. Las irregularidades en la determinación de terrenos fiscales, por parte del Estado, fueron la base de las usurpaciones y despojos de tierras huilliches, que a principio de siglo fueron reclamadas por los indígenas como derecho propio. Obviamente esta demanda no fue atendida ni considerada por las autoridades judiciales locales y nacionales, razón por lo cual el uso de la violencia se convirtió en el mecanismo más efectivo de recuperación de territorios. Los constantes enfrentamientos, hicieron que la inseguridad en el campo creciera cada vez más, por eso la preocupación del Gobernador y su solicitud de mayor contingente policial, que permitiera mantener el orden en el Departamento, para fortalecer la gobernabilidad y asegurar el tan añorado progreso que experimentaba la zona.

Tanto en el siglo XIX como a principios de siglo XX, el espacio rural fue principalmente amenazado en temas de seguridad y orden público. En este período también es evidente la escasez de recursos para mantener la policía local y la cárcel, como también la falta de personal, por ello se explican las constantes solicitudes al gobierno central para solucionar esta problemática que atacaba el gobierno del Departamento.

Cabe destacar la relación existente entre el discurso de orden y progreso y la constante necesidad de reforzar la seguridad en el campo y la ciudad. Obviamente proyectar la inseguridad no era un síntoma de modernidad, por ende resultó imperioso buscar todas las alternativas posibles para mitigar la delincuencia en la zona. Como se planteaba en el marco teórico la idea de establecer un orden permanente otorgó una aceptación social transversal al actuar de la elite en pos de erradicar conductas bárbaras que limitaran el progreso de Osorno. A la vez, este accionar de la elite condujo a una legitimación de su poder desde la sociedad local, siendo reconocidos como artífices de las soluciones que aquejaban el escenario local.

1.4 La inmigración vasco-francesa a fines del siglo XIX

Los inmigrantes vasco- franceses que llegan al país, son en su mayoría inmigrantes libres o grupos familiares que llegan a la zona a través de financiamiento privado, sin ayuda estatal, como lo fue el caso de los germanos. Del total de inmigrantes que llegan al territorio nacional, inicialmente un 3% se radica en

⁶⁵ Intendencia de Llanquihue, volumen 62, año 1908.

Osorno, lo cual equivale a 54 personas⁶⁶. Esta inmigración fue libre y espontánea y contribuyó al desarrollo del comercio, la agricultura y las industrias, colaborando al progreso económico, social y político de las localidades a las cuales llegan (Alvarado et al: 2015, 30).

Las principales actividades económicas que realizaron estos inmigrantes están asociadas a la industria y a la instalación de casas comerciales en el Departamento de Osorno. Según los Registros de Comercio revisados, en esta época existió un predominio de sociedades comerciales alemanas y vasco-francesa, que se intensificaron en el caso de estos últimos inmigrantes a partir de la década de 1900⁶⁷.

Las primeras familias llegadas a la zona fueron: Iroumé, Guiresse, Gastellu, Duhalde, Banuel, Saint- Jean y Carrere, quienes desarrollan principalmente la actividad comercial. Bernardo Iroumé se caracterizó por su vínculo a sociedades comerciales en nuestro período de estudio. Este personaje llegó a Chile en 1893, siendo empleado de la Casa Echeverry y Aguirre. Posteriormente creó una sociedad comercial con Gastellu hasta 1926. Desde esa fecha se asoció con Guiresse, dando origen a la Sociedad Iroumé & Guiresse, dedicada a la compra y venta de frutos del país, contando con un capital inicial de \$2000000. A su vez fue Cónsul de Francia en Osorno, socio del Club Osorno, Rotary Club y Círculo Francés, a los cuales nos referiremos más adelante⁶⁸.

En 1875, se inauguró la primera casa comercial en la Unión, bajo la sociedad comercial de "Etcheverry Hnos." Posteriormente esta casa comercial se expandió, creando una red de sucursales en la zona de los Llanos, destacando la casa Comercial de Trumao, puerto fluvial, que se constituyó en un nodo comunicacional marítimo entre Los Llanos, el puerto de Corral y el resto del país. Era un lugar estratégico para el desarrollo del comercio en la zona, razón por la cual con la llegada del ferrocarril a la zona, a principios del siglo XX, se creó la segunda casa francesa en la zona, para seguir fortaleciendo esta actividad económica (Camino: 2009).

Las casas comerciales se desarrollan de forma más expedita en Osorno. "La Casa Francesa" instalada en 1916 por Arnaud Bedecarratz, contaba con una bodega de frutos del país, abarrotes, maquinaria agrícola y mercadería en general. Fue una de las más importantes y surtida; con el transcurso del tiempo tuvo distintos dueños, entre ellos Aguerre- Dussabaut y Caminondo y Cía. También existió en Osorno la Casa Comercial de representación de la Ford- Motor Company, especializada en la venta de automóviles Ford y Tractores Fordson. Esta casa

⁶⁶ Patricio Legarraga, *El aporte de los vascos de Iparralde en el comercio con la creación de casas comerciales en Chile*, p. 9

⁶⁷ Información extraída del índice de Comercio del Conservador de Bienes Raíces de Osorno, 1870-1979.

⁶⁸ "Los Franceses en Osorno", Archivo Separatas n° 45, Archivo Histórico Municipal de Osorno.

estaba situada en calle Eleuterio Ramírez con esquina Portales. A partir del éxito de estos inmigrantes en el comercio, se crearon nuevas sociedades como Etcheverry- Iroumé⁶⁹ en 1933 y La Sociedad Bedecarratz en 1931⁷⁰.

Los comerciantes vasco- franceses, se caracterizaron no sólo por dedicarse a este rubro económico, sino también por participar en distintas áreas del desarrollo local. Un ejemplo de ello es el de Luis Iracabal, comerciante, quien tuvo la representación de Viña Casa Blanca, fue Agente Consular de Francia en Osorno, y presidente Honorario del Círculo Francés.

Otros inmigrantes vasco- franceses destacados fueron: Salvador Caussade, quien poseía una industria moderna de curtiduría; Mario Apparcél Rebe, fundador de la Casa Apparcél y Piumarta en Osorno en 1909, dedicada a la venta y fabricación de calzado y desde 1938 dedicado a la ganadería en Río Negro. Mario Apparcél también perteneció al Rotary Club de Osorno, y fue Director y Presidente de la Alianza Francesa de Osorno y de la Sociedad Agrícola y Ganadera (SAGO) (López: 2010).

Respecto a lo anterior, podemos evidenciar que los vasco- franceses llegados a la zona, no sólo aportaron al desarrollo económico comercial de la ciudad, sino también se inmiscuyeron en amplios asuntos públicos, como el deporte, clubes sociales y de beneficencia, participando al igual que los alemanes en el espacio público local. Un claro ejemplo de esta situación es la creación del Club deportivo Español cuyos dirigentes fueron Ramón Roigé, encargado de mantener las finanzas; Plácido Salamiá, quien tenía la Concesión del Hotel España, el cual se utilizaba para las fiestas y beneficios del Club y, don José Luis Borlaf, encargado de las gestiones en la construcción del Club.

El círculo Francés también se caracterizó en la ciudad, siendo sus directores Bernardo Iroumé, Alejandro Saint- Jean, Arnoldo Bedecarratz, Francisco Guiresse, Juan Bautista Iracabal y Cristóbal Salaberry (López: 2010). El círculo dio origen al establecimiento educacional Alianza Francesa (hoy día Lycée Claude Gay de la Asociación de la Enseñanza del Francés al Extranjero AEFÉ), participando y aportando en el proyecto educativo en la ciudad hasta la actualidad.

A partir de las líneas expuestas, podemos señalar conclusiones preliminares. En primer lugar, la elite local se compuso de distintos grupos sociales nacionales e inmigrantes que se conformaron como un grupo selecto dentro de la sociedad local a fines del siglo XIX y principios de siglo XX. Es decir, en un breve período de tiempo se articularon como familias notables de Osorno, las cuales en su mayoría, no provienen de un pasado colonial del cual heredar el poder social y económico

⁶⁹ Acta de Constitución, Foja 106, n° 39 del Registro de Comercio del Conservador de Bienes Raíces de Osorno, año 1933.

⁷⁰ Acta de Constitución, Foja 4ª, n° 4, del Registro de Comercio, Conservador de Bienes Raíces, Osorno, año 1931.

adquirido. Esta realidad se constituye un fenómeno poco común, si es que no único, en el escenario nacional de aquel entonces.

En segundo lugar, existe en nuestra zona de estudio cierta autonomía local, producto de la desatención del Estado Central, en distintas materias. Fue en este período donde la elite local se hace cargo de las problemáticas que aquejaron la vida local. Estos personajes fundaron espacios de sociabilidad para conformarse y cohesionarse como grupo hegemónico y crearon diversas instituciones destinadas a paliar dicha ausencia estatal. Podemos señalar que la elite local reemplazó al Estado central en los ámbitos de infraestructura y salubridad, tomando sistemáticamente las decisiones del Departamento que en los años posteriores desarrollaron con más fuerza en el ámbito político.

En el siguiente capítulo daremos cuenta cómo estos grupos inmigrantes se insertaron en la sociedad local, mediante redes familiares y lazos de parentesco que permitirán perpetuar el poder local y el patrimonio para seguir ejerciendo el poder en el Departamento de Osorno.

CAPÍTULO II. REDES FAMILIARES DE LA ELITE LOCAL

Uno de los análisis propuestos en esta investigación tiene directa relación con los enlaces matrimoniales celebrados en el Departamento de Osorno durante nuestro período de estudio. En función de lo anterior, partiremos presentando una descripción de la situación matrimonial, según la información proporcionada por los Archivos Parroquiales de la Iglesia San Mateo de Osorno, institución eclesiástica que registró gran parte de las uniones, ante la inexistencia de un registro civil hasta finales del siglo XIX.

Según los datos documentados en los libros de registros matrimoniales por período, podemos sintetizar el número de matrimonios en el siguiente cuadro:

Tabla 3 Matrimonios en la Parroquia San Mateo de Osorno entre 1861 y 1920

Período	MCH	%	ME	%	TM
1861-1869	533	97,2	15	2,7	548
1869-1880	699	96,6	24	3,3	723
1880-1890	715	95,4	34	4,5	749
1890-1901	1131	90,8	62	5,1	1193
1901-1912 ⁷¹	940	94,6	53	5,3	993
1903-1905	126	94,7	7	5,3	133
1912-1918	910	93	59	6	969
1918-1920	346	95,3	17	4,4	363

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro Parroquial de matrimonios, Iglesia San Mateo de Osorno.

En la tabla anterior, damos cuenta del número de matrimonios entre chilenos (MCH) y el número de matrimonios entre extranjeros (ME) y el número total de matrimonios (TM) celebrados en cada período, además del incremento del número de uniones en el transcurso del tiempo.

A nivel general, en 60 años, se registra un total de 5671 matrimonios; 5400 entre chilenos que representan un 95,2% del total; 271 entre o con extranjeros, equivalentes al 4,7% del total.

⁷¹ Excluye los años 1903-1905, los cuales se presentan por separado.

A partir de estas cifras, podemos evidenciar el predominio de los matrimonios entre chilenos durante estos 60 años. Cabe destacar también el incremento sistemático del número de matrimonios con extranjeros o entre extranjeros, que, a pesar de ser minoritarios, aumentan notoriamente a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, principalmente por la llegada de inmigrantes nuevos a la zona, como los vascos- franceses y la consolidación de la descendencia de germanos nacidos ya en Chile.

Si caracterizamos la situación matrimonial durante el siglo XIX y XX, resultan 3213 matrimonios efectuados entre 1860 y 1900, equivalente a un promedio de 803 matrimonios por década. Entre 1900 y 1920, se registraron 2458 matrimonios, equivalentes a 1229 enlaces por década. En el caso de los matrimonios con o entre extranjeros, en los cuarenta años del siglo XIX se registran 135, mientras que en las dos décadas del siglo XX registran una cifra superior igual a 136, duplicando el número de enlaces. Es decir, hay un aumento general del número de matrimonios en los primeros años del siglo XX, que es significativo en el caso de las uniones con o entre extranjeros.

De acuerdo a estas cifras, podemos evidenciar el dinamismo que empieza a experimentar Osorno en nuestro período de estudio, al incrementar el número de uniones conyugales, pero también da cuenta de la relación que comienza a establecer la sociedad local con los inmigrantes recién llegados al territorio, mediante el matrimonio. De los datos anteriores podemos desprender otra tabla, disgregando la categoría de matrimonios extranjeros, entre aquellos realizados entre parejas inmigrantes y parejas chilenas unidas a extranjeros, a quienes denominaremos matrimonios mixtos (MM).

Tabla 4 Matrimonios mixtos en la Parroquia San Mateo de Osorno entre 1861 y 1920

Período	ME	% tm	MM	% me	%tm
1861-1869	15	2,7	9	60	1,64
1869-1880	24	3,3	21	87,5	2,9
1880-1890	34	4,5	19	55,8	2,5
1890-1901	62	5,1	48	77,4	4
1901-1912	53	5,3	41	77,3	4,1
1903-1905	7	5,3	4	57,1	3
1912-1918	59	6	37	62,7	3,8
1918-1920	17	4,4	10	58,8	2,7

Fuente: Elaboración propia a partir del Registro Parroquial de matrimonios, Iglesia San Mateo de Osorno

A partir de estos datos, podemos señalar que durante 60 años los matrimonios con y entre extranjeros representan una minoría (4,7%), respecto al total de matrimonios celebrados. No obstante, del total de matrimonios extranjeros, los matrimonios mixtos, cuya cifra es 189, representaron una mayoría y el 3,3% del total de todos los matrimonios efectuados. Del mismo modo, cabe señalar que durante las cuatro últimas décadas del siglo XIX, se realizaron 97 enlaces, equivalentes a un promedio de 24,2 matrimonios por década. En los primeros años del siglo XX, la suma total de los matrimonios mixtos asciende a 92, promediando 46 matrimonios por cada 10 años. Estas cifras, demuestran que a fines del siglo XIX y principios del siglo XX (1890-1920) se registró un alza importante de matrimonios mixtos, dando cuenta de la unión familiar entre la sociedad local con los inmigrantes recién llegados y la inserción social de estos últimos vía el matrimonio.

Desde 1890, comenzó a funcionar el Registro Civil en el Departamento de Osorno. Su funcionamiento no estuvo exento de problemáticas, pues el oficial, Don Mateo Robles Burgos, escribió al Gobernador Agustín Nebel, solicitándole la contratación de un escribano para que colabore con las funciones de este organismo. El oficial señaló “El movimiento de esta oficina aumenta considerablemente de año en año i de día en día, hasta el extremo de hacerse materialmente imposible que pueda atenderse con una sola persona”⁷².

Según consigna la memoria del Intendente Lucas Grendi Casanueva, durante el año 1908 se registraron 254 matrimonios, en las oficinas de Osorno, San Pablo, Riachuelo, Quilacahuin, Rio Negro y San Juan de la Costa⁷³.

2.1 Características de los matrimonios entre 1860 y 1920.

Al revisar los registros de matrimonio de nuestro período de estudio, podemos caracterizar algunos de los principales rasgos de estas uniones en el Departamento de Osorno. Daremos cuenta de estas características, a partir de la descripción de quiénes se casan y cuánto pagan por la celebración de su matrimonio.

⁷² Intendencia de Llanquihue, volumen 100, año 1890.

⁷³ Intendencia de Llanquihue, volumen 62, año 1909.

Tabla 5 Características de los Matrimonios

¿Quiénes se casan?	¿Cuánto pagan?
Criollos (sociedad local)	Entre \$2 y \$9. Algunos también pagan la ceremonia con animales ⁷⁴ , derechos de ramo, derechos de información, madera, carbón.
Peones	Caridad por ser peón.
Soldados	Caridad por ser soldados ⁷⁵
Pobres de solemnidad ⁷⁶	No pagan
Indígenas	“no pagan por ser cholos ⁷⁷ ”
“Don” y Doñas ⁷⁸	Pagan todos los derechos

Cabe destacar que, a partir del pago matrimonial, se puede establecer una diferenciación notoria del poder adquisitivo de quiénes se casaban. Obviamente los pobres de solemnidad, peones, soldados e indígenas no pagaban la celebración del matrimonio en la parroquia, porque su condición social no les permitía cancelar el monto establecido. De modo contrario, criollos y aquellos poseedores del nombramiento de Don y Doña, contaban con los recursos para poder cancelar dicho monto, en dinero o especies. Empero, también hay excepciones. Según el registro, algunos peones cancelaban en animales o pagaban \$2. Por otro lado, personas con distinción social no pagaron, lo cual se expresa abiertamente en el registro. Un caso de ellos es el matrimonio entre D. Fernando Cañas Letelier y Maclovía Vázquez, quienes contrajeron matrimonio el 14 de Julio de 1878, con la observación de no pago hasta la fecha⁷⁹ (RMPSMO: IV).

Es interesante evidenciar como el matrimonio demuestra la desigualdad social existente en el Departamento de Osorno entre 1860 y 1920, vinculado al poder adquisitivo y a la distinción social caracterizado por el *Don y Doña* que

⁷⁴ Entre los principales animales donados destacan: ovejas, terneros, toros, vaquillas, yeguas y cerdos.

⁷⁵ En el caso de los peones y soldados, estaban exentos de pago, por patrocinio del patrón en el primer caso y por prestar servicio público en el segundo caso.

⁷⁶ Se denominó pobres de solemnidad a aquellos pobres oficiales, reconocidos y acreditados, susceptibles de recibir ayuda social. Esta condición les liberaba del pago matrimonial.

⁷⁷ Vocablo utilizado despectivamente para referirse a personas de la etnia indígena o a mestizos con características fenotípicas predominantemente indígenas.

⁷⁸ Vocablo que se utiliza como expresión de respeto y distinción social que no necesariamente se refiere a la posesión de un título nobiliario. Cabe destacar que este vocablo fue desapareciendo en los registros matrimoniales a partir de 1890.

⁷⁹ Registro Matrimonial Parroquia San Mateo, Osorno. Capítulo IV.

poseían algunos miembros de la sociedad local, sobre todo aquellos llegados a la zona en el período de Repoblación de la ciudad y que a su vez poseían grandes extensiones de tierras urbanas y rurales.

A continuación detallaremos las principales familias acreedoras del título de *Don y Doña*:

- Familia Vásquez
- Familia Martínez
- Familia Burgos
- Familia Uribe
- Familia Santibáñez
- Familia Barrientos
- Familia Álvarez
- Familia Sánchez
- Familia Soto
- Familia Asenjo
- Familia Benavides
- Familia Negrón
- Familia Angulo
- Familia Rosas
- Familia Plaza de los Reyes
- Familia Barruel
- Familia Robles
- Familia de la Guarda
- Familia Sáez.
- Familia Salazar

Cabe señalar también que muchos miembros de estas distinguidas familias del Departamento contraían matrimonio entre ellos, ejemplos son:

Tabla 6 Matrimonios entre familias criollas distinguidas.

Nombre Esposo	Nombre Esposa	Fecha de Matrimonio
D. Manuel Antonio Vásquez	D. Mariana Martínez	27-11-1864
D. Transito Vásquez	D. Celestina Martínez	27-11-1864
D. Mateo Santibáñez	D. Carmen Uribe	12-9-1865
D. Juan Julián Borques	D. Clotilde Montalba	28-7-1866
D. José María Angulo	D. Melchora Angulo	23-6-1869
D. Pablo Salazar	D. Juana Benavides	9-6-1870
D. Ramón Benavides	D. Andrea Barrientos	1-9-1870
D. Juan Martínez	D. Mercedes Barrientos	13-3-1872
D. Froilán Barrientos	D. Faustina Gonzales	18-3-1872
D. José Calisto Rosas	D. Encarnación Asenjo	12-4-1872
D. Juan Miguel Lorca	D. Abelina Negrón	14-4-1872
D. Dionisio Rosas	D. Isabel Angulo	16-5-1872
D. Samuel Burgos	D. Vicenta Benavidez	21-7-1872
D. Eduardo Plaza de los Reyes	D. María Bernarda Salazar	20-1-1873
D. Clodomiro Webar	D. María del Carmen Benavides	3-7-1873
D. Eujenio Barruel	D. Transito Angulo	6-7-1873
D. José Ambrosio Burgos	D. Emilia Benavides	25-7-1873
D. José Domingo Negrón	D. Rosa Angulo	3-4-1875

Algunos de estos distinguidos personajes, ocuparon también roles importantes en el Departamento de Osorno. Por ejemplo, Samuel Burgos fue Alcalde de Osorno en 1882 y Gobernador suplente del Departamento en 1883; José Domingo Negrón fue Alcalde de Osorno entre 1900 y 1913 y José Ambrosio Burgos, Gobernador suplente en 1896.

La unión matrimonial de estos personajes distinguidos socialmente, generó también alianzas entre familias poseedoras de la propiedad de la tierra, las cuales aumentaron su patrimonio mediante estas uniones conyugales. Según el registro de

electores de 1869 para el departamento de Osorno, la mayoría de estas personas distinguidas con el título “Don” son propietarios y agricultores.

Tabla 7 Actividades de personas con título de Don

Nombramiento de Don	Actividad
D. Manuel Antonio Vásquez	Propietario
D. Transito Vásquez	Propietario
D. Mateo Santibáñez	Agricultor
D. José María Angulo	Agricultor
D. Ramón Benavides	Agricultor
D. José Calisto Rosas	Agricultor
D. Dionisio Rosas	Propietario
D. Samuel Burgos	Agricultor

Fuente: Registro de Electores del Departamento de Osorno, 1869
Intendencia de Llanquihue, Volumen 36, año 1869.

A partir de estos datos, podemos señalar la presencia de una elite criolla existente en el Departamento de Osorno, durante la llegada de los inmigrantes extranjeros. Su notoriedad social se debe no sólo a la distinción de ser llamado como don o doña, sino también al poder adquisitivo que poseían, producto del control de la propiedad de la tierra. Además, vía el matrimonio, establecieron uniones formales con mujeres de elite, con distinción social y generalmente provenientes de familias con poder económico en la zona y de Valdivia. Dichas uniones resultaron dieron como resultado, un aumento del patrimonio, de la propiedad y de su poder social.

2.2 Matrimonios Disidentes

Cabe señalar que los matrimonios realizados en el Departamento de Osorno, no corresponden sólo a personas de credo católico. Los inmigrantes germanos, cuya religión era mayoritariamente protestante, también celebraron sus matrimonios, de forma privada⁸⁰ en su propia Iglesia, fundada el 22 de marzo de

⁸⁰ La privacidad de los matrimonios obedece a que la Constitución Política de Chile de 1833, vigente en nuestro período de estudio, establece como religión oficial la Católica Apostólica Romana, excluyendo la posibilidad de libertad de culto. Razón por la cual los alemanes en particular, fueron restringidos en realizar culto público a menos que sea en idioma alemán, se les prohibía traer biblias o literatura religiosa en castellano y no tenían autorización para hacer obra misionera (Thomsen: 2013, 12).

1863, integrada por 53 miembros, quienes nombraron como presidente al Sr. Carl Schmidt.

La situación de los inmigrantes, sobretodo en el período de la Colonización, fue una inquietud para esta comunidad dada a conocer a las autoridades locales. Por ejemplo, en septiembre de 1863, la Intendencia de Llanquihue ordenó a los párrocos locales registrar los matrimonios y nacimiento de los hijos de los disidentes en un libro adicional al registro parroquial. Esto último debido a lo solicitado por un grupo de alemanes, representados por Carlos Schmidt, quien escribe al Gobernador:

“Una suprema disposición, aprobada 24 de agosto de 184, trata de los matrimonios entre disidentes y preceptúa en el art. 5 lo que sigue: Los hijos que nacieron de los matrimonios de que habla esta ley, serán presentador por los padres o por dos testigos autorizados, por ellos al párroco del lugar, para que asiente en los libros de su cargo la partida de nacimiento con expresión de la edad de los hijos, nombres de sus padres i de los testigos en su caso”. Sin embargo, de que el citado artículo señala de un modo tan inequívoco la obligación que tiene el párroco de asentar la partida de nacimiento, etc. en los libros de su cargo, el Sr. Cura de ésta don Antonio Barrientos, se niega a cumplir con lo prescrito en este artículo, bajo el raro pretexto de no tener libro en que hacer la anotación. A primera vista observara U.S. que esta disculpa carece de todo fundamento, puesto que la lei previene que se asiente la partida en los libros parroquiales, los que, por cierto jamas pueden faltar al Sr. Cura⁸¹.

No obstante, esta orden de la Intendencia generó discrepancias con las autoridades religiosas, por considerar la orden contraria a la ley canónica⁸². Finalmente, el mismo año, se fundó la Iglesia Luterana, paliando la falta de registro de matrimonios y bautismos de los disidentes.

⁸¹ Intendencia de Llanquihue, volumen 13, foja 32, año 1863.

⁸² Intendencia de Llanquihue, volumen 16, foja 334, año 1863.

Ilustración 2 Iglesia Luterana de Osorno



De esta manera, al constituirse una iglesia protestante para la comunidad germana, comenzó a desarrollarse un registro de los matrimonios celebrados en dicha iglesia a partir de 1866. De hecho, el primer matrimonio celebrado, corresponde a Jakob Hollstein y Justina Schultz, quienes se casaron el 29 de enero de 1866, bendecidos por el Pastor Tyszka.

2.3 Características de los matrimonios protestantes

A partir del registro de matrimonios de la Iglesia Luterana de Osorno, entre el período 1866 y 1920, podemos establecer algunas características que llaman nuestra atención.

En primer lugar, cabe destacar la existencia de 275 matrimonios en estos 54 años, de los cuales sólo dos, registran ser con chilenos. Los restantes 273 se celebran entre alemanes venidos desde Europa o descendientes de los colonos. Esta situación es el reflejo de lo endogámica que resultó ser la colonia germana, ya que privilegiaron el resguardo de la sangre, el patrimonio y las costumbres por sobre la relación más abierta con chilenos, vía el matrimonio. Esta exclusión del chileno/a como novio/a y esposo/a puede deberse a la falta de capital social, cultural y económico.

Los dos matrimonios registrados con chilenos, corresponden a:

- ✓ Luis Arturo Martínez y Emilie Kraushaar, hijos de Pedro II Martínez y Konrad Kraushaar respectivamente, quienes se casaron el 05 de diciembre de 1909.
- ✓ Ernst Rodrigues con Marie Luise Schwalm, hijos de Gregorio Rodrigues y Michel Schwalm respectivamente, casados el 27 de Junio de 1908.

En el primer caso, Pedro II Martínez, fue uno de los terratenientes más destacados de la zona desde el período de Repoblación de Osorno, por lo tanto, su poder adquisitivo y el hecho de ser parte de la elite criolla local, probablemente le permitió alcanzar un estatus social que facilitó el enlace matrimonial con la familia Kraushaur.

En el segundo caso, Gregorio Rodrigues era casado con Ana Bachmann, por ende, la relación con la comunidad germana estaba establecida de modo familiar.

Otra característica de estos matrimonios es el lugar de residencia de los novios, ya que no todos vivían en la ciudad. En el siguiente cuadro damos cuenta del lugar de residencia registrado en los enlaces matrimoniales.

Tabla 8 Lugar de residencia novios de matrimonios disidentes

LUGAR	Nº DE MATRIMONIOS
Osorno	123
Valdivia	24
La Unión	6
San Juan	1
Bellavista	1
Copiapó	1
Talcahuano	1
Quilacahuin	2
Río Bueno	8
Trumag	6
Riachuelo	3
Las Quemas	6
Puerto Montt	1
San Pablo	2
Valparaíso	4
Llanquihue	5
Traiguén	1

Ovalle	1
Talca	1
Río Negro	3
Loma Blanca	1
Putraiguen	1
Remehue	1
Panguipulli	2
Chillán	1
Santiago	7
Quitratue	1
Los Ulmos	1
Frutillar	1
Puyehue	1
Monpulmo	1
Temuco	1

Fuente: Elaboración propia de la autora en base a Actas de Matrimonio Iglesia Luterana.

Si bien la mayoría de los novios residen en los Departamentos de Osorno y Valdivia, el cuadro anterior da cuenta también de la procedencia de los novios (hombres) desde otros lugares del país, siendo predominante Santiago como el lugar más lejano a la zona y algunas localidades de la antigua Provincia de Arauco, creado también como territorio de Colonización en el año 1852.

En relación al promedio de edad de los novios, en el caso de los hombres fue de 29, mientras que el en caso de las mujeres fue de 22, lo cual evidencia que las mujeres se casaban a temprana edad. De hecho, muchos matrimonios registran los enlaces de jóvenes mujeres desde los 16 años de edad.

También los registros matrimoniales dan cuenta de cierto patrón conyugal, al encontrarse un número significativo de uniones entre familias. Fue frecuente el casamiento de hombres de una misma familia con mujeres de una misma familia, ya sean hermanas o primas. Algunos ejemplos de estos enlaces son:

- ✓ Friedrich Prüfsing con Marie Luise Ellwanger
- ✓ Johann Prüfsing con Marie Elisabeth Ellwanger

- ✓ Eduard Matthei con Ana Schilling
- ✓ Julius Matthei con Emilie Schilling
- ✓ Carl Piwonka con Luise Keim
- ✓ Ernst Piwonka con Martha Keim
- ✓ Paul Sommer con María Hott
- ✓ Adolf Sommer con Pauline Hott

De este modo es evidente señalar que el patrimonio de estas familias se robustecía con estas uniones matrimoniales, reguardando la permanencia del apellido y de las riquezas que cada familia poseía.

De la misma manera, se celebraron matrimonios en fechas cercanas de miembros de las mismas familias. Por ejemplo, los hijos de Carl Geisse, Leopold y Justus se casaron respectivamente con Sophie Fisher el 24 de noviembre de 1907 y Elise Geisse el 26 de Enero de 1908. Otro ejemplo es el caso de los hijos de August Fritz, Otto y August, quienes se casaron respectivamente con Wilhelmine Schench el 4 de abril de 1915 y Helene Stückrath el 5 de septiembre de 1915. Esta práctica de matrimonios cercanos permitió que en menos de un año los hijos e hijas de los colonos y descendientes de colonos estuvieran casados, asegurando la trascendencia y el patrimonio familiar.

Finalmente, a partir de los registros matrimoniales de la Iglesia Luterana de Osorno podemos dar cuenta de los enlaces más frecuentes entre familias germanas. Estos fueron:

- ✓ Prüfsing- Ellwanger
- ✓ Hott- Siebert
- ✓ Piwonka- Keim
- ✓ Bergk- Stolzenbach
- ✓ Hott- Appel
- ✓ Geisse- Hubenthal
- ✓ Matthei- Schwarzenberg
- ✓ Angelbeck- Hubenthal
- ✓ Matthei- Schilling
- ✓ Hube- Keim
- ✓ Hubach- Eggers

- ✓ Sommer- Mohr
- ✓ Sommer- Hott
- ✓ Wiederhold- Prüssing
- ✓ Stolzenbach- Stückrath
- ✓ Hott- Prüssing
- ✓ Siebert- Eggers
- ✓ Mohr- Matthei
- ✓ Mohr- Schüler
- ✓ Piwonka- Gunther
- ✓ Fuchslocher- Hubach
- ✓ Fuchslocher- Angelbeck
- ✓ Andwanter- Schwarzenberg
- ✓ Sommer- Prüssing
- ✓ Amtahuer- Hollstein
- ✓ Gunther- Fuchslocher
- ✓ Mohr- Eppele
- ✓ Wiederhold- Hott.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, podemos evidenciar la endogamia del grupo germano, como una práctica de clausura de parte de la elite, probablemente buscando conservar la pureza de sangre, la cultura, el patrimonio e incluso estatus social. Cabe destacar también, que desde la llegada de los colonos germanos, éstos fueron bastante herméticos en la interacción social, fundando espacios de sociabilidad exclusivos para ellos, por ende las relaciones sociales se daban siempre entre las mismas familias.

La red familiar germana, cuya base eran los matrimonios, incluso repitiendo las mismas familias, aseguró la reproducción biológica y social de este grupo social, cuyos descendientes tuvieron gran protagonismos en el quehacer económico y político del Departamento.

Por último, es importante mencionar el tejido social que compuso este grupo, mediante la creación de alianzas matrimoniales entre germanos que si bien, más adelante tuvieron cierta apertura con el resto de la sociedad, entamaron una cohesión social importante que posteriormente se evidenció en la toma de decisiones económicas, políticas, sociales y culturales en Osorno.

2.4 Familias de elite: estudio de tres familias

A continuación, daremos cuenta del desarrollo matrimonial de nuestras familias seleccionadas como ejemplo de la estructuración de la red familiar de la elite de Osorno.

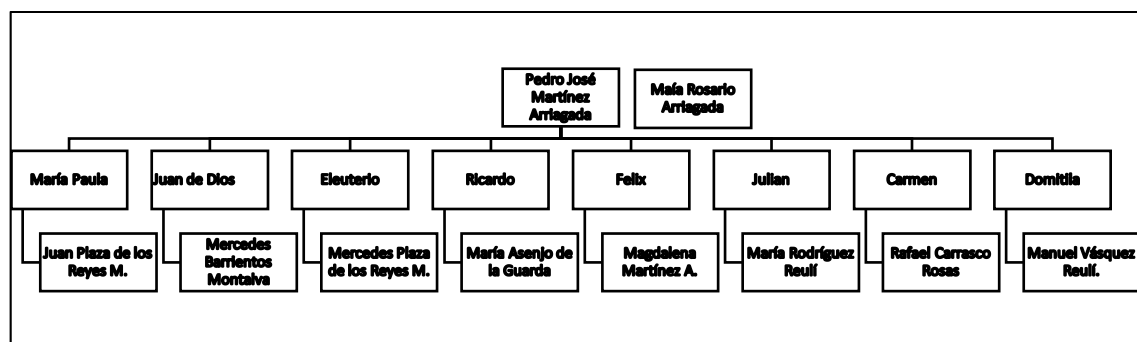
El caso de una familia criolla: Los Martínez

Los orígenes de la familia Martínez en Los Llanos se remontan a la figura de Pedro José Martínez Rodríguez, hijo de Martín Martínez y Petrona Rodríguez, vecinos de Arauco y propietarios de la chacra Carampagne. Martínez Rodríguez se convirtió en vecino de Los Llanos, probablemente llegando a la zona en el período de Repoblación de Osorno. Adquirió la propiedad del Fundo Quilacoyán y vía matrimonial, al casarse con María Rosa Arriagada y Elgueta, vecina de Trumag, adquiere la Estancia Santa Cruz de Trumag y numerosas otras propiedades.

Su hijo, Pedro José Martínez Arriagada, nació en la estancia de Trumag en 1802, y al igual que su padre fue propietario de estancias y fundos en Rio Negro, Puloyo y Loma del Bayo Overo. Junto con ello, recibió una herencia de su tío Presbítero Manuel y vía matrimonial se vinculó con dos mujeres: María Rosario Arriagada, con quien contrajo matrimonio en 1826 y con Dolores Contreras Reulí, casándose en el año 1845.

A continuación, graficamos la genealogía de Pedro José Martínez Arriagada y su descendencia⁸³ en sus dos matrimonios.

Ilustración 3 Genealogía Matrimonio Martínez Arriagada



Elaboración propia en base a datos de Mauricio Pilleux

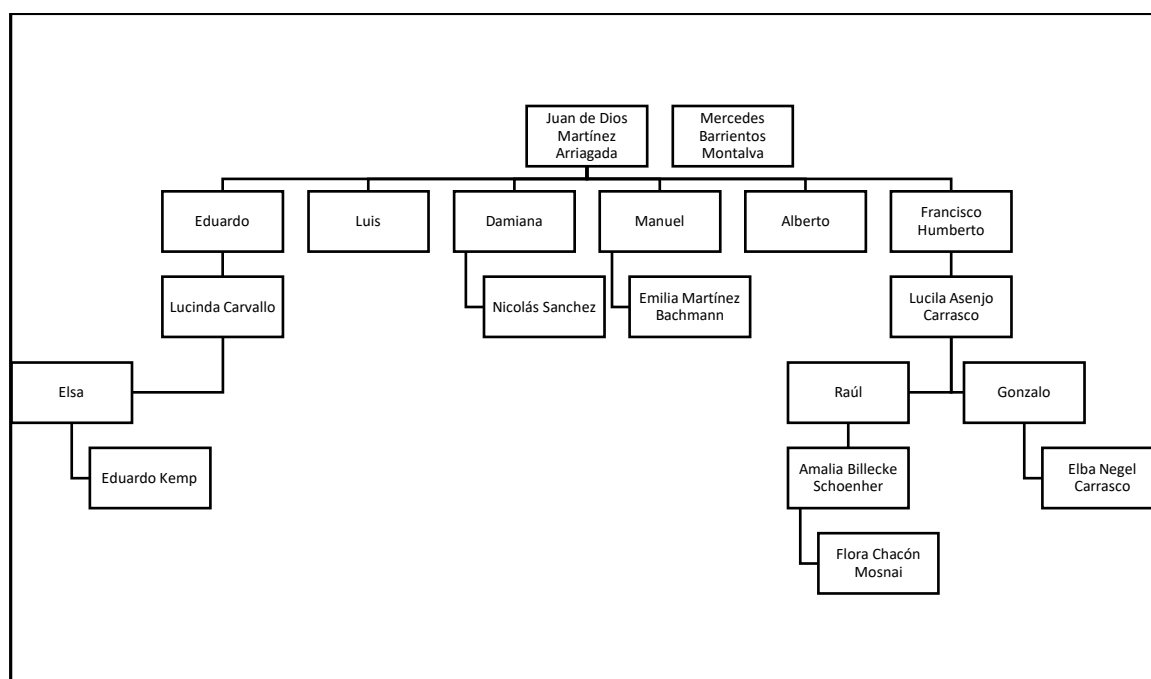
A partir de esta genealogía familiar, podemos evidenciar ciertas prácticas matrimoniales que habíamos descrito anteriormente. Una de ellas el matrimonio entre hermanos de dos familias, en este caso la relación con la familia Plaza de Los

⁸³ Cabe señalar que consideramos en la elaboración de las genealogías a los hijos que vincularon matrimonialmente, exceptuando a los solteros/as y fallecidos/as en infancia.

Reyes, donde María Paula y Eleuterio contraen matrimonio con miembros de esta familia. Cabe destacar que la familia Plaza de los Reyes era también una distinguida familia criolla de la zona.

Además de lo anterior, podemos dar cuenta también de los vínculos matrimoniales con la Familia Vásquez, Rosas, Barrientos y de la Guarda, todas ellas familias terratenientes de la zona, pertenecientes a la elite criolla local durante la primera mitad del siglo XIX, cuyos varones ostentaron los cargos políticos de mayor importancia en el período.

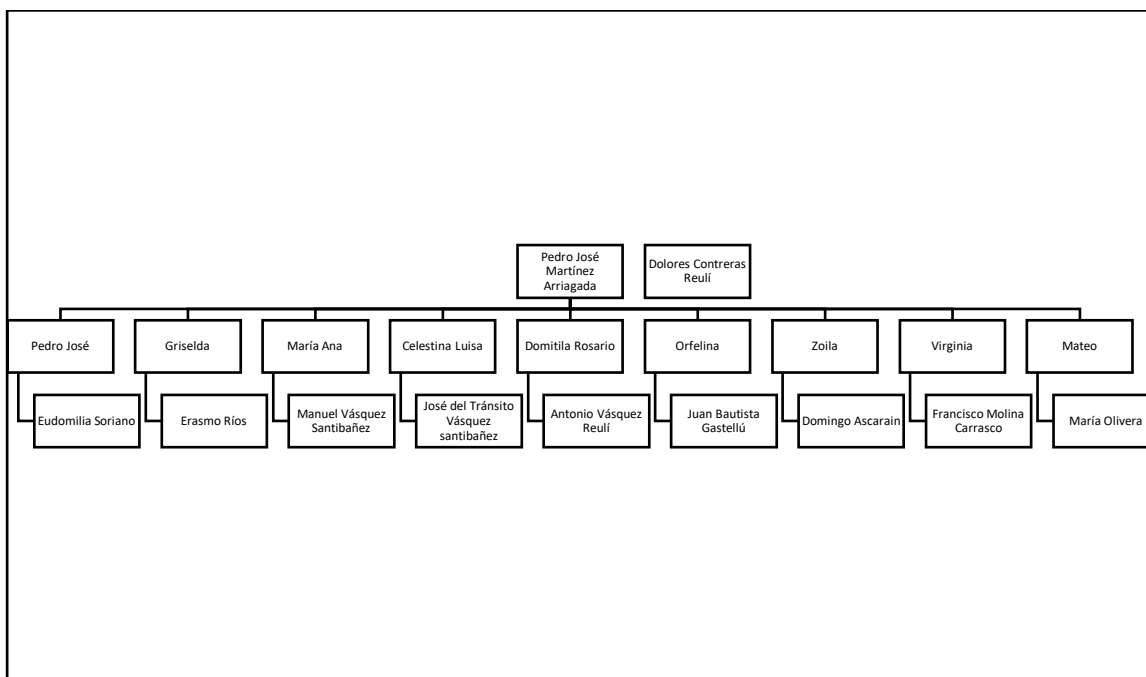
Ilustración 4 Genealogía Matrimonio Martínez Barrientos



Elaboración propia en base a datos de Mauricio Pilleux

La figura anterior, muestra la descendencia de Juan de Dios Martínez y Mercedes Barrientos. A partir de los enlaces matrimoniales de sus hijos, podemos constatar la presencia de matrimonios mixtos en la 2ª y 3ª generación, particularmente con familias germanas como Kemp y Billecke.

Ilustración 5 Genealogía Matrimonio Martínez Contreras

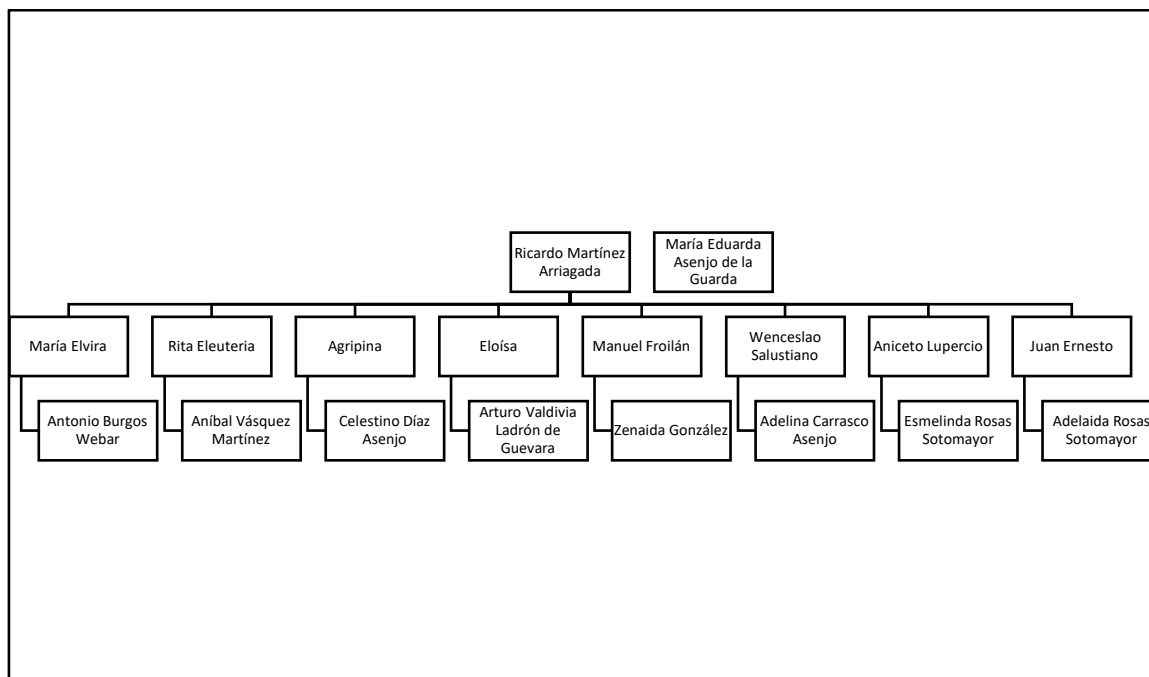


Elaboración propia en base a datos de Mauricio Pilleux

La figura anterior muestra la descendencia del segundo matrimonio de Pedro José con Dolores Contreras. Al igual que su descendencia del primer matrimonio, se presentan prácticas habituales de los matrimonios en el período. El enlace ente María Ana y Celestina con los hermanos Vásquez Santibañez. Junto con ello, permanece el vínculo con familias distinguidas como los Soriano y también surgen matrimonios con extranjeros, en este caso con vascos franceses: Ascarain y Gastellú. Respecto a Domingo Ascarain, desde Santiago emigró a la zona y se convirtió en agricultor en Osorno y Trumag. A partir de 1916 se establece en el sector La Barra de Río Bueno (Legarraga: 2005), lugar donde se desarrolló todo el tráfico comercial de importación y exportación de la zona y que en su mayoría fue controlado por los vascos franceses (Alvarado et al: 2015).

La Familia Gastellú, también de origen vasco- francés, llegó a la zona de Trumao a fines del siglo XIX. Jean Baptiste Gastellú Ithourburu se registró como empleado de comercio en este sector y luego pasó a formar parte de la Sociedad “Gastellú, Iroumé &Cía.”. Contrajo matrimonio en 1891 con Orfelina Martínez Contreras, vínculo del cual nacieron 8 hijos. De este matrimonio, nació Hortensia en 1902, quien se casó con Enrique Schüler Mohr, de origen germano, cuya vivienda es actualmente el Centro Cultural Sofía Hott de la ciudad de Osorno.

Ilustración 6 Genealogía Matrimonio Martínez Contreras



Elaboración propia en base a datos de Mauricio Pilleux

Respecto al matrimonio entre Ricardo Martínez y María Asenjo de la Guarda, podemos nuevamente identificar patrones en común con los enlaces conyugales del período. Sus hijos Aniceto Lupercio y Juan Ernesto se casan con las hermanas Rosas Sotomayor.

Cabe destacar que Ricardo fue teniente de la 2ª compañía del Escuadrón n° 1 de Guardias Cívicas de Osorno en 1860 y dueño de los fundos Coñico, Puloyo, Reuquemó, La Engorda, Centinela, La Vega, El Roble y otras propiedades. Hablamos entonces de un criollo con poder económico y político.

Su hijo Aniceto Lupercio, fue regido y alcalde de Riachuelo en 1899, único alcalde de Rahue cuando fue comuna entre 1921 y 1924, fundador y director de la SAGO, miembro de la Junta de beneficencia, administrador del Lazareto Industrial y dueño de numerosos propios. Obviamente estamos en presencia de un personaje que representa las múltiples dimensiones en las que se desarrolla un hombre de elite en el departamento de Osorno a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. No sólo fue poseedor de un poder económico, sino también ejerció un poder social y político notable.



Ilustración 7 Lupercio Martínez junto a su hermano.
Fuente: Archivo GS



Ilustración 8 Lupercio Martínez junto a su familia
Fuente: Archivo GS

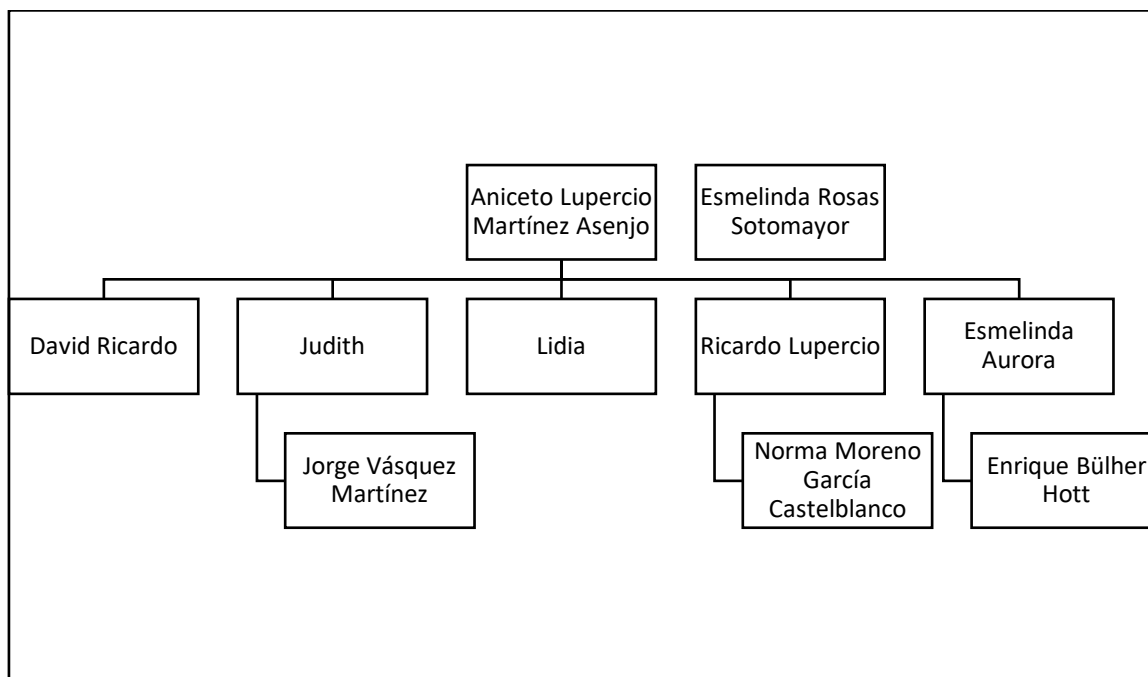


Ilustración 9 Esmelinda Rosas Sotomayor
Fuente: Archivo GS



Ilustración 10 Reconocimiento a Lupercio Martínez
Fuente: Archivo GS

Ilustración 11 Genealogía Matrimonio Martínez Rosas



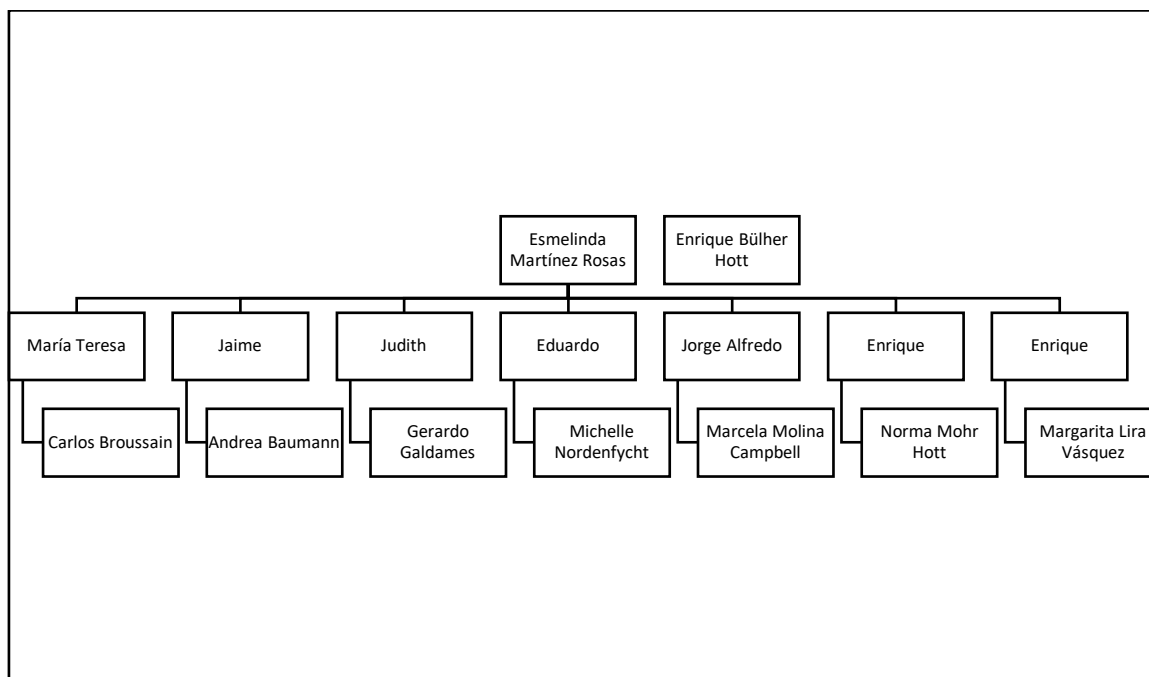
Elaboración propia en base a datos de Mauricio Pilleux

La descendencia del matrimonio Martínez- Rosas, mantiene ciertos patrones de redes familiares con la familia Vásquez y con familias extranjeras, en este caso los Bülher Hott.

En la figura que sigue a continuación, específicamente detallamos la red familiar del matrimonio Bülher- Martínez, quedando de manifiesto el vínculo con familias germanas (Baumann- Mohr), vascos franceses (Broussain) y suecos (Nordenflycht).

Podemos señalar que si bien, en las primeras generaciones de la familia Martínez los vínculos matrimoniales fueron con otras familias criollas, las generaciones posteriores comenzaron a desarrollar uniones con familias extranjeras, situación evidente en una sociedad que cada vez más se dinamizó y complejizó, dando origen a una nueva sociedad local, con el aporte de los diversos grupos sociales que la conformaron.

Ilustración 12 Genealogía Matrimonio Martínez Bülher



Elaboración propia en base a datos de Mauricio Pilleux

El siguiente cuadro de relaciones de parentesco matrimonial, da cuenta de las personas y familias que fueron testigos de algunos de los matrimonios de la familia Martínez:

Tabla 9 Cuadro de parentesco matrimonial

NOMBRE NOVIOS	FECHA MATRIMONIO	TESTIGOS
Mariana Martínez y Manuel Antonio Vásquez	27-11-1864	Joaquín Vásquez Avelina Vásquez
Celestina Martínez y Tránsito Vásquez	27-11-1864	Luis Díaz Celestina García
Mateo Martínez y María Delicia Olivera	16-08-1870	D. Toribio Angulo D. Carmen Urriaga
Juan Martínez y Mercedes Barrientos	13-03-1872	D. Pedro Montalba D. Carmen Montalba
Salustiano Martínez y Adelina Carrasco	2-06-1889	Wladislao Rodríguez Roberto Reyes

Domitila Martínez y Manuel Antonio Vásquez	09-11-1889	Lázaro Pérez Agustín Pacheco
Zoila Martínez y Domingo Ascarain	25-06-1890	Bernardina Miranda Agustín Pacheco
Agripina Martínez y Celestino Díaz	21-05-1884	Antonio Burgos Eduardo Asenjo
Pedro Martínez y Mercedes Soriano	23-09-1893	Manuel Antonio Vásquez José Vicente Montecinos
Juan B. Gastellú y Orfelina Martínez	22-08-1891	Alfredo Carrere Bernardina Miranda

Elaboración propia en base a las Actas Matrimoniales de la Parroquia San Mateo de Osorno.

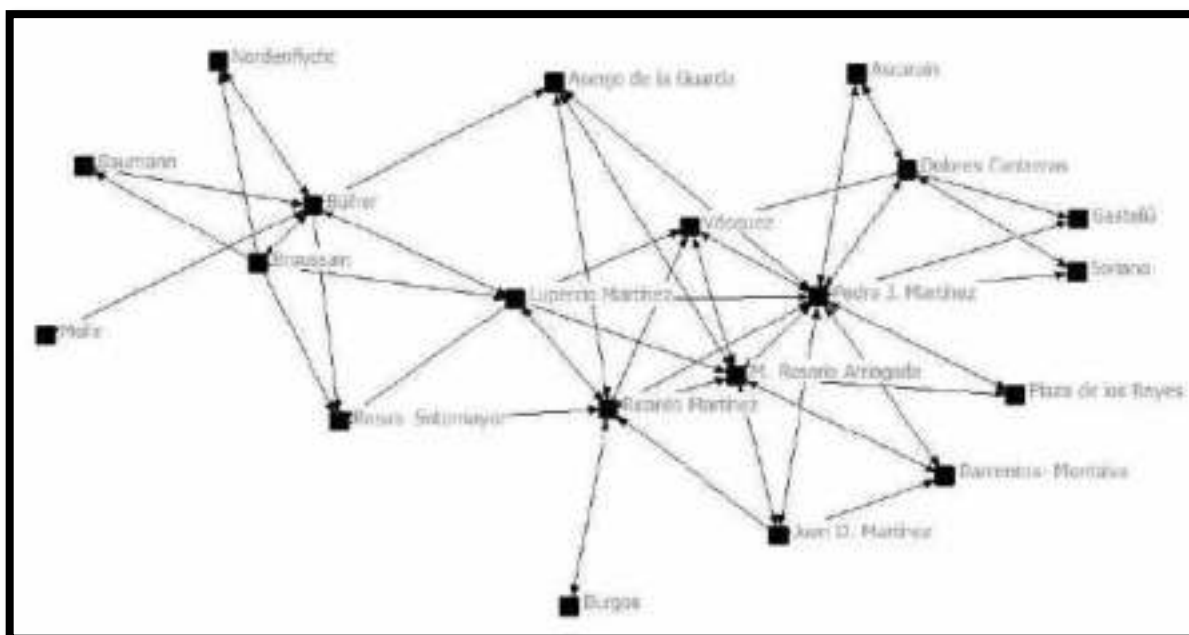
A partir de la figura anterior, evidenciamos la presencia de testigos matrimoniales con título de Don y Doña y nuevamente miembros de la elite criolla como la familia Montalba, Angulo, Burgos y Montecinos.

A diferencia de la endogamia de los germanos, esta familia es un ejemplo de la exogamia de la sociedad criolla que residía en la zona, quienes desarrollaron una apertura hacia el establecimiento de relaciones familiares con los inmigrantes llegados a la zona. Esta red de parentesco amplió las redes familiares de la sociedad local, vinculando grandes patrimonios de familias distinguidas, asegurando la mantención de la riqueza y el estatus social.

Al graficar la red familiar⁸⁴ de los Martínez obtenemos la siguiente figura:

⁸⁴ Cabe señalar que las redes están construidas en base a relaciones basadas en parentesco directo, específicamente: esposa/a, madre, padre, hermano/a, abuelo/a, tío/a, primo/a, cuñado/a, suegro/a, yerno, nuera. Esto rige para las tres redes familiares que construimos como ejemplo de familias de elite.

Ilustración 13 Red familiar de los Martínez



Elaboración propia, utilizando Ucinet 6.

La figura anterior, da cuenta de la existencia de una red familiar cohesionada, cuyos actores (miembros de la familia) se vinculan a otras familias por medio del matrimonio. Al obtener los datos estadísticos, podemos conocer el grado de cohesión de la red, a través del valor de la densidad y los puntos de corte. Para esta red la densidad es de 0,190. Esta medida indica la relación entre el número de líneas existentes dividido por el número de líneas posibles.

Ilustración 14 Densidad red familia Martínez

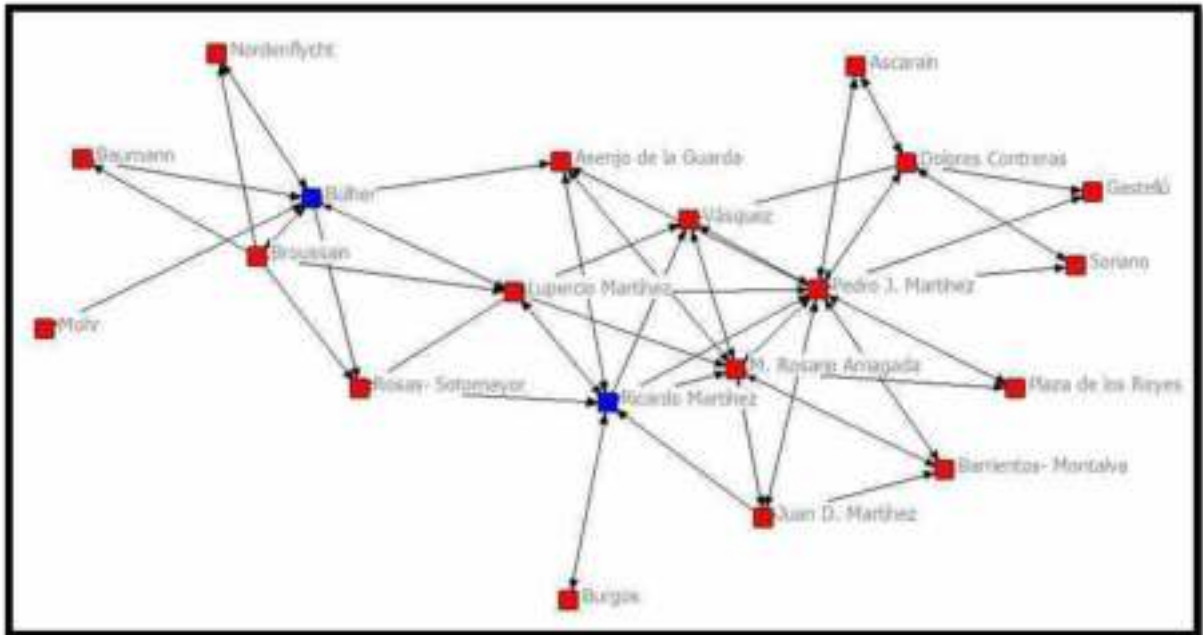
	1	2	3	4	5
	Densit	No. of	Std De	Avg De	Alpha
	y	Ties	v	gree	
1 Red Martínez	0.190	72	0.392	3.600	0.824

Elaboración propia utilizando UCINET

De acuerdo a este valor, la red de la familia Martínez es poco densa, pues el valor se aleja del máximo valor permitido que es 1.

En relación a la conectividad de la red, según la figura, es posible observar que dos actores de la red marcados en color azul (Ricardo Martínez y la familia Bülher), son los puntos de corte, es decir, si uno de ellos desaparece de la red, ésta pierde su conectividad total. Estos dos nodos, se convierten en actores centrales de la red, pues sin su presencia la fragmentación de esta red familiar sería evidente.

Ilustración 15 Puntos de corte red familia Martínez

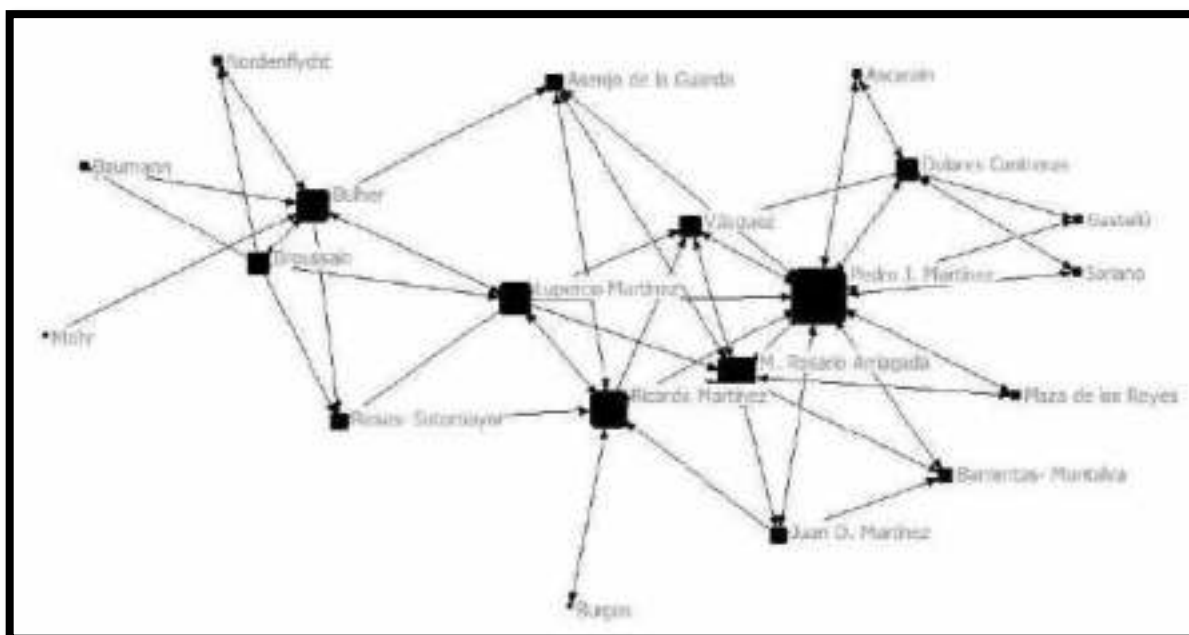


Elaboración propia

Esta red familiar también la podemos analizar mediante las medidas de centralidad: grado, intermediación y cercanía.

Respecto al grado, según muestra la figura, Pedro José Martínez, es el actor que más vínculos directos tiene con el resto de los actores de la red. Ello se explica por ser el patriarca familiar y por haber formado dos familias con sus respectivas esposas. Destaca también el grado de importancia de Ricardo Martínez y su hijo Lupericio, por los vínculos familiares que generaron, incorporando a la red nuevos actores y permitiendo mantener la red cohesionada.

Ilustración 16 Degree de la red familia Martínez



Elaboración propia

El grado de intermediación mide las veces que un nodo se interpone entre otros dos, señalando quién o quiénes son los puentes que permiten conectar la red. Para la red familiar de los Martínez, según se puede observar en la figura, quienes cumplen este rol, nuevamente es Pedro José Martínez, Ricardo y la familia Bülher, por ser los puntos de corte de la red y se suma Ruperto.

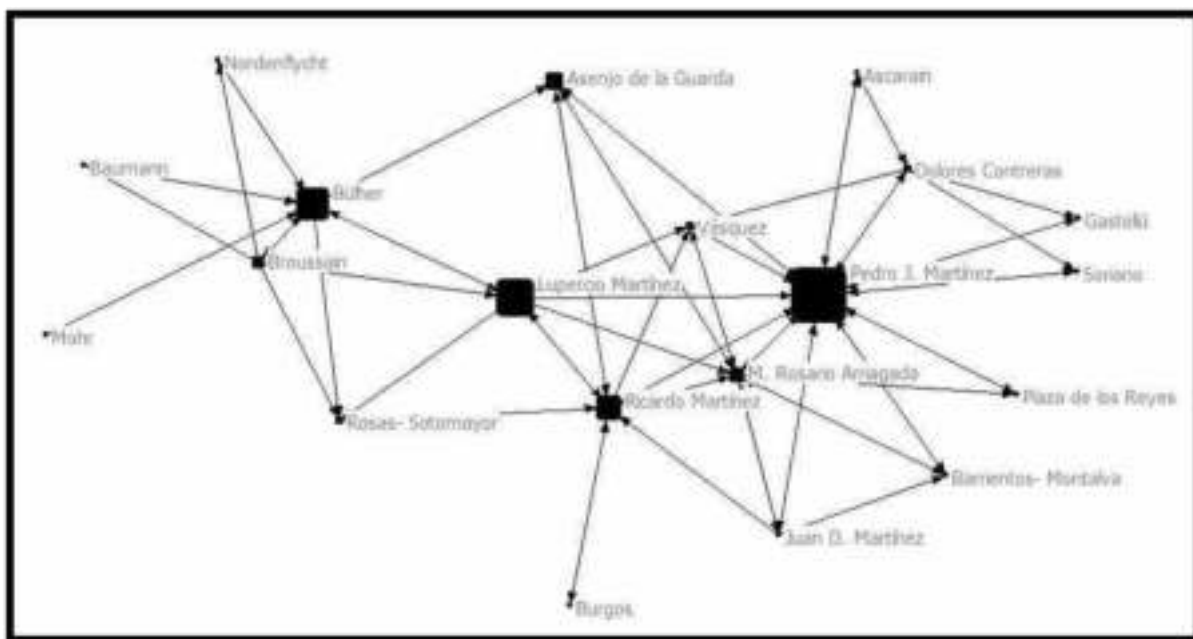
Ilustración 17 Grado de intermediación familia Martínez

		1 betweenness	2 normalized
1	Pedro J. Martínez	167.750	45.658
12	Ricardo Martínez	131.250	38.377
16	Bülher	116.250	33.991
13	Ruperto Martínez	105.667	30.897
5	Acaño de la Guardia	23.667	6.030
2	M. Rosario Arriagada	22.333	5.566
7	Juan O. Martínez	7.500	2.193
8	Dolores Contreras	4.500	1.316
14	Rosas- Sotomayor	3.667	1.072
6	Vesquez	0.500	0.145
9	Soriano	0.000	0.000
3	Plaza de los Reyes	0.000	0.000
11	Burgos	0.000	0.000
15	Barrientos- Montalva	0.000	0.000
4	Gastell	0.000	0.000
10	Ancaín	0.000	0.000
17	Broussain	0.000	0.000

Elaboración propia utilizando UCINET

El rol de la familia Bülher, también es clave, pues al vincularse con la familia Martínez vía matrimonial, adquirió conexiones con otras familias de elite.

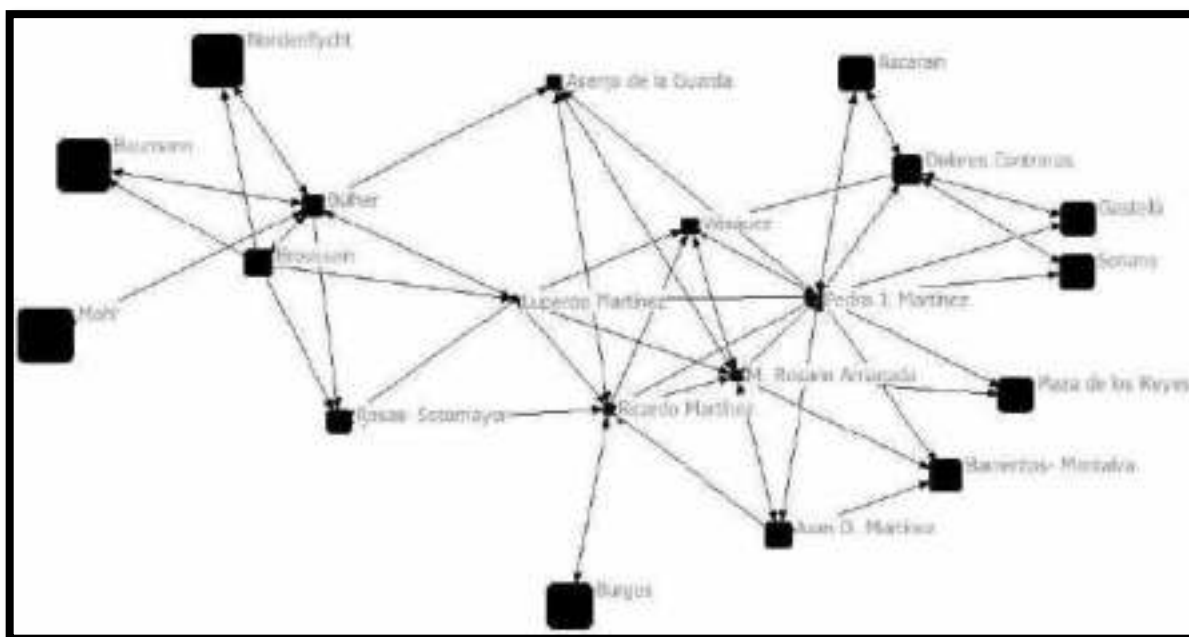
Ilustración 18 Grado de intermediación red familia Martínez



Elaboración propia

Por último, el grado de cercanía mide la distancia de los nodos; cuanto menos sea la distancia de un nodo con todos los demás, más cercano estará con respecto a ellos.

Ilustración 19 Grado de cercanía familia Martínez



Elaboración propia

Ilustración 20 Medida de centralidad de cercanía Familia Martínez

closeness centrality measures

		1	2	3	4
		inFarness	outFarness	inCloseness	outCloseness
1	Pedro J. Martínez	20,000	36,000	65,517	52,278
2	M. Rosario Arriagada	33,000	40,000	57,570	38,776
3	Asenjo de la Guarda	34,000	44,000	56,400	41,182
12	Ricardo Martínez	39,000	39,000	54,280	54,280
5	Vásquez	36,000	53,000	52,778	35,848
14	Rosales-Solomayor	42,000	52,000	49,230	35,849
15	Luperón Martínez	43,000	52,000	48,185	39,375
8	Dolores Contreras	44,000	50,000	48,182	38,800
4	Barrientos-Nostalgia	45,000	52,000	47,222	36,538
7	Juan D. Martínez	45,000	43,000	47,222	44,186
11	Ascarán	46,000	53,000	46,900	35,849
9	Plaza de los Reyes	46,000	50,000	46,900	39,849
10	Gastelló	46,000	53,000	46,900	35,848

Elaboración propia en base a UCINET

En relación a las figuras, los actores que poseen una mayor cercanía en la red son: Pedro José Martínez y su esposa María Rosario Arriagada, lo cual significa que ambos son los actores que están más cercanos a los demás, lo cual es lógico, en consecuencia, son un matrimonio que está ligado a la primera familia constituida por Pedro José. La Familia Asenjo de la Guarda, Vásquez y Ricardo Martínez, también poseen un grado de cercanía importante.

A través del análisis de la red familiar de los Martínez, por medio de las medidas de centralidad, podemos señalar que Pedro José Martínez es el actor central, ya que su presencia es relevante, tanto por sus propios vínculos matrimoniales, como por los de su descendencia.

El caso de una familia germana: Los Buschmann

Los orígenes de los Buschmann en territorio osornino, se remontan a la figura de Eduardo Buschmann, artista y profesor de acústica, quien llegó a Valdivia con su familia en 1850, compuesta por su segunda esposa Berta y sus tres hijos: Johanna, Bertha y Georg. Este último, estudió ingeniería en minas en Concepción y trabajó durante unos años en la mina de carbón de Lota. Posteriormente se casó con Amelei von Dessauer, con quien tuvo cinco hijos: Walter, Wilhelm, Karl, Julius y Amelei.

Walter, se instaló en Santiago y contrajo matrimonio con Carmela Garat, mientras que Wilhelm falleció en su primer año de vida en Valdivia. Karl, se casó con Marie Zwanzger, de cuyo enlace nacieron dos hijos: Carlos y Walter.

Carlos Buschmann Zwanzger, nació en Ovalle en 1898. Llegó a Osorno en 1924, después de haber conseguido el título de arquitecto en la Universidad de Chile

y obtuvo el Premio Nacional de Arquitectura en 1979⁸⁵. Fue el encargado de llevar a cabo el proceso de modernización arquitectónica en Osorno, construyendo tempranamente modernas edificaciones, como el Edificio del Banco Osorno y la Unión (1925), la población Huertos Obreros (1929), el Hotel Burnier, el Edificio de la Intendencia (1930), el Refugio Andino del Club Andino en Antillanca (1935), el Edificio de la SAGO⁸⁶ (1937), el Mercado Municipal (1944), el Templo San Francisco (1945) y el Fuerte Reina Luisa de la ciudad (1963).

⁸⁵ Cabe destacar que este personaje es el único arquitecto osornino que ha obtenido este premio a nivel nacional.

⁸⁶ Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno.

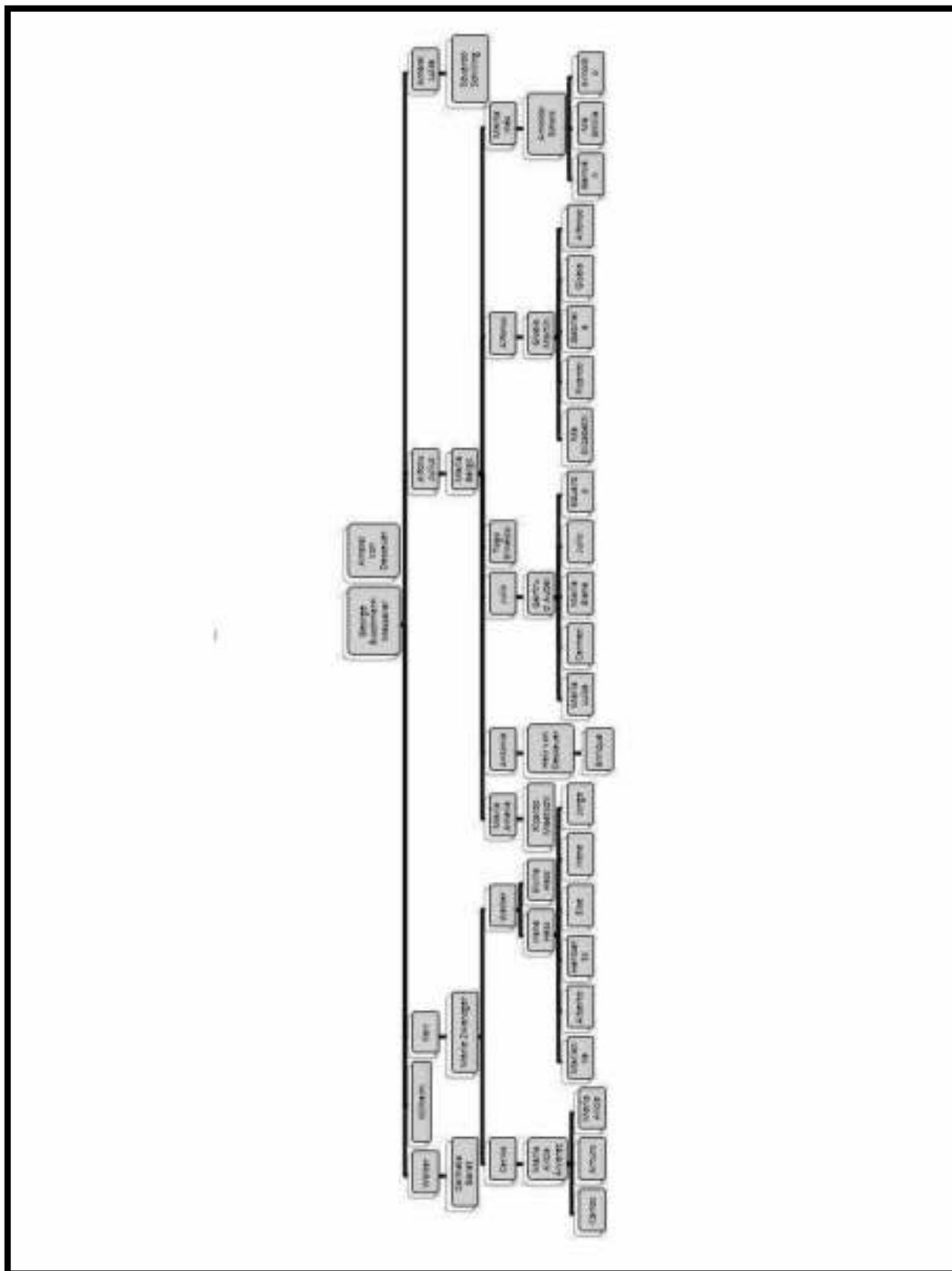


Ilustración 21 Genealogía Familia Buschmann
Elaboración propia en base a datos de Mauricio Pilleux

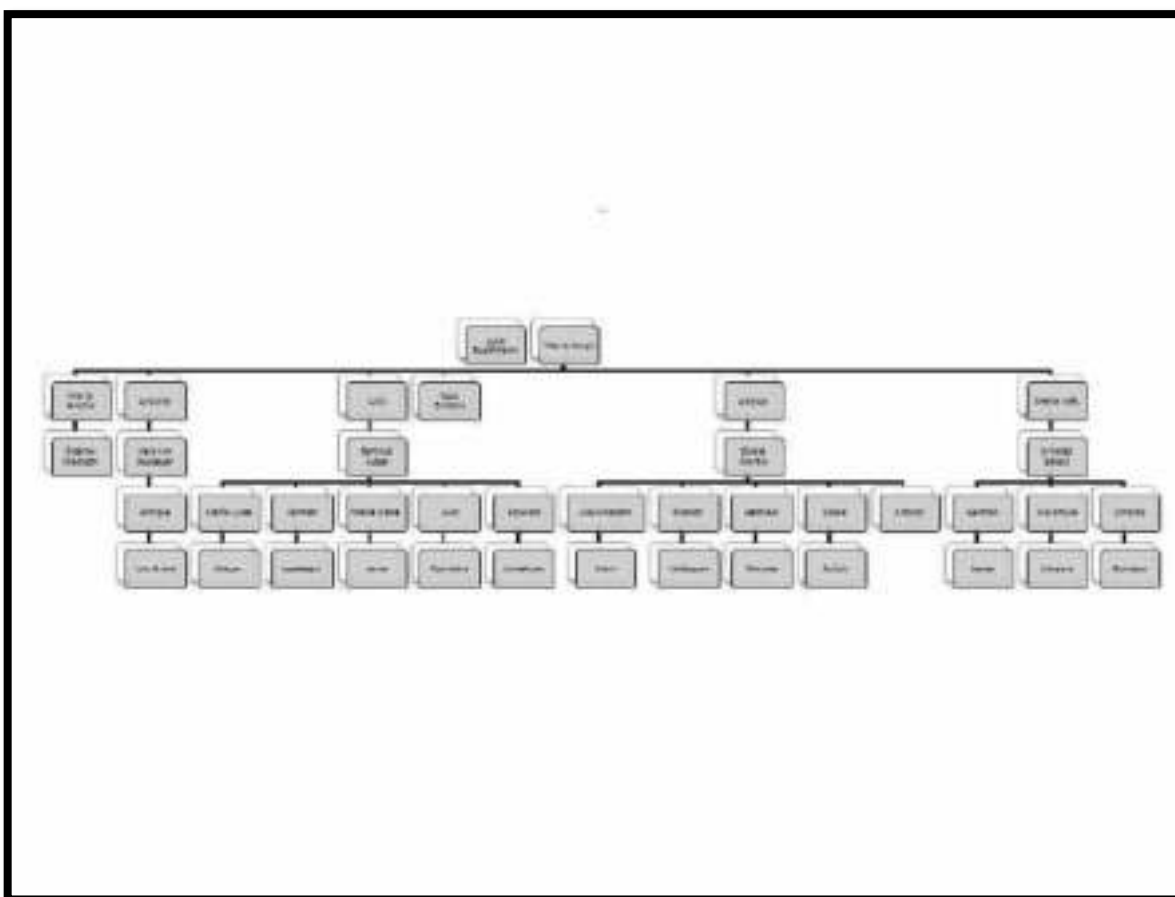
Julius, más conocido en la comunidad osornina como Julio Buschmann es un personaje que sin duda, representa con creces las características de los miembros de la elite de Osorno, no sólo porque se inmiscuyó en diversas áreas del quehacer local, sino también porque trascendió a la política local, llegando a ocupar un cargo parlamentario, en un período donde la mayoría de los representantes de regiones eran residentes en Santiago.



Ilustración 22 Fotografía de Julio Buschmann
Archivo Fotográfico GS

En 1898 contrajo matrimonio con María Ernestine Bergk Stolzanbach, enlace del cual nacieron seis hijos: María Amelia, Antonia, Julio, Togo Ernesto, Alfonso y Marta Inés.

Ilustración 23 Genealogía de Julio Buschmann



Elaboración propia en base a datos de Mauricio Pilleux

Julio Buschmann fue presidente y fundador del Banco Osorno y La Unión (banco regional creado en 1908) y de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno⁸⁷, socio principal de la Feria de Animales con sucursales en otras ciudades, Senador por la Provincia de Llanquihue entre 1924 y 1930, Director Sociedad Anónima Teófilo Grob, que giraba en molinos, electricidad, propiedades, en 1939; Director de la Sociedad de Lino, dedicada a la fabricación de lino en 1939; Director de la Sociedad Periodística del Sur S.A., que producía los periódicos "El Correo de Valdivia", "La República" y "El Austral de Temuco"; Director Sociedad Anónima Agrícola y Ganadera Hacienda Purrapel, Director y vocal 2° de la Sociedad Anónima Agrícola y Ganadera Hacienda Calcufile. Además, fue militante del partido Radical y masón.

Propietario y agricultor desde 1900. Sus propiedades en la Provincia de Llanquihue estaban valuadas en:

⁸⁷ Agrupación que se funda en 1917, para defender los intereses de los agricultores de la zona.

- Propiedades urbanas de Osorno: \$30000
- Fundo “Salza” en Río Negro: \$50000
- Fundo “Esmeralda” en Río Negro: \$1216000
- Fundo “Bellavista” en Osorno: \$1392000 (De Ramón: 1999, 208)

También fue nominado por Alessandri como Ministro de Agricultura en 1935, pero no aceptó el cargo, probablemente deseaba regresar a Osorno y seguir su carrera política sin involucrarse con el gobierno de turno. A nivel local fue presidente del Club Osorno, del Rotary Club, miembro de la Junta de beneficencia, socio de la Sociedad de Agricultura y de la Sociedad de Fomento fabril.

La figura de Julio Buschmann trascendió en el tiempo, inclusive de manera simbólica, ya que actualmente, la avenida de acceso principal a la ciudad, lleva su nombre.

En relación al parentesco de la familia Buschmann, hemos encontrado un escaso registro de sus matrimonios, probablemente los enlaces se hayan realizado fuera de la ciudad. No obstante, los datos encontrados dan cuenta de lo siguiente:

Tabla 10 Parentesco Familia Buschmann

Novio	Novia	Fecha Matrimonio	Testigos
Carl Buschmann	Marie Zwanzger	07-11-1896	No se registran testigos ⁸⁸
Julius Buschmann	Marie Bergk	09-07-1898	
Richard Maestchl	María Buschmann	29-09-1920	
Ruperto Henríquez	Mercedes Otilia Buschmann	16-01-1911	Julio Buschmann y señora Hermenegildo Henríquez y señora ⁸⁹

Al observar el cuadro, es posible evidenciar que los tres primeros matrimonios, correspondientes a los hermanos Carl y Julius, más el matrimonio de María, hija de Julius, no registran testigos. Estos tres matrimonios se realizaron en la Iglesia Luterana, donde se exigía sólo los antecedentes de los padres de los novios para realizar el matrimonio. El último matrimonio del cual se posee registro, es el de

⁸⁸ Registros matrimoniales Iglesia Luterana Osorno.

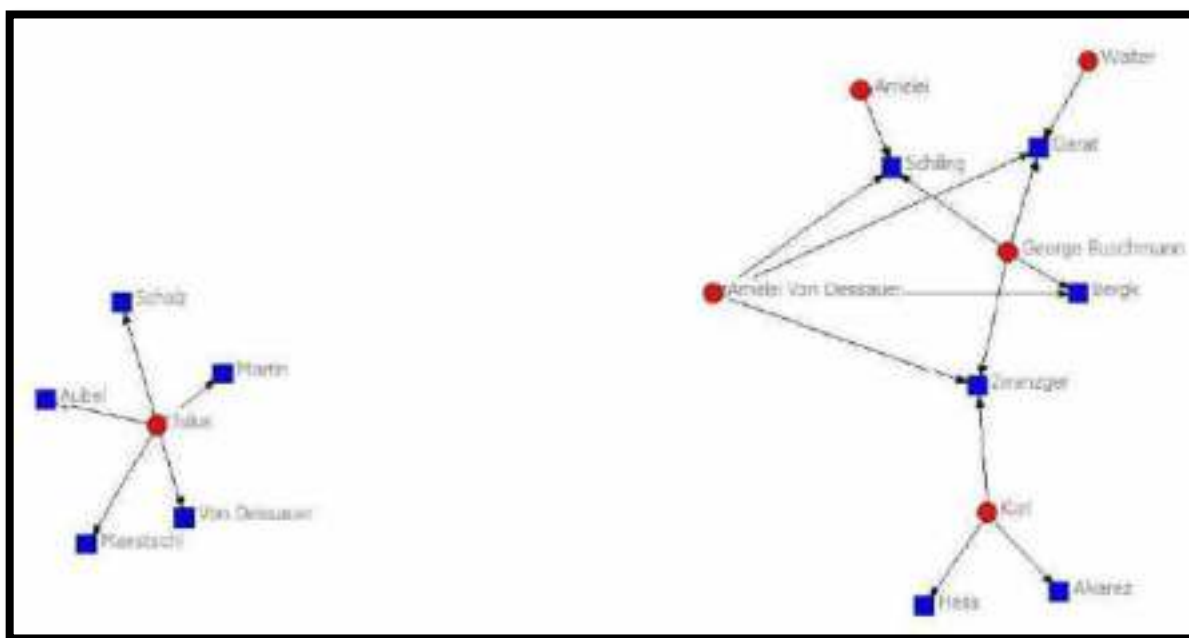
⁸⁹ Acta de matrimonio Parroquia San Mateo de Osorno.

Mercedes, hija de Walter, quien se casó con Ruperto Henríquez, hijo de Aniceto Henríquez, proveniente de la ciudad de Constitución. Este enlace se realizó en la Parroquia San Mateo de Osorno y sus testigos fueron parientes de los novios.

Cabe señalar que Mercedes, es hija de Walter con Juana Pantoja, nacida de una relación anterior al matrimonio de su padre con Carmela Garat. No obstante, según indican las fuentes, poseía una relación cercana con la familia Buschmann, ya que su tío Julius y esposa, fueron los testigos de su matrimonio.

Al analizar las redes familiares de los Buschmann, obtenemos el siguiente esquema, confeccionado con una matriz de modo 2, que relaciona a los miembros de la familia Buschmann con las familias con quienes se vincularon.

Ilustración 24 Red matrimonios Familia Buschmann



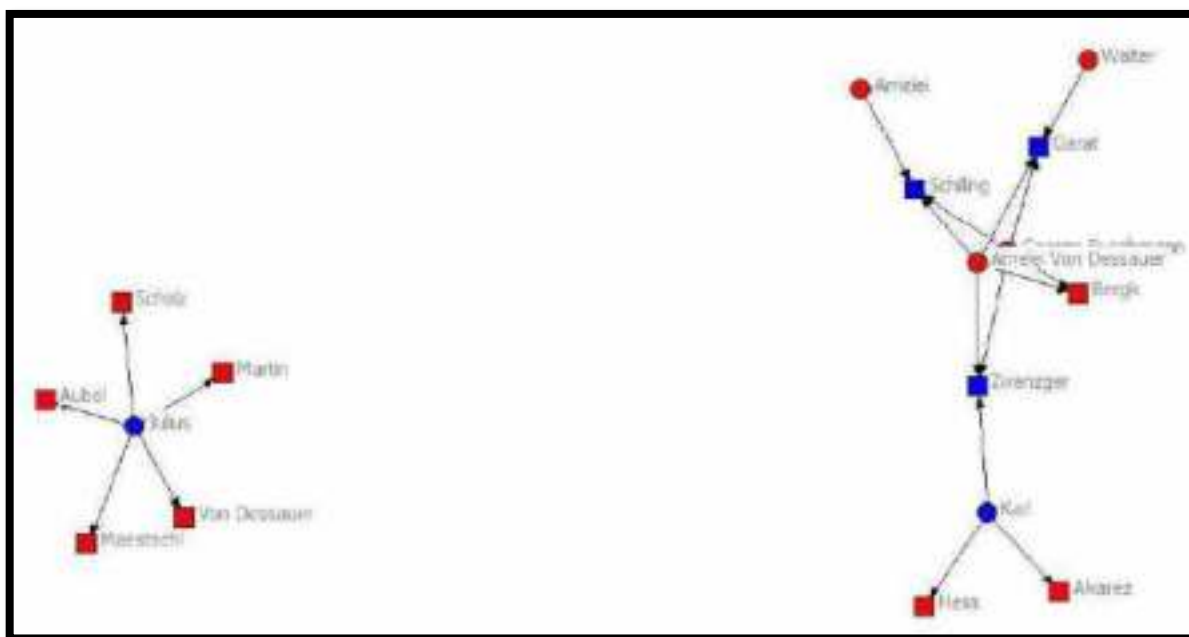
Elaboración propia.

De acuerdo a la figura anterior, en la cual los círculos rojos representan a los miembros de la familia Buschmann y los cuadros azules las familias con quienes se unen vía el matrimonio, podemos señalar que la red no está cohesionada y se distingue claramente la presencia de dos grupos. Uno de los subgrupos que componen la red, está encabezado por Julio Buschmann y su descendencia y el otro, por George y Amelie y su descendencia, excepto Julio.

La densidad de esta red, corresponde a 0,273, lo cual indica que está débilmente cohesionada, principalmente por el subgrupo presente, encabezado por Julio Buschmann.

Al analizar la red, también encontramos puntos de corte, es decir, actores que, si desaparecen, ocasionan la pérdida de conectividad de la red.

Ilustración 25 Puntos de corte familia Buschmann

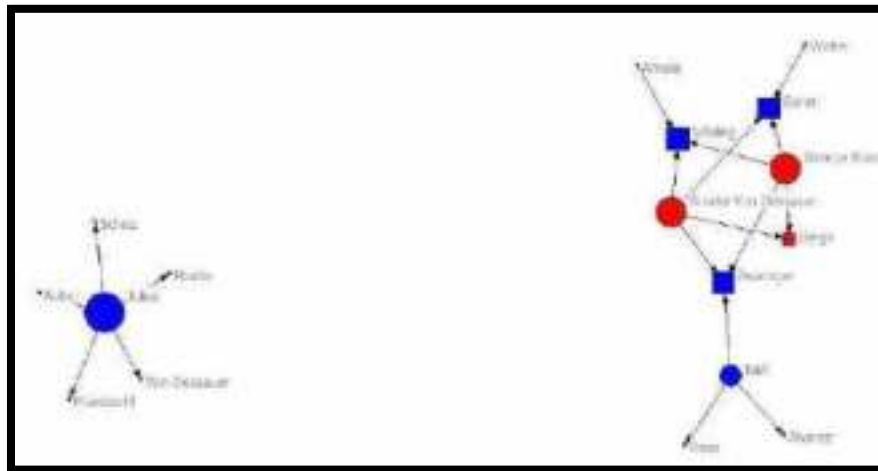


Elaboración propia

La figura anterior muestra en color azul, los actores de la red que son puntos de corte, en este caso: Karl, Julius, la familia Garat, la familia Schilling y la familia Zwanzger. Estos personajes se convierten en puentes que permiten la conectividad de la red.

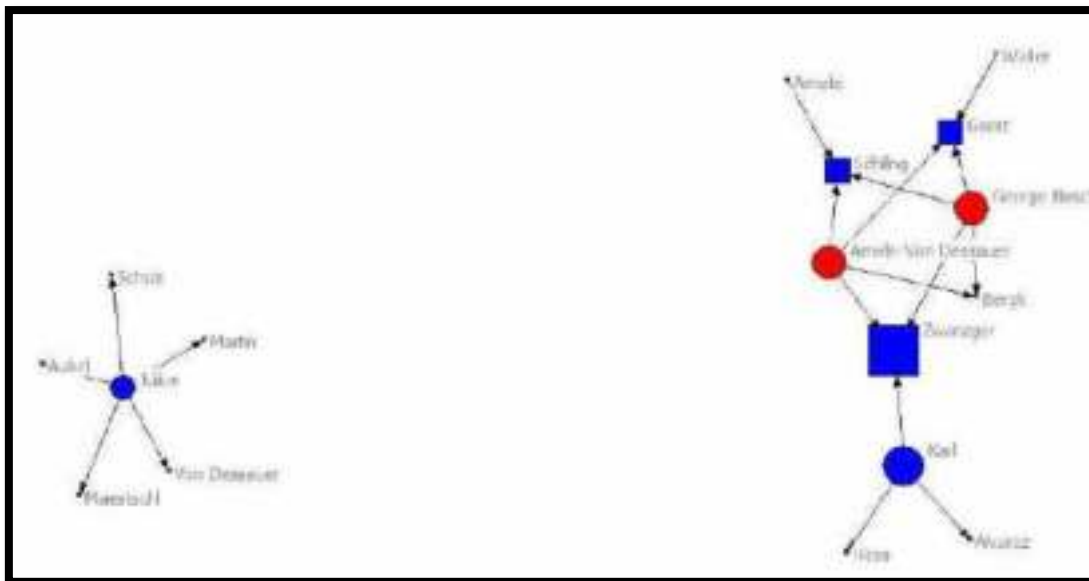
La siguiente figura nos muestra el grado de la red, que se concentra en la figura de Julio Buschmann y en el matrimonio de George y Amelei, sus padres, quienes juntos se transforman en los actores más influyentes de la red familiar.

Ilustración 26 Degree Familia Buschmann



Elaboración propia

Ilustración 27 Grado de intermediación familia Buschmann



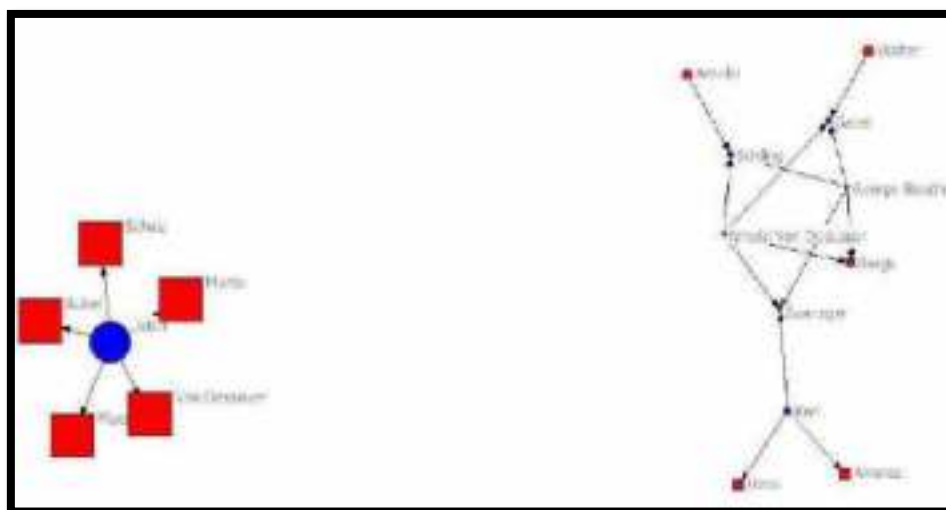
Elaboración propia

La figura anterior nos muestra el grado de intermediación de la red, que en este caso corresponde a la familia Zwanzger y a Karl. Ello significa que ambos actores son los puentes que conectan el subgrafo mayor de la red, pues también son los puntos de corte, es decir, quienes le otorgan una mayor conectividad a esta red.

La siguiente imagen, grafica el grado de cercanía de la red, cuya lectura señala que el subgrafo de la familia de Julio Buschmann está alejado del resto de la red; mientras que en el subgrafo mayor George y Amelei, son los actores que

están más cercanos al resto de la red, pues la distancia para alcanzar a los demás actores es menor.

Ilustración 28 Grado de cercanía Familia Buschmann



Elaboración propia

A través de la presentación de estas medidas centrales (grado, intermediación y cercanía), podemos establecer que, George, Amelei y Julius son los actores centrales de esta red, por ende quienes concentran mayor poder e influencia dentro de la estructura familiar.

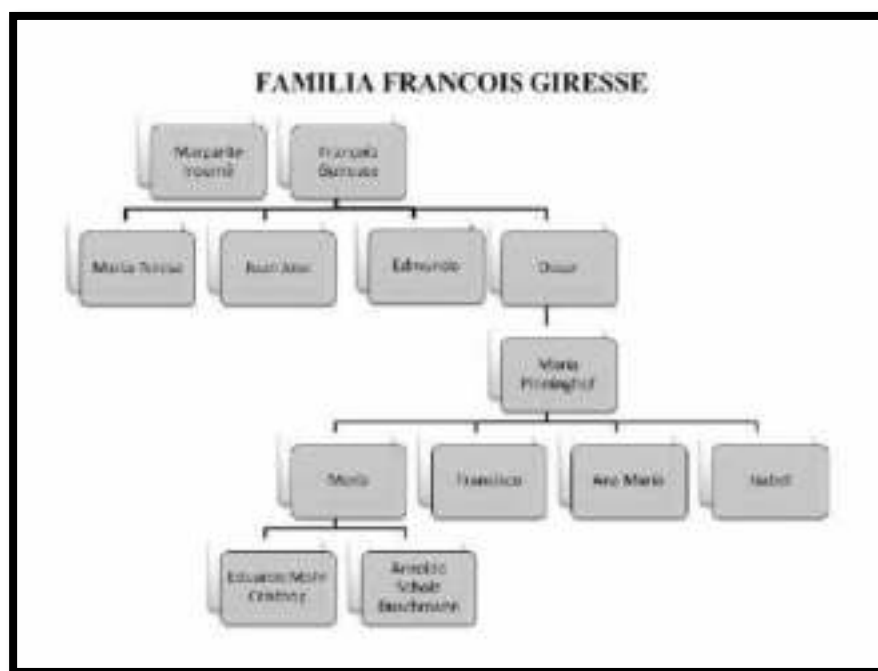
El caso de una familia vasco- francesa: Los Guiresse

Para referirnos a esta familia, daremos cuenta de la llegada de los hermanos Guiresse Armagnane, alrededor del año 1912. François y Raymond llegaron a la zona de Trumao, donde contrajeron matrimonio, formaron una familia y comenzaron a desarrollar una relación más directa con la sociedad local.

François Guiresse, fue socio de la firma comercial Iroumé- Guiresse y empleado de la Casa Francesa de Trumao. En 1917 se casó con Margarite Iroumé y en 1925 se convirtió en Director del Círculo Francés en Osorno, agrupación que concentró a los inmigrantes y que cumplió un rol benefactor, educacional y social en la ciudad.

El siguiente esquema demuestra la descendencia de François Guiresse:

Ilustración 29 Genealogía François Guiresse



Elaboración propia en base a datos genealógicos.

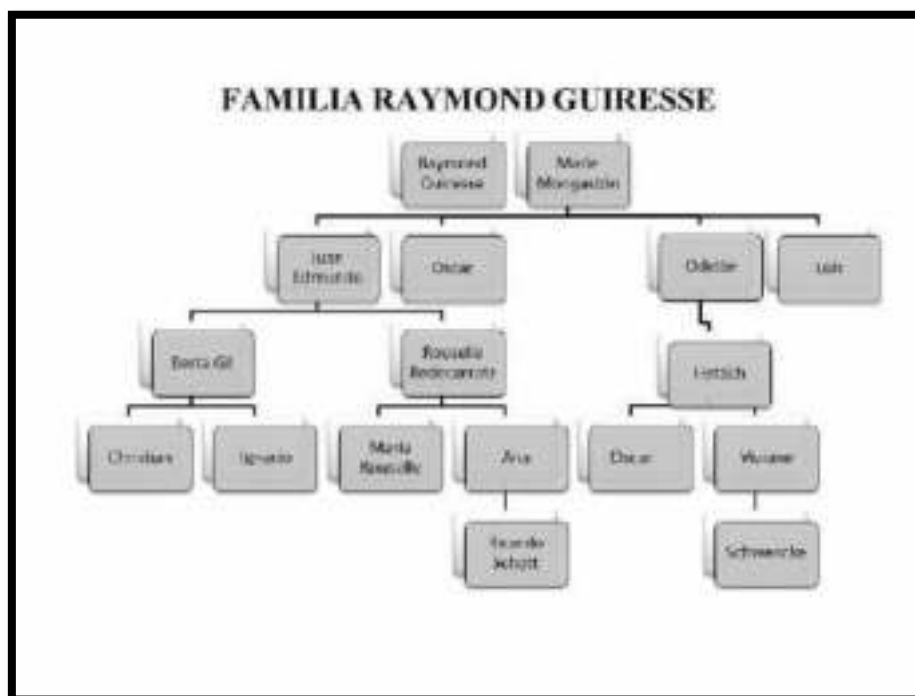
Observando esta genealogía, podemos evidenciar los vínculos matrimoniales de los descendientes de este matrimonio vasco- francés con descendientes de colonos germanos. Tal es el caso de Oscar y también de María, cuyos dos matrimonios los efectuó con alemanes. Una de las situaciones particulares de esta red familiar, que demuestra lo influyente que fueron los enlaces matrimoniales, es el matrimonio de María Guiresse Pinninghof con Arnoldo Scholz Buschmann, ya que este personaje fue hijo de Arnoldo Scholz Cornelius, quien fuera Agricultor, Intendente de Osorno, Consejero de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, Presidente de la Iglesia Luterana, del Instituto Alemán y miembro del Club Osorno. A su vez, fue nieto de Julio Buschmann, de quien ya nos referimos anteriormente.

De esta manera podemos dar cuenta de que esta red familiar, contiene una activa participación productiva y política por parte de sus actores, quienes tienen una directa intervención en la zona. También es posible señalar que, las redes matrimoniales permiten la mantención del patrimonio y reproducen pautas de sociabilidad propias de una elite local que buscaba asegurar su posición social hegemónica en el territorio; posición que los vascos franceses logran adquirir, gracias a su activo comercio y las alianzas matrimoniales que fueron contrayendo.

Respecto a la descendencia de Raymond Guiresse, radicado en Osorno, quien obtuvo la nacionalidad chilena en el año 1937 y se casó con Marie Anne

Mongastón Iroumé en el año 1931, podemos señalar condiciones muy similares a la anterior. La siguiente gráfica muestra su descendencia:

Ilustración 30 Genealogía Raymond Guiresse



Elaboración propia en base a datos genealógicos.

Una de las particularidades de esta red familiar, es su vinculación con la actividad comercial y molinera. Juan Guiresse Mongastón se estableció con un molino en San Pablo⁹⁰ y su hija Ana posteriormente, contrajo matrimonio con Ricardo Schott, actual ejecutivo del Molino Schott en Osorno e hijo de Alfredo Schott, copropietario del mismo molino.

También se aprecia el vínculo matrimonial con alemanes en las distintas generaciones de la familia Guiresse. Por ende, en ambos árboles genealógicos es posible evidenciar la relación que los hermanos Guiresse establecieron con la sociedad local, tanto con sus pares, como con colonos germanos radicados en la zona. Dichos vínculos, que son preferentemente matrimoniales en este análisis son determinantes para comprender la inserción en la sociedad local, en una posición privilegiada dentro de la estructura social.

Respecto a los lazos de parentesco de los hermanos Guiresse, podemos señalar lo siguiente, a partir de los datos de las actas matrimoniales de la Parroquia

⁹⁰ Localidad situada al norte de Osorno.

San Mateo de Osorno:

Tabla 11 Parentesco Familia Guiresse

Novio	Novia	Fecha de matrimonio	Testigos
Francisco Guiresse	Margarita Iroumé	18-08-1917	Arnoldo Bouzout Félix Martin
Raymond Guiresse	Marie Anne Mongastón	28-11-1931	Bernardo Iroumé Matilde Carrere

A partir de los lazos de parentesco mencionados, cabe destacar los vínculos que la familia Guiresse tenía con otros vascos franceses llegados a la zona. Por ejemplo, con Arnoldo Bouzot, testigo del matrimonio de Francisco y Margarita. Este personaje llegó a Chile en 1901, para establecerse en Osorno y La Unión y se convirtió en socio de la firma Iroumé, Bouzout y Cía. Ltda., firma dedicada a la explotación de tres fundos en el sector de Trumao. Se casó en 1914 con María Dolores Gastellú Martínez, siendo Germán 2° Duhalde y esposa los testigos de su boda.

Por otra parte, hacemos mención a la relación de los Guiresse con la familia Iroumé, ya que tanto Margarita como Bernardo son hermanos. Bernardo comenzó como empleado de la casa Etcheverry & Aguerre, y posteriormente se convirtió en socio de la casa francesa Gastellú & Iroumé y Cía. y también de la firma Iroumé y Bouzout Cía., donde se asoció a Arnoldo Bouzout y Francisco Guiresse. También fue presidente del Círculo Francés de Osorno, cónsul de Francia en Chile y miembro del Club Osorno y del Rotary Club de la ciudad. Su esposa Matilde Carrere es hija de un personaje destacado: Alfred Carrere, quien fue socio de una de las primeras Casas Francesas en Osorno y Río Bueno, junto a Jean Baptiste Etcheverry. Además, fue el primer presidente y socio fundador del Club Osorno.

A partir de estas relaciones parentales, evidenciamos el alto grado de asociatividad empresarial entre los vascos franceses que llegaron a Osorno y Los Llanos, puesto que los recién llegados se empleaban inicialmente en las casas comerciales establecidas y posteriormente fueron creando firmas propias, originando nuevas casas francesas en la zona. Ello demuestra que la asociatividad presenta no era parte sólo de las relaciones comerciales, sino también de una compleja red familiar que se fue tejiendo e insertando en la sociedad osornina de la época.

Cabe mencionar, que la mayor parte de los matrimonios de esta familia se efectuaron después de la década de 1930, período posterior a la temporalidad que

hemos fijado a nuestro estudio. Por ende, los registros matrimoniales con sus respectivos testigos no forma parte de la revisión de archivos que hemos realizado. No obstante, gracias a la entrevista realizada a un miembro de esta familia, pudimos obtener información y registros fotográficos del matrimonio de Juan Edmundo Guiresse y Rouselle Bedecarratz, celebrado en el año 1956. Dicha información reveló la gran amistad que unía a Raymond Guiresse con León Bedecarratz⁹¹. El vínculo matrimonial entre sus respectivos hijos consolidó aún más el lazo de amistad, convirtiéndose en parientes, construyendo una red familiar vasca- francesa de gran importancia y trascendencia en la ciudad.

Ilustración 31 Matrimonio Guiresse- Bedecarratz



Gentileza Ramón Guiresse B.

⁹¹ Información proporcionada por Ramón Guiresse B. en entrevista del 23 de Mayo de 2016.

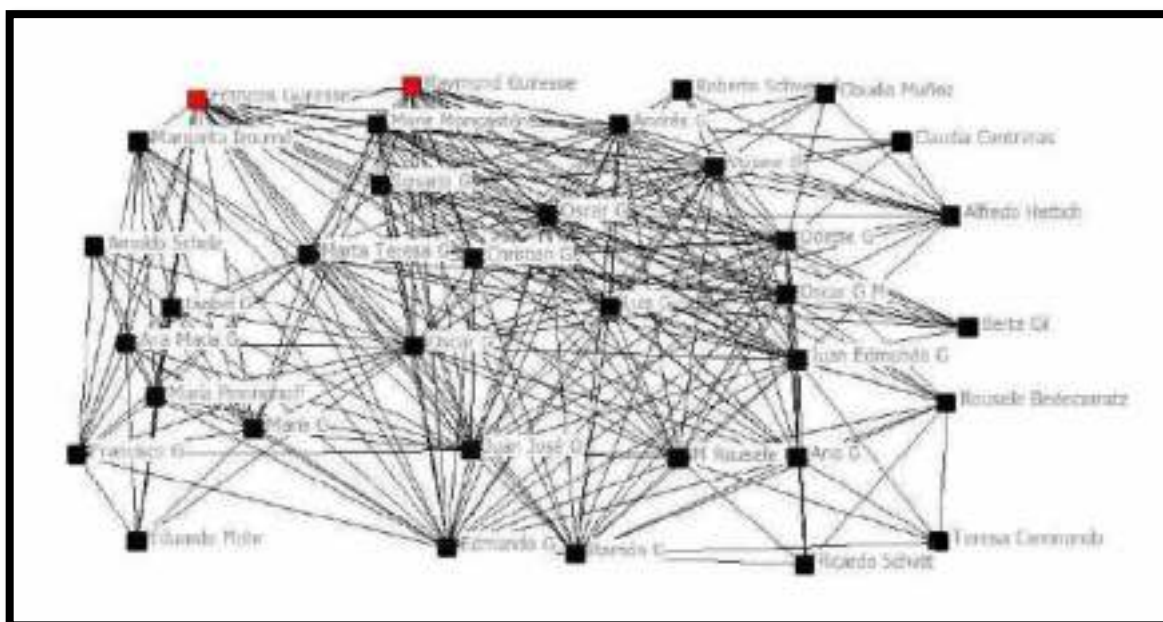
Ilustración 32 Familia Guiresse Bedecarratz



De izquierda a derecha: Gracianne Bedecarratz, Gastón Guiresse, Arnoldo Bedecarratz (niño), Odette Bedecarratz, Rouselle Bedecarratz, Edmundo Guiresse, Oscar Guiresse (arriba), Odette Guiresse y León Bedecarratz.
Gentileza Ramón Guiresse B.

Al unir ambas familias en una red social, utilizando el software Ucinet 6 y Netdraw, obtenemos el siguiente resultado:

Ilustración 33 Red familia Guiresse



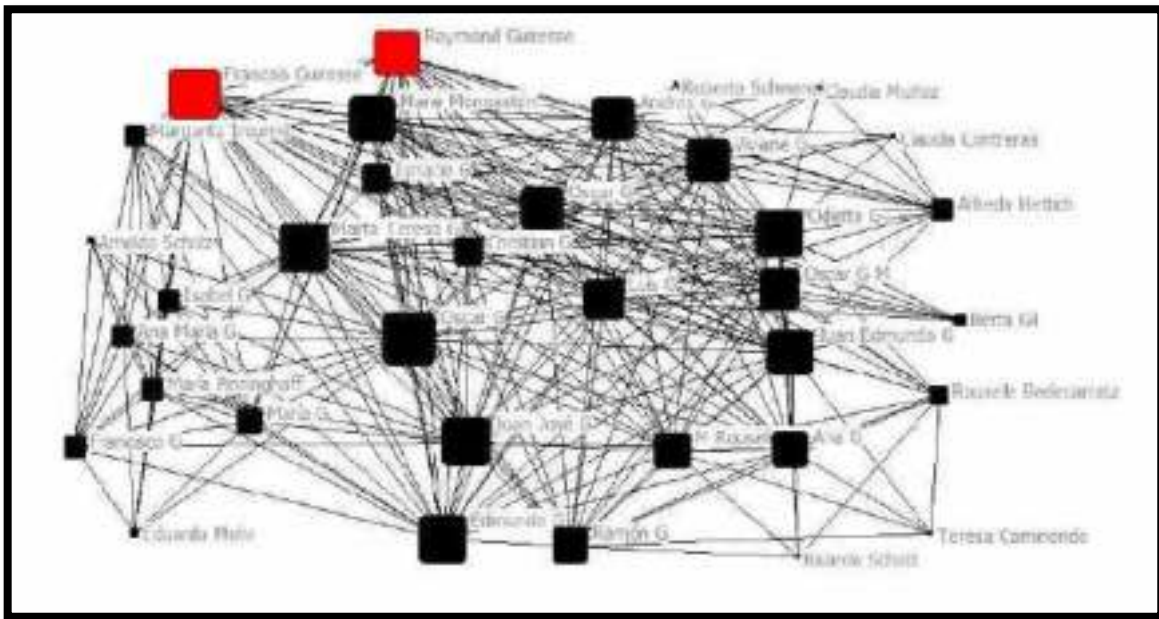
Elaboración propia

Una de las propiedades simples en el análisis de redes sociales es examinar las conexiones entre sus nodos. Cómo están conectados los actores de la red, revela características importantes que son claves para determinar si la red está cohesionada o compuesta por subgrupos. En el caso de la red familiar de los Guiresse, la densidad, que nos indica la cantidad de relaciones existentes en relación a las posibles, es de 0,409 lo cual indica que cerca del 41% de todos los lazos posibles están presentes. Estamos en presencia de una red con una densidad más bien baja, que se presenta sin aislamiento de sus actores, pero con grupos diferenciados en su composición.

Respecto a los grados de centralidad, que permiten conocer la posición de los nodos al interior de la red y su estructura, analizamos la medida de grado, de intermediación y cercanía.

La centralidad de grado indica con cuántos otros nodos se encuentra directamente conectado un nodo. Dicho indicador, graficado genera el siguiente resultado, donde el tamaño corresponde a una mayor centralidad de grado:

Ilustración 34 Degree Familia Guiresse

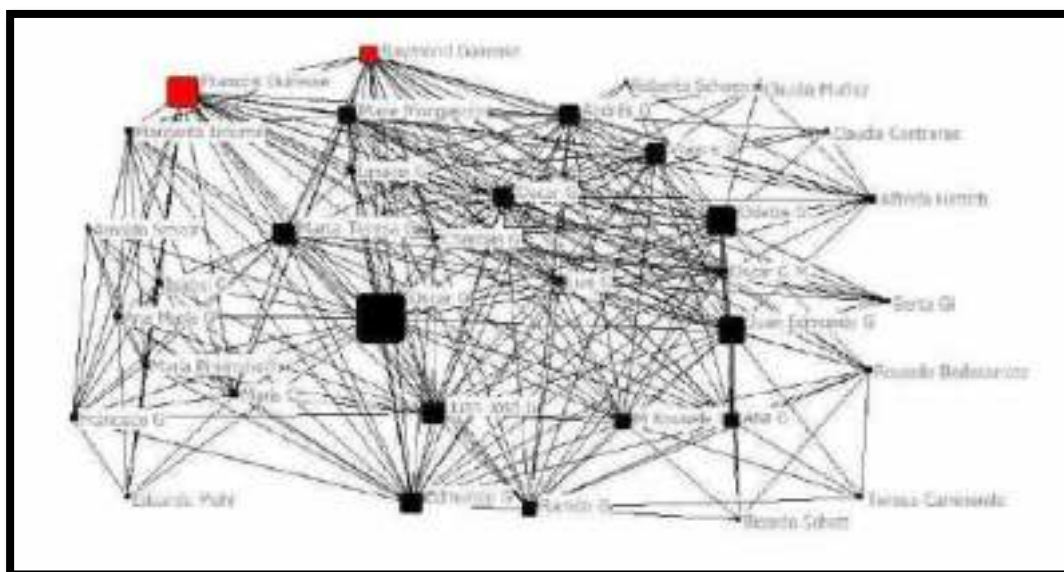


Elaboración propia en Netdraw.

Según este gráfico, Oscar Guiresse, François Guiresse, Juan José, Edmundo y Marta Teresa Guiresse, son los actores que tienen mayor grado de conexiones con los demás actores de la red.

El grado de intermediación indica la frecuencia con que aparece un nodo en el tramo más corto que conecta a otros dos, es decir, señala al nodo intermediario o puente dentro de una red. En nuestro caso de estudio, el gráfico arroja el siguiente resultado que muestra en mayor tamaño a quienes poseen un mayor grado de intermediación:

Ilustración 35 Grado de intermediación Familia Guiresse

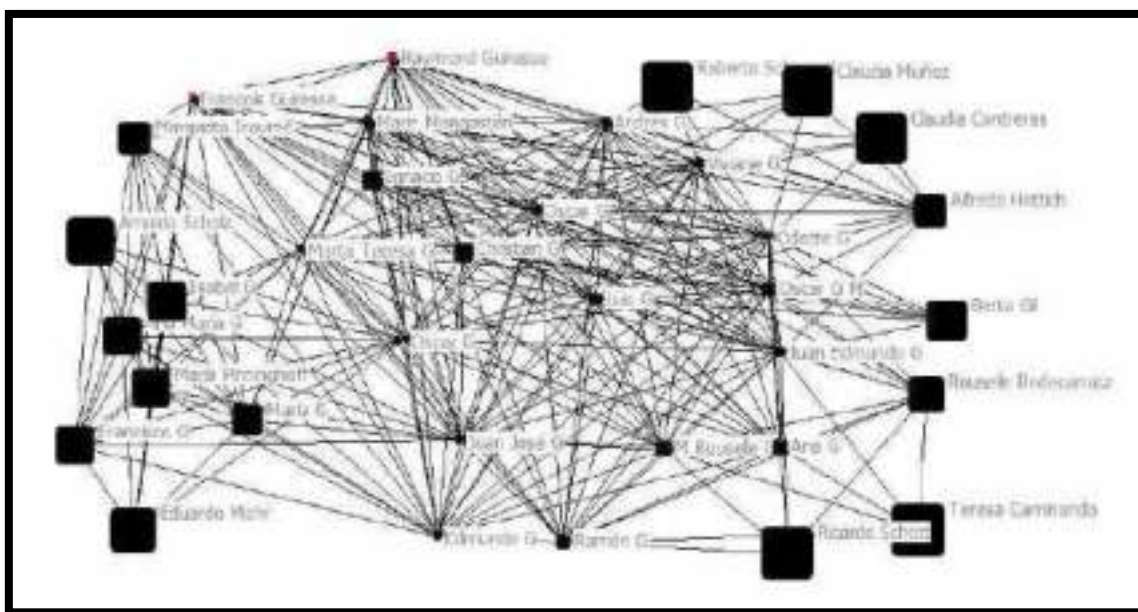


Elaboración propia.

Oscar, Odette, Raymond y José Edmundo Guiresse, actúan como intermediarios o puentes dentro de la red que permiten conectar a otros actores y mantener cohesionada la red. El poseer un alto grado de intermediación genera cierta dependencia de los demás actores de la red, hacia aquellos intermediarios, razón por la cual el poder de dichos actores se incrementa.

En relación al grado de cercanía, la figura nos muestra el siguiente escenario, en el cual los cuadrados más grandes significan mayor lejanía y los cuadrados pequeños indican menor lejanía:

Ilustración 36 Grado de cercanía Familia Guiresse



Elaboración propia

Tanto Odette, como Raymond, Marie Mongastón y Juan Edmundo Guiresse son los actores de la red que se encuentran más cercanos al resto de su familia, por ende pueden circular la información de manera más expedita y rápida dentro de la red.

Al observar los resultados de estas medidas, es posible señalar que Oscar, Odette y Raymond Guiresse son los actores que poseen una posición ventajosa y un alto grado de poder dentro de esta red familiar. En el caso de Oscar, posee un alto grado de poder y de intermediación, lo cual lo convierte en un personaje influyente; Odette posee un alto grado de intermediación y cercanía a los demás actores de la red, por ende, se convierte en actora clave para la circulación de información y/o influencias. Raymond por su parte, presenta en menor proporción, las tres medidas de centralidad, lo cual le otorga un rol clave en esta red familiar, ya que al encabezar el desarrollo generacional de esta familia, tiene contacto directo con casi todos los miembros de la red.

En relación a la dinámica matrimonial que se detalló en este capítulo, hemos desarrollado una serie de conclusiones preliminares. Claramente los matrimonios fueron el mecanismo utilizado por la elite local para conformarse como tal. Las redes familiares que se fueron tejiendo entre los grupos sociales, dejan manifiesto los vínculos de parentesco entre familias que a su vez poseían un poder adquisitivo importante. Estas redes familiares permitieron perpetuar el patrimonio y el estatus social, que otorgó distinción y notoriedad social a ciertas familias.

Cabe destacar que aunque las familias no se relacionaron directamente por lazos sanguíneos, el ser padrino o testigo de bodas, también se utilizó como mecanismo de parentesco y vínculo interfamiliar.

De este modo podemos señalar que el matrimonio se constituyó como vehículo de reproducción social de una elite en formación y como articulador de grupos sociales residentes en el Departamento de Osorno, durante la segunda mitad del siglo XIX.

También es necesario señalar ciertas particularidades de los grupos sociales que conformaron la elite local. En el caso de los germanos, desarrollaron una endogamia significativa, sobre todo durante los primeros años de estadía en la zona. Poco a poco fueron vinculándose con los demás grupos sociales a través de redes comerciales, como veremos en el próximo capítulo. El matrimonio será en exclusivo reservado entre germanos e inclusive entre familias que se unen para reforzar su posición social y aumentar el patrimonio. Ya durante el siglo XX, esta endogamia generó ciertas aperturas hacia el matrimonio con otros grupos sociales.

En el caso de los criollos locales y los vasco-franceses que llegaron al Departamento de Osorno, se desarrolló un vínculo matrimonial mucho más heterogéneo vinculándose a distintas familias independientemente del origen de su apellido, pero siempre pertenecientes a la elite local. Estos grupos fueron mucho más dinámicos en la formación de redes familiares, ya sea por su bagaje cultural o simplemente por conveniencia. En el caso de los criollos locales, no bastaba simplemente con poseer grandes extensiones de tierra y en el caso de los vascos franceses, el predominio comercial no fue suficiente. Para alcanzar y mantener una posición social distinguida fue primordial aunar el capital económico, social y cultural.

La elite local de Osorno, para articularse utilizó los matrimonios como mecanismo de articulación de capital, como perpetuación del estatus y patrimonio y como instrumento selectivo de familias que cumplan las condiciones necesarias para ser parte de esta minoría social distinguida. Esta condición inicialmente estuvo relacionada con la posesión de riqueza. Posteriormente ya no fue necesario sólo contar con capital económico, sino también con poder de decisión sobre los asuntos políticos locales.

En el próximo capítulo, daremos cuenta de cómo con el pasar de los años, el rol político de los miembros de la elite fue fundamental en la consolidación de este grupo distinguido y en la mantención de la posición social.

CAPÍTULO III: REDES COMERCIALES, CAPITAL Y PODER POLÍTICO DE LA ELITE LOCAL. SIGLOS XIX Y XX.

En el siguiente capítulo daremos cuenta en primer lugar del desarrollo económico del Departamento de Osorno durante el siglo XIX y principios del siglo XX, haciendo hincapié en el rol de la elite en estos procesos. En segundo lugar, expondremos la inserción de la elite en los asuntos políticos y toma de decisiones de la política local, regional e inclusive nacional.

3.1 Economía del departamento de Osorno en la segunda mitad del siglo XIX.

La principal actividad económica durante este período fue la agricultura, principalmente la producción de trigo; le sucedían el cáñamo y el lino. Con la llegada de los alemanes, la producción de trigo fue aumentando, principalmente por la introducción de maquinaria que agilizó los procesos de producción con fines de exportación. Cabe destacar que para dicho aumento productivo, un número considerable de germanos se convirtió en propietario de grandes fundos, incluso llegaron a formar sociedades colectivas en actividades ligadas al campo, como la Sociedad de “Ide y Schulz Schulz Hnos.” (Peralta: 1991, 22). Cabe destacar, que las empresas germanas desarrollaron una dependencia familiar importante, no era casual encontrarse con sociedades comerciales entre hermanos o parientes (Muñoz: 2018). Esto se explica por las redes endogámicas que desarrollaron las primeras generaciones de colonos germanos, tanto a nivel económico como familiar, pero que paulatinamente fueron abriéndose al resto de la sociedad local.

No obstante, el mayor crecimiento económico y la modernización productiva conllevó a un aumento tanto de la población como de la urbanización, generándose una serie de problemas como la escasez de harina y pan, producto de la exportación de trigo. El desarrollo productivo moderno a su vez provocó la conformación de lugares periféricos, donde las condiciones de vida de los nuevos trabajadores urbanos eran paupérrimas. Muchos de ellos eran campesinos de la región arribados recientemente u obreros y artesanos chilotes traídos gracias a su expertiz en el trabajo de la madera. Este grupo quedo también obliterado.

A ello se suma un proceso de marginación y exclusión de estos territorios y de los sujetos que viven en él (pobres, enfermos). Ejemplo de ello son los barrios de Rahue⁹², los borde ríos y la gran dicotomía entre las grandes e innovadoras construcciones arquitectónicas de la ciudad versus las viviendas insalubres de dichos sectores. Además cabe mencionar también que a pesar de esta supuesta modernidad existente en la ciudad, las relaciones laborales continuaron siendo tradicionales, siendo de uso frecuente el pago en vales, utilizado a su vez como mecanismo de control por parte de los empleadores hacia sus trabajadores. (Muñoz, 2010: 110-111).

⁹² Sector poniente de la ciudad de Osorno, que se encuentra separado del centro por el río Rahue.

Respecto al desarrollo ganadero, desde el período de la Independencia se generó una crisis en este ámbito producto del mal estado de los caminos, aislamiento y falta de transporte, lo cual limitó la producción al consumo local. Fue a partir de los primeros años del siglo XX, a raíz de la llegada del ferrocarril, que este rubro tomó fuerza en Osorno.

En cuanto al comercio, se desarrollaron casas comerciales atendidas por germanos, se instalaron ferreterías ligadas a la industria, destacando la Tienda de Enrique Wiederhold que ofrecía productos importados a la población (Peralta: 1991). Sin embargo, la llegada a la zona de comerciantes vascos- franceses, generó un cambio en el rubro, producto del desplazamiento de los germanos en esta área, por la instalación de las grandes casas comerciales vasco- francesas en Los Llanos y Osorno.

Los vascos- franceses se caracterizaron por su habilidad mercantil; importaban gran cantidad de mercadería que comercializaban a través de las casas comerciales, desde productos de lujo a nuevas razas de bovinos y maquinaria industrial. Se instalaron preferentemente en la zona de Los Llanos (actualmente en las ciudades de Río Bueno y La Unión) y en Osorno. Dentro de las principales casas comerciales, estuvieron:

Tabla 12 Casas comerciales vasco- francesas en Los Llanos

Nombre casa	Año	Localización	Administración
Labourdette y Sahry	1875	La Unión; sucursal Río Bueno	Juan Pedro Etcheverry
Etcheverry Hermanos	1881	La Unión; sucursal Río Bueno	Pedro Etcheverry Juan Bautista Etcheverry
Etcheverry &Aguerre	1885	Osorno	Juan Pedro Etcheverry y Demetrio Aguerre
Castorene &Larre	1901 a 1921	Río Bueno	Pedro Castorene y Alejo Larre
Aguerre, Dussaubat y Cía.	1904		Demetrio Aguerre y Juan Dussaubat

Gastellu & Cía.	1904	Río Bueno	Juan Pedro Etcheverry, Demetrio Aguerre, Juan Gastellu, Jusn Ilharreborde
Casa Francesa de Larre y Harán	1902	La Unión	Henri Larre y Marie Joseph Harán
Etchepareborde Hnos.	1912-1918	La Unión	Félix y Miguel Etchepareborde

Información extraída de “Los vascos franceses en la región de Osorno, siglos XIX y XX”.

Cabe destacar que el auge de estas casas comerciales, implicó la contratación de mano de obra, que preferentemente fue traída desde Francia. Migraron a la zona familiares y amigos de los dueños de las casas comerciales, donde fueron contratados como empleados de comercio. Gracias a la prosperidad del negocio, muchos de ellos acumularon capitales importantes para poder convertirse en socio de las casas comerciales (Alvarado: 2015, 107).

Otro centro de desarrollo comercial monopolizado por los vascos fue el Puerto de Trumao, desde donde se importaban y exportaban productos. El puerto de Trumao permitió el traslado de mercaderías hacia el puerto de Corral, manteniendo un fluido intercambio comercial, por medio del río Rahue y el mar. Este lugar actuó como centro de depósito desde donde se distribuía la mercancía a otros lugares de la zona. En este mismo espacio vivieron los vascos franceses, siendo zona de residencia de los comerciantes (Alvarado: 2015, 110).

Ilustración 37 Casa Francesa de Trumao 1893



Fuente: Carlos Camino

En relación a la propiedad de la tierra, en 1877 se dictó la ley de terrenos fiscales que concedió el usufructo a las municipalidades por un período de quince años, en las provincias de Valdivia, Llanquihue y Chiloé. En el Departamento de Osorno, se concedieron los siguientes terrenos fiscales, inclusive antes de que se promulgara la Ley en cuestión.

Tabla 13 Concesionarios de tierras fiscales

Nombres de los concesionarios ⁹³	Número de cuadras	Fecha de decreto de la Intendencia.		
A don Jerman Bueno	50	Febrero	15	1869
A don R. Galo García	100	Marzo	24	“””
A don J. Vicente Flores	50	“”””	“””	“””
A don Santiago Hott	50	Marzo	3	1870
“ “ Hilario Peralta	100	“”””	“”	“”
“” “” Andrés Vega	25	“”””	25	“”

⁹³ Concesión de terrenos fiscales del Departamento de Osorno, Ministerio del Interior, volumen 883, 30 de diciembre de 1879.

“ “ Mauricio Kiessling	50	Mayo	3	“
“ “ Fco. Abel Alvarado	100	Mayo	23	“
“ “ Luis Alvarado	100	“ “ “ “ “ “	“	“
“ “ José Gervacio Alvarado	200	“ “ “ “ “ “	“	“
“ “ “ “ German Bueno	100	“ “ “ “ “ “	“	“
“ “ “ “ Bernardo Azocar	50	“ “ “ “ “ “	“	“
“ “ “ “ Francisco Pérez	50	Agosto	31	“
“ “ “ “ Federico Sangmeister	100	Abril	27	1871
“ “ “ “ Reinaldo Olivarez	30	“ “ “ “ “ “	29	“
“ “ “ “ Eustaquio Provoste	50	“ “ “ “ “ “	“	“
“ “ “ “ Carlos Geisse	100	Mayo	8	“
“ “ “ “ Eduardo Geisse	100	“ “ “ “ “ “	“	“
Total de Cuadra	1405			

Elaboración propia, en base a información sobre Concesión de terrenos fiscales del Departamento de Osorno, Ministerio del Interior, volumen 883, 30 de diciembre de 1879.

Cabe destacar que, en la nómina anterior ya son concesionarios inmigrantes germanos a pocos años de haberse instalado en la zona. La mayoría de los concesionarios son parte del grupo social criollo que habitaba en Osorno, desde el período de Repoblación y que constituían la base de la sociedad tardo-colonial en el Departamento.

También es importante señalar que, la tenencia de la tierra significó la obtención de un poder adquisitivo importante, pues la mayor parte de la economía del Departamento se sustentó en actividades ligadas a la tierra. No es casual darse cuenta que los mayores poseedores de extensiones de tierras fueron a su vez los principales empresarios industriales o comerciantes.

Según la información del Diario El Correo, entre junio de 1880 y febrero de 1882, se efectuaron 92 compras de terreno en el Departamento de Osorno. Del total de compradores, 32 eran de origen extranjero y 17 eran criollos locales. Además de los vendedores de terrenos, 90 eran indígenas, siendo principalmente los territorios más adquiridos, Tramalhue y Rahue⁹⁴.

⁹⁴ Información extraída de revisión del Diario El Correo, entre los años 1880 y 1882.

La adquisición de tierras fue una dinámica permanente en la zona. Ya sea por compra, donación o concesión, miembros de la elite local fueron aumentando la tenencia de la tierra, y por ende su riqueza. En muchas ocasiones estas ventas resultaron ser fraudulentas, generando litigios por la propiedad hasta la actualidad (Cea: 2017).

En relación a la actividad financiera, existía una sucursal de Banco de Chile a fines del siglo XIX. Esta institución se instaló en la ciudad en 1894, producto de la red de sucursales que el Banco extendió por todo el país.

El desarrollo industrial comenzó en Osorno a mediados del siglo XIX. En la siguiente tabla se da a conocer las principales industrias en Osorno, en el período de estudio:

Tabla 14 Principales Industrias de Osorno en el siglo XIX

AÑO	RUBRO	PROPIETARIO
1852	Cervecería	Juan Renous
1852	Destilería	Roestel y Federico Hubenthal ⁹⁵ .
1855	Curtiembre	Guillermo Schiele
1856	Cervecería	Guillermo Eckhardt
1862	Curtiembre	Jorge Steck ⁹⁶
1878	Curtiembre	Stumpfoll y Hube
1879	Madera	Enrique Günther
1880	Molino	Familia Menge
1880	Charqueo	Enrique Wiederhold,
1881	Destilería	Ernesto Hille y Eduardo Angelbeck
1884	Molino	Germán Klagges ⁹⁷
1886	Jabones	Enrique Wiederhold
1889	Charqueo y cecinas	Alejandro Hess
1890	Fábrica de Muebles	Familia Stückrath
1892	Cervecería	Aubel ⁹⁸

⁹⁵ En 1880, pasa a manos de Germán Hube.

⁹⁶ En 1884 pasa a manos de Guillermo Schencke, siendo una de las más importantes de la zona.

⁹⁷ Comprado en 1898 por Alberto Schott.

⁹⁸ Posteriormente fue comprada por la Compañía de Cervecerías Unidas.

1896	Fábrica de ruedas para carretones y carretas	Fernando Schwager
1897	Charqueo	Ricardo Piwonka y Gustavo Schmidt

Elaboración propia en base a información extraída de Historia económica y urbana de Osorno, Gabriel Peralta: 1991.

Durante esta mitad del siglo XIX, las industrias de curtiembre⁹⁹, cervecería, destilería y charqueo fueron las principales fuentes de contratación de mano de obra, que permitió la urbanización y la migración de quienes buscaban emplearse desde el campo a la ciudad. La crisis económica de 1873 contribuyó a reforzar las industrias de curtiduría, pues significó la apertura de mercados externos y la reducción de los precios de los bienes de capital en Europa; aquello facilitó la integración de estas industrias al mercado exportador internacional (Muñoz: 2018, 63).

Las destilerías de trigo requerían una alta demanda que los pequeños propietarios nacionales no pudieron cubrir. Ante ello, vendieron sus tierras, las cuales fueron adquiridas por germanos (Muñoz: 2018) quienes, con la introducción de maquinaria, pudieron solventar la demanda del producto.

En el caso de la Industria de las curtiembres y sobre todo la fabricación de suelas, el ganado necesario para producir se obtenía tradicionalmente a través de una red transcordillerana con Mapuches Huilliches de la Pampa Argentina (Carreño: 2010).

Las bonanzas económicas para los agricultores no repercutieron en un alza de los ingresos municipales. En sesión ordinaria del 2 de febrero de 1864¹⁰⁰, se dio a conocer que *“habiéndose observado que la entrada solo estaba reducida a la cantidad de mil cuatrocientos veintinueve pesos, i que los gastos indispensables ascendían a la suma de dos mil trescientos veintinueve pesos ocho centavos, se acordó por unanimidad autorizar al señor Presidente para que por el conducto correspondiente, solicite del supremo gobierno, que en atención a la miserable entrada a que ha quedado reducida la Municipalidad en el presente año a causa de no haber habido cosecha de manzana, que constituye su principal entrada, pague al contratista de la manutención del presidio, la partida de cuatrocientos noventa i un pesos ocho centavos que se le ha quedado debiendo del año próximo pasado; pues que el gran número de presos que existen constantemente en la cárcel, como se comprueba por los estados mensuales, causaron cerca de mil pesos al año, gasto que es completamente imposible llevar con la pequeña entrada que cuenta”*.

⁹⁹ Al respecto, ver Luis Carreño, Ganado Argentino y Curtiembres de Valdivia. 1850-1900 en Jorge Pinto (Ed), Araucanía, siglos XIX y XX, Editorial Universidad de Los Lagos, Osorno, 2011.

¹⁰⁰ Ministerio del Interior, volumen 308, año 1864.

A esta reunión asistió el Gobernador Ramón Aldunate y el concejo municipal, presidido por Vicente Durán.

A partir de principios del siglo XX, la ley de alcoholes promulgada en 1902 provocó la desaparición de la industria de la destilería y una crisis de la industria cervecera. Por otra parte, los altos costos de los impuestos aduaneros en la curtiduría hicieron entrar en crisis también a las curtiembres (Peralta: 1991).

Es posible hablar de un primer período de desarrollo industrial o de la consolidación de un modelo industrial y comercial en Osorno entre 1880 y 1903, caracterizado por el crecimiento industrial urbano. Posteriormente, entre 1904 a 1917 se generó una reconversión económica hacia la ganadería, con desarrollo de una industria ganadera de exportación. Las industrias crecieron en número; de 43 industrias existentes en 1904, pasaron a ser 64 en 1918, siendo las más importantes, la madera y alimentos (Peralta: 1991).

Según Memorias de la Intendencia de Llanquihue, a fines del siglo XIX, los principales establecimientos industriales son:

Tabla 15 Principales industrias en Osorno a fines del siglo XIX.

Propietario	Capital \$	Clase de la Fábrica	N° de operarios		Producción (litros)
			Hombres	Mujeres	
Carlos Schmidt y Cía.	220,000	De alcohol	20	---	400.000
Eduardo Francke	200,000	De alcohol	15	---	380,000
Schuk y Geisse	70,000	De cerveza	17	---	250,000
Jorge Aubel	75,000	De cerveza	15	---	250,000
Siebert hnos.	90,000	De cerveza	20	---	300,000
Menge hnos.	100,000	De harina	6	---	15,000
Schott y cia	55,000	Harina	4	----	8,000
Guillermo Schenke	300,000	Curtiembre	35	----	30,000
Adolfo Stumpfoll	150,000	Curtiembre	20	---	15,000

Piwonka y Schmidt	150,000	Curtiembre	20	---	15,000
Piwonka y Schmidt	380,000	Charqueo	25	---	6,000
Hess hnos.	200,000	Id	25	---	7,000

Elaboración propia en base a información extraída de Archivo de la Intendencia de Llanquihue, vol. 100, 1891.

La tabla anterior demuestra que los principales industriales del Departamento eran de origen germano, quienes dominaron las actividades productivas y concentraron la riqueza. Cabe destacar el volumen de producción de alcohol y cerveza durante el período y el capital empleado en cada una de las industrias. Aquellas industrias con mayor producción emplearon mayor mano de obra, empero aquellas que contaban con una producción menor, también contrataban un promedio de 20 trabajadores. Es decir, estas industrias proveían una importante oferta de empleo en exclusividad para hombres.

Este desarrollo industrial explica en cierto modo, la internalización del discurso sobre el progreso traído por los germanos a la zona, ya que obviamente dinamizaron la economía con las actividades productivas que implementaron y ofertaron puestos de trabajo a la población. Todo el desarrollo económico industrial del siglo XIX, que sin duda fue próspero, instaló en la sociedad la idea de las bondades del progreso y la modernidad traído por los germanos, invisibilizando la otra cara de la moneda de este progreso, asociado a la estratificación social de la ciudad y a la desigualdad evidente en el espacio, sobre todo en la realidad de la ciudad en sus sectores céntricos y en la periferia que se acentuó mucho más en el siglo XX.

3.2 Economía del departamento de Osorno a principios del siglo XX.

En los párrafos anteriores anticipábamos la reorientación productiva que experimentó el Departamento de Osorno hacia la ganadería. La llegada del ferrocarril permitió solucionar el problema de transporte y los mismos empresarios ganaderos gestionaron el mejoramiento de caminos y conectividad. Cabe señalar que, si bien cambió el principal rubro productivo, los propietarios se mantuvieron, destacando la presencia de un considerable número de empresarios germanos.

En 1905 comenzó la consolidación de las Ferias Ganaderas, mediante la constitución de la Feria Osorno, fundada por Alberto Fuschlocher y Julio Buschmann, quien fue el mayor ganadero de la época (Peralta: 1991). A ello se suma la proliferación de sociedades colectivas agro ganaderas como la de "Hein Hnos." en 1913, dedicados a la compraventa de animales, frutos del país, productos agrícolas, bienes raíces, molinos y carnercerías, cuyo capital era de \$150000 (Peralta: 1991).

La actividad ganadera se constituyó en la mayor fuente de ingresos para los propietarios agrícolas, lo cual significó a su vez, una mayor preocupación por los asuntos ligados a la actividad. Constantemente manifestaron al Gobierno de turno su preocupación por la falta de transporte ferroviario adecuado. Al no tener respuestas del todo positivas comenzaron a organizarse como Institución, donde la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno (SAGO), tuvo un rol relevante como órgano representativo de los agricultores del sur.

En el siglo XX, la actividad financiera fue mucho más dinámica. Tuvieron presencia otras instituciones bancarias como el Banco Alemán Trasatlántico en 1904, el Banco Español- Chile en 1912 y el Banco Osorno- La Unión, en 1908, banco regional financiado por propietarios agrícolas.

A pesar de que la creación del Banco Osorno y La Unión fue el día 29 de Agosto de 1908, éste comenzó oficialmente sus operaciones el día 19 de Octubre de 1908. El 29 de Agosto, se realizan dos asambleas simultáneamente en Osorno y La Unión. La asamblea de Osorno eligió como directores a los señores Guillermo Schenke, Conrado Hubach, Alberto Matthei y Julio Buschmann. La asamblea de La Unión, elige a los señores Teófilo Grob, Sandalio Vásquez y Ricardo Siegle. El primer Directorio del Banco Osorno y la Unión, *“estuvo integrado de la siguiente manera: Presidente, don Guillermo Schencke; Vicepresidente, don Teófilo Grob; Secretario, don A. Julio Buschmann; Prosecretario, don Ricardo Siegle; Directores, los señores Conrado Hubach, Alberto Matthei y Sandalio Vásquez”* (Villalobos y Román: 1958).

En Agosto de dicho año se publicó oficialmente en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno la existencia de la Sociedad Anónima Banco Osorno- La Unión y se aprobaron sus estatutos, siendo su capital social de 600000 pesos, divididos en 6000 acciones de 100 pesos cada una (Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno, Agosto de 1908). Dicho capital fue aportado por los agricultores, industriales y hombres de negocio de la región, cuyos cinco principales accionistas fueron: Conrado Hubach con 400 acciones, Teófilo Grob con 300 acciones, Germán Duhalde con 300 acciones, Guillermo Schenke con 250 acciones y Julio Buschmann con 200 acciones.

Ilustración 38 Banco Osorno -La Unión



Archivo Fotográfico Museo Histórico Municipal Osorno.

Cabe destacar que, entre 1908 y 1934, la presidencia del directorio del Banco Osorno- La Unión fue desempeñada por 5 personas: Guillermo Schenke, Conrado Hubach, Julio Buschmann, Hugo Schilling y Ricardo Siegle, todos miembros de la SAGO.

En 1910, los principales accionistas del Banco tanto de Osorno como de La Unión eran: Saturnino Barril, Adolfo Boettchet, Julio Buschmann, Germán Duhalde, Pedro 3° Duhalde, Eggers y Hubach, Bernardo Exss, Felizardo Figueroa, Eduardo Geisse, Teófilo Grob, Guillermo 2° Knabe, Federico Matthei, Julio Matthei, Guillermo Metzger, Guillermo 2° Schencke, Guillermo Siegle, Ricardo Siegle, Emilio Sommer, Conrado Sommer (Peralta:1991, 167-168).

Cabe destacar que la mayoría de los accionistas eran agricultores, quienes demostraban el capital adquirido en este rubro que les permitió dinamizar la actividad financiera en la zona, creando un banco regional, demostrando a su vez la importante economía que se desarrollaba en el territorio y la necesidad de poder adquirir créditos, ganancias y aumento de capital.

El Banco, desde su creación en 1908 hasta el año 1919, tuvo un aumento considerable de capital, incrementando constantemente sus cifras, logrando consolidarse como uno de los bancos regionales más importantes del país. Así como el Banco aumentó notoriamente su capital, los accionistas también fueron incrementando su número. La sociedad Gastellu, Iroumé y Cía. en 1918, poseían 55 acciones en el Banco, lo cual demuestra la participación de vascos- franceses

en la actividad financiera, producto de la importancia de las casas comerciales que manejaban en la zona (Camino: 2009). La Compañía de Seguros “La Zona Sur”, también invirtió capitales en el Banco, junto con la Sociedad de Lino, la Sociedad Periodística del Sur y la Compañía de Cervecerías Unidas, por más de dos millones de pesos (En Viaje: 1944)

Cabe destacar también que esta institución financiera, permitió el desarrollo económico de instituciones como la Sociedad Termas de Puyehue¹⁰¹, Conservador de Bienes Raíces de Osorno¹⁰², La Sociedad Industrial de Lino de Llanquihue¹⁰³ y la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno¹⁰⁴, quienes se convertían en acreedores de cuentas corrientes para efectuar sus transacciones comerciales y financieras. Este hecho nos permite evidenciar la importancia para los miembros de la elite de contar con un Banco Regional que consolide y fortalezca sus intereses económicos.

Respecto al desarrollo industrial, las principales industrias de principio de siglo XX fueron:

Tabla 16 Principales industrias de Osorno en el siglo XX

AÑO	RUBRO	PROPIETARIO
1902	Mueblería Daetz	Carlos y Enrique Daetz
1906	Fábrica de carruajes	Ernesto Herbach
1906	Energía	Guillermo y Jorge Schencke, Jorge Aubel y los hermanos Hott.
1907	Metales	Guillermo Freude
1907	Fundición El Volcán	Albino Martin y Max Morawitz
1913	Molino Osorno	Casa Williamson, Balfour y Cía. De Valparaíso
1913	Herrería	Enrique Laussen y Enrique Raddatz

Elaboración propia en base a información extraída de Historia económica y urbana de Osorno, Gabriel Peralta: 1991

¹⁰¹ Registro de Propiedad, foja 47, n° 66 del año 1922, Conservador de Bienes Raíces de Osorno.

¹⁰² Registro de Propiedad, foja 42, n° 21 del año 1924, Conservador de Bienes Raíces de Osorno

¹⁰³ Registro de Propiedad, foja 68, n° 78 del año 1931, Conservador de Bienes Raíces de Osorno

¹⁰⁴ Información extraída del Índice de Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Osorno.

Respecto a la tabla anterior, cabe destacar la permanencia del predominio de industriales de origen germano, por ejemplo la continuidad desde el siglo XIX de la familia Aubel en distintos rubros industriales (cervecería y energía). Ello evidencia lo que mencionábamos en párrafos anteriores: la reorientación productiva fue cambiando, pero las familias se mantuvieron, adaptándose a los cambios de la economía regional.

En el año 1909, el Gobernador de Osorno, Félix Ovalle Vicuña, informaba al Intendente de la Provincia que los comerciantes más importantes del Departamento eran¹⁰⁵: Schwager y Schwarzenberg, Hugo Schiling, Hott Hermanos, Felizardo Asenjo, Francisco Fuchslocher, Enrique y Ricardo Nieves Hold, Fernando Matthei, Juan B. Etcheverry, Juan B. Gastellu y Germán Piwonka. Claramente la inserción de los vascos- franceses se evidencia rápidamente a principios de siglo XX, por el rol que jugaron los Etcheverry y Gastellú en las sociedades comerciales e instalación de casas de comercio en toda la zona de Los Llanos, siendo de las más importantes las existentes en Osorno.

El mismo Gobernador señala en su informe que, *“los principales agricultores del departamento y dueños de valiosas propiedades, siendo por consiguiente poseedores de gran fortuna son: Martin Mohr, Pedro 4° Duhalde, Carlos Schilling, Eduardo Geisse, Santiago Hott, Emilio Sommer, Lupercio Martínez, A. Julio Buschmann, Joaquín 2° Vásquez Eggers Abraham Soriano Barril, Jorge Von Bischoffshausen, Dalmiro Vásquez, Salustiano Martínez, Carlos Bielefeldt, Santiago Schwalm, Federico Matthei, Arnoldo Keim, Nicolás Stolzenbach, Bernardo Hess, José Enrique Muñoz, Bautista Olsen, Néstor Asenjo, Evaristo Gonzales, Jorge E. Bornscheuer, José del T. Vásquez Santibáñez, Sucesión- David Rosas, Carlos Kauffmann, Walburg Hermanos, Rafael Carrasco Martínez, Clemente Klagges, Alberto Schott, Domingo Negrón, Mauricio Vásquez, Juan de Dios Martínez, Eduardo Schilling, Francisco Barrientos Pérez, Conrado Hubach, Querubín Rosas”*¹⁰⁶.

Notoria es la presencia de muchos germanos y sus descendientes acumulando gran capital como propietarios. También se mantienen dentro de este grupo privilegiado las familias más importantes del período de la Repoblación de Osorno, entre ellos, los Vásquez, Martínez, Barrientos y Rosas.

Es posible señalar que tanto desde el comercio como desde la agricultura, la elite local adquirió un capital importante, que les permitió controlar la economía local y cómo veremos en las siguientes líneas, el control de la política, por ende de la toma de decisiones.

Por último, nos referiremos a la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno como mecanismo de articulación de empresarios agrícolas de la zona. Los orígenes

¹⁰⁵ Intendencia de Llanquihue, volumen 62, año 1909, foja 83.

¹⁰⁶ Intendencia de Llanquihue, volumen 62, año 1909, foja 83.

de la SAGO se remontan a la Cooperativa agrícola y ganadera de Osorno¹⁰⁷, quienes en noviembre de 1917 invitaban al Intendente de la provincia de Llanquihue a *“una exposición de animales i de maquinarias agrícolas en esta ciudad... El directorio tiene el honor de invitar a usted a concurrir a este concurso i no duda que usted sabrá apreciar debidamente la importancia que este tendrá para nuestra región”*

La Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno fue fundada en 1917, con el objetivo principal de concretar el proyecto modernizador en Osorno, tomando como ejemplo la tarea de la Sociedad Nacional de Agricultura en la zona central y convirtiéndose en el órgano representativo de los agricultores en Osorno¹⁰⁸. Una de las primeras iniciativas de la SAGO fue la Exposición Agrícola y Ganadera de Osorno, inaugurada el 30 de Noviembre de 1917, participando en dicha actividad autoridades regionales y el Ministro de Industrias de la época, José Malaquías Concha. Esta exposición se convirtió en uno de los eventos más importantes de la región y el país no sólo por la muestra en sí sino también por representar los intereses de los agricultores de la región y dar a conocer a la comunidad públicamente su influencia e importancia en la política agraria nacional y las decisiones locales.

¹⁰⁷ Intendencia de Llanquihue, volumen 299, años 1916-1918.

¹⁰⁸ Declaración de principios de la SAGO en Anexos.

Ilustración 39 Fotografía del edificio inicial de la SAGO



Imagen extraída del Archivo Fotográfico del Museo Histórico Municipal de Osorno

La SAGO tuvo distintos roles, desde el momento de su fundación, entre los cuales podemos mencionar:

- a) Política agraria: a través de la SAGO, los agricultores de la zona tuvieron voz frente a la modificación de la Ley de Propiedad Austral, la fijación del precio del trigo (Santana: 2006, 70) que en ocasiones generó tensiones con el gobierno de turno¹⁰⁹, y exigieron al Ministerio de Agricultura una política de fomento a la producción ganadera¹¹⁰.
- b) Modernización agrícola: la SAGO facilitó la introducción de maquinaria y tecnología en el campo, mejorando la productividad. A su vez, estuvieron preocupados de la formación de los trabajadores del campo y exigieron al

¹⁰⁹ Una situación particular, respecto a las pugnas de intervencionismo entre el Estado y la SAGO, ocurre precisamente por la fijación del precio del trigo. El 13 de Junio de 1947, Gabriel González Videla manifiesta su desacuerdo frente a la actitud del representante de la SAGO, Alfonso Sanhueza, ante la fijación del precio del trigo, rechazando la propuesta del Gobierno, lo cual provocará un encarecimiento del precio de la harina y del pan. El gobierno expresa que con dicha actitud, sólo se defienden intereses particulares. La SAGO responde que el precio no resultaba conveniente, pues los altos costos de transporte reducían considerablemente las ganancias de los productores, no estimulando la producción. Del mismo modo afirma que el alza del precio del pan, no se debe exclusivamente a los costos de producción del trigo, sino a la distribución e industrialización, lo cual es un problema que el Gobierno debe resolver. Por último destacan que no se defienden sólo intereses particulares, pues la SAGO siempre ha colaborado con la producción nacional "soportando con patriótica resignación muchas incomprensiones". Memorias de la SAGO, período 1946-1947.

¹¹⁰ Memorias de la SAGO, período 1943-1944

Gobierno apoyo para implementar una instrucción agrícola acorde a la modernización del agro¹¹¹.

- c) Obtención de créditos: la importancia de la obtención de crédito, radicaba en que el capital invertido en la agricultura tiene un flujo lento, porque las cosechas demoran un año en generar ingresos que permitan recuperar lo invertido. Por esta razón se exigía la obtención de mayores créditos y también créditos hipotecarios que los bancos no otorgaban a esta zona, por las dudas respecto a la legitimidad de los títulos de propiedad. Ante esta inquietud, CORFO aumentó la cesión de créditos y se instaló en la ciudad la Agencia de Caja de Crédito Hipotecario¹¹².
- d) Mejora de infraestructura: La solicitud de instalación de un frigorífico para abastecer de carne a la zona central se transformó en una constante, que se basaba en la defensa de la producción nacional y en evitar las pérdidas para los agricultores ante la muerte de los animales vivos en el trayecto a la zona central. A su vez, demandaban el fomento a la Industrialización de la leche, mediante la fabricación de leche seca. Otra demanda constante a las autoridades nacionales fue el mejoramiento de caminos internos, que se encontraban en pésimas condiciones, impidiendo el traslado de las mercancías. Por lo general, este problema se resolvió vía financiamiento privado¹¹³.
- e) Política local: la SAGO no estuvo ajena de la realidad local. Públicamente manifestaban su inquietud por problemáticas como el alcoholismo de la población, el abigeato, el cuatreroismo y la inseguridad en los campos, mejorar la higiene del campesinado y su educación moral acorde al progreso que estaba experimentando la zona¹¹⁴. Cabe destacar también que a partir de 1930, se creó la Radio SAGO, cuyo rol comunicacional y público, extendió las ideas y el discurso de los agricultores a toda la comunidad.

El rol de la SAGO sin duda institucionalizó la voz de los agricultores de Osorno, y por qué no decirlo de la elite local. Se consolidó como un interlocutor válido para relacionarse con las autoridades nacionales y con otras instituciones similares. La elite local contó con un organismo sólido económica y políticamente para solucionar las problemáticas locales que frenaban el progreso y la modernización para Osorno.

En las líneas siguientes evidenciaremos cómo los fundadores y socios de la SAGO fueron también partícipes activos de las decisiones políticas del territorio. No obstante, antes de ahondar en ese aspecto, cabe señalar que, el grupo predominantemente económico de Osorno: agricultores, industriales y comerciales,

¹¹¹ Memorias de la SAGO, período 1943-1944

¹¹² Memorias de la SAGO, período 1939-1940.

¹¹³ Memorias de la SAGO, período 1938-1939.

¹¹⁴ Revista Agricultura Austral, nº 42, Julio de 1936, 235.

concentraron un capital económico importante, centrado en la propiedad de la tierra y en el control de industrias locales.

3.3 Participación política de la elite local.

De acuerdo al escrutinio de las elecciones de senadores y diputados del año 1864¹¹⁵, resultaron electos Diputados por la provincia de Llanquihue Don Jerónimo Urmeneta (Liberal) y suplente Don Felipe Santiago del Solar. Para senadores, fue electo Don Manuel Mancilla Velásquez, Don Francisco Fonck y Don Nicolás Barceló.

En el mismo año, las elecciones municipales del Departamento de Osorno¹¹⁶ arrojaron los siguientes resultados:

- Alcaldes: D. Francisco Montesinos, Francisco Geisse y Ramón Galo García.
- Regidores Propietarios: Ernesto Everts, Manuel Vásquez, José de Lorca, José Vicente Vásquez y Juan Francisco Barrientos.
- Regidores suplentes: Narciso Asenjo, Eduardo Gunckel y Hermógenes Rosas.

Según la Constitución de 1833, en su artículo n°8, señala que podían ser electores los hombres de 25 años de edad solteros, o 21 años si eran casados, que supieran leer y escribir y que poseían una propiedad inmueble o capital invertido en un giro o industria. Además, debían estar inscritos en el registro de electores de la Municipalidad a la cual pertenecían y obtener su boleto de calificación tres meses antes de las elecciones.

De acuerdo a estos requisitos, el panorama electoral para el Departamento de Osorno en 1869, era el siguiente:

Ilustración 40 Registro de electores y actividad económica, Osorno, siglo XIX.

Resumen	Total	Agricultores	Propietarios	Artesano	Empleado o Púb/Privado	Comerciante	Sastre	Otros oficios	s/r ¹¹⁷
Sección 1	252	153	46	22	22	1	2	4	2
Sección 2	116	87	12	13	1	0	0	2	1
TOTALES	368	240	58	35	23	1	2	6	3
%		65	16	10	6	0	1	2	1

Elaboración propia a partir del Registro de Electores del Departamento de Osorno de 1869, Intendencia de Llanquihue, volumen 36, s/f.

¹¹⁵ Ministerio del Interior, volumen 308, año 1864.

¹¹⁶ Ministerio del Interior, volumen 308, año 1864.

¹¹⁷ Sin registro.

Los datos de la tabla anterior muestran el predominio de los agricultores en el escenario electoral, representando un 65% de total de electores, seguidos muy de lejos por propietarios de otros rubros. Podemos interpretar el peso electoral de este grupo agricultor como determinante en el devenir de los resultados de los comicios y con gran capacidad de decisión en el escenario político del Departamento. Según este mismo registro¹¹⁸, el número de germanos habilitados para sufragar era mínimo, sólo figuran algunos miembros de las familias Buschmann, Geisse, Fuschlocher y Schwarzenberg. La mayoría eran agricultores criollos, pertenecientes a las familias repobladoras de Osorno.

A partir de la Reforma Electoral de 1874¹¹⁹, los germanos comenzaron a participar políticamente de forma mucho más activa. En Osorno, los principales partidos políticos en este período fueron: Partido Liberal, el más votado, compuesto de criollos y algunos germanos, Partido Conservador, compuesto de criollos y germanos católicos y el Partido Radical, formado por empresarios germanos, siendo su líder Ricardo Piwonka. Cabe señalar que, la adhesión de germanos protestantes al Partido Radical, se debe, entre otras razones, a la laicidad de este partido, que les permitió poder ejercer su credo sin mayores problemas, en un país cuya religión oficial era la Católica Apostólica Romana.

La elección del 30 de marzo de 1879¹²⁰, arrojó los siguientes resultados:

Tabla 17 Resultados elecciones de 1879

Diputado	Don Nicanor Rojas
Suplente	Don José Antonio Soffia
La oposición no tuvo ningún voto ¹²¹ .	

Respecto a las elecciones de la Municipalidad de Osorno verificada el 20 de abril 1879¹²² se presentaron los siguientes candidatos con su respectiva votación:

¹¹⁸ Ver Registro completo en Anexos.

¹¹⁹ Dicha reforma amplió el derecho a sufragio, eliminando el requisito de renta impuesto en la Constitución de 1833. Del mismo modo, entregó el control del proceso electoral a las Juntas de Contribuyentes, donde los ciudadanos con mayor fortuna, electos al azar, formaban la Juntas inscriptoras (inscripción de candidatos) y Juntas receptoras (sufragio y escrutinio).

¹²⁰ Ministerio del Interior, volumen 883, año 1879.

¹²¹ La oposición se refiere al Partido Radical.

¹²² Ministerio del Interior, volumen 883, año 1879.

Tabla 18 Resultados por candidato Elecciones Municipales de 1879

Candidato	N° votos obtenidos
Propietarios	
Don José Vicente Vásquez	849
Don Gustavo Fuschlocher	810
Hermógenes Rosas	809
Saturnino Barril	806
José Domingo Negrón	760
Samuel Burgos	645
Juan J. Bórquez	303
Juan Francisco Barrientos	144
José Rafael Asenjo	14
Ricardo Piwonka	5
Germán Bueno	3
Pedro Adriazola	0
José Vicente Barrientos	0
León Henríquez	0
German Hube	0
Martin Ide	0
Eduardo Plaza de los Reyes	0
Manuel Antonio Vásquez	0
Suplentes	
Don Pedro Adriazola	800
Enrique Angelbeck	511
Luis Alvarado	336

Candidato	N° votos obtenidos
Germán Bueno	102
Francisco Barrientos	8
Alberto Fuschlocher	4
Juan J. Bórquez	2
Reinaldo Olivares	0
Juan Anselmo Manzano	0

Claramente a partir de esta fecha se observa una mayor presencia de germanos participando de la política local, alcanzando en algunos casos una cantidad considerable de votos. Por ejemplo, Gustavo Fuschlocher alcanzó la 2ª mayoría municipal y posteriormente en 1885 se convirtió en Alcalde de Osorno.

Cabe señalar también que, políticamente el grupo germano no era homogéneo, si bien existió mayor participación política de este grupo, no todos obtuvieron los mismos resultados, como el caso de Piwonka, líder de los radicales que representaba la oposición y que sólo alcanzó 5 votos.

A fines del siglo XIX, se desarrolló en Chile una guerra civil, entre dos bandos políticos opositores: el poder ejecutivo, liderado por el Presidente José Manuel Balmaceda y los congresistas. A grandes rasgos, el conflicto se originó porque en 1891 el Congreso se negó a aprobar las leyes periódicas y la Ley de Presupuesto. Ante dicha negativa, el Presidente Balmaceda decidió promulgar de igual forma ambas leyes y a su vez cerró el Congreso Nacional. Este accionar generó un conflicto entre los congresistas, apoyados por la Marina y el ejecutivo o “balmacedistas”, apoyados por el Ejército. Luego de varios enfrentamientos por tierra y mar, las fuerzas congresistas triunfaron en las Batallas de Concón y Placilla, ocasionando la dimisión de Balmaceda. Algunos historiadores consideran que este conflicto que involucró a todo el tejido social, tuvo sus raíces en la tensión entre una elite económica tradicional y una oligarquía emergente que buscaba modernizar el Estado y que estaba representada por el Poder Ejecutivo (Correa et al: 2015).

Osorno no estuvo ajeno a este escenario político nacional. Los empresarios germanos rechazaban al gobierno de Balmaceda por su discurso anti extranjero. Cuando estalló la guerra civil, los germanos impidieron la movilización de la brigada cívica de la ciudad e incluso exigieron al Gobernador Agustín Nebel y al Comandante de la policía Antolín Caro, que pusieran sus cargos a disposición. Quien lideró esta oposición fue el líder de los radicales en Osorno: Ricardo Piwonka (Muñoz: 2018, 130). Finalmente Nebel fue depuesto de su cargo y quedó como Gobernador de facto, Hermógenes Rosas.

Uno de los balmacedistas conocidos de la ciudad, Fernando Cañas Letelier, propietario de la Imprenta y del diario “El Damas” fue detenido y su imprenta fue incendiada. El 14 de septiembre de 1891, se informa al Intendente de la Provincia de Llanquihue lo siguiente *“Dando cumplimiento a los decretos supremo de fecha 3 y 8 del presente mes he hecho aprehender a los siguientes reos políticos que se encuentran detenidos en el cuartel de policía. Jerman Bueno, Leopoldo Montalva, Ramón Plaza de los Reyes, Daniel Barrientos, Antonio Gomas, Antolin Castro y Primitivo Libano. Los dos primeros han servido como capitanes en el ejército durante la dictadura. Los siguientes cuatro reos han sido aprehendidos par que han servido de agentes a la dictadura para el reclutamiento forzoso*¹²³.”

Ante esta detención Bueno y Montalva escriben una solicitud al Intendente solicitando su libertad bajo fianza, argumentando que *“somos vecinos arraigados en este pueblo y en el tenemos nuestras familias e intereses”* y *“ya bastante tiempo hicimos renuncia de nuestros empleos y obtuvimos la baja con mucha anterioridad a los últimos combates*¹²⁴”.

En la misma calidad de reos políticos, fueron arrestados Agustín Nebel (ex gobernador), Mateo Robles, Fernando Cañas Letelier (preso en Valdivia), y Primitivo Libano. A estos dos últimos buscaban encarcelarlos en la capital nacional¹²⁵.

Fueron años de bastante inestabilidad política, no sólo por el conflicto entre el Congreso y el ejecutivo, sino también por las disputas entre liberales y conservadores. Las comunidades germano-católicas existentes entre Puerto Varas y Puerto Montt, tuvieron un rol importante en este conflicto, aliándose al Partido Conservador, mientras que las comunidades germano- protestantes, estuvieron unidas a ideas liberales y al Partido Radical¹²⁶. Los conservadores fueron muy resistentes a las ideas liberales y a la emergencia de la masonería en Osorno, inclusive idearon una serie de estrategias para coaptar y conseguir el apoyo de la clase trabajadora, con la idea de “crear una familia obrera”. En Osorno, el presidente del Partido Conservador, era Franz Bohle Schwerter, párroco de la Iglesia San Mateo Apóstol, quien protagonizó agudos conflictos con los germanos protestantes.

En las elecciones de 1894, se enfrentaron los partidos Liberal, Conservador y Radical, siendo electo alcalde el liberal, Fernando Matthei, quien posteriormente fue destituido por supuestos incumplimientos de labores. La razón de peso, fue buscar expulsar a los germanos de cargos municipales; en su reemplazo asumió Germán Bueno, también liberal.

¹²³ Archivos de la Intendencia de Llanquihue, año 1891, volumen 100, foja 432.

¹²⁴ Archivo de la Intendencia de Llanquihue, año 1891, volumen 100, s/f.

¹²⁵ Archivo de la Intendencia de Llanquihue, año 1891, volumen 100, 471.

¹²⁶ La mayor parte de esta información fue obtenida en conversación con Darío Escobar, quien está finalizando su investigación para obtener el grado de Magíster, denominada: El proceso de secularización de la sociedad chilena. El caso de la ciudad de Osorno y la instalación de la Misión The Christian & Missionary Alliance. 1898 - 1925”

Ante esta situación, el jefe de policía local, Carlos Viertel apoyó a Matthei y a los germanos. El nuevo alcalde Bueno, despidió a Viertel como jefe de policía y éste se negó a entregar sus armas. El juez Abelardo Contreras, radical y masón, apoyó a Viertel y a los germanos.

La inestabilidad política era fuerte. Los campesinos se enfrentaban a la policía, saqueaban e incendiaban propiedades germanas e incluso llegaron a aprehender a Viertel y Contreras, deportándolos por el puerto de Trumao. El Ministro del Interior de aquel entonces, Enrique Mac Iver, ordenó el regreso del juez Contreras a sus funciones y la encarcelación de los imputados por su aprehensión. Además envió a Osorno, un ministro en visita a investigar el caso.

No obstante, el juez Contreras fue asesinado por una bala de carabina, el 5 de junio de 1894 en la Plaza de la ciudad. Ante estos hechos, algunos germanos radicales se van de la ciudad como el caso de Ricardo Piwonka, fundador del Partido, quien sufrió la pérdida de su casa, por un incendio intencional. Para Muñoz, todo este caos político influyó en el decaimiento del desarrollo fabril que experimentó Osorno. Se produjo un debilitamiento de los empresarios germanos de primera generación (Muñoz: 2018).

Ya en el siglo XX, el panorama político vuelve a estabilizarse y los resultados de las Elecciones municipales de 1909, señalaron lo siguiente:

Tabla 19 Resultados elecciones municipales 1909

Candidato	Nº votos
Federico Hott Schencke	1888
Santiago Schulz	1862
José Domingo Negrón	1831
Nicolás Stolzenbach	1821
Felizardo Asenjo	1776
Enrique Schilling	1771
Federico Mengue	1268
Jorge Schencke	1008
León Henríquez	933
Pedro Andrade	730
Juan de Dios Hernández	527
Clodomiro Asenjo	487

Luis Alfredo Guzmán	332
---------------------	-----

La inserción del grupo germano en política ya es evidente, alcanzando notorias votaciones. Su atención sigue siendo el desarrollo productivo, pero el poder político local también es una de sus preocupaciones. La participación en la toma de decisiones resultó fundamental para este grupo, para poder consolidar el proyecto que ellos tenían para la ciudad: convertir a Osorno en la ciudad del progreso y modernidad en el sur.

La siguiente tabla, sintetiza la participación en cargos públicos de distintos miembros de la elite en estudio dentro del período que abarca la investigación:

Tabla 20 Cargos políticos desempeñados por miembros de la elite local en los siglos XIX y XX.

Nombre	Cargo	Período
Francisco Geisse (suplente)	Gobernador	1866 y 1869
Carlos Guillermo Fuchslocher	Gobernador	1879-1889
Saturnino Barril	Alcalde	1870-1879
Samuel Burgos	Alcalde	1882
Gustavo Fuchslocher	Alcalde	1885-1888
Fernando Matthei	Alcalde	1888 y 1894
José Ambrosio Burgos	Alcalde	1897-1899
José Domingo Negrón	Alcalde	1900-1913
Efraín Vásquez Guarda	Diputado	1900-1906
Carlos Mohr Pérez	Diputado	1909-1912
Federico Hott	Alcalde	1915-1924
Julio Buschmann	Senador	1924-1930

Elaboración propia.

A nivel general, respecto a las redes políticas, podemos señalar lo siguiente. En primer lugar, la inserción del grupo germano en la toma de decisiones locales, específicamente ligado al Partido Radical, pero no en exclusividad. En segundo

lugar, la participación política de la elite local en el escenario nacional, a través de la representación de parlamentarios de la zona, lo cual no era común en la época, ya que la mayoría de los diputados y senadores radicaban en la capital del país. Por ende, tener una voz con conocimiento de causa de la realidad de la zona, permitió exigir soluciones y atenciones a las problemáticas del sur austral de Chile.

Por otra parte, es importante vincular la participación de ciertas familias tanto en su rol económico como político. Si revisamos en detalle las tablas mencionadas anteriormente, es posible distinguir que la mayoría de los agricultores ocuparon cargos políticos locales y nacionales. Ejemplo de esta relación es la familia Geisse, Hott, Fuschlocher, Buschmann, Matthei, Vásquez y Negrón. Esta situación deja en evidencia el estrecho vínculo entre el capital económico y la toma de decisiones por parte de la elite.

3.4 Rol económico y político de las familias Buschmann, Giresse y Martínez

A continuación expondremos el rol político y económico que tuvieron cada una de las familias seleccionadas a nivel local e incluso nacional.

El caso de la familia Buschmann es relevante, principalmente por la figura de Julio Buschmann, agricultor, radical y masón, quien llegó a convertirse en Senador de la República por la Provincia de Llanquihue entre 1924 a 1930. Ya en 1910, Pedro Lorca, Gobernador (s) de Osorno, señalaba al Intendente de la Provincia *“Que esta gobernación propone al señor Julio Buschmann von Dessauer para que como delegado presente a los agricultores de este departamento en congreso agrícola que de verificar en Santiago el 20 de noviembre próximo. El señor Buschmann es agricultor y hacendado mui prestigioso de este departamento”*¹²⁷

En las líneas anteriores describimos la gran cantidad de propiedades que poseía Julio Buschman, en la provincia de Llanquihue, las cuales se avaluaban en \$2.688.000 (De Ramón: 1999). Además, fue socio principal de la feria de animales de su propiedad, presidente y fundador del Banco Osorno y La Unión, presidente de la Sociedad cooperativa agrícola de Osorno, director de la Sociedad Anónima Teófilo Grob (molinos, electricidad), director de la Sociedad de Lino, director de la Sociedad Periodística del Sur, presidente y fundador de la SAGO.

La siguiente tabla, evidencia los vínculos matrimoniales de miembros de la familia Buschmann con familias que desarrollaban una actividad económica importante en la zona.

¹²⁷ Archivo de la Intendencia de Llanquihue, año 1909, volumen 62, foja 92.

Tabla 21 Red de relaciones económicas familia Buschmann

Miembro familia Buschmann	Familia vinculada matrimonialmente	Actividad económica
Carlos Buschmann Zwanzger (Arquitecto)	Familia Álvarez (criollos locales)	Agricultura, renta anual de \$130.
Walter Buschmann Zwanzger	Familia Hess (germanos)	Industriales
María Amelia Buschmann Bergk (hija Julio Buschmann)	Familia Grob (La Unión)	Lino y Molinos
Julio Buschmann Bergk (Agricultor, hijo Julio Buschmann)	Familia Aubel	Industriales (cervecería y electricidad)
María Elena Buschmann Aubel (nieta Julio Buschmann)	Familia Larre Asenjo (La Unión)	Casas comerciales vasco- francesas

La tabla anterior evidencia los vínculos matrimoniales entre miembros de la elite y cómo el capital económico en algunos casos, se vio favorecido al unir a miembros de distintas familias. En el caso de los Buschmann, las relaciones matrimoniales con familias criollas, germanas y vasco- francesas son fundamentales para entender su inserción social y el rol que tuvieron en la economía y política local.

En el caso de la Familia Martínez, colonos nacionales llegados a la zona en el período de la Repoblación, se caracterizaron por la tenencia de la tierra y el desarrollo de la agricultura. Pedro José Martínez fue dueño de estancias y fundos en Rio Negro, Puloyo, Loma del Bayo Overo (De la Guarda: 2005). Las rentas anuales de estas propiedades varían entre \$25 a \$350. Por herencia sus hijos fueron adquiriendo distintas propiedades en la zona y se casaron de preferencia con criollos locales de familias poseedoras también de grandes extensiones de tierra.

Su hijo Juan de Dios, fue dueño de los fundos Estero Largo, El Burro y tuvo acciones en los fundos de Coñico y El Roble. Se casó con Mercedes Barrientos Montalva, hija también de distinguidas familias de agricultores criollos.

Ricardo Martínez, otro de los hijos de Pedro José, fue teniente de la Guardia Cívica de Osorno, y poseía los fundos Coñico, Puloyo, Rauquemó, La Emgorda, La Vega, El Roble y otras propiedades (De la Guarda: 2005, 552). A la vez se casó con María Asenjo de la Guarda, quien provenía de una rica familia valdiviana.

Los hijos de Ricardo Martínez participaron activamente tanto en la agricultura como en política. Salustiano, fue regidor de Riachuelo y miembro de varias instituciones sociales (De la Guarda: 2005, 552). Lupercio, fue regidor y Alcalde de Riachuelo en 1899 y el único alcalde del sector de Rahue cuando fue comuna entre los años 1921 y 1924. A la vez, fue fundador y director de la SAGO, miembro de la Junta de Beneficencia, administrador del Lazareto de la ciudad, industrial y dueño de los fundos Iñipulli, Aurora, Bellavista, Curaco, Parpalén y otras propiedades (De la Guarda: 2005, 552).

A continuación vincularemos esta familia con las actividades económicas predominantes de las familias con quienes establecieron redes familiares.

Tabla 22 Red de relaciones económicas familia Martínez

Miembro familia Martínez	Familia vinculada matrimonialmente	Actividad Económica
María Paula Martínez	Plaza de los Reyes	Terratenientes criollos
Juan de Dios Martínez	Barrientos- Montalva	Terratenientes y agricultores criollos (renta anual de \$50 ¹²⁸)
Ricardo Martínez	Asenjo de la Guarda	Terratenientes y agricultores criollos (renta anual de \$180, \$250 y \$380)
Domitila Martínez	Vásquez	Agricultores (renta anual de \$100)
Pedro José II Martínez	Soriano	Terratenientes criollos
Celestina Martínez	Vásquez	Agricultores
Orfelina Martínez	Gastellú	Comerciantes
Lupercio Martínez	Rosas	Agricultores (renta anual de \$186).
Enrique Martínez	Mohr	Agricultores
Dolores Vázquez Martínez	Fuschlocher	Agricultores- Políticos

¹²⁸ La renta anual es un dato de los ingresos de la familia mencionada, en algunos de los fundos de su propiedad, para tener una aproximación de su poder adquisitivo.

Al observar la tabla anterior, podemos afirmar la estrecha relación entre matrimonios y capital económico. Gran parte de la Familia Martínez, se emparentó con familias criollas locales con grandes propiedades en la zona, monopolizando la tenencia de la tierra e incrementando el capital económico de las respectivas familias. También consolidaron vínculos con inmigrantes germanos y vasco-franceses que les permitió inmiscuirse en asuntos comerciales y políticos. Inclusive en una segunda línea de los Martínez, Dolores se casó con Carlos Augusto Fuchslocher, quien fue Gobernador de Osorno en 1906, vinculándose a esta familia de tradición política y agrícola en la zona.

De este modo queda comprobado que las redes políticas y económicas de los Martínez se fundan, reproducen y perpetúan gracias a los vínculos matrimoniales.

La familia vasco- francesa Guiresse, estuvo relacionada con el comercio, la agricultura y la ganadería. Administraron la Casa Francesa de Trumao, atrayendo a sus familiares a Chile y a la zona para desempeñarse como empleados en las sociedades comerciales.

De esta familia, vamos a destacar el rol económico de uno de los hijos de Raymond Guiresse: Juan Edmundo Guiresse Mongaston. Se estableció con un molino en San Pablo, que permitió ofertar trabajo a los pobladores y también otorgar electricidad al poblado. Según su hijo Ramón, el molino llegó a tener alrededor de 20 trabajadores¹²⁹. Por estas características el molino tuvo un rol importante en el desarrollo económico de San Pablo.

Posteriormente Juan Edmundo dejó la actividad molinera en manos de sus sobrinos Oscar Alfredo y Vivian, quienes lo administraron por un tiempo y luego lo vendieron. No obstante, su hija Ana Beatriz se casó con Ricardo Schott, descendiente de una familia tradicionalmente ligada a la actividad molinera en Osorno.

Ramón Guiresse, señaló que la unión matrimonial entre sus padre Juan Edmundo y Rouselle Bedecarratz tiene estrecha relación con la amistad que tenía su abuelo Raymond con León Bedecarratz, padre de Rouselle. Él mismo señala, que el compromiso familiar entre vasco- franceses es muy importante, pero que no debe entenderse como una exclusión hacia otros grupos sociales, sino como un lazo familiar.

Ramón Guiresse B. se casó con María Teresa Caminondo, hija del ex diputado y agricultor Carlos Caminondo Sáez, quien desde el año 1990 hasta el 2002 ejerció como parlamentario del distrito 54, representando a las comunas de Panguipulli, Los Lagos, Futrono, Lago Ranco, Río Bueno, La Unión y Paillaco.

¹²⁹ Entrevista a Ramón Guiresse Bedecarratz por la autora, realizada el 23 de mayo de 2016.

Tanto su madre Rouselle como su esposa María Teresa, se dedicaron a la asistencia social y beneficencia pública.

La familia Guiresse en general practicó el credo católico, no dificultando su relación con germanos protestantes e inclusive existiendo matrimonios entre ellos. La tabla a continuación muestra la parentela de los Guiresse:

Tabla 23 Red de relaciones económicas Familia Martínez

Miembro familia Guiresse	Familia vinculada matrimonialmente	Actividad Económica
François Guiresse	Iroumé	Comerciantes
María Cristina Guiresse	Mohr / Scholz-Buschmann	Agricultores, protestantes, políticos.
Juan Edmundo Guiresse	Bedecarratz	Comerciantes
Ana Guiresse	Schott	Industriales (Molino)
Ramón Guiresse	Caminondo	Agricultores- Políticos
Viviane Hettich Giresse	Schwencke	Industriales (Molino)

La tabla anterior demuestra que, la familia Guiresse se emparentó con otras familias vasco- francesas y germanas, ligadas al comercio, industria e incluso política. También fueron fundamentales en la actividad molinera de la zona, transmitiendo por generaciones el rubro en San Pablo y Osorno. Nuevamente las redes familiares son el sustento del capital económico de la elite local.

A través de este recorrido por la economía y política del Departamento de Osorno en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, podemos demostrar la importancia de las redes matrimoniales y familiares en el capital económico y la toma de decisiones. Del mismo modo, podemos señalar que la inversión económica, en agricultura, industria y comercio fue la segunda estrategia de reproducción utilizada por la elite para perpetuar su poder social, después de los matrimonios.

Cuando hablamos del poder social ejercido por la elite, nos referimos a la posesión de rango, poder y riqueza. Claramente para mantener el rango (posición social y estatus) era necesario concentrar un gran poder económico (riqueza). Esta riqueza se vio favorecida por los enlaces matrimoniales que lograron articular los patrimonios de las familias enlazadas e incluso permitieron que muchas de estas familias transitaran hacia el ámbito político, siendo influyentes y actores de la toma de decisiones locales, regionales y nacionales.

Desde esta perspectiva, la institucionalización de un banco regional y de la SAGO, fueron fundamentales para que la elite se convirtiera en un interlocutor válido en las discusiones de políticas públicas en el país.

De esta manera, tanto las redes matrimoniales, como el capital económico y el poder político constituyeron una legitimación y perpetuación en el poder de la elite local. No obstante, para alcanzar una hegemonía social, fue necesario consolidar un discurso y acciones destinadas a fortalecer la notoriedad social para alcanzar el reconocimiento de la población como grupo distinguido en Osorno. Dicha notoriedad y distinción se logró a través del financiamiento de infraestructura, salubridad y beneficencia que analizaremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV. PRÁCTICAS SOCIALES Y PÚBLICAS DE LA ELITE LOCAL: BENEFICENCIA, SOCIABILIDAD Y MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA.

En el siguiente capítulo describiremos y analizaremos algunas prácticas efectuadas por la elite local en el área de la beneficencia pública, la creación de espacios de sociabilidad y la inversión en modernización de la ciudad. Todo este accionar financiado por la elite, tuvo una consecuencia social importante: la afirmación de su estatus social y el reconocimiento de otros en dicha posición de superioridad.

4.1 Beneficencia pública y caridad

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX la preocupación principal fue la salubridad y la beneficencia pública. En este contexto se creó en 1880 la Sociedad de Beneficencia en Osorno para velar por la salud de los pobres. Su objetivo principal era la creación de un Hospital para la ciudad. Dentro de los miembros fundadores de esta Sociedad destacaron Carlos Fuchslocher, Gedeón Schwarzenberg, Fernando Matthei, Enrique Wiederhold, entre otros. Esta sociedad en el contexto local adquirió una gran importancia, ya que las Juntas de Beneficencia suplieron las necesidades sanitarias de la población, en ausencia de políticas y organismos procedentes del Estado- Nación.

La creación de un hospital para Osorno surge debido a la necesidad de contar con un lazareto en condiciones óptimas para atender a los enfermos, además de ello se relacionó con la peste de viruela que afectó a la comunidad osornina, y que causó estragos en la población a principios de siglo XX¹³⁰. Para paliar esta situación la Junta de Beneficencia de Osorno, realizó diversas gestiones para poner en marcha una campaña de vacunación y medidas que permitieran mitigar los efectos de la peste en la población.

El financiamiento del hospital obedeció a la Beneficencia Pública; se organizaron diversas actividades para reunir fondos, destacando las veladas realizadas en el Club Alemán, donde los principales benefactores resultaron ser los miembros del Club y representantes del Banco Osorno- La Unión.

El lazareto que se construyó posteriormente al incendio que lo afectó en 1919, fue en su totalidad financiado mediante donaciones de los miembros de la Junta de Beneficencia, tanto el terreno como la edificación. Inclusive, la Junta planteaba en sus sesiones, que el edificio debía constituirse en propiedad de la Institución y no de la Municipalidad, para lo cual solicitarían a las autoridades respectivas dicha petición (La Prensa: 29 julio de 1923). Dentro de las donaciones más destacadas para costear los gastos de traslado desde el hospital antiguo al

¹³⁰ Para profundizar en el tema, ver Simón Fernández, De viruela y cicatrices: La epidemia de viruela de 1921-1923 en Osorno, una lectura desde la prensa local, Seminario para optar al título de Profesor de Educación Media, con mención en Historia y Geografía, Universidad de Los Lagos, Osorno, 2009.

nuevo, se encuentran las efectuadas por: Querubín Rosas (\$1000), Federico Menge (\$880), Eusebio Ruiz (\$118), Julio Buschmann (\$300) y Hnos. Schilling (\$300) (La Prensa: 22 de julio de 1923)

Constantemente la Junta de Beneficencia realizó peticiones de subvención al Estado para financiar tanto la construcción del hospital como las acciones directas sobre la peste de viruela. En ambos casos, los aportes estatales eran mínimos, por lo cual la única forma de llevar a cabo todos estos proyectos vinculados a la salud, era solicitar el aporte voluntario de los vecinos de la ciudad.

Por ejemplo, el 4 de agosto de 1890, la Junta escribe al Intendente solicitando un aumento del presupuesto para el Hospital, por parte de gobierno de \$122 para seguro contra incendio y \$310 para compra de instrumentos de cirugía, pintar el edificio y pagar la construcción del edificio anexo¹³¹. Posteriormente, el 20 de agosto de 1890, la Junta decidió enviar una nueva nota al Intendente, que señalaba lo siguiente: *“La escasa subvención asignada al hospital de esta ciudad, que señala el presupuesto de este año, es insuficiente para atender de una manera regular a los gastos que origina el espresado establecimiento por el crecido número de enfermos que sostiene constantemente. En vista de la falta de recursos, la junta de beneficencia de este departamento en sesión de 16 de mayo último entre otras cosas ha acordado lo que sigue: “por indicación del señor presidente se acordó solicitar del supremo gobierno que la subvención de dos mil pesos concedida al hospital de esta ciudad se eleve a cuatro mil pesos para el próximo año de 1891”*¹³²”

La carencia de recursos también se explica porque la Municipalidad suprimió a fines del siglo XIX la subvención hacia el hospital¹³³, por ende el presupuesto era acotado e insuficiente para dar respuesta oportuna a las necesidades de los enfermos. También la Junta de Beneficencia solicitó al Gobierno de turno, recursos para construir e implementar una botica¹³⁴.

A través de la prensa, la Junta de Beneficencia fue muy crítica por la nula preocupación del poder central, respecto a la salubridad de la ciudad. La Junta sostenía que el Estado estaba falto de interés en los asuntos locales y no reconocía los esfuerzos de la población regional por concretar sus proyectos¹³⁵.

Además de la Junta de Beneficencia, en la ciudad se crearon otras instituciones vinculadas a la beneficencia pública, como la Sociedad de Socorros de Señoras, institución creada en 1894, para socorrer a las viudas en desgracia o que quedaban en abandono o pobreza. Fue presidida inicialmente por Berta Klix de Schwarzenberg.

¹³¹ Intendencia de Llanquihue, volumen 100, foja 24, año 1890.

¹³² Intendencia de Llanquihue, volumen 100, foja 26, año 1890.

¹³³ Intendencia de Llanquihue, volumen 100, foja 11, año 1891.

¹³⁴ Solicitud realizada en mayo de 1889. Intendencia de Llanquihue, volumen 90, foja 749.

¹³⁵ Simón Parra, De Viruela y Cicatrices, 167.

Con el correr de los años, se fundan otras asociaciones de este tipo que cumplen el mismo fin en distintas áreas de la ciudad. Ejemplos de ellas son la Sociedad “Las Hijas del Trabajo”, institución creada en 1919, la Sociedad de Socorros Paula Jaraquemada, la Sociedad de Socorros San Vicente de Paul, entre otras (La Prensa: 4 de enero de 1937).

La Gota de Leche, institución destinada a la protección del infante en situación de vulnerabilidad social, fue fundada el 5 de septiembre de 1923 en Osorno, siendo presidida por Emilia de Rosselot. A través del diario se invitaba a las señoras de la ciudad a participar de la reunión de fundación de la Gota de Leche, especialmente a las miembras de la Sociedad de Socorros de Señoras y San Vicente de Paul (La Prensa: 4 de julio de 1923). De este modo se constituyó esta Institución, conformada por las damas distinguidas de la ciudad.

A poco más de un año de funcionamiento de esta institución en la ciudad, se inauguró el edificio en Calle Los Carrera (edificio en el cual continúa vigente La Gota de Leche), para cuyo financiamiento se realizaron rifas, colectas y se recibieron donaciones particulares para costear la suma de \$42000 (La Prensa: 20 de noviembre de 1924). Entre los personajes que realizaron donaciones se encuentran: Club Osorno (\$500), Lupercio Martínez (\$300), Alfredo Fuschlocher (\$100), Teodosio Rosas (\$50) y Federico Menge (\$50) (La Prensa: 16 de diciembre de 1924).

La Cruz Roja también fue una institución que se fundó en la ciudad, y que estuvo estrechamente vinculada a la salud pública y al traslado de enfermos. Inicialmente se creó el Cuerpo Masculino, donde firmaron el acta de constitución, los señores Fernando Montecinos Rosas, Óscar Olavarría, Ezio Turconi, Ernesto Manríquez M., Octavio Canto, Antonio Llado, Amalio Arriagada, Julio Casas, Alfredo García Damann, Pedro Contreras, R. Negrón, Gregorio Riscos e Ignacio Riffo. Posteriormente se constituyó el primer Directorio provisorio, que quedó formado como sigue: Capitán, don Fernando Montecinos Rosas, Secretario: Ernesto Manríquez M., Tesorero, don Alfredo García Damann, Teniente 1.º, Don Ezio Turconi, Teniente 2.º, Don Óscar Olavarría, Sub-Teniente 1.º, Don Amalio Arriagada, Sub-Teniente 2.º, Don Julio Casas. Este Directorio se integró poco después con los siguientes señores: don Germán Piwonka (Presidente), don Alfredo Sommer (Vice-Presidente), Dr. don Fernando Lopetegui (Director Cirujano), don Arturo Velásquez (Ayudante) y don Alfredo González (Pro-Secretario).

Una de las principales labores de la Cruz Roja fue la adquisición de una ambulancia, pues todo el servicio de movilización de enfermos se hacía con camillas. Sólo en Octubre de 1918 se pudo contar con la primera ambulancia-automóvil, lo cual se pudo costear con la realización de rifas (La Prensa: 25 de diciembre de 1924). Recién en el año 1927 la institución pudo disponer de un edificio propio para el mejor desarrollo de sus actividades.

El 19 de noviembre de 1924 se formó la Sección Femenina de la Cruz Roja de Osorno, auspiciada por el Dr. don Fernando Lopetegui. El primer Directorio provisorio quedó constituido en la siguiente forma: Presidenta, señorita Dalila Muñoz J, Vice-Presidenta, señora Frida H. de Fuchslocher, Secretaria, señora Lucinda de Hess, Pro-Secretaria, señorita Melita Mohr y Tesorera, señorita Teresa Montecinos, Médico-cirujano, Dr. don Fernando Lopetegui, Vocales: señora Anita de Vásquez, Señora Mercedes D. de Adams, Señora Emilia K. de Martínez, Señora María de Beytía y Señora Virginia de Lopetegui. El Directorio definitivo fue elegido el 24 de julio de 1925, y se formó así: Presidenta, señora Anita V. de Vásquez, Vice-Presidenta, señora Virginia de Lopetegui, Secretaria, señora Lucinda G. de Hess, Prosecretario, señorita Adela Bravo, Tesorera, señorita Teresa Montecinos. Directoras señoras: Frida de Fuchslocher, Mercedes de Adams, Mina de Rayo, María de Beytía, Elisa de Soriano, Ida de Burgos, Juana de Monje, Alma de Freude y señorita Dalila Muñoz (La Prensa: 20 de noviembre de 1924).

Ilustración 41 Cruz Roja Femenina



Extraído de Revista en Viaje, volumen 108, año 1944

Según el balance anual de esta Institución, su financiamiento se basaba principalmente en la subvención del Comité Central, donaciones de particulares, realización de la colecta anual y el pago de cuotas de sus socios y socias¹³⁶. Según la información que proporciona el Diario La Prensa, las personas asistidas por la Institución realizaban donaciones particulares, a fin de agradecer los servicios dispuestos. Un ejemplo de ello es el de Germán Catalán quien dona doscientos pesos, Reinaldo Sommer, cien pesos y Arnoldo Keim, cincuenta pesos (La Prensa: 18 de diciembre de 1924).

De acuerdo a lo señalado anteriormente, durante los primeros decenios del siglo XX, existió en la sociedad local una preocupación por la salubridad pública, lo

¹³⁶ Balance Anual, publicado en Diario La Prensa, 11 de Enero de 1937.

cual se ve reflejado en las distintas instituciones creadas para paliar la ausencia del Estado Central en esta materia. Estas necesidades sanitarias y de ayuda social fueron asumidas por distintos personajes, tanto hombres como mujeres, quienes intervinieron directamente en la sociedad civil, poniendo en práctica el discurso modernizador.

Cabe destacar también el rol de las mujeres de elite, quienes asumieron la tarea de participar directamente en la asistencia social y beneficencia pública, colaborando en tareas sanitarias y también formando instituciones de asistencia a viudas y huérfanos.

4.2 Creación de espacios de sociabilidad

Durante fines del siglo XIX y principios del siglo XX, se fundaron en la ciudad, distintos clubes que tienen por objeto reunir en un espacio físico a comunidades de inmigrantes y distintos grupos sociales. Estos espacios se constituyeron preferentemente en lugares de esparcimiento y reunión de personajes destacados de la ciudad.

Los inmigrantes germanos reprodujeron en la ciudad su modelo de vida extranjero, creando una serie de instituciones como el Instituto Alemán en 1854 (fecha reciente a la llegada de los inmigrantes a la zona), lo cual evidencia la necesidad de formar a niños y jóvenes, bajo su modelo educativo. El Directorio del Instituto estuvo compuesto por: Justo Geisse, Georg Aubel y Heinrich Lorentz. El Instituto Alemán fue el primer establecimiento de su tipo en Chile y segundo en Sudamérica. Posteriormente fundaron el Club Alemán en 1862; su Directorio estuvo compuesto por Carl Schmidt (presidente), Justo Geisse, Ernesto Ewertz, Francisco Fuschlocher y Georg Aubel. Su objetivo era contar con un lugar físico de reuniones, desarrollar su cultura y cultivar el idioma alemán.

La Iglesia Luterana se fundó un año después, en 1863 y fue presidida por Carl Schmidt. Destacó por reunir a la comunidad alemana protestante de la ciudad, pero también por su rol benéfico, ya que bajo el nombre de la Corporación Alemana de Beneficencia crean en 1937 el Asilo de Ancianos y en 1965 la Clínica Alemana de Osorno, brindando un nuevo y moderno servicio médico para Osorno (Peralta y Hipp: 2004).

Ilustración 42 Espacios de sociabilidad de la comunidad germana.



El Cuerpo de Bomberos se organizó en Osorno, el 27 de Agosto de 1865, dividida en dos secciones, la n° 1, compuesta por chilenos y la n° 2, denominado "Compañía Germania", fundado por inmigrantes alemanes y dirigida en este momento por Alberto Fuschlocher, Jorge Hollstein, Maximiliano Bergen, Federico Ide, Ricardo Kraushaar, y Adolfo Bergen. La necesidad de contar con un Cuerpo de Bomberos se hizo latente en la ciudad, por los constantes incendios que afectaban las propiedades de los vecinos y las reparticiones públicas. Además de ello, Justo Geisse, era el único quien contaba con una bomba de su propiedad, la cual era dispuesta al servicio de la comunidad para combatir los incendios, ante la inexistencia de un grupo de voluntarios organizados (Montecino: 1965). La posesión de esta bomba y el cultivo del idioma condujeron a la independencia de la sección alemana, la cual se asentó en una construcción de propiedad del Sr. Geisse en la Plazuela (hoy, calle Prat).

Paulatinamente la institución fue modernizando su funcionamiento, adquiriendo nuevas bombas e implementos necesarios para asistir los incendios, sin embargo la situación financiera era muy compleja. Para paliar dicha situación la Institución, recurrió a solicitar recursos al Gobierno y a distintas instituciones para aumentar las subvenciones. No obstante, el desarrollo económico experimentado por la ciudad en las primeras décadas del siglo XX, contribuyó a que los ingresos de Bomberos se incrementaran, permitiendo una modernización mayor de los cuarteles. La revista en Viaje de Enero de 1944, distingue a esta institución por la corrección, disciplina y espíritu de trabajo de los voluntarios, además de la modernización constante de sus cuarteles (En Viaje: 1944)

Ilustración 43 Compañía de Bomberos Germania



Extraída de Revista en Viaje, 1944

Otros espacios de sociabilidad de la elite, creados en Osorno fueron:

El Club Osorno, se fundó en el año 1885 con el objetivo de ofrecer a sus miembros un punto de reunión y recreo, que facilitara las relaciones profesionales, comerciales y sociales (Peralta y Hipp, 2004). Su primer presidente y fundador fue Jean Piere Carrere Comet.

El Club Gimnástico Alemán se fundó el 15 de Agosto de 1883, cuyo directorio estuvo compuesto por: Ernesto Hube y Marquardt Grebe. Entre sus socios fundadores encontramos a Juan Segundo Ide, Ernesto Hille, Adolfo Fuschlocher, Ernesto Piwonka, Gustavo Schmidt, Nicolás Stolzenbach, Bernardo Matthei y Guillermo Hott. Este club logró obtener su personalidad jurídica en el año 1915. Posteriormente, en 1924, el directorio decidió construir un estadio, que fue el primero con el cual contó la ciudad. Adolfo Fuschlocher donó un predio en Francke, donde se construyó un estado provisorio. Finalmente Federico Matthei y Hugo Schilling donaron terrenos de la Población Matthei para la construcción del estadio

definitivo. Con el paso de los años, la institución cambió de nombre, pasando a llamarse Club Deportivo Olimpia, hasta la actualidad¹³⁷.

En el siglo XX, se crearon nuevas instituciones de esparcimiento como el Club Andino de Osorno, fundado en 1935, por los hermanos Federico y Adolfo Matthei, con el objeto de crear un lugar de esparcimiento turístico- natural y fomentar el deporte de montaña. El Fisco concedió a esta institución una propiedad en el Fundo La Picada (sector Antillanca), para su funcionamiento¹³⁸.

En 1907, se creó la Sociedad Termas de Puyehue, con el objeto de mejorar la infraestructura de los baños termales ubicados en Puyehue, comuna de Entre Lagos. Conrado Hubach, fue quien lideró esta iniciativa como gerente, logrando la edificación en 1910, de un Hotel con capacidad para 100 personas. Además de contar con un barco “Vapor Puyehue”, que trasladaba a los visitantes desde el sector “El Desague” en Entre Lagos hacia Puyehue. Posteriormente entre 1939 y 1947 se llevó a cabo la edificación del Gran Hotel Puyehue, con capacidad para 250 personas.

Ilustración 44 Panorámica de las Termas de Puyehue



Archivo Fotográfico Museo Histórico Municipal de Osorno

El Club Aéreo de Osorno fue fundado el 13 de enero de 1940, siendo su presidente Alfredo Duhalde. Contó con la participación como socio del distinguido piloto de vuelo, Emilio Schonherr. Otros miembros directivos fueron: Heriberto Scheuch, Vicente Montecino y Arno Moeller. Este Club se distinguió por no poseer subvención fiscal, contar con un aeródromo propio a 1, 5 Km de Osorno y cuatro aviones de propiedad del Club, más la de sus socios. Además de ello, contaba con

¹³⁷ Información extraída del Diario La Prensa, Suplemento dedicado a la Conmemoración del Aniversario del Club Gimnástico Alemán.

¹³⁸ Registro de Propiedad, foja 99, n° 147, año 1938, Conservador de Bienes Raíces Osorno.

la participación de 8 pilotos titulados, 43 alumnos pilotos y 400 socios cooperadores (En Viaje, 1944).

Ilustración 45 Aeródromo Carlos Hott



Archivo Fotográfico Museo Histórico Municipal de Osorno

Por último, el Círculo Francés fue fundado el 15 de Agosto de 1922, reuniendo a la comunidad francesa residente en la ciudad. Una de las principales actividades realizadas por esta Institución, fue la celebración anual de las festividades del 14 de Julio, en conmemoración de la toma de La Bastilla. Junto con ello, el Círculo Francés también participó de la beneficencia pública, aportando económicamente al Hospital de la ciudad. Un ejemplo de dicha acción es el aporte de mil pesos que realizaban anualmente a esta Institución (El Osorno, 14 de julio de 1925).

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, es posible señalar que la comunidad germana residente en la zona fue un actor protagonista en la creación de espacios de sociabilidad que crearon con el fin de cohesionarse como grupo social y también para darse a conocer públicamente. También es importante resaltar la participación de la comunidad vasco- francesa en la creación de instituciones sociales y educativas que se convirtieron en un aporte para la comunidad local, bajo el alero de la búsqueda constante del progreso material para Osorno.

Los miembros de la elite local participaron de la mayor parte de servicios voluntarios a la ciudad, lo cual les otorgó un status social elevado por su iniciativa y su aporte en el desarrollo social y cultural de Osorno durante la primera mitad del siglo XX.

4.3 Modernización de la ciudad

La modernización de la arquitectura e infraestructura de la ciudad, se dio en primera instancia a través de la pavimentación de las principales calles de la ciudad. Es así como en 1912, las autoridades municipales decidieron pavimentar la Plaza de Armas de la ciudad. Para realizar esta acción se efectuó una colecta en la cual se reunieron \$12000. Posteriormente en 1933, gracias a los recursos económicos aportados por Martín Mohr, se consiguió pavimentar la baldosa sur de la Plaza de Armas (Peralta y Hipp: 2004).

Por otro lado, la construcción de caminos fue una inquietud para agricultores y autoridades municipales, principalmente por las actividades económicas desarrolladas en la zona, ya que se convertían en elementos fundamentales para la producción local. La construcción de caminos, siguió la línea de financiamiento por cooperación de vecinos. Ejemplo de ello, fue el Proyecto de Camino al Mar a fines de la década de 1940, que fue financiado por la Comunidad Pucatrihue, ENDESA, Carlos Follert, Walterio Meyer, Ramón Roigé, Santa María Hermanos, Sres. Hess y Buschmann, Benjamín Tuñón, Sres. Iroumé & Guiresse, Broussingaray Hermanos, Francisco Aubel, Olegario Ubilla y Sres. Buschmann y Celkera¹³⁹.

Los cambios arquitectónicos en la ciudad fueron la evidencia del crecimiento urbano durante el cambio de siglo. El siglo XX vio florecer una serie de edificaciones modernas, que cambió la tradicional arquitectura de Osorno.

Entre las nuevas y modernas edificaciones se encontraron construcciones de uso público, como el Hotel Osorno, el Cuartel y bomba Germania, el Edificio del Instituto Alemán, el edificio del Club Gimnástico Alemán, la Iglesia Luterana, el edificio del Banco Osorno y La Unión (1927), el Edificio de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno (1938) y el Hotel Burnier (1930). Gran parte de la modernización arquitectónica de Osorno, estuvo vinculada al arquitecto Carlos Buschmann Zwanzger, nacido en Ovalle en 1898, quien llegó a Osorno en 1924, después de haber conseguido el título de arquitecto en la Universidad de Chile; obtuvo el Premio Nacional de Arquitectura en 1979. En la ciudad diseñó gran parte de los edificios públicos de la ciudad como el Edificio del Banco Osorno y la Unión (1925), la población Huertos Obreros (1929), el Hotel Burnier y el Edificio de la Intendencia (1930), el Refugio Andino, del Club Andino en Antillanca (1935), el Edificio de la SAGO (1937), el Mercado Municipal (1944), el Templo San Francisco (1945) y el Fuerte Reina Luisa de la ciudad (1963).

Por otra parte, el edificio de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, se construyó en la esquina de las calles Manuel Antonio Matta con Juan Mackenna de la ciudad, frente a la Plaza de Armas. En su inauguración, el alcalde de turno, Rafael Sáez, felicitó a la Sociedad por tan significativa obra de adelanto y embellecimiento

¹³⁹ Archivo Sanhueza, Colección Documental PEDCH, Universidad de Los Lagos, Osorno.

urbano, señalando que constituía una belleza arquitectónica para la ciudad (Agricultura Austral: 1938).

Los cambios y transformaciones arquitectónicas de la ciudad, se vieron apoyadas en otros adelantos públicos como la dotación de energía eléctrica que se implementó en Osorno a partir de 1902 y que se conectó a la red central de abastecimiento energético en 1908, por la empresa eléctrica de las familias Schencke, Aubel y Hott (Peralta y Hipp: 2004).

Estos cambios generaron también la formación de nuevos rubros industriales, centrados en fábricas de baldosas y mármol. Ambos materiales requeridos para la edificación de las nuevas construcciones. De esta manera se sustituyó la madera, como material fundamental de las construcciones tradicionales de Osorno y se comenzó a utilizar el hormigón en los grandes edificios públicos.

Cabe destacar que la ciudad presentó una modernización muy temprana en relación a los cambios que experimentó la arquitectura nacional, los cuales comenzaron a desarrollarse a partir de la década de 1930¹⁴⁰. Esto se explica principalmente por la presencia de arquitectos extranjeros en la ciudad, como los hermanos Eugenio y Federico Freitag (procedentes de Alemania) y Germán Meyer (Suizo), quienes aportan sus conocimientos técnicos y experticia traída de sus países de origen, en la renovación arquitectónica de la ciudad, además del poder adquisitivo de la elite que permitió financiar gran parte de estos proyectos.

Debemos mencionar también que si bien Carlos Buschmann fue el principal representante de estas obras modernas, los hermanos Freitag, cumplieron una labor de apoyo técnico bastante considerable, gracias a su experiencia y procedencia. Probablemente la influencia de la familia Buschmann, jugó un rol determinante en la adjudicación de los proyectos para Carlos Buschmann, pero el sostén proporcionado por los hermanos Freitag, permitió que dichos proyectos se realizaran. De hecho, fueron ellos quienes construyeron la primera loza de hormigón en Osorno, en la construcción del edificio del Banco Osorno y La Unión.

En este sentido, señalamos también la importancia del Constructor Olegario Ubilla, quien también desempeñó una función primordial en la nueva y moderna fisonomía urbana que adquirió la ciudad. Inició sus obras con la colocación de soleras y pavimentación de baldosas en las calles y veredas de la ciudad, hasta que se hizo cargo de la construcción de casas particulares como de edificios. Trabajó en conjunto con Carlos Buschmann y los hermanos Freitag, en la construcción del Hotel Burnier, Hotel Termas de Puyehue, Molino Rahue, Edificio de la SAGO, la

¹⁴⁰ Los avances arquitectónicos experimentados en el país, obedecen a políticas estatales destinadas a la construcción de viviendas y reconstrucciones de barrios cívicos a causa de terremotos. Las influencias extranjeras que recibe la zona central del país, provienen particularmente de EEUU; empero, su introducción es paulatina y se intensifica a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial. Rodolfo Santa María, *Arquitectura y Modernidad en Chile, 1925- 1965. Una Realidad Múltiple*, disponible en http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/11-294-4737ptm.pdf

Planta CHIPRODAL, la Iglesia Luterana, el frigorífico y Matadero de la ciudad, entre otros (Ubilla, 2008).

Ilustración 46 Imagen del centro de Osorno



Extraído de Revista en Viaje, n° 108, año 1944

Ilustración 47 Panorámica de la Plaza de Armas de Osorno



Extraído de Revista en Viaje, n° 108, año 1944

La construcción de estos monumentales edificios evidencia que la modernización se instaló en Osorno. A la vez, resultaron ser símbolos de la transformación de la ciudad; una ciudad progresista, desarrollada y moderna, que era el proyecto político de la elite. Esta imagen de ciudad se proyectó al resto del

país, con un discurso centrado en la belleza de Osorno y en su desarrollo económico. La siguiente frase, representa el discurso de la elite en torno a este proceso. *“La provincia de Osorno, a pesar de ser una de las más chicas de la República, es una de las más ricas. Su industria principal, la agropecuaria, es la más floreciente del país; gracias al tesón de sus hijos que aman a su tierra como a una cosa sagrada”* (En Viaje: 1944). Esta imagen de ciudad se dio a conocer mediante la Revista En Viaje, revista mensual de los FFCC del Estado, en un número especial dedicado a Osorno, donde se señaló que la ciudad era próspera, que poseía una fisonomía europea, manifestada en la limpieza de la ciudad y la explotación racional y moderna de los predios rurales.

Según esta Revista, el progreso material de la ciudad se expresaba en su arquitectura, en la productividad de sus campos y en la modernidad de las construcciones, enfatizando en que todos los logros conseguidos, reflejan el esfuerzo de sus habitantes. También mencionaba, que la ciudad representaba la grandeza ganadera de Chile, gracias a las iniciativas de la Sociedad Agrícola y Ganadera y el desarrollo de sus Exposiciones Anuales, que lograron concebir una empresa lograda, con adelantos técnicos y científicos. *“En Osorno la tierra y el hombre se abrazaron indisolublemente”* y *“Osorno es una tierra de ensueño, de trabajo y de riqueza”*, son frases que resumen la imagen de la ciudad que se proyectó desde los años treinta en adelante (En Viaje: 1944).

Cabe destacar que este discurso manifiesta el ejercicio del poder local que realizó la elite en pos de concretar sus intereses: convertir a Osorno en una ciudad progresista y moderna. Este afán explicaría el por qué la elite se inmiscuyó en tareas asociadas a la salubridad pública y la asistencia social.

4.4 El rol de la masonería y sus vínculos con la elite local.

En el siguiente apartado daremos cuenta de los nexos existentes entre logias masónicas y la elite local, ya que muchos de sus miembros fueron activos masones, que en su accionar demostraron los principios de la masonería.

La Gran Logia de Chile fue fundada en Concepción un 29 de abril de 1862 separada de la logia francesa y de forma autónoma, pues se evitó la influencia de la masonería extranjera. No obstante, en el país la masonería se sitúa en un contexto más amplio hacia fines del siglo XVIII (Couyoumdjian: 1995).

Las reformas Borbónicas promovieron el desarrollo comercial de Hispanoamérica, donde los puertos tuvieron un rol fundamental no sólo en la circulación de mercancías sino también de ideas. De esta manera comenzaron a llegar de forma incipiente las influencias de la masonería europea. A ello se debe sumar, la formación intelectual de algunos criollos en Europa, que fueron iniciados en la masonería y que jugaron un papel importante en los procesos de independencia de sus territorios. Uno de los ejemplos más claro de esta influencia fue la formación de la Logia Lautaro, vigente entre 1817 y 1829, cuyo objetivo era derrocar el Virreinato del Perú (Del Solar: 2010).

En la segunda mitad del siglo XIX, comienzan a emerger logias en Valparaíso, Concepción, Iquique y otras ciudades portuarias, donde la presencia de comerciantes extranjeros tuvo un protagonismo en su fundación y expansión por el territorio. En 1871 se fundó la Logia Alemana de Valparaíso, que fue reconocida por la Gran Logia de Chile y que tuvo la particularidad de trabajar en su idioma y bajo el ritual alemán. Asimismo, surgieron logias inglesas con cierta autonomía y dependencia directa de la Logia inglesa, empero, a partir de 1920, se desarrolló una mayor integración, pues la Logia Inglesa reconoce a la Gran Logia de Chile, cuya acción permitió que las logias de habla inglesa reciban jurisdicción local (Couyoumdjian: 1995).

Cabe destacar también, la alta participación de religiosos en las Logias Inglesas, lo cual no fue un antagonismo, pues en Inglaterra existía una tradición de convivencia pacífica del laicismo con el protestantismo. Además, las logias fueron también un espacio de refugio para quienes no profesaban la religión católica oficial del Estado Chileno.

La masonería en Chile estuvo muy vinculada al surgimiento del pensamiento liberal y a los ideales de la igualdad, libertad y fraternidad. En este contexto, el partido político Radical hizo eco de los ideales masónicos y fue la herramienta política utilizada por la masonería para materializar el proyecto de modernización social que buscaron implementar en el país.

La cultura política liberal, se evidenció en proyectos modernizadores que la masonería impulsó, como las reformas laicas, que permitieron la secularización de la sociedad (Del Solar: 2010).

Los inicios de la masonería en Osorno a principios de siglo XX, están vinculados a la existencia de la Logia Evolución n° 46, que tiene sus orígenes en las logias existentes en la ciudad de Valdivia y en la necesidad manifiesta de masones residentes en Osorno que solicitaban tener una logia en su ciudad. En la logia valdiviana se inició Julio Buschmann von Dessauer el 1 de octubre de 1904 (Bode: 2016). Debido a cismas internos de la masonería en Chile (por divisiones políticas fundamentalmente), la fundación de Logias en Osorno tardó un poco más de tiempo, empero, ya existía un número considerable de masones que ansiaban tener una logia en la ciudad. Entre ellos se encontraban: Adolfo Schurmann, Luis Adau Molina, Filidor Fernández, Ricardo Cerda, Federico Becker, Carlos Ellwanger, Julio Buschmann y Carlos Mohr. Posteriormente se sumaron Rafael Jofré, Francisco Bórquez, Arturo Schutz, Andrés Gambe, Teodosio Rosas, Reinaldo Fuchslocher, Donatilo Plaza de los Reyes, entre otros.

Finalmente el 29 de noviembre de 1913, se constituyó la logia masónica Evolución n° 46 en la ciudad de Osorno, asumiendo como venerable maestro el comerciante Andrés Gambe. Los primeros iniciados en Evolución n° 46 fueron: Fernando Lopetegui Soto, Isidoro Dubournais, Enrique Schwarzenberg, Carlos

Aguilar, Juan Duhalde, Juan Kirsten, Edmundo Momberg, Eljio Sommer y Juan Hile (Bode: 2016, 63).

Respecto a las primeras acciones desarrolladas fuera del templo, estuvieron la creación de escuelas nocturnas para obreros, donde se enseñaba sobre el ahorro, la higiene, las consecuencias funestas del alcoholismo y la educación cívica. También implementaron becas para estudiantes talentosos que accedían a la educación superior, fundaron una biblioteca popular, realizaron fiestas para niños pobres, apoyaron la labor de la Sociedad de Socorros de Señoras (esposas de masones), donde repartían ayuda a los indigentes de la ciudad, refundaron la maternidad del hospital que había sido destruida por un incendio, participaron activamente del cuerpo de bomberos, dirigieron la Cruz roja masculina y la liga de fútbol de la ciudad, entre otras actividades (Bode: 2016, 80-81).

Uno de los masones más destacados de Osorno fue Julio Buschmann de quien hemos descrito su participación en distintas instituciones económicas de la zona. Como masón cooperó en la fundación del cuerpo de bomberos, de la Sociedad Unión de Artesanos, de la Liga de estudiantes, del Asilo de Ancianos, de la Brigada de Boy Scout, del conservatorio de música, del Rotary Club y de la Escuela de Artesanos (Bode: 2016, 82).

Con el transcurso del tiempo y por distintos motivos, se fueron fundando distintas logias en la ciudad. La primera de ellas fue Reflexión n° 103, fundada en el año 1955 por el excesivo crecimiento de la única logia en Osorno. Entre sus obras destacaron la creación del colegio Osorno College y la participación de sus miembros en la Cruz roja y en la Liga de estudiantes.

En el año 1963 se fundó la Logia Humboldt n° 114 que se caracterizó por ser una logia alemana, que ansiaba realizar sus ritos en su idioma de origen. Dentro de los miembros fundadores estuvieron Alfredo Neumann, Alberto y Reinaldo Fuchslocher, Jorge Hott, Alfredo Rudloff, Alfonso Keim, Gerardo Fuschlocher, Germán Hoffman, Emilio Schoenherr, Edgardo Morawitz, Bruno Kyling, Fernando Lopetegui, Alfonso Sanhueza, Osvaldo Mohr, Federico Schilling.

El año 1989 marcó el inicio de la Logia Educación y Progreso n° 116, que se originó de una división en la Logia Reflexión n° 103. El motivo fue principalmente decisiones administrativas tomadas en el Osorno College. Los miembros fundadores de esta logia fueron Rolando Seguel, Edmundo Cortés, Carlos Carrasco, Alejandro Núñez y Manuel Otero.

Dentro de la masonería osornina, también destacó el aporte de las esposas de masones. Para lo cual se crearon centros femeninos a partir del año 1956, bajo el amparo de la Logia Evolución n° 46 y Humboldt n° 114. Dentro de las principales acciones de este centro femenino estuvo la creación del Hogar Catalina Keim en el año 1970, a petición de Carabineros. El Hogar albergaba a menores de edad a cargo de la tutela del Estado.

También destacó el Grupo de Acción social Diana de Rob, fundado en el año 1957, que colaboró en la creación de un policlínico en Rahue y Chuyaca y prestó ayuda social para indigentes. También facilitó la creación del Centro senescentes Héctor Guarda, que se convirtió en el Centro de salud Familiar de Ovejería, que se mantiene hasta la actualidad. Bajo el alero de este grupo funciona el Centro atención del adulto mayor en Ovejería, ofreciendo talleres de distintas áreas.

La Logia Educación y Progreso n° 166 también cuenta en la actualidad con un Centro femenino, denominado Antillanca n° 166, que trabaja principalmente con Centro de madres.

Cabe señalar la importancia de la acción social benéfica implementada por la masonería local, como uno de sus valores y principios fundamentales, basados en la solidaridad y la ayuda mutua. La masonería siempre se ha definido como una institución filantrópica, donde la caridad debe ser una virtud modesta, que no humilla al que la recibe, sino que enaltece al que las realiza (Randouyer: 1989). Esta perspectiva nos permite comprender el por qué la masonería estuvo estrechamente vinculada con la beneficencia, la caridad y la ayuda social.

Para finalizar este apartado, es importante destacar el vínculo entre la masonería y el Partido Radical. Si observamos el listado de masones de las distintas logias de la ciudad, nos encontramos con varios fundadores que militaron en el Partido Radical e incluso ejercieron cargos importantes en la política local, regional y nacional. Citaremos algunos ejemplos.

Tabla 24 Vínculos entre la masonería y el Partido Radical

Miembro masón	Logia de pertenencia	Cargo desempeñado político
Julio Buschmann (Agricultor, Fundador de la SAGO y del Banco Osorno- La Unión).	Evolución n° 46	Senador 1924-1930.
Alberto Fuchslocher Thater (Comerciante, Agricultor, Director del Hospital de Osorno y Presidente ESAO ¹⁴¹)	Evolución n° 46	Intendente 1951 y alcalde de Osorno 1953-1955
Carlos Schurmann Ritter	Evolución n° 46	Senador 1926-1932

¹⁴¹ Escuela Superior Agrícola de Osorno.

(Miembro SNA, Agricultor)		
Quintín Barrientos (Profesor y Consejero de la Caja de crédito Agrario)	Evolución n° 46	Diputado 1941-1953
Arnoldo Keim (Agricultor y Director del Banco Osorno- La Unión)	Evolución n° 46	Intendente provincia Osorno 1946-1951.
Orlando Montesinos	Evolución n° 46	Alcalde de Purranque
Mario Videla (Abogado)	Evolución n° 46	Diputado 1957-1961
René Soriano	Evolución n° 46	Alcalde de Osorno 1960-1971

La tabla anterior evidencia la relación con las ideas laicas defendidas por el Partido Radical, que fueron aprehendidas por la masonería local, sobre todo por los germanos protestantes que se refugiaron en el partido para protegerse de la persecución de algunos miembros de la Iglesia Católica.

Si bien la mayor parte del actuar de la masonería en Osorno se desarrolló en el siglo XX, sus orígenes a principios de siglo está vinculado a hombres y mujeres de elite e inclusive las mismas familias siguen reproduciendo la masonería y sus principios en el transcurso del tiempo. Por ello es fundamental hacer la relación entre quienes participaron activamente en la masonería y en actividades benéficas, pero también distinguiendo el rol político desarrollado por algunos masones que continuaron elaborando y materializando el proyecto modernizador en Osorno.

Desde esta perspectiva, podemos entender la masonería como un espacio de sociabilidad moderno, que reunió a miembros de la elite local y que sirvió para concretar un proyecto de modernidad para Osorno, basado en la idea del progreso permanente de la sociedad (Parada: 2018).

De acuerdo a lo expresado en estas líneas, existió una estrecha relación entre la elite y el financiamiento de diversas iniciativas de carácter público que beneficiaron a la población local. El liderazgo de la elite en estas iniciativas les otorgó mayor distinción y notoriedad social, al ser reconocidos por otros como promotores y artífices de la llegada del progreso, la modernidad y desarrollo

económico en el Departamento de Osorno. Claramente estas acciones pudieron efectuarse gracias al capital económico que esta elite concentró.

Podemos señalar también que, hasta los primeros años del siglo XX, existió en nuestra zona de estudio cierta autonomía local de esta elite, producto de la desatención del Estado Central, en distintas materias. Se hicieron cargo de las problemáticas que aquejaban la vida local, como por ejemplo, la salubridad pública. Estos personajes fundaron distintas instituciones destinadas a paliar la ausencia estatal y ejercieron funciones asistencialistas, interviniendo sobre la sociedad civil.

Se consolidó de esta manera un grupo selecto de hombres y mujeres que dirigían la escena local, bajo una activa participación social, sobretodo en actividades caritativas. La pertenencia a sociedades caritativas reafirma la conciencia de clase al realizar acciones moralmente benéficas. Junto con ello, otorga a esta elite local ciertas ventajas económicas y políticas, debido a las redes que se generan y articulan a nivel regional y nacional (Lomnitz, 2006).

De lo anterior podemos señalar que las acciones desarrolladas en estas instituciones benéficas y sociales, tienen por objetivo modernizar la sociedad local, al buscar el progreso de la salud e higiene de la población y, por otra parte afirmar una posición social que permita consolidar a esta elite local como un grupo cohesionado y hegemónico dentro de la esfera regional. Lo anterior, no resta mérito a la importancia y al rol que cumplieron todas las instituciones fundadas por los miembros de esta elite, que contribuyeron al desarrollo de la ciudad. Lo que intentamos señalar es que estas acciones son intencionadas y estratégicas, desde la óptica de la influencia que ejerce la elite en el espacio público.

El proyecto político moderno en Osorno, instalado por la elite local, se materializó no sólo en la asistencia pública, sino también en la temprana renovación arquitectónica de la ciudad y en la creación de espacios de sociabilidad de la elite que se constituyeron en lugares de reunión y cohesión de este grupo selecto y a la vez de distinción frente al resto de la población. No cualquiera podía acceder a ser parte de un Club, sino contaba con redes e influencias ligadas a la elite local.

Existió también un estrecho vínculo entre la masonería y la elite local, lo cual permitió el desarrollo de acciones lideradas por hombres y mujeres que pensaron un Osorno moderno, basado en el progreso económico. Todo aquello nos lleva a pensar que si bien la elite era heterogénea en su composición, creencias religiosas, e ideas políticas, el proyecto modernizador y el progreso económico fueron los hilos conductores del actuar de la elite, y el mecanismo de unión de intereses diversos.

Por último señalar, que la participación activa de la elite en la sociedad se constituyó en otra estrategia de reproducción social que les permitió constituirse como un grupo digno de imitar y un modelo a seguir; elemento básico de reconocimiento de una elite y de perpetuación del ejercicio del poder

CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados de nuestra investigación, desarrollaremos algunas ideas que nos permitan concluir sobre nuestro objeto de estudio.

En primer lugar cabe destacar que la conformación de la elite local, según los hallazgos encontrados, se remitió a la segunda mitad del siglo XIX, la cual se compuso de criollos residentes en la zona desde el período de Repoblación de Osorno, a los cuales se sumaron los inmigrantes germanos y posteriormente vascos- franceses llegados a la región. Resulta importante destacar la composición mixta de esta elite provinciana, ya que tradicionalmente no es un fenómeno frecuente.

Esta minoría selecta, acaparó un gran poder adquisitivo, proveniente del capital económico surgido de las actividades agroindustriales desarrolladas por ellos en la zona. Dicho capital económico permitió que acumularan riqueza que los fue distinguiendo del resto de la población, otorgándoles un rango social superior. A su vez esta elite se convirtió en la conductora del proceso de transformaciones que experimentó la ciudad, desde fines del siglo XIX y con mayor intensidad durante la primera mitad del siglo XX.

Todo este accionar estuvo articulado en torno al cumplimiento de un proyecto político para la zona: convertir a Osorno en una ciudad moderna en búsqueda constante del progreso. Dicho proyecto unificó a la elite y desencadenó procesos de inclusión al grupo selecto de personas y familias que reunieron ciertas condiciones: capital económico, capital social y red de influencias. Desde esta perspectiva las redes familiares, económicas y políticas fueron tejiéndose intencionalmente para cumplir el propósito. Si bien el entramado social puede tener ciertas excepciones, la investigación mostró enlaces entre las mismas familias, mismos grupos sociales y limitados espacios de apertura, lo cual no parece para nada casualidad.

Respecto al cumplimiento de objetivos, analizaremos los objetivos específicos cada uno por separado, para concluir en el objetivo general de nuestra investigación.

El primer objetivo abordado fue *“Establecer las redes familiares entre los miembros de la elite local que permitieron su articulación como grupo selecto de la sociedad”*. Respecto a este objetivo buscamos responder a la pregunta ¿Cómo distintas familias se articularon como elite? En este sentido, los matrimonios se constituyeron como el principal mecanismo de unión entre familias de elite. Las redes familiares consolidadas tanto por lazos consanguíneos como parentela, establecieron incremento de capital económico en un primer momento y posteriormente determinaron la toma de decisiones, mediante la participación política.

Cabe señalar también que, la dinámica de los matrimonios de la elite, también fue evolutiva, ya que en un primer momento el grupo germano tendió a practicar la endogamia y bien entrado el siglo XX comenzó a enlazarse matrimonialmente con los demás grupos sociales que componían la elite. Por otro lado, tanto criollos como vasco- franceses desarrollaron una apertura matrimonial más temprana mezclándose con distintas familias de elite.

Desde este punto de vista, los matrimonios fueron el medio de articulación y la principal estrategia de reproducción social de la elite local. A través de los matrimonios se estructuró un entramado de redes sociales, económicas y políticas que facilitó la perpetuación del poder económico, social y político de este grupo distinguido.

El segundo objetivo específico aludía a “*Identificar redes comerciales y políticas entre los miembros de la elite local que desencadenó concentración de capital, poder económico y político*”. Respecto a este objetivo, podemos señalar que a través de los matrimonios y la parentela se crearon sociedades comerciales ligadas a la actividad industrial en la zona durante el siglo XIX y XX. Tempranamente el grupo germano tomó un rol preponderante en el desarrollo económico local al cual se sumaron los vascos- franceses a fines del siglo XIX. Los criollos locales por su parte, estuvieron vinculados a las actividades productivas relacionadas con la tenencia de la tierra y fueron partícipes también de sociedades comerciales e industrias locales.

Las principales actividades económicas desarrolladas por la elite fueron: agricultura, industria y comercio. A través de ellas, la elite fue concentrando capital económico y riqueza que le otorgó un estatus económico y social superior al resto de la población. Por ende, las redes comerciales se articularon como una segunda estrategia de reproducción social que permitió el incremento de la riqueza, la mantención del patrimonio familiar y la permanencia en un estatus social privilegiado.

Cabe destacar también, la consolidación del capitalismo en la zona, a partir del proceso de desarrollo económico que lideró la elite local. Características de este proceso fueron las extensiones de los mercados, el surgimiento de una economía de exportación, la implementación de una modernización productiva y el proceso de migración campo- ciudad.

Para la elite local no fue suficiente sólo articular redes familiares y económicas, sino que necesitaron influir en las decisiones políticas a nivel local e incluso regional y nacional. En esta línea, la concentración de capital obviamente favoreció su participación en el electorado local por las disposiciones de la Constitución de 1833, pero también permitió que cumplieran un rol destacado en la política del periodo. En el siglo XIX, hasta 1870, los cargos políticos locales estuvieron en manos de los criollos locales. Con las reformas electorales de fines del siglo XIX, el grupo germano fue inmiscuyéndose en la escena política, alcanzando cargos políticos

donde se convirtieron en actores determinantes en el devenir de las políticas locales. No sólo se desempeñaron políticamente en la ciudad, sino también en el escenario nacional, logrando representatividad en el Parlamento.

Esta última idea, nos lleva a concluir que los miembros de esta elite, específicamente descendientes de germanos, nacidos en territorio chileno, se conformaron en sujetos políticos que ejercieron una ciudadanía activa, producto de su participación en la esfera política, pero también en su actitud de demanda constante al Estado para solucionar problemáticas que dificultaban el progreso anhelado. Ante la nula respuesta estatal, decidieron tomar ellos mismos las decisiones y ser actores políticos relevantes en la zona.

A esta participación en la toma de decisiones debemos sumar la institucionalización de dos proyectos relevantes para la zona. En primer lugar la creación del Banco Osorno- La Unión, que gracias al poder económico de la elite, pudo resolver la problemática crediticia y el flujo de capitales de forma mucho más expedita. No fue menor, contar con un banco regional en la época, cuyo capital pertenecía en general a miembros de la elite local. Aquello da cuenta del desarrollo económico regional por el accionar de la elite. En segundo lugar, la creación de la SAGO, significó no sólo unir en una institución a los agricultores de Osorno, sino también contar con un organismo válido para intervenir en las decisiones de la política agraria y ejercer influencias en este ámbito. La SAGO fue un órgano político que defendió los intereses de la elite local y la expresión del discurso de este grupo centrado en la búsqueda del progreso y la modernización para Osorno.

El tercer objetivo de nuestra investigación señalaba *“Reconocer las estrategias de reproducción social y de poder que permitieron la legitimación de la elite y la mantención del poder local en el transcurso del tiempo”* Para ello buscamos responder a las preguntas: ¿Cómo la elite alcanzó notoriedad social? y ¿De qué forma legitimaron su poder en el tiempo?

Respecto a este objetivo, identificamos dos estrategias de reproducción social ya señaladas: los matrimonios y las redes económicas y políticas. No obstante, reconocemos la presencia de una tercera estrategia de reproducción que fue la beneficencia, la sociabilidad y la caridad efectuada por la elite, acciones que se sustentaron en el discurso del progreso y de la modernidad.

A través de estas acciones la elite alcanzó notoriedad y distinción social, pues no sólo bastaba reconocerse entre ellos como un grupo distinguido, sino también requerían del reconocimiento de los *otros*, esos *otros* a quienes iba dirigida la caridad y la beneficencia. Los espacios de sociabilidad creados permitieron la cohesión interna de la elite, mientras que las acciones benéficas permitieron reforzar la imagen de distinción frente al resto de la población.

En esta lógica de la caridad y beneficencia, como prácticas que refuerzan el rol social de la elite, encontramos vínculos con la masonería local, cuyos principios morales también se relacionan con estas acciones. Lo anterior explica que muchos

miembros de la elite local hayan sido destacados masones pertenecientes al Partido Radical. Tanto hombres como mujeres participaron de distintas instituciones sociales y benéficas que les otorgaron “distinción moral” un elemento fundamental para la consolidación de la elite. A través de su accionar acumularon riqueza, obtuvieron distinción social y también moral.

Cabe destacar también el rol modernizador efectuado por la elite local en el Departamento de Osorno, el cual se sustentaba en el discurso del progreso permanente de la sociedad. Este discurso bastante liberal, implicó la unión de intereses entre los germanos protestantes, la masonería local y el Partido Radical, donde el laicismo representó la mancomunidad de dichos intereses y la materialización del progreso en Osorno. Lo anterior explica por qué muchos miembros de la elite, fueron a su vez masones y pertenecientes al Partido Radical.

Sin embargo, pese a las discrepancias religiosas y políticas de los miembros de la elite (católicos/protestantes, conservadores/liberales), el proyecto modernizador fue un elemento conciliador donde pudieron articular intereses. Esto se manifestó en la temprana modernización arquitectónica efectuada en Osorno y en la modernización de la producción agrícola. También hubo acciones destinadas a modernizar la sociedad, fortaleciendo la salubridad pública, instruyendo al campesinado en el mejoramiento de la higiene y vivienda e incluso proponiendo proyectos educativos donde la especialización tenía un papel importante. Si bien muchas de estas iniciativas se desarrollaron durante la primera mitad del siglo XX, su génesis se remonta a nuestro período de estudio.

En síntesis de los objetivos propuestos, podemos señalar que, tanto las redes matrimoniales como económicas y políticas se constituyeron en estrategias de reproducción social de la elite, pero también en mecanismos de control y dominación frente al resto de la población. Ambas estrategias permitieron la legitimación y perpetuación del poder de la elite local.

En relación a la hipótesis planteada en la investigación, de acuerdo a los resultados podemos afirmar la existencia de sociedades conyugales y redes comerciales que brindaron poder social, cuyas formas de legitimación se tradujeron en la beneficencia pública y en la caridad. De esta manera, siguiendo a Bourdieu, la población local fue naturalizando el poder de la elite (*habitus*) en un campo de relaciones sociales estructuradas por las decisiones de este grupo de poder. También podemos hablar de la existencia de una elite osornina moderna, por la capacidad de decisión que desarrolló en su accionar político a distintas escalas.

También queremos relevar el accionar de la elite local en la construcción del proceso de Estado- Nación. En este sentido cabe mencionar algunas particularidades que desarrolló la elite de Osorno:

- A diferencia de las elites de la zona central expuestas en la discusión bibliográfica, ésta no procede de un pasado colonial. Fue una elite que se conformó en el siglo XIX.

- Los repobladores iniciales y luego los inmigrantes que llegaron al territorio se asentaron y permanecieron de forma definitiva en él, materializando un proyecto político definido.
- La elite local participó activamente no sólo en las actividades productivas, sino en la vida política, social, cultural e institucional de Osorno. Ello se constató en el quehacer de los miembros de las familias estudiadas en esta investigación.
- Su composición mixta es un fenómeno poco recurrente en la conformación de las elites provinciales.

Respecto a las características de la elite de Osorno, queremos profundizar su rol de reemplazo del Estado central en muchas materias. El poder adquisitivo logrado, mediante el usufructo de la propiedad de la tierra, el desarrollo de la industria y del comercio, les permitió financiar obras públicas, construcciones arquitectónicas y desarrollar la beneficencia pública, haciéndose cargo de suplir las necesidades más inmediatas de la población. Esto último es relevante para la zona, entendiendo que desde mediados del siglo XIX hasta 1920 aproximadamente, existió una desatención del Estado en distintas materias. Fue en este período donde este grupo selecto, en tan sólo cincuenta años, se hizo cargo de gran parte de las problemáticas que aquejaron la vida local. Estos personajes y familias crearon diversas instituciones destinadas a paliar dicha ausencia estatal. Como contaban con los recursos humanos y económicos para solventar las necesidades de la población, gozaron de una autonomía decisoria para responder a las demandas de forma inmediata y eficiente, convirtiendo a Osorno en “la ciudad blanca del sur” y “la ciudad de los millonarios” (En Viaje, 1944) por su evidente progreso y modernización.

En relación a lo anteriormente expuesto, es importante mencionar también que, esta elite contribuyó en la formación de la identidad regional en la medida en que se consolidó como grupo de poder que elaboró un discurso de ciudad progresista y logró materializarlo, evidenciando su ejercicio del poder. Este discurso modernizador fue difundido en el resto de la población, mediante la prensa escrita y radial, medios de comunicación también monopolizados por la elite. De este modo se fue naturalizando un discurso y una realidad pensada por la elite de acuerdo a sus intereses en el territorio.

Desde el enfoque provisto por la Historia Regional, podemos clarificar los matices regionales que nos ayudan a comprender cómo se construyó el Estado y la Nación desde territorios periféricos, por medio de la acción de elites provinciales y cómo se construyeron las identidades presentes en dichos territorios. De esta manera, colaboramos en una visión mucho más global de estos procesos que tradicionalmente han sido estudiados desde el centro del país, tendiendo a homogeneizar las prácticas de todos los actores territoriales.

La construcción de la identidad local estuvo y está fuertemente marcada por la superioridad social impuesta por la elite local, alcanzando tal magnitud, que muchas de las calles vigentes en la ciudad llevan el nombre de miembros de la elite. Junto con ello, hasta la actualidad existe una sobrevaloración de lo extranjero e

inclusive una admiración por quienes poseen rasgos fenotípicos europeos en la ciudad, lo cual da cuenta de la trascendencia de un poder simbólico y cultural y el establecimiento de categorías de inclusión y exclusión según características raciales. Esto último es una realidad no menor, ya que estamos en un territorio con presencia de población huilliche, que fue excluida de los procesos económicos, políticos y sociales liderados por la elite. Tampoco fue posible evidenciar vínculos familiares entre la elite local y caciques o líderes huilliches. La falta de constatación no necesariamente implica que no hayan existido, pero al menos demuestran que no fue una lógica común y si existieron, fue más bien la excepción. Claramente, la población indígena, chilotas y pobladores pobres fueron excluidos de las redes de la elite, por no contar con capital suficiente para ser parte del grupo selecto.

Finalmente, queremos señalar que esta investigación abre nuevas líneas de estudio que pueden desarrollarse posteriormente. Una de las más interesantes para nosotros se centra en conocer la evolución de la elite durante el resto del siglo XX, en relación a la llegada de nuevos inmigrantes a la zona, como lo fueron los árabes-sirios alrededor del año 1920, quienes desarrollaron y aún mantienen un importante rol económico y político en la zona. ¿Lograron articularse con la elite ya existente? ¿Actuaron con autonomía formando una nueva elite local? ¿De qué forma consolidaron el poder económico y político? son algunas de las inquietudes que buscan ser respondidas. A la vez, hay una segunda línea interesante que tiene que ver con la relación Estado- elite, en función de una mayor presencia estatal desde 1920 en adelante. ¿Cómo cambiaron las dinámicas internas de la elite ante esta nueva realidad? ¿Las relaciones fueron tensionadas o de convivencia pacífica, colaboración o reciprocidad? También son interrogantes que abren camino a un prolífero estudio de la realidad del territorio en el siglo XX. A ello podemos sumar también los efectos de los cambios políticos a nivel país que obviamente explican todas las transformaciones que experimentó Osorno en el siglo XX.

A pesar de que es posible constatar en la actualidad un desplazamiento del poder económico del grupo germano, por parte de los árabes- sirios y de capitales internacionales presentes en la zona, sobre todo en la posesión de los grandes predios agrícolas, el poder social y simbólico desarrollado por la elite aún se mantiene vigente, lo cual da cuenta de los lentos procesos de deconstrucción de las identidades locales y también de las estructurales mentales y de las ideas.

No obstante lo anterior, consideramos que esta investigación permite reflexionar sobre los elementos de construcción de grupos de poder y su rol en los procesos identitarios territoriales, cuyos matices otorgan otra mirada a la realidad nacional en el período. El cambio de foco no pretende centrarse en una historia regionalista, sino aportar nuevos elementos de reflexión sobre la construcción del Estado en provincias alejadas del centro político- administrativo nacional e incluso encontrar puntos en común con la realidad de otras provincias en las mismas condiciones. Quizás con el tiempo estas miradas regionales conduzcan (el camino ya está abierto) a reescribir la historia del país, considerando las particularidades de los territorios que lo constituyen y enriqueciendo el análisis de una realidad siempre dinámica y compleja.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcamán, E. (2010) *Memoriales Mapuche Williches, Territorios Indígenas y propiedad particular 1793-1936*. Osorno, Chile: Colección Chauracawín.
- Alvarado, P. Osses, K. y Puigmal, P. (2015) *Los Vascos Franceses en la región de Osorno. De inmigrantes libres a actores influyentes, siglos XIX y XX*. Osorno, Chile: Editorial Universidad de Los Lagos.
- Álvarez, V. y Restrepo, G. (1999). *Familia, empresa y política en Antioquia 1895-1966*. Medellín, Colombia: Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales.
- Archivos de la Intendencia de Llanquihue, Archivo Nacional de Chile.
- Archivos del Ministerio del Interior, Archivo Nacional de Chile.
- Arias, J. (2007) *Nación y diferencia en el siglo XIX colombiano*. Bogotá, Colombia: Universidad de Los Andes.
- Bandieri, S. (2000) Neuquén: grupos de poder, estrategias de acumulación y prácticas políticas. *Anuario del IEHS*, vol. 15
- Bandieri, S. (2017) La Historia en perspectiva Regional. Aportes conceptuales y avances empíricos. *Revista de Historia Americana y Argentina*, vol.52 (1), Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, pp.11-30.
- Bandieri, S. (2018) Hacia una historia nacional más complejizada: la historia regional como herramienta. *Historelo, Revista de Historia Regional y Local*, vol. 10 (20).
- Belaubre, C. (2012) Los franceses en Centroamérica, representaciones y papel político (1789- 1826). *Revista Espacio Regional*, volumen 2 (9), Osorno, Chile: Universidad de los Lagos.
- Bertrand, M. y Lemercier, C. (2011) ¿En qué punto se encuentra el análisis de Redes en Historia? *Revista REDES*, volumen 21, (1).
- Blancpain, JP. (1985) *Los Alemanes en Chile*. Santiago, Chile: Ediciones Pedagógicas Chilenas.
- Bode, J. (2016) *100 años de masonería en Osorno*. Osorno, Chile: Print US
- Boletín de leyes y decretos del Gobierno, agosto de 1908
- Botero, F. (1983). Antecedentes de la industrialización en Antioquía, *Revista Lecturas de Economía*, Medellín, Colombia.
- Bottomore, T. (1995) *Elites y Sociedad*, Madrid, España: 3ª edición: Ediciones Talasa.

Bourdieu, P. (2000) *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Francia: Desclee de Brouwer.

Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de reproducción social*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.

Burke, P. (1996). *Venecia y Amsterdam. Estudios sobre las elites del siglo XVII*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Cáceres, J. (2007) *Poder Rural y estructura social: Colchagua 1760- 1860. La construcción del Estado y la ciudadanía desde la región*. Valparaíso, Chile: Ediciones Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Camino, C. (2009) Inmigración vasco- francesa en el Río Bueno: el caso de las casas comerciales francesas de Trumao, *Revista Espacio Regional*, vol. 2, (6), Osorno, Chile: Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos.

Camus, P. (1997). Ordenamiento Territorial y ferrocarril del sur en Osorno y Llanquihue 1860-1960. *Revista de Geografía Norte Grande* (24), pp.165-173.

Carbonari, M. (2009) La elite riocuartense en tiempos del corrimiento fronterizo, *Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social*, Córdoba, Argentina.

Cardoso, C. (2000). *Introducción al trabajo de investigación histórica*, 5ª edición. Barcelona, España: Editorial Crítica.

Carillanca C. (2011) Despojo y asimilación de los huilliche en el proyecto de las élites dirigentes chilenas. Chaurakawin, 1930-1973", en C. Carillanca (Ed), *Aprender a vivir siendo otro*. Osorno, Chile: Editorial Universidad de Los Lagos.

Carreño, L. (2010) El mito de la invisibilidad del indígena. *Revista Espacio Regional*, vol.2 (7), Osorno, Chile: Universidad de Los Lagos.

Carreño, L. (2011) Ganado Argentino y curtiembres de Valdivia en Jorge Pinto (Ed) *Araucanía, siglos XIX y XX*. Osorno, Chile: Universidad de Los Lagos.

Carreño, L. (1996) La Región Austral en la primera mitad del siglo XIX, en *Revista LIDER*, año 2, (2 y 3), Osorno Chile: Universidad de Los Lagos.

Casaús, M. (1994). La Pervivencia de las redes familiares en la configuración de la elite de poder centroamericana. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, volumen 20, (2) Universidad de Costa Rica.

Cea, M. (2017). *Agiotistas, usurpadores y detentadores. Análisis de la situación de la propiedad huilliche en el Departamento de Osorno a fines del siglo XIX y principios del siglo XX*. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Humanas, mención Historia, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.

Censo de la República de Chile, año 1865.

Censo de la República de Chile, año 1885.

Censo de la República de Chile, año 1907.

Chacón, F. y Hernández, J. (Ed) (2001) *Familias Poderosas y Oligarquías*. Murcia, España: Universidad de Murcia, Departamento de Historia Moderna.

CIDA (1996). *Tenencia de la Tierra y desarrollo socioeconómico del sector agrícola*, Comité Interamericano de desarrollo agrícola. Santiago de Chile.

Conservador de Bienes Raíces de Osorno.

Constitución política de Chile del año 1833.

Corcuff, P. (2007). *Las Nuevas Sociologías*. Madrid, España: Editorial Alianza.

Correa, J. (2000) Minería y comercio: las raíces de la elite antioqueña, 1775-1810. *Memoria y Sociedad*, vol. 4 (8).

Correa, S. Figueroa, C. Jocelyn-Holt, A. Rolle, C y Vicuña, M. *Historia del siglo XX chileno*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana, 6ª versión.

Coudannes, M. (2007). Pasado, prestigio y relaciones familiares. Elite e historiadores en Santa Fe, Argentina. *Revista REDES*, volumen 13, (3).

Couyoumdjian, J. (1995). Masonería de habla inglesa en Chile: algunas noticias. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, año LXII (105), Santiago, Chile.

Curi, C. (2008). François Guerra y la revalorización de la historia política, *Tiempo y espacio*, año 17, (20). Chillán, Chile: Universidad del Bio.

De Ramón, A. (1999) *Biografías de Chilenos*. Tomo I, II, III, IV. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica.

Del Solar, F. (2010) La Francmasonería en Chile: de sus orígenes hasta su institucionalización. *Revista de Estudios Históricos de la Masonería*, vol. 2 (1), San José, Costa Rica.

Diario "El Osorno".

Diario La Prensa, Osorno.

Durston, J. (2005) El clientelismo político en el campo chileno, la democracia cuestionada, *Ciencias Sociales Online*, vol. II, (1) Universidad de Viña del Mar, Chile.

Escobar, J. (2004) Osorno Testimonios de su pasado. Osorno, Chile: Ediciones Impresur, 2ª edición.

Espinoza, V. (noviembre de 2008). Mapa de las redes de poder en el seno de la élite política chilena desde el retorno de la Democracia. El caso de los diputados

(1990-2005), Ponencia presentada en el *Congreso de Ciencia, Tecnología y Cultura*, Universidad de Santiago de Chile.

Estrada, B. (2014). *Españoles en Valparaíso*. Valparaíso, Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Fernández, S. (2007) La historia sugerente. Los desafíos en la construcción de la historia regional y local en Areces, N. y Mata de López, S. (Comp) *Historia Regional Comparada. Estudios de casos y reflexiones teóricas*. Salta, Argentina: Ediciones Universidad de Salta.

Flores, R. y Álvarez, J. (2011) El retorno de la política: la nueva historia política sobre el caribe colombiano en el siglo XIX, tendencias, rumbos y perspectivas en José Polo y Sergio Paolo (Ed), *Historia Social del Caribe colombiano*. Medellín, Colombia: La Carreta Ediciones.

Fondo de colonización alemana del PEDCH.

Gómez, M. (2013) *Pensamiento político y filosófico en la Independencia de Antioquia*. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín.

González, B. (2013) El estudio de las elites en Chile: aproximaciones conceptuales y metodológicas. *Intersticios Sociales* (6), El Colegio de Jalisco, México.

Granados, A. (2004) Congresos e intelectuales en los inicios de un proyecto y de una conciencia continental latinoamericana, 1826-1860 en *Construcción de las identidades latinoamericanas: ensayos de historia intelectual (Siglos XIX y XX)*, México: Ediciones El Colegio de México.

Granovetter, M. (1973). La fuerza de los vínculos débiles, en *American Journal of Sociology*, vol. 78, (6).

Guarda, G. (1979) La Sociedad Austral antes de la Colonización Alemana. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Guarda, G. (2005) La Sociedad Austral antes de la Colonización Alemana. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica.

Guerra, F. (1989). Hacia una nueva historia política, actores sociales y actores políticos. *Anuario del IEHS*, IV, Tendil.

Hanneman, R. (2000) *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. California, Estados Unidos: Departamento de Sociología de la Universidad de California Riverside.

Herrera, C. (2007). *Redes de poder en la elite tucumana 1850-1900*. XI Jornadas Interescuela Departamentos de Historia. Universidad de Tucumán.

Huneeus, S. (2013). *Matrimonio y Patrimonio. Estrategias matrimoniales de la elite chilena en el siglo XXI*. Santiago de Chile: Editores Uqbar.

Joignant, A. (2009). El estudio de las elites: un estado del arte. *Serie de Políticas Públicas*, Universidad Diego Portales (1), Santiago de Chile.

Kaina, V. (2008). ¿Qué son las elites?, *Diálogo Político*, Año XXV, (3) Konrad Adenauer Stifting.

Ladron de Guevara, C. (2015) Familias empresarias y política. Dinastías presidenciales en Colombia (1850-2010) en Paloma Fernández y Andrea Lluch (Ed) *Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España. Una visión de largo plazo*. Bilbao, España: Fundación BBVA.

Legarraga, P. (2006) *Los vascos de Francia en Chile*, Santiago de Chile:

Leoni, M. (2015) Historia y región: la historia regional de cara al siglo XXI. *Folia Histórica* (24), UNNE, Resistencia, Argentina, pp. 169-180.

Ley de establecimiento de colonias naturales de 1845.

Lizama, G. (2003). *Llamarse Martínez Negrete. Familia, redes y economía en Guadalajara*. México: Colegio de Michoacán.

Lomnitz, L. (2006). *Una Familia de la elite mexicana. Parentesco, clase y cultura, 1820- 1980*, México: Porrúa Ediciones.

López, P. (2010). *La Familia Gamé. Una historia de tres vascos- franceses y sus descendientes en Chile 1900-2010*. Santiago de Chile: Editorial Dokumenta Comunicaciones.

Mac Clure, O. (2012) Clases Medias chilenas y Trangresión de la Homogamia. Una perspectiva histórica. *Revista Universum* (27), Volumen 1, Talca, Chile.

Memorias de la SAGO.

Montecino, V. (1965) *Historia del Cuerpo de Bomberos de Osorno*, Osorno.

Mosca, G. (1984) *La Clase Política*. México: Fondo de cultura económica.

Moyano, C. Ortega, L. y Rivas, J. (2015) Elites parlamentarias del Gran Concepción entre 1957 y 1973. Ensayo sobre la constitución del poder político, el capital social y los espacios de sociabilidad. *Revista Izquierdas*, (23) IDEA- USACH, pp. 102-126.

Muñoz, J. (2010) *Implementación del Régimen Salarial en el Departamento de Osorno, 1880-1907. De migrante campesino a obrero de la mancomunal*. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Humanas, mención Historia. Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.

Muñoz, J. (2018) *Empresariado y política: estudio sobre las relaciones políticas de los empresarios germanos en la provincia de Llanquihue*. Santiago de Chile: RIL Editores.

Norambuena, C. (2007) Imaginarios Nacionales latinoamericanos en el tránsito del siglo XIX al XX, *Revista Anual de la Unidad de la Historiografía e Historia de las ideas*, año 8, INCIHUSA, Mendoza, Argentina.

Núñez, A. Sánchez, R. y Arenas, F. (2014) *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de los andes como espacialidad sociocultural*. Santiago de Chile: Ril Editores.

Ocampo, J. (2009) La Microhistoria en la historiografía general, *Historelo*, volumen 1, (1) Colombia.

Ortiz, L. (). Antioquía durante la Federación 1850-1885. Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Osses, K. (2009) *Reivindicaciones campesinas en Chile Austral: una aproximación a las prácticas discursivas en torno a la reforma agraria y organización sindical, Osorno 1967-1973*, Seminario para optar al título de Profesora de Educación Media, con mención en Historia y Geografía, Universidad de Los Lagos, Osorno.

Palacios, G. (2007). Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina, s. XIX. México: El Colegio de México.

Paniagua, J. (2012) *Curso de Análisis de Redes Sociales*. España, Granada: Editorial Universidad de Granada.

Parada, M. (2018) Una forma moderna de sociabilidad. Inicio de la masonería en Chile. *Revista CS* (24), CIES, Colombia.

Pareto, V. (1987) *Forma y equilibrios sociales*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Peralta, G. (1991) *Historia Económica y Urbana de Osorno*. Osorno, Chile: Impresur Ediciones.

Peralta, G. y Hipp, R. (2004) *Historia de Osorno*. Osorno, Chile: Ilustre Municipalidad

Pérez Rosales, V. (2006) *Recuerdos del Pasado*, Santiago de Chile: Ediciones B.

Pilleux, M. (2018) Genealogía Inmigrantes al sur de Chile, extraído de <https://www.genealog.cl/Alemanes/>

Pinto, J. (2008) Proyectos de la elite chilena de siglo XIX (I), *Revista Alpha*, (26), Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.

Posada Carbó, E. (1997) Electoral jugglig: a comparative history of the corruption of suffrage in Latin America 1830-1930. *Journal of Latin American Studies*, XXXII (3) pp.611-644.

Randouyer, F. (1989) Beneficencia Masónica: Teoría y práctica en J. A. Ferrer Benimeli (coord.), *Masonería, Política y Sociedad. Actas del III Symposium de*

Metodología aplicada a la Historia de la Masonería Española. Zaragoza, España, Vol. I, pp. 501-507.

Registro de matrimonios Parroquia San Mateo de Osorno.

Revista Agricultura Austral de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno.

Revista En Viaje de los FFCC del Estado.

Rothkopf, D. (2008) *El Club de los elegidos. Cómo la elite de poder global gobierna el mundo*. Barcelona, España: Tendencias Editores.

Rubio, P. (2006) Miradas políticas de la elite en una zona decadente. El norte chico entre 1880 y 1900. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Vol. 2, (10), Universidad de Santiago de Chile.

Salazar G. y Pinto, J. (2009), *Historia Contemporánea de Chile, Tomo II Actores, identidad y movimiento*, Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Santana, R. (2006) *Agricultura Chilena en el siglo XX*. Santiago de Chile: Ediciones DIBAM.

Stabili, M. (2003). *El Sentimiento Aristocrático, Elites Chilenas frente al espejo (1860-1960)*, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Timmermann, F. (2011) Elite y elites a fines del mundo colonial, en Eduardo Cavieres y Juan Cáceres (Ed), *Lecturas y (Re) lecturas en Historia Colonial*, Valparaíso, Chile: Ediciones Universitarias.

Ubilla, R. (2008) *Olegario Ubilla Cortés: Constructor*, Osorno, 2008.

Van Dijk, T. (2009). *Discurso y Poder*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Villalobos, J. y Román, J. (1958) *Libro IV Centenario de Osorno*. Osorno, Chile: Ilustre Municipalidad de Osorno.

Wright Mills, C. (1963) *La élite de poder*. México: Fondo de Cultura Económica.

Zuluaga, M. (2007) El tiempo libre de las elites bogotanas 1880-1910, en Rodrigo Torrejano (Ed) *Cuatro ensayos sobre historia social y política de Colombia en el siglo XX*. Bogotá, Colombia: Universidad de Bogotá.

ANEXOS

- Mapa del Departamento de Osorno antes y después de la llegada de los colonos germanos.
- Registro de electores de 1869
- Declaración de principios de la SAGO

MAPA DEL DEPARTAMENTO DE OSORNO ANTES DE LA COLONIZACIÓN GERMANA



MAPA DE DEPARTAMENTO DE OSORNO DESPUÉS DE LA COLONIZACIÓN GERMANA



DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE LA SAGO

Declaración de principios de la Sociedad

- A) Estimular toda conquista nueva de resultados científicos que tenga relación con la agricultura y la ganadería dentro de los límites nacionales, recomendando y enseñando en forma práctica sus aplicaciones.
- B) Fomentar la iniciativa particular, activando el mercado de los productos en el país y en el extranjero, organizando la compra-venta de semillas, abonos y toda clase de artefactos agrícolas, productos veterinarios, etc.
- C) Atender de preferencia el interés colectivo de sus asociados, tratando de regularizar el crédito, propendiendo al establecimiento de almacenes generales de depósito, combatiendo todo abuso y toda forma usuraria de explotación relacionada con la agricultura.
- D) Fomentar la instrucción en los campos para elevar la moral y la dignidad de los obreros agrícolas, velar porque se les proporcionen habitaciones higiénicas y por la regularización del estado civil de ellos.
- E) Estudiar los problemas agrarios e industriales relacionados con la agricultura, propendiendo al establecimiento de estaciones genéticas, cooperativas agrícolas, fundos experimentales, laboratorios de diagnóstico de enfermedades, la fundación de establecimientos de investigación y enseñanza agrícola, llevar los libros de los registros genealógicos de las diversas razas domésticas de animales de explotación y facilitar el servicio de estadística.
- F) Abogar por la colonización nacional, por la simplificación de las leyes tributarias, por el desarrollo de las vías de comunicación y de servicios de transporte, sea facilitando la formación de empresas con este fin, sea tomando parte en la formación de ellas.
- G) Velar por las necesidades referentes a la agricultura y proponer al Gobierno soluciones para la defensa de la producción y su prosperidad.
- H) Procurar la formación del gremio agrario con el mayor número de socios, celebrar anualmente exposiciones, hacer viajes de instrucción, publicar los trabajos de la Sociedad y de sus socios y uniformar la producción de la región.
- I) Estimular el desenvolvimiento de los ramos relacionados con la explotación racional de los suelos referentes a los cultivos de cereales, chacarías, explotación de maderas, orientar la producción ganadera y la fruticultura.
- J) Estimular la construcción de usquinarías agrícolas, fabricación de repuestos y útiles de labranza, elaboración de medicamentos veterinarios y específicos para combatir las plagas de la agricultura y ganadería.

REGISTRO DE ELECTORES DEL DEPARTAMENTO DE OSORNO AÑO 1869

SECCIÓN 1

Nombre i apellido paterno y materno	Domicilio	Estado	Profesión
José Vicente Flores Vivanco	Osorno	Casado	Capital en Jero
Jerman Bueno Palacios	Osorno	Soltero	Empleado Municipal
Juan Fermín Plaza de los Reyes	Osorno	Casado	Propietario
Juan Agustín Urriaga Montalva	Osorno	Soltero	Propietario
Juan Francisco Barrientos Correa	Osorno	Casado	Propietario
Adolfo Carrasco Asenjo	Osorno	Casado	Propietario
Julián Barrientos Oyarzun	Osorno	Casado	Propietario
Bernardo Gómez Moyano	Osorno	Casado	Propietario
Juan Álvarez Garai	Osorno	Casado	Agricultor
Francisco Gallardo Díaz	Osorno	Casado	Agricultor
Juan Julián Bórquez Sánchez	Osorno	Casado	Agricultor
José Antonio Pereira Torres	Osorno	Casado	empleado público
Benjamín Negrón Cárdenas	Osorno	Casado	Agricultor
Pedro Montalva Asenjo	Osorno	soltero	Agricultor
Saturnino Barril Montecinos	Osorno	soltero	Propietario
Nicolás García Troncoso	Osorno	Casado	Propietario
Clodomiro de la Cruz Bravo	Osorno	viudo	Propietario
Ramón Galo García Pérez	Osorno	Casado	Propietario
Manuel Vásquez Alvarado	Osorno	Casado	Propietario
Eugenio Henríquez Barril	Osorno	soltero	Agricultor
Carlos Montecinos Montecinos	Osorno	Casado	Agricultor
Jerman Hube de Steil	Osorno	Casado	Propietario
Federico Guzmán García	Osorno	soltero	sastre
Juan Antonio Latorre	Osorno	Casado	agricultor
Saturnino Ponce Pacheco	Osorno	Casado	agricultor
Miguel Ponce Gallardo	Osorno	Casado	agricultor
Baldo Burgos Ulloa	Osorno	soltero	agricultor
Juan Jilberto Pinolis	Osorno	Casado	agricultor
Agustín Barrientos Meneses	Osorno	Casado	empleado publico
José García Reyes	Osorno	Casado	empleado publico
José María Ojeda Loyola	Osorno	Casado	artesano
José Andrés Leiva Domingo	Osorno	soltero	sastre
Luis Garai Vera	Osorno	Casado	empleado publico
José Luis Carrera	Osorno	Casado	empleado publico
Dionisio Vargas Muñoz	Osorno	viudo	artesano
Juan Carrasco Andrade	Osorno	Casado	agricultor

José Ignacio Azocar Matamala	Osorno	Casado	empleado publico
Juan Bautista Cárcamo Águila	Osorno	Casado	empleado publico
José Luis Flores Silva	Osorno	Casado	empleado publico
Pedro Lorca Gómez	Osorno	soltero	empleado publico
Adolfo de la Cruz	Osorno	Casado	empleado publico
Fermín Montecinos Barril	Osorno	Casado	empleado publico
José de Lorca Agüero	Osorno	Casado	comerciante
Juan Manuel Sánchez Pávez	Osorno	Casado	agricultor
Juan Rodríguez Barril	Osorno	soltero	empleado publico
Francisco Muñoz Subiabre	Osorno	Casado	Artesano
Andrés Rosas Barrientos	Osorno	soltero	Empleado publico
Francisco Lindor Casas Pino	Osorno	soltero	agricultor
Manuel Barrientos Oyarzun	Osorno	Casado	agricultor
Saturnino Vidal Pérez	Osorno	Casado	artesano
Abelardo Gómez López	Osorno	Casado	agricultor
Tomás Cárcamo Vargas	Osorno	Casado	empleado privado
José María Asenjo Fernández	Osorno	Casado	agricultor
José Guzmán Angulo	Osorno	Casado	agricultor
Manuel Antencio Barrientos Angulo	Osorno	Casado	agricultor
Toribio Angulo Guzmán	Osorno	Casado	agricultor
José Vicente Barrera Peña	Osorno	Casado	agricultor
Justo Rudolf Solis	Osorno	soltero	artesano
Justo Schencke Cruz	Osorno	Casado	
José Contreras Martínez	Osorno	Casado	agricultor
Juan de la Cruz Caucaman Monsalve	Osorno	soltero	empleado privado
José Victoriano Oyarzo Alvarado	Osorno	Casado	agricultor
Anastasio Palma Azocar	Osorno	soltero	artesano
Calisto Pérez Aguilar	Osorno	Casado	agricultor
Mariano Sánchez Alvarado	Osorno	Casado	agricultor
Juan Bautista Morano Mena	Osorno	Casado	propietario
Julián Rosas	Osorno	Casado	Propietario
Samuel Burgos Bevar	Osorno	soltero	agricultor
Antonio Lorca Gonzales	Osorno	Soltero	agricultor
Gustavo Arenas Díaz	Osorno	Casado	agricultor
José Antonio Flores	Osorno	Casado	Propietario
José María Fuica Schille	Osorno	Casado	ajuste de pleitos
Mariano Varas Villalobos	Osorno	Casado	agricultor
Juan Navarro Villarroel	Osorno	Casado	artesano
José Saldías Herrera	Osorno	Casado	agricultor
Guido Angulo Saldivia	Osorno	Casado	agricultor
Arturo Soto Garai	Osorno	Casado	agricultor

Cayetano Velásquez Vidal	Osorno	Casado	
Salvador Guzmán Lorca	Rio Negro	Casado	empleado publico
Antonio Lizama Hauss	Osorno	Casado	Propietario
Juan Schencke Hess	Osorno	Casado	artesano
Eusebio Hubach Siffel	Osorno	Casado	jabriante
José Andrés Oyarzún Guzmán	Osorno	Casado	agricultor
Cipriano Zapata Gonzalez	Osorno	Casado	agricultor
Miguel Atero Carballo	Osorno	Casado	agricultor
José del Transito Aguilar Sepúlveda	Osorno	Casado	agricultor
Clodomiro Álvarez Mancilla	Osorno	viudo	agricultor
Antonio Ampuero Barría	Osorno	soltero	agricultor
Luis Díaz Velásquez	Osorno	Casado	agricultor
Santiago Motzerbach Schüller	Osorno	Casado	artesano
Pedro Kachler Walter	Osorno	Casado	artesano
Pedro José Martínez Arriagada	Osorno	Casado	Propietario
Pedro Casas Lamas	Osorno	Casado	agricultor
Gregorio Rodríguez Silva	Osorno	soltero	Salador
José de la Cruz Negrón Santibáñez	Osorno	Casado	agricultor
Bernardo Azocar Monsalve	Osorno	soltero	agricultor
Pablo Neira Jara	Osorno	Casado	agricultor
Pablo Silva Aguilar	Osorno	Casado	agricultor
José Vicente Barrientos Lorca	Osorno	viudo	Propietario
Juan Miguel Rosas Caro	Osorno	Casado	Propietario
Hormojenes Rosas Manriquez	Osorno	Casado	Propietario
José del Transito Vázquez Santibáñez	Osorno	Casado	Propietario
Elias Urriaga Montalva	Osorno	soltero	agricultor
Juan Agustín Oyarzun Vásquez	Osorno	Casado	agricultor
José Vicente Vázquez Guarda	Osorno	Casado	Propietario
Juan Fermín Higuera Castro	Osorno	soltero	agricultor
Mateo Santibáñez Montalva	Osorno	Casado	agricultor
Rafael Carrasco Rosas	Osorno	Casado	Propietario
Manuel Antonio Vázquez Raulí	Osorno	Casado	Propietario
Pedro Regalado Adiazola Rosas	Osorno	Casado	Propietario
Ramón Benavides Burgos	Osorno	soltero	agricultor
Basilio Yáñez Gómez	Osorno	Casado	empleado publico
José Manuel Vázquez Guarda	Osorno	soltero	agricultor
José Antonio Villalobos Barrientos	Osorno	Casado	agricultor
José Dionisio Soto Ávila	Osorno	Casado	Propietario
José Tomas Mena Silva	Osorno	Casado	agricultor
Manuel Jesús Cárdenas Mora	Osorno	soltero	agricultor
Juan Alvarado Barría	Osorno	Casado	agricultor

Domingo Arriagada Rosas	Osorno	casado	propietario
Pablo German Vázquez Guarda	Osorno	soltero	propietario
Jesús Sáez Silva	Osorno	Casado	propietario
Juan Manuel Aros Silva	Osorno	Casado	agricultor
Clemente Rosas Angulo	Osorno	Casado	agricultor
José del Carmen Patiño Gonzales	Osorno	soltero	agricultor
Agustín Soto Garai	Osorno	Casado	agricultor
Pablo Montalva Asenjo	Osorno	soltero	agricultor
Remijio Delfin Sáez Silva	Osorno	soltero	agricultor
José Santos Azocar Gallardo	Osorno	Casado	propietario
Fabiano Lavín Azocar	Osorno	soltero	agricultor
Victoriano Soto Garai	Osorno	Casado	agricultor
Juan de la Cruz Cea González	Osorno	Casado	agricultor
Soilo Atero Flores	Osorno	Casado	agricultor
Antonio Asenjo Guarda	Osorno	soltero	agricultor
Francisco Nicolás Nieto Soto	Osorno	Casado	agricultor
Salustiano Andrade Uribe	Osorno	Casado	propietario
Pedro José Santibáñez Barril	Osorno	Casado	propietario
Mateo Rosas Sotomayor	Osorno	soltero	agricultor
José Antonio Santibáñez Rosas	Osorno	Casado	agricultor
Luciano Asenjo Fernández	Osorno	Casado	agricultor
Valentín Núñez Gonzalez	Osorno	Casado	propietario
Guillermo Báez Asencio	Osorno	Casado	artesano
Leonel Molina Rosas	Osorno	Casado	agricultor
Juan Antonio Vázquez Martínez	Osorno	soltero	Propietario
Juan Oyarzun Carrillo	Osorno	soltero	agricultor
Saturnino Loaiza Molina	Osorno	soltero	agricultor
Contreras Santibáñez	Osorno	viudo	agricultor
José Rosas Garai	Osorno	Casado	agricultor
Pedro Loncochino	Osorno	soltero	artesano
José Vargas Ruiz	Osorno	Casado	agricultor
Esteban Rodríguez Gonzales	Osorno	Casado	agricultor
Bartolomé Guerrero Muñoz	Osorno	Casado	agricultor
Coronado Villanueva	Osorno	Casado	agricultor
Enrique Rosas Angulo	Osorno	Casado	agricultor
Eugenio Catalán Fernández	Osorno	Casado	agricultor
Benjamín Martínez Manríquez	Osorno	Casado	Propietario
Jovino Valdeavellano Guarda	Osorno	Casado	agricultor
Jose Valdeavellano Guarda	Osorno	soltero	agricultor
Manuel Vicente Valdeavellano Guarda	Osorno	soltero	agricultor
Salustiano Alvarado Águila	Osorno	Casado	agricultor

Buenaventura Alvarado Rosas	Osorno	soltero	agricultor
Lupercio Muñoz Vidal	Osorno	Casado	agricultor
Raimundo Martínez Estrada	Osorno	Casado	agricultor
Guillermo Buschman	Osorno	Casado	Propietario
Horacio Catalán Fernández	Osorno	Casado	agricultor
José Domingo Vera Lara	Osorno	Casado	agricultor
Pablo Báez Loyola	Osorno	Casado	agricultor
Joaquín Catalán Moya	Osorno	Casado	agricultor
Eugenio Fernández Latorre	Osorno	Casado	agricultor
Rafael Asenjo Martínez	Osorno	Casado	agricultor
José Santibáñez Rosas	Osorno	Casado	agricultor
Gregorio Catalán Fernández	Osorno	Casado	agricultor
Juan Rosas Barril	Osorno	Casado	agricultor
Julián Martínez Arriagada	Osorno	Casado	agricultor
Juan Azocar Gutiérrez	Osorno	Casado	agricultor
Enrique Arriagada Cárdenas	Osorno	Casado	agricultor
José Álvarez Barrientos	Osorno	Casado	agricultor
Miguel 2° Rosas Gómez	Osorno	soltero	empleado publico
Emiliano Walburg	Osorno	Casado	Propietario
José Carrillo	Osorno	Casado	agricultor
Bernardo Benavides Rosas	Osorno	Casado	agricultor
José Guarda Coronado	Osorno	soltero	agricultor
Delfín Asenjo Mora	Osorno	soltero	agricultor
José Antonio Miranda	Osorno	Casado	agricultor
Juan Ángel Provoste Águila	Osorno	Casado	agricultor
Eduardo Buschmann	Osorno	Casado	Propietario
José Miguel Cárdenas Ríos	Osorno	soltero	agricultor
Juan Pedro Díaz Cárdenas	Osorno	Casado	agricultor
Pedro Pablo Guarda Díaz	Osorno	Casado	agricultor
Leonardo Vázquez Santibáñez	Osorno	soltero	agricultor
Mateo Martínez Vivar	Osorno	soltero	agricultor
José Angulo Provoste	Osorno	Casado	agricultor
Santiago Vargas Ruiz	Osorno	Casado	agricultor
José Alberto Guarda Soto	Rio Negro	soltero	agricultor
Juan Casas Monsalve	Osorno	Casado	agricultor
Bernardo Vargas Silva	Osorno	Casado	agricultor
Orlando Plaza de los Reyes Cadagan	Osorno	Casado	agricultor
José Henríquez Barril	Osorno	Casado	propietario
José Antonio Caamaño Olivares	Osorno	Casado	artesano
Juan Barrientos Angulo	Osorno	soltero	artesano
Juan José Álvarez Olavarria	Osorno	Casado	agricultor

Damián Casas Solís	Osorno	Casado	agricultor
José Antonio Gallardo Triviño	Osorno	Casado	agricultor
Fernando Montesinos Arriagada	Osorno	Casado	propietario
Dionisio Carmona Martínez	Osorno	Casado	propietario
Juan de la Cruz Santana Burgos	Osorno	Casado	agricultor
Guillermo Soriano Guerrero	Osorno	Casado	agricultor
Agustín Soriano Guerrero	Osorno	Casado	agricultor
Feliciano Bravo Guzmán	Osorno	Casado	agricultor
Rafael Vargas Ruiz	Osorno	Casado	agricultor
José Álvarez Arriagada	Osorno	Casado	agricultor
Manuel Santibáñez Barril	Osorno	viudo	propietario
José María Pérez Montalva	Osorno	soltero	agricultor
José Carrera Raulí	Osorno	soltero	artesano
Clemente Chacón Barría	Osorno	Casado	artesano
Juan de Dios Rivera Solís	Osorno	Casado	artesano
Antonio Barrientos Barrientos	Osorno	Casado	propietario
Melchor Cárdenas Bustos	Osorno	soltero	artesano
José Rafael Asenjo Guarda	Osorno	Casado	propietario
José Dionisio Rosas Angulo	Osorno	Casado	agricultor
Luis Alvarado Carrasco	Osorno	Casado	empleado
Juan Felipe Tejeda Rojas	Osorno	Casado	empleado publico
José Mateo Barrientos Pérez	Osorno	Casado	agricultor
José Cárdenas Mora	Osorno	Casado	agricultor
José Barrientos Oyarzun	Osorno	soltero	agricultor
Francisco Alvarado Carrasco	Osorno	Casado	Propietario
Pedro Moreira Rosas	Osorno	Casado	agricultor
Juan Mansilla Mansilla	Osorno	Casado	artesano
Mateo Rosas Rosas	Osorno	Casado	agricultor
José Daniel Barrientos Oyarzun	Osorno	Casado	agricultor
Ejidio Oyarzun Paredes	Osorno	Casado	agricultor
Juan Vera Vidal	Osorno	Casado	artesano
Santiago Guzmán Carrasco	Osorno	soltero	agricultor
Manuel Báez Triviño	Osorno	viudo	artesano
Juan Fermín Garnica Ponce	Osorno	soltero	agricultor
José Antonio Loncochino Neicuman	Osorno	Casado	agricultor
Miguel Muñoz Ruiz	Osorno	soltero	agricultor
Ramón Vargas Uribe	Osorno	Casado	agricultor
José Miguel Cárdenas Villarroel	Osorno	Casado	agricultor
Lucas Loncochino Neicuman	Osorno	Casado	agricultor
Manuel Angulo Vegas	Osorno	Casado	agricultor
Pedro José Duran Barrientos	Osorno	Casado	artesano

Francisco Guzmán Plaza	Rio Negro	Casado	agricultor
Antonio Angulo Vega	Osorno	Casado	agricultor
José Eleuterio Figueroa Toledo	Osorno	Casado	agricultor
Juan Ángel España Calderón	Osorno	soltero	agricultor
Santiago Gonzales Casas	Osorno	Casado	agricultor
Pedro Guzmán Angulo	Osorno	Casado	agricultor
Antonio Barrientos Oyarzun	Osorno	Casado	Propietario
Lindor Asenjo Guarda	Osorno	soltero	agricultor
Vicente Valdovino Rondon	Osorno	Casado	agricultor

SECCIÓN 2

Nombre i apellido, paterno i materno	Domicilio	Estado	Profesión
Pedro Segura Díaz	Osorno	casado	agricultor
Luis Báez Gallardo	Osorno	casado	artesano
Juan Gutiérrez Estrada	Osorno	casado	agricultor
Pedro Caro Hernández	Osorno	casado	agricultor
Juan de Dios Henríquez Barril	Osorno	casado	agricultor
Elías Manríquez Barril	Osorno	soltero	agricultor
Ignacio Pérez Cea	Osorno	soltero	artesano
Juan Garai Flores	Osorno	soltero	agricultor
Narciso Bahamonde Bahamonde	Osorno	casado	agricultor
Nolasco Pérez Silva	Osorno	casado	propietario
Narciso Asenjo Carballo	Osorno	casado	propietario
Feliciano Benavides Angulo	Osorno	soltero	agricultor
José Fernández Fuentes	Osorno	casado	agricultor
Alejandro Peso Carrera	Osorno	soltero	agricultor
Juan Ojeda Quiñal	Osorno	casado	agricultor
Eustaquio Provoste Angulo	Osorno	viudo	agricultor
Miguel Oyarzo Lorca	Osorno	casado	agricultor
Domingo Ortiz Godoi	Osorno	soltero	artesano
Ortega Villanueva	Osorno	casado	agricultor
José Rosas Cea	Osorno	viudo	agricultor
José Casas Galindo	Osorno	soltero	agricultor
José del Transito Torres Galindo	Osorno	soltero	agricultor
Juan Rosas Pérez	Osorno	soltero	agricultor
Claudio Garnica Jaramillo	Osorno	casado	agricultor
Vicente Guzmán Pérez	Osorno	soltero	agricultor
Pedro Medina Montugal	Osorno	soltero	artesano
Juan de Dios Angulo Urriaga	Osorno	soltero	agricultor
Narciso Cárdenas Pérez	Osorno	casado	artesano

Francisco Cruz Ramírez	Osorno	casado	artesano
Saturnino García Flores	Osorno	casado	agricultor
Justo Enrique Geisse Kraus	Osorno	casado	propietario
Francisco Fuica Burgos	Osorno	casado	agricultor
Antonio Barrientos Oyarzun	Osorno	viudo	agricultor
Juan Pedro Nailaqueo Millalonco	Osorno	soltero	artesano
Edito Sotomayor Villagrán	Osorno	casado	propietario
José Brigido Andrade Ruiz	Osorno	casado	agricultor
Marcelino Valdeavellano Guarda	Osorno	soltero	agricultor
José Antonio Sotomayor Gómez	Osorno	casado	agricultor
Isidoro Ruiz Loyola	Osorno	casado	artesano
Virginio Santibáñez Carrasco	Osorno	casado	propietario
José Dolores Cea Gonzales	Osorno	casado	artesano
José Miguel Azocar Matamala	Osorno	casado	agricultor
José Vicente Asenjo Guarda	Osorno	casado	agricultor
Juan de Dios Azocar Duran	Osorno	casado	agricultor
José Ignacio Carrasco Ríos	Osorno	casado	agricultor
Juan José Silva Salamanca	Osorno	casado	agricultor
Juan Carmona Martínez	Osorno	casado	agricultor
Celedonio Paredes Alvarado	Osorno	casado	agricultor
José Antonio Burgos Godoi	Osorno	soltero	agricultor
Eugenio Segundo Barruel Burgos	Osorno	soltero	agricultor
Carlos Guillermo Fuschlocher Kauffman	Osorno	casado	propietario
José Antonio Rosas Guzmán	Osorno	casado	agricultor
José Flores Soto	Osorno	casado	agricultor
Eduardo Geisse Bayer	Osorno	casado	propietario
Juan Evangelista Barría Azocar	Osorno	soltero	agricultor
Pedro José Díaz Álvarez	Osorno	casado	
Ejidio Azocar Flores	Osorno	soltero	agricultor
Gedeón Schwarzenberg	Osorno	casado	agricultor
Miguel Guzmán Gómez	Osorno	casado	propietario
Pedro Cárdenas Azocar	Osorno	soltero	agricultor
Néstor Flores Ávila	Osorno	casado	agricultor
Mateo Vidal Azocar	Osorno	soltero	agricultor
Manuel Ruiz Sotomayor	Osorno	casado	agricultor
José Fuica García	Osorno	casado	agricultor
Juan Román Garai	Osorno	casado	agricultor
José Manuel Provoste Ávila	Osorno	soltero	agricultor
José Miguel Alvarado Hernández	Osorno	casado	agricultor
Tomas Rosas Santibáñez	Osorno	casado	propietario
José Tomas Rosas Guzmán	Osorno	casado	propietario

José Rosas Molina	Osorno	casado	agricultor
José Dolores Martínez Barrientos	Osorno	casado	agricultor
Juan Álvarez Águila	Osorno	soltero	empleado publico
Antonio Aguilera Sepúlveda	Osorno	soltero	agricultor
José Aguilera Sepúlveda	Osorno	casado	agricultor
José Arismendi Aguilar	Osorno	casado	agricultor
Pedro María Carrillo Flores	Osorno	casado	agricultor
Guillermo Román Toro	Osorno	casado	agricultor
Narciso Oyarzun Vázquez	Osorno	casado	agricultor
Juan Fermín Díaz Gallardo	Osorno	casado	agricultor
Clemente Alarcón Álvarez	Osorno	casado	agricultor
Pedro Alejandrino Guarda Soto	Rio Negro	casado	agricultor
Federico González Oyarzun	Osorno	casado	agricultor
Juan Salgado Barría	Osorno	soltero	agricultor
Juan Antonio Cárdenas Gómez	Osorno	casado	artesano
Artemio Vidal Díaz	Osorno	soltero	artesano
Dionisio Rosas Santibáñez	Osorno	casado	propietario
José Soto Álvarez	Osorno	casado	agricultor
José María Guajardo Castro	Osorno	soltero	agricultor
Jerónimo Rosas Henríquez	Osorno	soltero	agricultor
Victoriano Martel	Osorno	casado	agricultor
Antonio María Rosas Guzmán	Osorno	casado	propietario
Juan de la Cruz Flores Sepúlveda	Osorno	casado	agricultor
José Eulogio Cárdenas Azocar	Osorno	viudo	agricultor
Juan Antonio Díaz Gonzales	Osorno	casado	agricultor
Francisco González Oyarzun	Osorno	casado	agricultor
Pedro María Alvarado Hernández	Osorno	casado	agricultor
Gregorio Alvarado Águila	Osorno	soltero	agricultor
Fenor Carrasco Ríos	Osorno	soltero	agricultor
José Dolores Castro Higuera	Osorno	casado	agricultor
Luis Castro Higuera	Osorno	soltero	agricultor
Eustaquio Carrasco Ríos	Osorno	soltero	agricultor
José María Barril Casteblanco	Osorno	casado	agricultor
Constantino Bastidas Reyes	Osorno	casado	agricultor
Sandalio Ríos Moya	Osorno	casado	agricultor
José Hermenegildo González Díaz	Osorno	casado	artesano
Antonio González Díaz	Osorno	casado	artesano
Narciso Díaz Cárdenas	Osorno	soltero	agricultor
Carlos Corrales Sotomayor	Osorno	casado	agricultor
Luciano Báez Sotomayor	Osorno	casado	agricultor
José Enrique Coronado Casas	Osorno	casado	agricultor

Inocente Martínez Pradrines	Osorno	casado	agricultor
Clodomiro Barría Burgos	Osorno	soltero	agricultor
Mateo García Cárcamo	Osorno	casado	agricultor
Francisco Gallardo Barría	Osorno	casado	agricultor
Guillermo Solude Vogel	Osorno	casado	Curtidor
Daniel Elgueta Videla	Osorno	soltero	Capital en jin